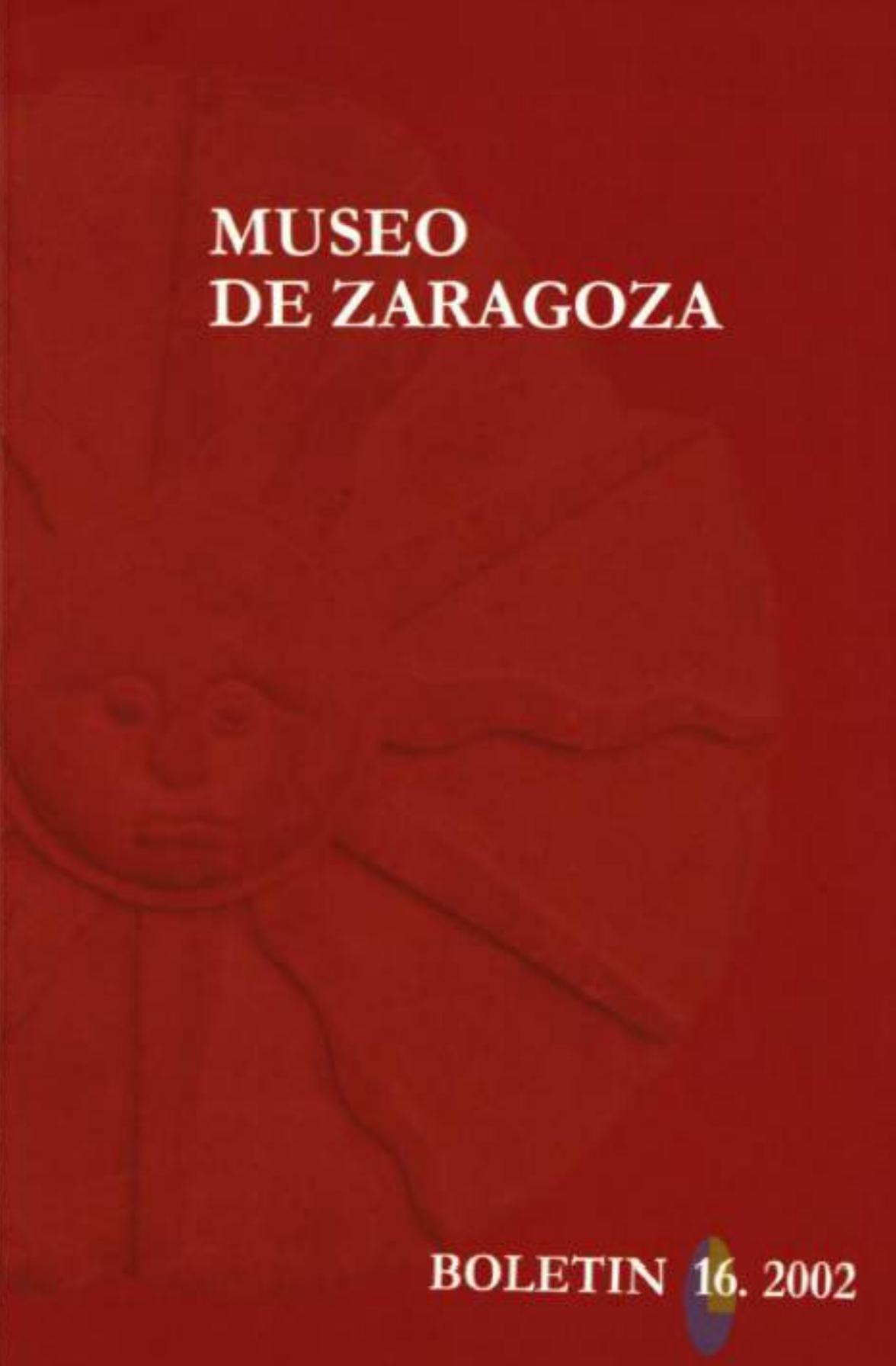


MUSEO DE ZARAGOZA

BOLETIN 16. 2002



**DIPUTACIÓN GENERAL DE
ARAGÓN**

Departamento de Cultura y Turismo
Dirección General de Acción Cultural

**MUSEO DE ZARAGOZA
BOLETÍN**

DIRECTOR

MIGUEL BELTRÁN LLIBES
Museo de Zaragoza

SECRETARIA

MARÍA JESUS DUENAS JIMÉNEZ
Museo de Zaragoza

CONSEJEROS

JUAN ÁNGEL PAZ PERALTA
Museo de Zaragoza

EDIRO AGUILERA ARAGÓN
Museo de Zaragoza

MARÍA DE LOS ANGELES
HERNÁNDEZ PRIETO
Gobierno de Aragón

CONCEPCIÓN LOZBA SERRANO
Universidad de Zaragoza

FRANCISCO BELTRÁN LLIBES
Universidad de Zaragoza



MUSEO DE ZARAGOZA

Dirección de editorial: C. Benito Tena 14

I.S.B.N. 8432-148-3

Dep. Legal: B-775-84

Impresión: IMA Impresiones, S.A.
Calle Casillas, s/n. E-500-0011 Zaragoza

MUSEO DE ZARAGOZA
BOLETÍN

16

2002

Índice

TEMA MONOGRÁFICO. “ENTRE FAENAS Y FIESTAS”

- ALVIRA LABARTA, Sonia; BELTRÁN LLORIS, Miguel;
DE PORRAS MONTERO, Miguel Ángel; ESPALLARGAS EZQUERRA,
Jesús Ángel; MARTÍNEZ LATRE, Concepción; QUIBUS MARCO,
Elena y RUIZ VALERO, María Jesús
Entre faenas y fiestas 9

MUSEOS EN ARAGÓN

- BELTRÁN LLORIS, Miguel
Los museos aragoneses en el umbral del tercer milenio 145
- MARTÍNEZ LATRE, Concepción
*Percepción del patrimonio museístico de Zaragoza desde
organizaciones educativas, sociales y culturales* 261

CONSERVACIÓN-RESTAURACIÓN

- GONZÁLEZ PENA, María Luisa
El brasero romano depositado en el Museo de Zaragoza 299

CRÓNICA DEL MUSEO DE ZARAGOZA

- BELTRÁN LLORIS, Miguel
Museo de Zaragoza. Crónica del año 2001 313

- NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES* 363

e
n
t
r
e
f
a
e
n
a
s
y
f
i
e
s
t
a
s

Museo
Zaragoza

Entre faenas y fiestas

Sonia ALVIRA LABARTA
Miguel BELTRÁN LLORIS
Miguel Ángel DE PORRAS MONTERO
Jesús A. ESPALLARGAS EZQUERRA
Concha MARTÍNEZ LATRE
Elena QUIBUS MARCO
María Jesús RUIZ VALERO

Resumen. Una de las experiencias más gratificantes de cuantas ha emprendido el Museo de Zaragoza, se ha centrado en su Sección de Etnología, en la que se ha abordado, trabajando conjuntamente con “Somerrondón” (Asociación Universitaria de Folklore Aragonés) un ciclo expositivo que ha afectado a la totalidad de la Sección, con el título de “Entre Faenas y Fiestas”, que ha abordado a lo largo de todo el año, en tres ciclos consecutivos, lo más sustancioso del mundo tradicional aragonés (“De San Antón a Pascua”, “De los Mayos a la Virgen”, “De San Miguel a Reyes”).

La acogida entre los usuarios del Museo ha sido extraordinaria, triplicándose el número de asistencias y con un elevado grado de satisfacción en las encuestas realizadas.

Palabras clave: Etnología, exposición temporal, fiestas, faenas, casa pirenaica, matacía del cerdo, pastores, carnaval, calzado, queso, traje tradicional, dance, la Navidad.

Summary. One of the most rewarding experiences of the many undertaken by the Museum of Zaragoza has been centred on its Ethnology Section, in which the most substantial topics of the traditions of Aragón were covered, working together with “Somerrondón” [University Association of Folklore in Aragón], an exposition circuit that has affected the whole Section, with the title of “*Between Slaughtering and Festivals*”, which was held throughout the year in three consecutive cycles (“From Saint Anton to Easter”, “From May to the Virgin”, “From Saint Michael to Epiphany”).

The acceptance among the visitors to the Museum has been extraordinary, with a threefold increase in the number of visits and a high degree of satisfaction as shown in the surveys carried out.

Key words: Ethnology, temporary exhibitions, festivals, slaughtering, Pyrenean houses, pig slaughtering, shepherds, carnival, footwear, cheese, traditional dress, dance, Christmas.

I. Introducción¹

1. Génesis de la idea

La Sección de Etnología del Museo de Zaragoza tiene unas características especiales como son el ocupar una casa tradicional del Pirineo aragonés, “trasplantada” al parque Primo de Rivera, con un espacio expositivo muy menguado. El edificio de tres plantas habilita para la muestra de sus fondos la planta primera, que recoge ambientes propios de una vivienda: cocina, alcobas y sala (fig. 1).

Por otro lado la cuantía de los fondos que custodia el museo es mínima, pues no ha habido política de acopio y acrecentamiento de los mismos.

Sin embargo el entorno del museo y el propio edificio son altamente utilizables, más aún si consideramos el interés creciente de la sociedad por el territorio, por conocer los signos y símbolos que identifican a la comunidad y por revalorizarlos como parte inestimable de nuestro patrimonio cultural.

Todo ello llevó al Museo de Zaragoza a promover actividades temporales en la Sección de Etnología en un intento de promocionar una de las secciones más deficitarias del Museo de Zaragoza, tanto por su ubicación, como por los problemas de mantenimiento y personal. El inicio fue una convocatoria a los grupos y asociaciones que trabajan en el folklore y cultura aragonesa, proponiéndoles una colaboración con el Museo.

La respuesta de la A.U.F.A. SOMERONDÓN articulada en torno a tres exposiciones temporales bajo el lema “Faenas y Fiestas”, con una propuesta que iba más allá de unas exhibiciones de danzas o trajes, al contemplar la colaboración técnica, el préstamo de sus fondos de indumentaria, el apoyo en el montaje y actividades complementarias, decidió favorablemente a la Dirección General de Acción Cultural y al Museo de Zaragoza a aceptar dicho proyecto y apoyarlo con todo el entusiasmo que merecía tanto trabajo desinteresado².

1. La coordinación y estructura de la presente publicación ha sido desarrollada por M. Beltrán y C. Martínez. El texto final ha sido consensuado por todos los autores expresados. Fotografías: donde no se indica, MZ. José Garrido.

2. No resumiremos ahora el texto íntegro de la propuesta de Somerondón. Esta Asociación Universitaria de Folclore Aragonés, mantiene una trayectoria de 20 años de trabajo en la recuperación de la cultura tradicional aragonesa y ha recogido un amplio patrimonio etnográfico. Entre los objetivos del grupo destacan la labor investigadora y la búsqueda de canales para difundir y dar a conocer a un máximo de público todos los temas que forman parte del pasado común de nuestros pueblos. En esa labor divulgadora Somerondón realiza habitualmente muestras donde difunde parte de su trabajo. Se convocan anualmente cursillos en el ámbito universitario, se programan conferencias y desfiles de indumentaria y se trabaja con instituciones como la Escuela Municipal de Folclore de Zaragoza, la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Diputaciones, Ayuntamientos y Universidad de Zaragoza.

La propuesta de Somerondón ante la convocatoria del Museo de Zaragoza se centró en varios aspectos: a) Divulgación de la cultura tradicional aragonesa a través de la indumentaria; b) montaje de pequeñas exposiciones con cesión temporal de piezas del patrimonio de Somerondón; c) dinamización



Fig. 1. Vista general de la casa pirenaica, Sección de Etnología del Museo de Zaragoza (fot. MZ. José Garrido).

Así se concretó el ciclo expositivo del año 2001 con el título “Entre faenas y Fiestas”, articulado en tres capítulos: “De San Antón a Pascua”, “De los Mayos a la Virgen”, y “De San Miguel a Reyes”.

Ha habido multitud de personas que han colaborado con préstamos de piezas o trabajos. Sus nombres aparecen en el apartado correspondiente. Así como las colaboraciones de otras instituciones que han acudido a nuestra llamada desde la mejor disposición.

de la Sección de Etnología del Museo de Zaragoza con actividades dirigidas a despertar y desarrollar el interés por estos temas en la sociedad aragonesa.

Se enunció así un calendario de trabajo que recogía tres exposiciones cuatrimestrales que contemplarían la evolución de las costumbres, trabajos, celebraciones e indumentaria a lo largo del ciclo de la vida tradicional en el mundo rural. Dichas exposiciones no se limitarían a trajes y piezas sueltas sino que deberían aportar información sobre aspectos concretos de la cultura popular a partir de contenidos genéricos que transmitieran las ideas elegidas con información básica y una serie de trajes.

En esta línea la propuesta se centraba en torno a tres periodos: 1. De Navidad a mayo; 2. De mayo hasta el verano; 3. De septiembre a Navidad. Para los tres periodos se hacían propuestas concretas de costumbres navideñas, fiestas de invierno, carnavales, cuaresma, pastores en casa, los mayos, romerías y rogativas, dances, recogida de la fruta, trashumancia, vendimia, siega, conservas vegetal, indumentaria y otros aspectos que ahora no se detallan.

Pero sin duda el mayor agradecimiento tiene que ir para todos y cada uno de los miembros de la AUFA Somerondón que tan generosamente han brindado su saber y su hacer a esta tarea.

Así se han asumido y desarrollado las líneas de actuación enunciadas en la propuesta, que comprenden una serie de actividades complementarias a las exposiciones temporales y necesarias a la vez para provocar el conocimiento y acercamiento a las mismas, siguiendo la propuesta consensuada de Somerondón:

1. Presentación de cada exposición con un pequeño desfile, con recital musical, además del acto de presentación de cada actividad. “De San Antón a Pascua” (febrero-abril); “De los Mayos a la Virgen” (mayo-septiembre); “De San Miguel a Reyes” (octubre-diciembre).

2. Cada primer domingo de mes realización de un concierto de música popular aragonesa con un desfile de indumentaria tradicional por temas y zonas geográficas.

3. Confección de fichas didácticas y visitas guiadas para centros educativos con voluntarios de Somerondón.

4. Tríptico de mano donde se resumen el planteamiento de la actividad y los contenidos de cada uno de los tres periodos anuales³.

5. Fichas explicativas para cada sala y área expositiva, ampliando los conceptos y aspectos presentados en las unidades expositivas del Museo (Sección de Etnología).

Concluido el presente ciclo, cuya acogida popular ha sido verdaderamente extraordinaria, parecía obligado presentar por escrito los resultados y planteamientos más significativos de esta iniciativa en la que el Grupo Somerondón y el Museo de Zaragoza han participado con lo mejor de su esfuerzo, con óptimos resultados patentes en la cifra de visitantes obtenida (12.442)⁴ y en las manifestaciones escritas recogidas en el libro de sugerencias del Museo⁵.

3. ALVIRA LABARTA, S., DE PORRAS MONTERO, M.A., ESPALLARGAS EZQUERRA, J.A., MARTÍNEZ LATRE, C., QUIBUS MARCO, E., RÚIZ VALERO, M.J., *Entre faenas y fiestas*, tríptico.

4. Esta cifra rebasa con mucho la obtenida en años anteriores. Por ejemplo en el 1998, 6.338; en 1999 3.754; en el 2000: 8.106 (BELTRÁN LLORIS, M., “Museo de Zaragoza. En torno a su 150 aniversario”. *MZB*, 15, Zaragoza, pp. 330 ss.). Véase infra, parte VI de este trabajo.

5. Además de las noticias de prensa y otros medios de difusión (SÁNCHEZ, A., “Folclore en el parque Grande. El Museo de Zaragoza y Somerondón organizan un programa para difundir la cultura aragonesa”, *El Periódico*, 26 de febrero, p. 12; SUES, V., “Días de hacienda y fiestas de guardar”, *Siete de Aragón*, 11 de marzo 2001, p. 23; M.F.R., “Un repaso a las tareas y a los aperos tradicionales”, *El Periódico*, 27 de marzo, 2001, p. 9; HERALDO, “Desfile de trajes regionales en Zaragoza”, *Heraldo de Aragón*, 1 de abril de 2001, p. 8; RODRIGUEZ, E., “El folclore y las tradiciones aragonesas en una exposición”, *Heraldo de Aragón*, 7 de mayo de 2001, p. 29; BERNAD, P., “De los mayos a la Virgen”, *Heraldo de Aragón*, 23 de mayo de 2001, p. 7.

2. *El contexto expositivo*

Del edificio ocupado por la Sección de Etnología se ha utilizado para esta muestra el vestíbulo (zaguán) de la planta baja y toda la primera planta, que se distribuye en dos espacios diferenciados: la cocina y la sala a la que se abren las alcobas. En la cocina hay una vitrina de gran tamaño concebida para exhibir elementos de la cultura material al igual que otras dos que se sitúan en la sala; una grande y otra pequeña. También en la sala hay una amplísima vitrina para colocar en ella maniqués con indumentaria.

Ha habido tres elementos expositivos que se han mantenido durante todo el tiempo que ha durado la muestra. El resto ha ido variando con cada uno de los tres periodos. Nos referimos al cartel-publicitario colocado sobre una de las fachadas del edificio, al panel explicativo de toda la propuesta instalado en el zaguán y al tríptico presentación de la misma. Igualmente, dentro de las hojas de sala (hs), la referida al museo como tal ha permanecido durante las tres fases de la exposición y la reproducimos seguidamente, pues ahí se puede visualizar mucho mejor la estructura del espacio expositivo.

3. *La casa pirenaica (hs)*

En general la casa pirenaica se construye aislada de las otras, con cuatro fachadas y sin unir los tejados. Un estrecho callejón, muchas veces intransitable separa a las casas vecinas. Los materiales empleados son aquellos accesibles en el medio natural más próximo: la piedra, la madera y las losas de pizarra. Tiene planta cuadrada o rectangular con cubierta de pizarra a dos, o más vertientes, siempre bien inclinadas para facilitar que las nieves invernales puedan deslizarse. En nuestro caso la distribución interior de planta baja, planta principal y desván, o falsa, se acusa en el exterior, destacando la gran chimenea cilíndrica.

3.1. **La cocina**

En la planta principal (fig. 2) se sitúa la cocina, el punto central de la casa donde se desarrollan la vida familiar y los trabajos domésticos. También se utiliza como comedor y lugar de reuniones en torno al hogar (1). Éste se dispone de forma excéntrica, apoyado sobre la pared. El fogón está empedrado y rodeado de guardacenizas; sobre él se abre una amplia campana para recoger los humos, que se corresponde con la chimenea exterior. Junto al hogar el banco o cadiera, con alto respaldo y mesa abatible.

Los útiles domésticos, habituales en toda cocina de la casa tradicional, están aquí representados: entre otros la cadena o lar que cuelga de la campana para suspender los calderos de cobre y ollas; sobre los morillos se apoyan los tizones, así como los espedos, asadores para la carne. Los trébedes o estrudes asientan los pucheros sobre el fuego, y el fuelle lo aviva. En un rincón la herrada o ferrada se

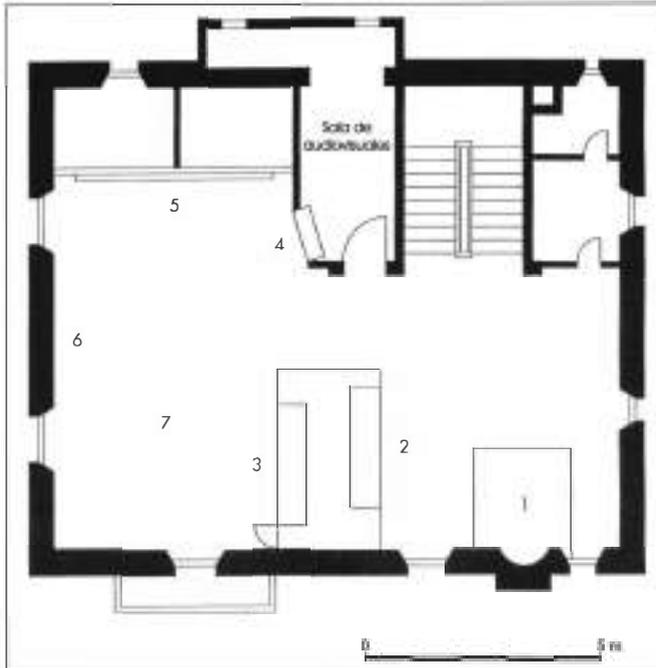


Fig. 2. Planta principal de la casa pirenaica. Distribución de las áreas exposivas.

usaba para almacenar el agua. La iluminación se efectuó por medio de velas y teas, además de los candiles de aceite. La estancia se completa con un vasar y un platero para guardar la vajilla y utensilios de mesa. En la vitrina (2) se presentan las faenas o trabajos que se desarrollaban durante el periodo tratado y en torno al fuego dos maniqués vestirán ropas de trabajo adecuadas al tiempo.

3.2. Otras habitaciones

Los dormitorios y la sala de la casa pirenaica se sitúan junto a la cocina, en la planta principal. Los primeros tienen camas con jergones de cuerda. Las alcobas (5) se abren hacia la sala por medio de unos vanos decorados con artísticos marcos de madera recortada y policromada, que solían cerrarse por medio de cortinas. Gracias a las reducidas dimensiones de estas habitaciones se conseguía mantener una temperatura más agradable en el espacio reservado al sueño.

En la sala (6): mesas, arcones y armarios, junto a imágenes religiosas, palmariorias de madera y tres vitrinas: Una (3) con información respectiva a las fiestas y celebraciones de esta época del año, la segunda (4) con referencia a elementos de la indumentaria de los aragoneses y la central (7) con maniqués que nos presentan trajes de fiesta.

Bibliografía

BELTRÁN LLORIS, M., (coord.), *Museo de Zaragoza. 150 años de historia: 1848-1998*, Zaragoza, 2000.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A., “El Museo Etnológico de Aragón”, *Caesaraugusta*, 9-10, Zaragoza, 1957, pp.

PUJADAS, J. J., COMAS D’ ARGEMIR, D., *Estudios de Antropología Social en el Pirineo Aragonés*, Zaragoza, 1994.

VIOLANT Y SIMORRA, R., *El Pirineo Español. Vidas, usos, creencias y tradiciones de una cultura minoritaria que desaparece*, Barcelona, 1997.

(Miguel Beltrán Lloris, Concha Martínez Latre)

II. “Entre faenas y fiestas”

Tanto en la presente exposición (fig. 3) como en las siguientes, se describen los elementos integrantes a partir de la entrada a la Casa pirenaica. Se incluyen en el presente trabajo los distintos tipos de textos que acompañaban a la exposición, ya figurando sobre los propios paneles expositivos y fondos de vitrinas (pe), bien en forma de hojas de sala (hs) para la consulta individual, además de las unidades didácticas (ud) correspondientes para el trabajo de grupos.



Fig. 3. La entrada del museo con el cartel anunciador del ciclo expositivo.

1. Calendario de “Faenas y fiestas” (pe)

Se inicia la exposición en el vestíbulo-zaguán de la Casa pirenaica (fig. 4) con un cuadro general en el que se expresan las distintas festividades y la correspondencia entre las faenas y fiestas, con especial atención al territorio aragonés.

1.1. Fiestas

“La fiesta es una serie de acciones y significados de un grupo, expresadas por medio de costumbres, tradiciones, ritos y ceremonias, como parte no cotidiana de la interacción, especialmente a nivel interpersonal y cara a cara, caracterizadas por un alto nivel de participación e interrelaciones sociales y en las que se transmiten significados de diverso tipo (históricos, políticos, sociales, valores cotidianos, religiosos, etc.), que le dan un carácter único o variado, y en las que la práctica alegre, festiva, de goce, diversión e incluso orgía, se entremezclan con la práctica religiosa e incluso mágica, cumpliendo determinadas funciones culturales básicas para el grupo (cohesión, solidaridad, etc.) y con carácter extraordinario, realizado dentro de un periodo temporal, cada año por ejemplo.”

ROÍZ, Miguel: “Fiesta, comunicación y significado”, en *Tiempo de fiesta*. Editorial Alatar, 1982.



Fig. 4. Zaguán del museo con el cartel resumen del calendario de “faenas y fiestas”.

ENERO	<p>6. DÍA DE REYES, EPIFANÍA. 17. SAN ANTÓN. (<i>Para San Antón trastos a montón.</i>) 20. SAN FABIÁN Y SAN SEBASTIÁN. <i>(– El día 20 de enero San Sebastián el primero</i> <i>– Aguarte, varón que antes es San Antón.</i> <i>– Mira bien las leyes que antes son los Reyes, Lobera)</i> Otros: San Babil (Illueca); San Valero (Zaragoza)</p>
FEBRERO	<p>2. LA CANDELARIA O CANDELERA <i>(Si la Candelera plora ya está el invierno fora, y si no plora ni dentro ni fora, Cinco Villas)</i> 3. SAN BLAS (<i>San Blas bendito y hermoso, que estás en esta capilla, guárdanos de la garganta, a todos de esta villa, Dos Torres de Mercader</i>) 5. SANTA AGUEDA <i>(De Santa Agueda venimos</i> <i>de cumplir la devoción</i> <i>pa que nos guarde las tetas</i> <i>y a mi marido el tetón. Farasdués)</i> JUEVES LARDERO Y CARNAVAL <i>(Jueves Lardero, Viernes huevero, Sábado crespillero y Domingo carnice-ro, Valle de Tena)</i> <i>(Ya vienen los Carnavales para cantar y bailar</i> <i>luego viene la Cuaresma para llorar y rezar)</i> MIERCOLES DE CENIZA <i>(Pulvis es et in pulverem reverteris)</i></p>
MARZO	CUARESMA
ABRIL	<p>SEMANA SANTA <i>(Domingo de Ramos quien no estrena no tiene manos)</i> 30 NOCHE DE LOS MAYOS <i>(En mayo no hay sábado sin sol ni mocita sin amor, Cinco Villas)</i></p>
MAYO	<p>15. SAN ISIDRO 22. SANTA QUITERIA <i>(Santa Quiteria bendita, contenta puedes estar, que te echaron a los pe-rros y ninguno te hizo mal, Embid)</i> ROMERÍAS Y ROGATIVAS (Abril y mayo) ROMERÍAS EN HONOR A SAN URBEZ</p>
JUNIO	<p>CORPUS CHRISTI (14 días después del Domingo de Pentecostés) 24. SAN JUAN <i>(Primero viene San Juan, segundo viene San Pedro, tercero vienen los higos todos vestidos de negro, La Fresneda)</i> 29. SAN PEDRO Y SAN PABLO ENRAMADAS Y PLANTAR EL MAYO</p>
JULIO	<p>25. SANTIAGO 26. STA. ANA Y SAN JOAQUÍN <i>(Entre Santa Ana y la Magdalena, no tengas parva en la era)</i></p>

AGOSTO	10. SAN LORENZO 15. VIRGEN DE AGOSTO (LA ASUNCIÓN, LA VIRGEN DE LA CAMA) 16. SAN ROQUE 24. SAN BARTOLOMÉ VERANO: FIESTAS MAYORES. DANCES..
SEPT.	8. NATIVIDAD DE LA VIRGEN 29. SAN MIGUEL <i>(Lluvia por San Miguel, poco tiempo la has de ver)</i> OTOÑO: FERIAS DE GANADO
OCTUB.	7. VIRGEN DEL ROSARIO 12. VIRGEN DEL PILAR
NOV.	1. TODOS LOS SANTOS <i>(Todos Santos, campos verdes, montes blancos)</i> 2. DIA DE DIFUNTOS 11. SAN MARTÍN <i>(A todo cerdo le llega su San Martín)</i>
DIC.	4. SANTA BÁRBARA <i>(Santa Bárbara bendita, que en el cielo estás escrita, los cristianos en la cruz y los malditos en la tierra, Pina)</i> 8. LA PURÍSIMA (INMACULADA CONCEPCIÓN) 25. NAVIDAD <i>(Tronc de Nadal, caga torrons y picha vin blanc, Ráfales)</i> 31. SAN SILVESTRE. FIN DE AÑO.

1.2. Faenas

El medio físico aragonés, donde encontramos desde la alta montaña hasta el llano de la cuenca del Ebro, con una climatología variable según la altitud del terreno, ha condicionado la vida y los trabajos de sus habitantes.

En la sociedad contemporánea buena parte de esas faenas tradicionales han caído en el olvido, bien por su escasa rentabilidad, bien por la mecanización que han sufrido.

Primavera

EL CAMPO

- Preparaban los huertos
- Sembraban las patatas y hortalizas
- Abonaban con estiércol los prados para hierba
- Labraban los barbechos

EL GANADO

- Subían a los valles el ganado trashumante

Escodaban los corderos y esquilaban a las ovejas
Celebraban ferias de ganados para la venta de crías

EL HOGAR

Hacían la primera recolección de la miel (la segunda en otoño)

Verano

EL CAMPO

Segaban los cereales
Recogían la fruta
Segaban los prados para forraje

EL GANADO

Subían el ganado de los valles a las cumbres
Marcaban el ganado

EL HOGAR

Elaboraban quesos, requesones y mantequilla
Hacían conservas vegetales
Trabajaban las fibras vegetales para tejer (lino, cáñamo y esparto)

Otoño

EL CAMPO

Segaban los campos de hierba por segunda vez
Sembraban los cereales
Vendimiaban
Recogían el azafrán
Recolectaban las olivas

EL GANADO

Preparaban los ganados para la trashumancia
Se hacían ferias de ganado

EL HOGAR

Recogían de nuevo la miel
Almacenaban leña para el invierno

Invierno

EL CAMPO

Podaban los árboles frutales
Preparaban la tierra para el cultivo
Sembraban los cereales
Arreglaban y construían las paredes de los abancalamientos

EL GANADO

Hacían la trashumancia del ganado de la montaña al llano

EL HOGAR

Arreglaban y construían aperos de labranza
 Elaboraban tejidos y prendas de vestir
 Organizaban las cuadras y cuidaban el ganado estabulado
 Mataban el cerdo

(Sonia Alvira Labarta, Miguel Ángel de Porras Montero,
 Jesús A. Espallargas Ezquerria, Elena Quiibus Marco, María Jesús Ruiz Valero)

III. Primer periodo: “De san Antón a Pascua”

Inauguración de la exposición 25 de febrero, clausura el 29 de abril de 2001.

1. *Vitrina cocina: trabajando con frío*

Ocupaban esta vitrina dos paneles explicativos (pe), uno sobre los trabajos en general y otro destinado a la matacía. Ambos colocados en el interior de la misma. Sobre un atril adosado al exterior de la vitrina la hoja de sala (hs).

1.1. Trabajando con frío (pe)

Trabajos en el campo

– Recogida de la oliva. Los últimos días de Diciembre y los primeros de Enero, son los más apropiados para recoger el fruto. Los hombres vanean las ramas con unas cañas para que caigan las olivas sobre unos mandiles extendidos en el suelo que recogen a mano las mujeres.

– Poda de los árboles. Se realiza para que los frutales cojan fuerza en la floración de la primavera.

– Preparación del terreno. Se limpian los rastrojos y malas hierbas, para después arar y abonar los campos. Los niños ayudan en la extracción del regaliz de palo.

– Siembra.

Noviembre, Diciembre y Enero: Trigo, cebada, centeno y avena.

Febrero: Melón.

Marzo: Patata.

Abril: Hortalizas.

– Arreglo o construcción de las paredes de los abancalamientos. En las zonas de montaña y serranías, por la orografía del terreno era necesario construir unas paredes de piedra para fijar el campo de siembra.

– Recolección de la trufa. En las sierras prepirenaicas orientales y en la zona de Mora de Rubielos, desde el primero de Diciembre hasta San José los buscado-

res ayudados por perros truferos se dedican a la extracción del llamado “diamante negro” (La trufa).

Trabajos con el ganado (pe)

– Trashumancia. El frío del invierno y la falta de pastos en las montañas, obligan al desplazamiento del ganados a las zonas más llanas: Del Pirineo y del Sistema Ibérico bajan al valle del Ebro o del Cinca, y de las serranías turolenses se desplazan hacia Cuenca, Castellón, Ciudad Real o Jaén (fig. 5).

Trabajos en el hogar (pe)

- Arreglo y fabricación de aperos de labranza.
- Elaboración de prendas y tejidos. Elaboración de piezas textiles (telares) a partir de las fibras vegetales y animales recogidas durante el verano y confección de prendas de vestir nuevas o remiendo de las existentes. En las zonas de montaña, al comienzo de la primavera se realiza la colada.
- Organización de las cuadras cuidando al ganado estabulado. Al paralizarse las labores del campo, disponen de más tiempo para organizar, limpiar y cuidar las cuadras y corrales.



Fig. 5. La cocina ansotana con pastor y mujer de invierno tejiendo.

– La caza. Durante este período al disponer de más “tiempo libre” los hombres van al monte para cazar liebres, conejos, perdices, jabalíes, ciervos,... que ayudan al sustento familiar.

– Proceso de elaboración del aceite. El fruto recogido se llevará en sacos a la almazara para la extracción del aceite.

(M. Ángel de Porrás Montero y Elena Quibus Marco)

1.2. La matacía (pe)

*“Tres noches hay en el año
que te llenan bien la panza:
Nochebuena, Nochevieja
y el día de la matanza”*

Cerdo, puerco, marrano, porcallón, berro, cebón, chinón, guarro, cochín, cochino, cocho, cuto, gocho, gorrino, gulo, cuino, tunco, gruñete, lletó, chancho, porc, tossino, tocino... Con todos estos nombres se podía conocer en distintas zonas de Aragón a ese animal doméstico tan apreciado porque se aprovechaba en su totalidad y suponía una importante aportación a la despensa familiar.

El cerdo es un animal omnívoro, es decir que come de todo, y con una gran capacidad de adaptación a cualquier clima y latitud, lo que le hace ser muy asequible para cualquier economía doméstica.

Desde San Martín (11 de noviembre) hasta San Antón (17 de enero) la mayoría de los habitantes del medio rural aragonés celebraban la matacía, todo un acontecimiento singular en el que se daban cita el ritual de la matanza y la celebración festiva.

El mondongo⁶, matacía o matapuerco se convertía también en un acontecimiento festivo y rito social, pues toda la familia y vecinos participaban en el trabajo y se reunían para celebrarlo en una gran comida.

Toda la familia, y todo un día como mínimo, eran necesarios para la labor. Ya al amanecer, el matachín, ayudado por los varones de la casa, sacrificaba al animal mientras las mujeres, dirigidas por la mondonguera, hacían todos los preparativos. Tras desangrar el cerdo (1, 2 y 3), pelarlo (4, 5 y 6), trocearlo y dejar que la carne se enfriara, se empezaba el mondongo propiamente dicho. Con las diferentes carnes y vísceras junto a especias y otros ingredientes (8) se elaboraba una larga serie de productos que serían consumidos a lo largo del año por la familia. Para asegurar la conservación utilizaban distintos sistemas como el secado (para longanizas, chorizos, etc.), la cocción (morcillas, bolas, tortetas...), el salado (jamones, panceta, papada...) y la conserva en aceite o adobo (9) (costilla, lomo...).

(M. Ángel de Porrás Montero y Elena Quibus Marco)

6. Mondongo: Esta palabra tiene dos acepciones: por un lado, se refiere al conjunto de las vísceras del cerdo que se utilizarán para la elaboración de distintos productos, y por otro denomina el proceso que se sigue en esa elaboración, por lo que se puede llegar a identificar con matacía.

1.3. La matacía (hs)

En la economía del medio rural aragonés la crianza y sacrificio del cerdo representaban un importante complemento para la alimentación. Las familias que podían permitírselo compraban uno o varios cerdos de unas 6 o 7 semanas, engordándolos en la casa durante el tiempo necesario (de 14 a 18 meses), hasta alcanzar un peso de entre 14 y 16 arrobas (una arroba = 12,5 kilogramos).

La ceba o engorde del animal empezaba al final del verano a base de salvado, pulpa de remolacha, peladuras de patatas, fruta caída del árbol, hortalizas, etc.

La matacía se celebraba en los meses de noviembre a febrero, dependiendo de la zona. Hay que tener en cuenta que el frío del invierno favorece la conservación de los productos y que las labores agrícolas están entonces en un periodo de baja actividad, hecho que permite a los miembros de la unidad familiar participar en este trabajo.

En muchos de los pueblos de Aragón se hacía coincidir este ritual con las vísperas de la Navidad, para así proveer de succulentos manjares los banquetes de estas fiestas.

Días antes del mondongo se avisaba a familiares y vecinos y se confirmaba la asistencia del “albéitar” o veterinario, el “matachín” y la experta “mondonguera”.

El “albéitar” confirmaba el buen estado del animal y era responsable de la llamada “papeleta” o documentación que autorizaba el sacrificio tras el pago de un canon en función del peso del cerdo en canal.

Un día antes se hacía ayunar al animal para facilitar la limpieza del mondongo y se comprobaba que todos los materiales y utensilios estaban a punto: agua, leña, calderos, aliagas, especias, otras carnes, pan viejo, licores y utillaje.

Al amanecer se encendía el fuego para hervir agua en grandes calderos de cobre (ver el fuego del hogar) y mientras el grupo almorzaba pan con ajo, tortas y licores. Después de coger fuerzas, el amo o en su defecto el matarife, se encargaban de sacar al animal del corral ayudados de un gancho (1) que se clavaba en la papada del cerdo para conducirlo a la fuerza hasta el banco del sacrificio.

Se tumbaba al cerdo del lado derecho sobre el banco y se le sujetaban enérgicamente todas las partes posibles. Una vez inmovilizado, el matarife insertaba en la yugular el “degollador” (cuchillo de doble filo) (2) y la “mondonguera” o el ama de casa recogían la sangre en “terrizos” de barro, (3) removiéndola constantemente para evitar que se coagulara y fuese inservible en la fabricación de morcillas, bolas, tortetas...

Para limpiar la piel y quitarle las cerdas se procedía en unas zonas de Aragón al “socarrado” (4) y en otras al “escaldado” del animal con agua hirviendo (5), para luego raarlo con las “cazoletas” (6), cuidando de no dañar ni el cuero ni la carne más próxima a la piel.

El proceso continuaba colgando al tocino boca abajo del techo, se abría en canal y se sacaba el mondongo. Una vez fuera las vísceras y enfriado el animal, el

matarife lo descuartizaba y repartía las piezas para la elaboración de embutidos y conservas.

En la matanza se invertía la mañana. Tras la comida familiar en la que participaban todos los asistentes, incluidos los niños, y en la que se consumían las partes más perecederas del cerdo (asaduras, lechecillas, etc.) se comenzaba la elaboración del mondongo que podía llegar a ocupar toda la tarde o incluso el día siguiente.

Era costumbre la ofrenda o “presente” a las autoridades del pueblo (alcalde, médico, maestro, cura) de las piezas más nobles del animal: solomillo, lomo y costillar.

De la gran variedad y riqueza de los productos que se obtenían en este proceso da idea la siguiente clasificación de elaborados cárnicos con mención a los ingredientes (8) y al sistema de conservación que en ellos se utilizaban:

Cocción:

- Morcillas (blancas o de sangre): sangre, arroz, sal, especias, piñones, avellanas. En el bajo Aragón se fabricaban también con azúcar o miel.
- Bolas: sangre, pan rallado, anís, piñones o avellanas. (Tortetas en Huesca)
- Butifarra: carne de la cabeza, lengua, bazo y papada, agua, anís y especias. En Fraga había otra variedad a la que se añadía huevo duro.
- Güeña: carne de la cabeza, lengua, riñones y pulmones, pimentón dulce, pimienta y clavo.
- Fardeles: hígado, miga de pan, huevo, ajo, perejil y especias.



Fig. 6. La Matacía. Capoladora.

Secado:

- Salchichón: solomillo y lomos, pimienta, ajo y licores.
- Longaniza: solomillo y lomos, otras carnes y el blanco del cerdo.
- Chorizo: solomillo y lomos, con más blanco que el anterior, pimentón rojo (para los picantes se añade ajo).

Salado:

- Papada.
- Panceta.
- Patas, morro y oreja.
- Costillar.
- Lomo.
- Jamón.

Conserva con grasas (en adobo)

- Costillas y lomo: se freían y se guardaban en recipientes de barro (9) o “parricas” cubriéndolas con manteca de cerdo o aceite de oliva.
- Longaniza: se guardaba por trozos en aceite cuando ya estaba curada.
- Manteca o “ensundia”: utilizada como aceite para freír y como ingrediente básico de dulces.

Otros aprovechamientos

- Pelo: brochas, pinceles, cepillos...
- Pezuña: peines, botones, monturas de gafas.
- Sebo: jabón, velas, grasa para ejes o bisagras.
- Corteza: como cuero para el calzado las más duras y como alimento las más blandas.
- Vejiga o “bochiga”: piel para la zambomba, recipiente para la manteca, hinchada y con trapos alrededor como pelota para jugar.
- Hiel: con manteca y nieve para curar quemaduras.
- Estómago: recipiente para guardar la manteca y envoltura para el morcillón.
- Intestinos: envoltura de los embutidos.

Bibliografía

MARCUELLO, J. R., *La matacía*, Col. CAI 100, Zaragoza, 1999.

MONESMA, E., *Labores tradicionales en Aragón*, vol. 2, Zaragoza, 1990.

VIOLANT Y SIMORRA, Ramón: *El Pirineo español. Vidas, usos, creencias y tradiciones de una cultura minoritaria que desaparece*. Editorial Alta Fulla. Barcelona, 1997 (1ª ed. 1949).

(M. Ángel de Porras Montero y Elena Quibus Marco)

1.4. Trabajos con frío. Contenido de la vitrina. Vitrina 2⁷ (fig. 7)⁸

Cuchillo de matar (Luis Martínez - Maluenda)
 Cartuchera de matachín (Luis Martínez - Maluenda)
 Puchero de escaldar (Rosario Ezquerro - Lécera)
 Cazo de pelar (Manuel Mínguez - Lécera)
 Ramo de aliagas (Somerondón)
 Gancho de agarrar (Luis Martínez - Maluenda)
 Capoladora (Rosario Ezquerro - Lécera)
 Terrizo (Museo de Zaragoza)
 Fuente (Museo de Zaragoza)
 Especies, sal y morcales



Fig. 7. Faenas (vit. 2).

7. La numeración hace referencia a la situación de la vitrina en el plano de planta del museo (fig. 2).

8. Los objetos se describen normalmente de izquierda a derecha según su disposición en la vitrina.

Bote de adobo (Museo de Zaragoza)
Mandil (Somerondón)
Bochiga (Somerondón)

2. *Indumentaria. Trajes de diario de invierno*

En el ambiente de la cocina se ubicaban los maniqués siguientes con las prendas de indumentaria que se detallan.

2.1. **Hombre de pastor** (cocina) (fig. 8)

Abarcas de piel (Somerondón)
Zuecos (Somerondón)
Medias oscuras (Somerondón)
Polainas (José Rubén Chaín)
Calzón (Somerondón)
Calzoncillo de color (Museo de Zaragoza)



Fig. 8. Pastor.

Camisa oscura (Somerrondón)
Tocinera (José Rubén Chaín)
Armillas (José Rubén Chaín)
Espaldero (Somerrondón)
Peto (Somerrondón)
Morral (Somerrondón)
Vara (Somerrondón)
Pañuelo (Museo de Zaragoza)
Sombrero (Somerrondón)
Pealetas (Mario Franco - Ontinar del Salz)
Manta (Museo de Zaragoza)

2.2. Mujer de invierno tejiendo (cocina) (fig. 9)

Refajo (Somerrondón)
Saya verde de topos (Somerrondón)
Delantal de cuadros grises (Somerrondón)
Chambra marrón (Somerrondón)



Fig. 9. Mujer trabajando sentada en el banco de la cocina ansotana.

Toquilla (Somerondón)
Pañuelo cabeza (Museo de Zaragoza)
Medias (Museo de Zaragoza)
Alpargatas (Sonia Alvira)
Agujas de punto (Elena Quibus)

3. *Vitrina sala: fiestas en Aragón*

Se recogían dos paneles explicativos dentro de la vitrina con sus correspondientes hojas de sala en el exterior.

3.1. **Fiestas en Aragón (pe)**

En la sociedad tradicional las celebraciones festivas estaban sujetas a los ciclos que marcan el calendario litúrgico y los calendarios agrícola y pastoril.

Las festividades del ciclo invernal suponían un anticipo a la gran fiesta del Carnaval. En la mayoría de ellas aparece el fuego y los participantes adoptan papeles que no les corresponden durante el resto del año: mujeres por hombres, niños por mayores, etc.

En enero, y tras acabar el ciclo navideño, vuelve la fiesta a muchos pueblos de Aragón con San Antón (17 de enero), protector de los animales domésticos. Se celebra con hogueras, matacías, bendiciones de animales, tranzas o subastas, Sanantonadas y botargas (personajes grotescos). Tradicionalmente se cantan albadas y romances y se celebran romerías.

El 20 del mismo mes, San Sebastián, patrón de la peste y de los quintos, es celebrado con salvas de trabucos, botargas, procesiones y hogueras como en San Antón.

Iniciamos febrero con tres importantes fiestas: la primera, La Candelera (día 2), se celebra 40 días después de Navidad conmemorando la Purificación de Nuestra Señora. Es día de romerías, misa y procesiones, y lo más importante, se bendicen las candelas que se usarán el resto del año para proteger la casa y la familia.

Le sigue San Blas, el 3 de febrero. En la misa de este día se bendicen roscones y pastas que aliviarán de los males de garganta.

Para acabar, y como preludeo al Carnaval, el 5 de febrero Santa Águeda, antiguamente patrona de las mujeres casadas, actualmente de todas. Ellas aprovechan este día para hacer lo que habitualmente está reservado a los hombres durante el resto del año: ir al bar, fumar, ir de ronda, celebrar bailes sacando a los hombres y organizar meriendas y chocolatadas.

Llegamos al Carnaval, cuya fecha de celebración depende de la Semana Santa. Es “la fiesta de las fiestas”, en la que durante unos días todos los valores se trastocan y se abusa de los placeres terrenales, antes de la llegada de la Cuaresma

y la Semana Santa (en la primera luna llena de primavera). Estas son épocas de recogimiento, ayuno y abstinencia en las que se recuerda la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Ritos comunes en la Semana Santa de Aragón son las procesiones, como la del Domingo de Ramos y la de el Santo Entierro del Viernes Santo. En el Bajo Aragón Turolense estos días se escuchará el estruendo de los tambores y los bombos.

(Sonia Alvira Labarta y M^a Jesús Ruiz Valero)

3.2. Fiestas en Aragón (hs)

Las fiestas se suceden según un ciclo anual. La mayoría de ellas están relacionadas con el ciclo de la naturaleza, el año litúrgico y las labores agrícolas y pastoriles.

El ciclo invernal se cierra con la gran fiesta del Carnaval (preludio de la primavera) y las celebraciones que ocupan este ciclo nos van preparando para su llegada. En ellas se mezclan elementos religiosos (procesiones, bendiciones, misas, etc.) con otros paganos propios del carnaval (ritos de fuego, representaciones teatrales, personajes grotescos, inversiones de papeles y del poder, comilonas, etc.).

Para San Antón, 17 de Enero, protector de los animales domésticos, y en especial de los de tiro, en Tauste dicen: "*Por San Antón, Carnestolendas son*". No ha de chocarnos esta expresión pues el situar el comienzo del Carnaval en San Antón era común en toda la tradición hispánica y especialmente en Aragón. El día de este santo ermitaño se celebran misas, procesiones y bendición de los animales domésticos para pedir su protección. En localidades como Estercuel (Teruel) el fuego es el protagonista en un rito de purificación colectiva (Fiesta de la Encamisada). En otros lugares se matan tocinos, en una época en la que ya habían menguado los graneros y se celebran tranzas o subastas para sufragar los gastos de las fiestas (Linares de Mora, Teruel).

Ese carácter de preludio del Carnaval, se acentúa en la Portellada (Teruel) donde aún se hacen representaciones teatrales llamadas "Sanantonadas" que se basan en las tentaciones del santo. En otros pueblos también existen personajes grotescos o botargas que recorren las calles persiguiendo a los niños, mientras éstos le gritan y le acosan (Cuevas de Almudén).

En la festividad de San Sebastián, 20 de Enero, las procesiones, misas y "panbenditeras" (mujeres portando el pan bendito) se mezclan con botargas, salvas y hogueras. De estas últimas destaca la de Castelserás (Teruel); allí era tradición bailar el "rodat".

En el día de la Candelera, 2 de Febrero, se dice que, el oso, dormido durante el invierno sale de su madriguera; si lo ve todo negro (luna nueva), da por terminado su sueño y el invierno, y si hay luna llena, vuelve a dormirse de forma que la primavera tardará 40 días más en llegar (ciclo natural, invierno-muerte, primavera-vida). La iglesia católica celebra este día la Purificación de Nuestra Señora, se bendicen candelas que se encenderán como protección durante los días de tor-

mentas, pedriscos, procesiones, cuando haya algún enfermo o cuando la mujer de la casa esté de parto.

Siguiendo con el calendario litúrgico, llegamos al 3 de Febrero, día de San Blas, patrón de la garganta. Se le celebra con misas y procesiones en las que se bendicen alimentos que protegerán esta parte del cuerpo. La “Máscara” de Ateca, personaje emparentado con botargas y cipotegatos, saldrá este día a las calles de la localidad. Se encienden hogueras y se hacen romerías como la de Brea de Aragón (Zaragoza).

Santa Águeda, patrona de las mujeres que se celebra el 5 de Febrero, nos acerca una vez más al carnaval. Este día las mujeres toman el mando, invirtiendo su rol habitual, e introduciendo así una de las características propias de esta fiesta, trastocar todo lo habitual y cotidiano. Aún hoy se sigue haciendo el baile de Santa Águeda en localidades como Alcaine y Alacón.

Por fin llegamos al Carnaval, en un momento del año que supone el tránsito hacia la primavera. Desde el Jueves Lardero hasta el Miércoles de Ceniza o el Domingo de Piñata se celebra la llegada del buen tiempo, se queman muñecos buscando la purificación colectiva, se invoca a la fertilidad de la tierra, se invierten los papeles cotidianos con dos fines muy claros: obtener la libertad sexual y la impunidad en la crítica de los vicios de la humanidad, se celebran bailes, desfiles y grandes comidas, todo ello buscando un periodo de desahogo antes de que regrese el orden con la Cuaresma, periodo de abstinencia que rememora los 40 días que Jesucristo pasó en el desierto.

Y tras la Cuaresma, la Semana Santa, en ella procesiones de alabarderos y cofrades, pasos con imágenes de Vírgenes Dolorosas y Vía Crucis recorren las calles de pueblos y ciudades aragonesas, en el ambiente suenan tambores y cantos como los Relojes de la Pasión, y en el interior de las iglesias se levantan monumentos para velar el cuerpo de Cristo. Con ello se recuerda la pasión, muerte y resurrección de Jesús entre el Domingo de Ramos y el de Pascua.

Bibliografía

BAJÉN GRACIA, L.M. y GROS HERRERO, M., *Archivo de tradición oral. La tradición oral en las Cinco Villas. Cinco Villas, Valdonsella y Alta Zaragoza*. Centro de estudios de las Cinco Villas. Diputación de Zaragoza. Zaragoza, 1994.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Costumbres aragonesas*, León, 1990.

CEBRIÁN GONZÁLEZ, C., *Así celebra Aragón sus fiestas*, Zaragoza, 1993.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

3.3. El carnaval (pe)

Su origen se podría encontrar en las fiestas paganas que celebran el fin del invierno y el despertar de la primavera. En las sociedades cristianas se convirtió en un periodo de ruptura y desenfreno, anterior a la penitencia y abstinencia de la Cuaresma y Semana Santa.

Se celebra entre los meses de febrero y marzo, es una gran fiesta en la que participan todos, propios y extraños.

El Carnaval supone una inversión y ruptura de los valores cotidianos, lo que implica sobre todo no ser reconocidos. Se cubre la cara con máscaras u hollín, se visten disfraces adoptando distintas personalidades, se liberan conductas sexuales que permanecen reprimidas, se celebran bailes y grandes comilonas, se pide la fertilidad de la tierra y se queman muñecos de paja como símbolo de la purificación colectiva.

En las poblaciones aragonesas existieron una serie de ritos que, tras sufrir las prohibiciones dictadas desde los poderes políticos y religiosos, perdieron parte de su popularidad, reduciéndose su práctica actual a lugares muy concretos.

Entre ellas podemos destacar:

Bielsa: Aquí el Carnaval tiene sus propios personajes que representan el renacer de la naturaleza con todo lo que ello conlleva: fertilidad, pureza... Entre ellos cabe señalar a las “trangas”, las “madamas”, el “onso”, el “gitano”, la “garreta”, el “amontato”, el “caballé” y la “hiedra”.

En las Cinco Villas encontramos disfraces similares a los de otras zonas: los “esquilones”, las “mascaretas”, los “ensabanaus”, los “cuernazos”, las “madamas” y los “amortajaus”.

Los personajes característicos de la localidad de Épila son las “mascarutas”. Todos los vecinos se disfrazan, tapándose la cara y hablando con un tono de voz característico, de esta manera nadie es reconocido y todo está permitido.

En el Carnaval de San Juan de Plan las “madamas” son las protagonistas de la fiesta. Todo el pueblo participa y anima a los forasteros a unirse a ellos, disfrazándose con elementos de la naturaleza, musgo, paja, caracoles, huevos, etc. Se intenta evitar el ser reconocidos, para ello cubren la cara con pañuelos, la tiznan con hollín e incluso permanecen en silencio.

En la actualidad son cada vez más las localidades que recuperan esta tradición festiva que fue siempre una de las preferidas por los habitantes de esta tierra.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

3.4. El carnaval (hs)

El Carnaval es una de las fiestas más esperadas del año ya que con ella se acaba el frío invierno y se anuncia la llegada de la primavera, la fertilidad de los campos y la regeneración de la vida.

Con la cristianización del calendario festivo, su objetivo principal no será celebrar la llegada de la primavera sino permitir hacer todo lo que prohibirá la Cuaresma o estará mal visto durante el resto del año.

La ubicación del carnaval en el calendario depende de la Semana Santa, y ésta, a su vez, de la primera luna llena de primavera.

Hoy, en las condiciones del mundo contemporáneo, el carnaval es una fiesta más y todas las razones por las cuales era tan esperada prácticamente han desaparecido.

Los rasgos más comunes son:

– **ROMPER CON LO COTIDIANO:** cambio de las normas, inversión de roles, crítica social a todo lo establecido, cambio de las relaciones existentes entre las personas del pueblo: el rico hace de pobre, el pobre de rico, el hombre de mujer, etc.

– **MANTENER EL ANONIMATO:** La gente se pinta la cara con harina, hollín, ceniza o sangre o bien la tapan con trapos e incluso se llegaba a cambiar la voz por una más cantarina o chillona. Al no ser reconocidos se intentaba acceder a los lugares en que el resto del año no se era bien recibido.

– **LIBERAR LAS CONDUCTAS SEXUALES:** En Fraga un hombre iba desnudo dentro de una gran olla, saliendo y asustando a la gente cuando nadie lo esperaba. Al final de la jornada esta olla se rompía. Otro caso es el de Sádaba y Tauste, donde los mozos, montados en una carreta, les decían a las mozas que miraran por un agujero, y estas al asomarse observaban a uno que enseñaba sus genitales.

– **HACER GRANDES COMILONAS:** Normalmente los quintos de cada año iban de casa en casa con música y cantos a pedir una pequeña colaboración en forma de alimentos. Con lo obtenido de la ronda (plega) se celebraban meriendas. En la mayoría de los pueblos el día de Jueves Lardero se comía longaniza.

– **POTENCIAR LA COHESIÓN DEL GRUPO:** En el carnaval no hay espectadores. Todo el mundo es actor, incluso la gente forastera será integrada rápidamente al carnaval. En muchos pueblos se les pintaba la cara con hollín. También se hacían juegos como el conocido “o teido” en el que los mozos persiguen a las mozas para intentar quemarles.

– **PURIFICACION COLECTIVA:** Con la quema del pelele o muñeco simbólico se comenzaba un nuevo ciclo, todo lo malo (los pecados) desaparecía con este rito. Este muñeco presidía todos los actos importantes de la fiesta. Se han recogido diversas denominaciones: “peirote”, “carnaval”, “carnestoltes”, “muyen”, “cornelio”, etc. Antes de la quema era juzgado, se le condenaba por todos los pecados y era ajusticiado por ellos. Esto normalmente se hace el martes de carnaval o el domingo de piñata (domingo siguiente al carnaval) dependiendo de la localidad.

Todas estas razones por las que se celebraba el carnaval hoy han perdido su vigencia, y si a esto le unimos el tiempo en que estuvo prohibido, comprendere-

mos el desapego que tenemos frente a esta fiesta. A pesar de ello aún hay pueblos en los que se conserva alguno de los rasgos antes mencionados. Señalamos los carnavales de las Cinco Villas donde el Domingo de Piñata último día del carnaval, era el más importante. Se hacían bailes, comilonas, cabalgatas, rondas, cuestaciones, y se disfrazaba todo el mundo. En los hombres los disfraces más comunes son los “esquilones”, que llevaban la cara tiznada con carbón y esquilas a la espalda sonando cuando brincan y las “mascaretas” que llevaban la cara tapada con un trapo; también podemos nombrar los “cuernazos”, los “amortajaus”, los “ensabanaus”, los “cobertores”, los “higuis” y para las mujeres el disfraz más frecuente era el de “madama”, con trajes blancos, sombreros y pieles de conejo o ardilla.

*“El Domingo de Piñata
Hemos hecho Carnaval
Con permiso del alcalde
Y de toda la autoridad”*

(Layana)

En Épila el disfraz más característico es el de “mascaruta” o “mascarutica”, los vecinos se tapan la cara y cambian el tono de voz por uno más chillón o cantarín; así no son reconocidos ni por sus propios familiares y amigos.

En San Juan de Plan los personajes más importantes son las “madamas”, llenas de adornos y perifollos y el “melitar” que interviene en todos los actos festivos, imponiendo orden y pegando a cualquier persona que se meta con las “madamas”. El resto de los vecinos se disfrazaban con lo que más a mano tenían, como caracoles, musgo, paja, huevos, hiedra, etc.

Y por último y sin salir del Pirineo estaría el carnaval de Bielsa que es de los más conocidos en Aragón, debido a sus personajes llenos de colorido y variedad. Entre ellos podríamos destacar a los que se vestían con ropas viejas y se adornaban con judías o cáscaras de huevo o piel de patata (“galuchos o goluchos”); las “trangas”, con la cara tiznada de negro, esquilas y varas de madera que golpean contra el suelo asustando a niños y mujeres; las “madamas” con trajes llenos de cintas de colores que son acompañadas en la fiesta por las “trangas”; el “onso” que camina apoyándose en palos y va siempre atado al domador o gitano que no deja de golpearle el lomo con una vara; el “caballé”, el “amontato”, el “garreta” y la “hiedra”. Todos ellos tienen en común un claro simbolismo en torno a la renovación de la naturaleza.

Las fiestas de verano y las patronales han sustituido en importancia a los carnavales; los días en que se celebran ya no coinciden con los antes mencionados, se hacen siempre en fin de semana, y en ocasiones intentando no coincidir un pueblo con otro para que así los vecinos puedan ir a todos los carnavales. Pero aún así tenemos que estar contentos por que cada vez son más los pueblos en los que esta tradición es recuperada, aunque se utilice para distintos fines.

Bibliografía

CAI 100 EQUIPO DE REDACCIÓN: *El carnaval en Aragón*. Col. CAI 100, n.º 52. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 2000.

PRAT I CARÓS, J., "El Carnaval y sus rituales: algunas lecturas antropológicas", *Temas de Antropología Aragonesa*, 4. Instituto Aragonés de Antropología, Huesca, 1993, pp. 278-295.

ROMA RIU, J., *Aragón y el Carnaval*, Zaragoza, 1980.

(Sonia Alvira Labarta y M.ª Jesús Ruiz Valero)

3.5. Fiestas en Aragón. Contenido de la vitrina. Vitrina 3 (fig. 10)

Tambor de Semana Santa (Fernando Gabarrús - Albalate del Arzobispo)

Matraca (Jesús Espallargas - Lécera)

Collar de cáscara de huevo (Somerrondón)

Cuernos de tranga (Somerrondón)

Cencerro (Somerrondón)

Disfraz de madama (Somerrondón)



Fig. 10. La fiesta (vit. 3).

4. *Indumentaria. Trajes de vestir de invierno de Ansó.* Vitrina 7 (fig. 11)

4.1. Mujer ansotana

Enagua (Museo de Zaragoza)

Saya azul (Somerondón)

Mantón amatizado (Somerondón)

Mantilla (Somerondón)

Cuerpo lanilla negro (Somerondón)

Zapatos (Museo de Zaragoza)

Medias (Museo de Zaragoza)

Canastillo pan bendito con mantilla (Mercedes Mínguez - Lécera)

Colgante relicario ovalado (Museo de Zaragoza)

Pendientes isabelinos (Museo de Zaragoza)



Fig. 11. Pareja de Ansó con trajes de invierno (vit. 7).

4.2. Hombre ansotano

Chaqueta paño (Somerrondón)
Calzón de pana recortada (Somerrondón)
Chaleco (Museo de Zaragoza)
Camisa (Museo de Zaragoza)
Medias (Museo de Zaragoza)
Alpargatas (Jesús Espallargas)
Capa marrón (Somerrondón)
Pañuelo cabeza (Museo de Zaragoza)
Sombrero (Museo de Zaragoza)
Faja azul (Museo de Zaragoza)
Calzoncillos (Museo de Zaragoza)

5. *Indumentaria de diario.* (Zona de la alcoba) (fig. 12)

5.1. Mujer ansotana

Basquiña poco plisada (Museo de Zaragoza)
Camisa (Museo de Zaragoza)



Fig. 12. Mujer vestida de diario.

Refajo lana azul (Museo de Zaragoza)
Enagua (Museo de Zaragoza)
Manguitos (Museo de Zaragoza)
Churros (Museo de Zaragoza)
Toca (Museo de Zaragoza)
Medias Negras (Museo de Zaragoza)
Abarcas puntiagudas (Museo de Zaragoza)

6. *El calzado*. Vitrina pequeña sala

En la última vitrina de la sala dedicada al calzado volvemos a encontrar el panel explicativo dentro y la hoja de sala en el atril exterior.

6.1. **El calzado** (*Calcero o calcera*) (pe)

Desde el más pobre, que no tenía para calzarse, hasta el rico propietario de tierras que usaba buenos zapatos o botines, en Aragón, la población se calzó de una u otra forma según su capacidad económica y el momento o circunstancia (festiva o laboral).

Si en la actualidad todo el calzado se adquiere a fabricantes especializados, en la sociedad tradicional esto debía evitarse por su precio excesivo para los aragoneses. Se recurría a la fabricación artesanal, si era posible, por los mismos usuarios y con los materiales disponibles en el medio próximo.

Con la piel de vacas y cabras sin curtir se hicieron abarcas o “albarcas” que se adaptaban perfectamente al pie del usuario y se ataban al tobillo mediante las “abarqueras”. También se fabricaron abarcas de cuero, con puntera, talón y correas para sujetarlas; y, mucho más recientemente, de suela de neumático.

Utilizaron la madera, más abundante en las zonas de montaña, para fabricar zuecos, que resultaban baratos y de fácil construcción. Los hicieron tallando un taco de madera y perforando el interior, también con un añadido de cuero en el empeine, o con la suela de madera y el resto tejido en esparto (zuecos abarqueros en las sierras de Teruel).

Sin embargo, el calzado más conocido fueron las alpargatas, tanto las hechas de esparto en su totalidad (espardeñas) como las que se realizaban con cáñamo de materia básica. Los dos materiales son fibras extraídas de especies vegetales abundantes en las zonas bajas de Aragón. Las fibras se trenzaban y a partir de ahí se construía la suela a la que se cosía la puntera y el talón, con las cintas o vetas que la ataban al tobillo. Las más extendidas fueron las miñoneras con una puntera muy pequeña y muchas cintas que cubrían todo el empeine del pie. Este modelo era exclusivo de los hombres. Las mujeres usaron alpargatas con una disposición diferente de las trenzaderas.

También hubo quien pudo comprarse zapatos, y fueron antes las mujeres las que los llevaron en ocasiones especiales, pues su precio obligaba a reservarlos al

máximo. En este calzado, que se adquiría a zapateros o zapaterías, se siguieron las tendencias de la moda, imitando así, como es habitual en todos los elementos del vestido, a las clases sociales más altas.

“Otro de los productos principales de Aragón es el cáñamo que se cría excelente, en especial en la ribera del Jalón, donde llega a una altura extraordinaria. Con este motivo abunda en Aragón ‘la gente de la estopa’ que son los alpargateros, sogueros y talegueros: comúnmente trabajan mezclados hombres y mujeres, sentados en la calle a la puerta de sus casas, y como su oficio sedentario no les impide el dar curso a su genio fisgón y divertido, sostienen de un lado al otro de la calle las conversaciones más animadas y chismográficas, haciendo uso de sus chanzonetas al pobre transeúnte.”

V.de la F. “Usos y trajes nacionales. Los aragoneses”

Semanario Pintoresco Español (6 de septiembre de 1840), p. 28.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerria)

6.2. El calzado (hs)

En todas las culturas el hombre fabricará su calzado echando mano de los materiales que la naturaleza más cercana le ofrezca. Las formas irán cambiando, pero en las sociedades tradicionales como fue la de Aragón hasta mediados del siglo XX, el recurso a las pieles de animales, las fibras vegetales y la madera, será una constante.

El “calceros” más usado en Aragón es, sin lugar a dudas, la alpargata; calzado relativamente asequible para una sociedad que lucha por su subsistencia. En 1862, el francés Barón Charles Davillier, de viaje por estas tierras, hacía el siguiente comentario: *“No hay quizá otra provincia de España donde se usen tantas alpargatas o espardeñas como en Aragón”*.

Se trata de un calzado con suela de esparto o cáñamo trenzado y cosido; y empeine (careta, capelada) y talón (talonera) de lona o cáñamo tejido a “punto de ojal”, que se ataba con cintas negras o azules de algodón (vetas, trenzaderas, felarices), sobre el empeine o tobillo. Existen en este modelo general múltiples variantes en relación con aspectos tanto técnicos como meramente decorativos, llegando también a distinguirse las de hombre de las de mujer.

Las más conocidas eran las “miñoneras” de uso exclusivamente masculino. Tenían una puntera muy pequeña de cáñamo de donde salían varias vetas o cintas que, abiertas en ángulo agudo, cubrían el empeine y llegaban al talón. Desde allí dos nuevas vetas servían para atar y ajustar la alpargata. Además de este modelo surgieron variantes de las que nos han llegado más o menos testimonios, en algunos casos reducidos tan sólo a su denominación (“de la mata”, “de carretero”, “pasadas a lo arriero”, “abiertas”, “de felarices”, “blanes”, “furconeras”, etc.)

Las de mujer, en muchos casos, llevaban las cintas transversales al pie sobre una careta mucho mayor que la de las masculinas.

El proceso de fabricación de las alpargatas estaba en manos de los alpargateros. Sólo trabajaban con la estopa del cáñamo, las fibras de menor calidad que no empleaban los sogueros. La faena se distribuía entre hombres y mujeres: éstas trenzaban el cáñamo, que a continuación el alpargatero tomaba para formar la suela y coserla, las mujeres terminaban la labor cosiendo la talonera, la puntera y las cintas. Solían trabajar en la calle o en la entrada de la casa.

Un tipo de alpargata más tosco que se usó en Aragón eran las conocidas como espardeñas o esparteñas. Éstas se hacían con esparto, como su nombre indica, tanto en la suela como en la puntera y el talón.

Si consideramos la alpargata como el calzado más usado, no podemos olvidar que para muchos aragoneses, el coste de estas prendas suponía un desembolso a veces excesivo. No faltó quien tuvo que ir descalzo bastantes años de su vida (en especial niños) y quien recurrió a calzados más económicos. Las abarcas o “albarcas” (en cualquiera de sus formas y materiales) siempre resultaban más baratas, pues no era necesaria en la mayoría de las ocasiones la intervención de un artesano especializado. Era el mismo usuario o un miembro de la unidad familiar quien las hacía. Desde las más simples que utilizan un trozo de piel de vaca o cabra sin curtir como suela y una serie de tiras o abarqueras que la sujetan al pie, pasando por las fabricadas con cuero, remaches y hebillas, hasta llegar a los modelos más recientes que se fabricaron en el siglo XX con fragmentos de neumático, muy baratas y resistentes.

La necesidad mandaba, y por ello, en zonas de montaña, donde el material más accesible era la madera, sus habitantes utilizaron de forma habitual zuecos. Los hubo tallados por completo en madera o con un añadido en el empeine de cuero, especialmente en las áreas pirenaicas. Su uso no sólo se reservaba para evitar la humedad, como queda constancia en las sierras turolenses. Allí se usaron como calzado habitual, pues en economías tan precarias, su fabricación por el cabeza de familia y su mayor duración (comparando con abarcas y alpargatas) los hacían imprescindibles. Se trataba de los zuecos abarqueros, con suela de pino y puntera y talón de esparto, que se fabricaban en las largas tardes de invierno para abastecer a la familia durante todo el año. Se usaron en todas las estaciones, y aunque no debieron ser cómodos para andar, desde niños se les acostumbraba a usarlos.

Se cortaban las suelas de madera, se curvaban al calor y se perforaban para pasar el cordelillo de esparto que formaba la puntera y el talón. Todo el proceso era realizado por la misma persona con herramientas de muy bajo coste: un pequeño perforador y una aguja zoquera. Con el paso del tiempo su uso se fue limitando a los sectores sociales más desfavorecidos, ante el aumento del poder adquisitivo de la población.

Lo que llevamos visto hasta aquí, y con ligeras variantes (generalmente en la ornamentación de las piezas) puede servirnos tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, ellas serán las que accederán con mayor frecuencia al calzado

más rico por excelencia: los zapatos. Durante todo el periodo al que hacemos referencia serán un producto de lujo, pues son fabricados por artesanos muy especializados y a veces alejados del usuario.

Para un amplio grupo social, el uso de los zapatos estuvo limitado a ocasiones muy señaladas, y así una gran parte de las mujeres de Aragón sólo tuvieron en vida un par de zapatos que tenían que cuidar al máximo. A pesar de todo, sólo a finales del siglo XIX y principios del XX, y gracias a una fabricación a mayor escala, estas prendas estuvieron a su alcance. Los modelos utilizados variaron con las modas, pues los zapateros habían de abastecer a una clientela deseosa de imitar a las clases altas. Se fabricaron en cuero o tejido, con refuerzos y respuntes decorativos y generalmente con cordones.

Bibliografía general

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., "Indumentaria y adorno" *Folklore y música*. Enciclopedia Temática de Aragón, tomo 1, Ediciones Moncayo, Zaragoza, 1986, pp. 25-49,
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Indumentaria Aragonesa Traje, vestido, calzado y adorno*. Enciclopedia Temática de Aragón, tomo 11. Ediciones Moncayo, Zaragoza, 1993.
- BIARGE LÓPEZ, A., "De tipos y atuendos" en *Huesca: Ropas del arcón (indumentaria tradicional)*. *Fotografías 1895-1935*, Diputación de Huesca, Huesca, 1997, págs. 9-22,
- ESPALLARGAS EZQUERRA, Jesús A. (SOMERONDÓN): *El traje tradicional en Aragón*. Col. CAI 100, n.º 5. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 1998.
- MANEROS LÓPEZ, F. y AGUAROD OTAL, C., *Mujeres con sayas y hombres de calzón. Indumentaria tradicional en el Maestrazgo y Sierra de Gúdar (Teruel)*, Mira editores, Zaragoza, 1996.
- MONZÓN ROYO, J., *Teruel. Tradiciones, gentes, costumbres*. Colección Aragón n.º 62. Editorial Librería General. Zaragoza, 1984.
- SÁNCHEZ SANZ, M.E., "Un calzado aragonés de fibra vegetal: La alpargata y su lenguaje simbólico" en *Artígrama, Revista del Departamento de Historia del Arte. Universidad de Zaragoza*, n.º 4, Zaragoza, 1987, págs. 277-285.
- SÁNCHEZ SANZ, M.E., "De artesanías y artesanos en la provincia de Teruel (y II)" en *Revista Turia* n.º 24-25, Teruel, 1993, pp. 291-309.
- SÁNCHEZ SANZ, M.E., *Cestería tradicional aragonesa y oficios afines*. Colección Síntesis de Aragón n.º 1. Gobierno de Aragón. Zaragoza, 1994.
- VV.AA., *Ropas ampradas. Trajes populares de Aragón*, Gobierno de Aragón, Zaragoza, 1993.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerra)

6.3. El calzado. Contenido de la vitrina. Vitrina 4 (fig. 13)

- Zuecos abarqueros (Museo de Zaragoza)
- Abarcas de cuero (Somerrondón)
- Espardeñas (Somerrondón)
- Zapatos de mujer (Museo de Zaragoza)
- Alpargatas (José Rubén Chaín)
- Cáñamo y agujas. (Museo de Zaragoza)



Fig. 13. El calzado (vit. 4).

7. Unidades didácticas

7.1. Primaria (ver anexo)

7.2. Secundaria (ver anexo)

7.3. Glosario (ud)

ABARCAS-ALBARCAS

Calzado de cuero crudo que cubre sólo la planta de los pies, con reborde en torno, y que se asegura con cuerdas o correas llamadas abarqueras al empeine y tobillo.

ALPARGATAS

Calzado de lona con suela de esparto o cáñamo, que se asegura por simple ajuste o cintas.

AMATIZADO

Nombre popular que se daba a un tipo de mantones de lana y seda adamascados con diseños de cachemires o grandes comas en tonos rojizos y amarillo-dorados mezclados con negro. Eran piezas de abrigo de cierto nivel.

BLUSA

Vestidura exterior masculina a manera de túnica corta hasta la cadera, amplia, abierta por delante y con mangas confeccionada en tejidos ligeros. Su uso se extendió por la mayor parte del país, y en Aragón su éxito llevó a que adoptara formas más elaboradas.

CALCILLAS

Medias masculinas que cubren desde la rodilla hasta el tobillo, dejando el pie al descubierto y con una tirilla o estribo de sujeción pasando bajo el talón.

CALZÓN

Pantalones hasta media pierna usados por los hombres como prenda exterior en materiales muy diversos.

CÁÑAMO

Fibra textil de origen vegetal a partir de la que se tejían lienzos o se confeccionaban suelas para alpargatas.

CHAMBRA

Prendas femeninas para cubrir el cuerpo con manga larga y poco ajustadas al cuerpo. Popularmente se llama así a las de algodón o lanilla que se usaban a diario, con abotonadura y entalladas a la cintura.

CORPIÑO

Justillo. Cuerpo o jubón sin mangas.

Parte superior sobre el pecho de las basquiñas del Pirineo occidental.

CUELLO

Pequeña toquilla tejida que apenas cubre los hombros y baja por delante en dos largos picos hacia la cintura.

CUERDA

Cordón de estambre o cintas que une por la espalda los manguitos del traje de anso tanas y chesas.

CUERPO

Prendas femeninas para cubrir el cuerpo con manga larga y poco ajustadas al cuerpo. Popularmente se llama así a las muy decoradas y de materiales ricos que imitaban los vestidos de la burguesía a finales del siglo XIX.

DELANTAL

Prenda femenina superpuesta a la parte delantera del cuerpo por debajo de la cintura para cubrir y proteger la falda.

ENAGUA

Prenda interior femenina a modo de falda o vestido, generalmente de tejidos blancos y decorada.

ENCORDADERA

Cordón que sujeta y ajusta el corpiño o justillo entre las mujeres.

ESCARPINES

Especie de calcetín o botín muy ajustado al pie confeccionado con grueso paño de lana para abrigar el pie al calzar otras prendas.

ESPARDEÑAS

Alpargatas fabricadas por completo con cuerda de esparto.

FAJA

Tira de tela o tejido de algodón, lana o seda con que se rodea el cuerpo por la cintura dándole varias vueltas.

FALTRIQUERA-FALDRIQUERA

Bolsa con una abertura frontal para guardar pequeñas cosas o dinero que se ataba a la cintura sobre las enaguas y a la que la mujer, llegaba a través de las rajadas laterales de saya y refajos.

HALDAR

Pieza de tela que recubre la parte inferior interna de las faldas femeninas. Servía para reforzar, dar cuerpo a la saya y proteger el bajo de la suciedad.

JUBÓN

Vestidura ajustada y con mangas que cubre la parte superior del cuerpo, hasta la cintura. Específicamente serán los de mujer abiertos en la parte delantera central, sujetos con cierres metálicos. No disponían apenas de decoración, salvo en algunos casos en los que adornaban el puño, pues era la única parte que quedaba visible ya que el resto del cuerpo se cubría con pañuelos o mantones.

JUSTILLO

Prenda sin mangas que cubre el cuerpo desde el cuello a la cintura, y queda ajustado por estar hecho de piezas cortadas en forma.

LIGAS

Banda de tejido que se coloca en la pierna para sujetar las medias.

MANGUITOS

Media manga que usaban las mujeres ajustada desde el codo a la muñeca, que en algunos casos servía como protección de la ropa inferior al realizar cualquier trabajo.

MANTELETA

Especie de esclavina o capelina que cubre los hombros con aspecto redondeado.

MANTELLINA

Mantilla de la cabeza.

MANTÓN

Pañuelo grande de diversos materiales que llevan las mujeres sobre los hombros.

MEDIAS

Prenda de vestir de punto que cubre la pierna desde el pie hasta la rodilla.

MEDIAS DE ESTRIBO

Ver Calcillas.

MERINO

Tela de cordoncillo fino con trama y urdimbre de lana escogida y peinada, nombre derivado de la finísima lana de las ovejas merinas españolas.

MONTERA

Prenda para abrigo de la cabeza, que generalmente se hace de paño o pieles. Sus hechuras pueden variar bastante ya que generalmente eran piezas de fabricación casera.

PEALES-PIALES

En Aragón, especie de calcetín, generalmente grueso, que cubre el pie del hombre sobre las medias de estribo o calcillas.

PEALETAS

Ver ESCARPINES.

PEAZOS

Paños que se disponen sobre las piernas, sujetos con correas o con tiras de cuero

PELLIZA-PELLIZO

Prenda de abrigo usada habitualmente por los pastores que consiste en la piel de una cabra sobre la espalda y sujeta con correas cruzadas en el pecho. Por extensión cualquier prenda de abrigo confeccionada con pieles.

PERCAL

Tela de algodón blanca o pintada, más o menos fina, y de escaso precio.

POLAINAS

Especie de media calza, hecha regularmente de paño o cuero, que cubre la pierna hasta la rodilla y a veces se abotona o abrocha por la parte de afuera.

REFAJO

Falda de bayeta, paño o punto con que se abrigaban las mujeres sobre las enaguas.

SAYA

Genéricamente falda. En la zona de Ansó denomina a un largo vestido exterior de paño hasta los pies realizado en dos partes: el corpiño (pieza superior con mangas de color variado) y el sayo (faldones fruncidos desde el corpiño, a la altura del pecho, que llegan hasta los pies de color negro).

TALEGO

Saco largo y estrecho, de lienzo basto o de lona, que sirve para guardar o llevar algo.

TAPABOCAS

Prenda para cubrir y abrigar el cuello y también la boca. Bufanda de gran tamaño.

TOQUILLA

Prenda de punto, generalmente de lana, que usan como abrigo las mujeres cubriendo el torso.

ZARAGÜELLES

Calzoncillos. Prenda interior masculina de hilo o algodón que cubre hasta debajo de las rodillas.

ZUECOS

Calzado de madera de una pieza, uso por los campesinos como aislante de la humedad.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerria)

IV. Segundo periodo: “De los mayos a la Virgen”

Se inauguró el día 6 de mayo y se clausuró el 23 de septiembre de 2001

1. Vitrina Cocina: faenas a pleno sol

Un panel explicativo y una hoja de sala abordaban las faenas en general, y se recalaba luego en el queso como tarea específica de este tiempo con el mismo tratamiento: panel y hoja.

1.1. Faenas a pleno sol (pe) (fig. 14)

Trabajos en el campo

– La siega. El momento variaba según la climatología del terreno, antes en las zonas llanas y más tarde en las altas. Desde que salía el sol los campesinos segaban los campos ayudados por la hoz (*foz* o *fal*) y zoqueta o por la guadaña (*dalla*). El cereal recolectado se transportaba desde el campo a la era donde se trillaba.

– Recogida de la fruta. Durante estos meses se recolectaban los frutales de las vegas de los ríos y las hortalizas de las huertas.

– Siega de pastos. En los prados de montaña se hacían hasta dos siegas de hierba que se secaba y guardaba como alimento para el ganado.



Fig. 14. "Segadoras", Valeriano Bécquer.

Trabajos con el ganado

– Esquileo. Durante los meses de mayo y junio, se esquilaban las ovejas y se marcaba el ganado nuevo.

– Traslado a zonas más altas y verdes. En áreas de montaña y cuando el calor más aprieta la escasez de pastos en el valle obligaba a subir los rebaños a las cumbres.

Trabajos en el hogar

– Elaboración del pan para los días de siega. Antes de segar y trillar se abastecían en abundancia de este alimento básico, pues durante la faena todos los miembros de la familia se centraban en las labores agrícolas.

– La fabricación de quesos.

– Recolección de la miel. Otra actividad extractiva era la recolección de miel y cera en aquellos lugares en los que abundaban las colmenas.

– Limpieza a fondo de la casa. Se arreglaban las cuadras, se encalaban fachadas e interiores y se aprovechaban de la lejía obtenida en la colada para la desinfección a fondo de utensilios de cocina, suelos, maderos, etc.

(Miguel Ángel de Porrás Montero)

1.2. Faenas a pleno sol (hs) (fig. 15)

Bien entrada la primavera en el mes de mayo, la naturaleza ha recuperado todo su esplendor y las faenas aumentan al mismo tiempo que las horas de luz solar. La jornada de sol a sol permite sacar adelante aquellas labores que durante estos meses llenarán graneros y despensas.

Trabajos en el campo

Desde finales de junio hasta la primera quincena de agosto, dependiendo de la altitud del terreno y del cultivo, se recolectaban todos los campos de cereales. Desde bien temprano, para evitar las horas de mucho calor, los campesinos, ayudados por la hoz (*foz* o *fal*) y zoqueta o por la guadaña (*dalla*), segaban los campos dejando caer las espigas al suelo. Mientras, otras personas agrupaban manojos de cereal formando *gavillas* que se ataban con fuerza para que quedasen bien prietas y no se deshicieran. El cereal recolectado se acarrea desde el campo a la era. Allí se trillaba y se separaba la paja del grano. Éste se guardaba en talegas para su posterior consumo y la paja se llevaba a los graneros o *bordas* como alimento para los animales.

Durante estos meses también se recolectaban frutas como melocotones, *alberges*, ciruelas, peras, higos... y las verduras y hortalizas que las huertas aportan



Fig. 15. Francisco de las Heras, “Gavillas en Sallent”.

a la despensa familiar tales como lechugas, tomates, acelgas, pimientos, cebollas, etc.

En los prados de las zonas de montaña se hacían hasta dos siegas con la dalla o guadaña. La hierba se dejaba secar durante unos días para luego amontonarla, recogerla y almacenarla en los pajares. Este producto se usaba más tarde, cuando el ganado, sobre todo en invierno, no podía salir a pastar.

Trabajos con el ganado

A lo largo del mes de junio, y tras la vuelta del ganado de la trashumancia, se esquilaban las ovejas. Esta labor ocupaba uno o dos días dependiendo del número de cabezas. Unas semanas tras el esquilado se marcaban todas aquellas que habían nacido durante la época trashumante, si bien el pastor ya les hizo la señal de la casa en las orejas nada más nacer.

Cuando el calor comenzaba a apretar y los pastos escaseaban, especialmente en la montaña, se agrupaban los animales de varias casas e incluso pueblos para subirlos del valle a las cumbres. El pastor, ayudado por sus perros y a veces por un repatán o aprendiz, cuidaba del ganado en las majadas.

Trabajos en el hogar

Antes de empezar las duras labores de la siega y la trilla, todas las casas se proveían de harina suficiente para el pan que consumían en esos días en los que no había tiempo para hacerlo. Para ello, si no disponían de harina, llevaban al molino el trigo que les quedase de la cosecha anterior.

Con el destete de los corderos, que suele ser más o menos después de esquilarnos, hacia finales de mayo o junio, se ordeñaban las ovejas hasta que se secaban. Con la leche obtenida se fabricaban quesos, mantequilla y requesones. Según el número de cabezas de ganado que tuviera cada casa, esta producción podía cubrir el consumo familiar e incluso crear un excedente para la venta en ferias y mercados.

Otra actividad extractiva era la recolección de miel y cera en aquellos lugares en los que abundaban las colmenas.

En el hogar el buen tiempo permitía hacer la limpieza general de la casa. Se arreglaban las cuadras, se encalaban fachadas e interiores y se aprovechaban de la lejía obtenida en la colada para la desinfección a fondo de utensilios de cocina, suelos, maderos, etc. En estas actividades se incluía la renovación de los colchones, vareando la lana tras desmontarlos e incluso rellenándolos con nuevos vellores procedentes del esquilado.

Las coladas que se solían hacer en primavera y tras la siega, permitían limpiar a fondo y blanquear la ropa (como podemos ver desarrollado en la vitrina de la sala).



Fig. 16. Vista general de la cocina.

Bibliografía general

ALBISU, Luis Miguel: *La economía agroalimentaria en Aragón*. Col. CAI 100 n.º 6. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 1998.

BASELGA ABRIL, Carlos: *La Solana. Vida cotidiana en un valle altoaragonés*. Centro de estudios de Sobrarbe. Instituto de estudios altoaragoneses. Huesca, 1999.

VIOLANT Y SIMORRA, Ramón: *El Pirineo español. Vidas, usos, creencias y tradiciones de una cultura minoritaria que desaparece*. Editorial Alta Fulla. Barcelona, 1997 (1ª ed. 1949).

(Miguel Ángel de Porras Montero)

1.3. El queso (pe)

El trabajo de los pastores dependía de la zona donde habitaban. En las tierras bajas el ganado permanecía estabulado en parideras, se alimentaba de rastrojos y paja y recorrían pequeñas distancias para conseguir pasto fresco; sin embargo en las tierras de alta montaña el riguroso clima les obligaba a trashumar a zonas más cálidas con mejores prados.

Su forma de vida y las tareas que debían realizar seguían el ciclo natural de los animales a su cargo: cuidado de las crías, *escodau*, esquilado y marcado de las reses (1). Además de cuidar del ganado realizaban otras labores como la elaboración de productos derivados de la leche, el curtido de pieles, la fabricación de utensilios de madera, cuerno y hueso (2).

Para la elaboración del queso se ordeñaban o *muñían* las ovejas después del destete de sus crías. El líquido obtenido se depositaba en una herrada y se dejaba enfriar, retirando la nata formada. Luego se calentaba la leche hasta alcanzar la misma temperatura que tendría en el cuerpo de la res, se echaba el cuajaleches (cardo) o un trocito de estómago de cordero o cabrito lechal y se batía. La cuajada resultante se amasaba y cuando estaba bien escurrida se metía en el zarciello (3) encima de la tajadera (4) y se prensaba hasta escurrir bien el suero. Pasadas veinticuatro horas se sacaba de la quesera, se salaba y se ponía a secar en un sitio fresco dándole vueltas todos los días para que no se estropeara.

Otros productos derivados de la leche era la mantequilla, que se conseguía batiendo la nata en un recipiente de madera (5), y el requesón, fabricado a partir de la mezcla de leche hirviendo y los residuos de la cuajada del queso.

(Elena Quibus Marco)

1.4. La vida pastoril y el queso (hs) (fig. 17)

El ciclo vital del ganado condicionaba las actividades de los pastores. Tras los nacimientos a final de año se marcaba a las crías con un corte en la oreja. Se

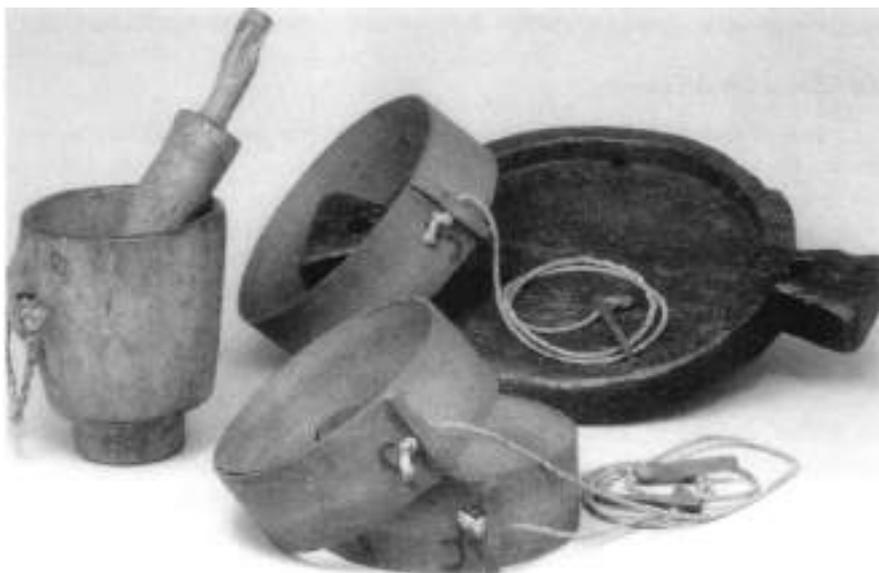


Fig. 17. "Queseras de Ansó", MZ (fot. J. Garrido).

criaban con la leche de las madres y en primavera se las escodaba. Entre mayo y junio tenía lugar el esquilado y tras unos días un nuevo marcado con pez o hierro en la piel. En junio se destetaba a los corderos y aproximadamente un mes más tarde los mardanos fecundaban a las reses.

En las zonas de alta montaña, debido a los rigores del clima, los pastores tenían que desplazarse con el ganado en busca de mejores condiciones y pastos. Era la trashumancia de la montaña al llano y viceversa. Para el traslado se organizaban en grandes rebaños que agrupaban los *hatos* de dos o tres familias o los de todo un pueblo. Al mando estaba un mayoral con varios pastores y sus perros mastines. El descenso del ganado de la montaña al valle era para San Miguel (fin de septiembre). Pastaban en los somontanos hasta que se decidía la bajada a la ribera. El ascenso tenía lugar entre el 10 y el 25 de mayo.

Los pastores se organizaban jerárquicamente. El mayoral tenía a su cargo al resto de los pastores. Su ayudante era el rabadán o repatán. Juntos podían llevar hasta 1.300 cabezas de ganado. En las áreas en las que se trashumaba les solían acompañar otros pastores encargados del aprovisionamiento de víveres y leña.

El pastor tenía su propia sabiduría basada en la observación de la naturaleza y en el intercambio cultural con los habitantes de lugares por donde transitaba con el ganado. Eran hombres muy supersticiosos, como demuestran los ritos que realizaban a diario: hacer la señal de la cruz en el aire vueltos de espaldas al redil o considerar a la oveja que nacía negra o *marta* como amuleto contra el rayo. Su patrón es san Antonio de Padua y a él se encomendaban ante cualquier desgracia.

Además de cuidar del ganado realizaban otras tareas: fabricación del queso y derivados, curtido de pieles y objetos de cuero, fabricación de utensilios de madera, cuerno o hueso (cucharas, agujas, bastones, instrumentos musicales, etc.) (4).

La fabricación del queso

Tras el destete de los corderos a finales de mayo o junio, se separan las ovejas de cría o lecheras y se les hace comer en los pastos escogidos, ya que la hierba que consuman influirá mucho en el sabor del queso. Se las ordeñaba o *muñía* una o dos veces al día. Para ello las hacían pasar por un pequeño redil y, sirviéndose de una herrada o pozal de madera, se extraía la leche y se pasaba por un colador de madera.

El líquido, una vez vertido en un recipiente de cobre, barro cocido u hoja de lata tapado, se enfriaba para formar la nata que se utilizaría en la fabricación de mantequilla. Más tarde se calentaba al fuego hasta llegar a la temperatura que tenía en la ubre. Se cuajaba añadiendo *cujaleches* (cardo) o un trocito de estómago de cordero o cabrito lechón, y se batía (*regolver*) con un instrumento de madera.

Después se amasaba a mano y cuando quedaba bien escurrida, la cortaban con un cuchillo de madera. La pasta resultante se metía en la quesera o *zarciello* (1), se volvía a macerar y apretar sobre la *tajadera* (2) hasta extraer todo el suero. Cuando estaba bastante escurrido y prensado, sacaban el queso del molde, lo salaban y se

dejaba unas veinticuatro horas en la misma quesera. Tras ello se ponía a secar en un sitio fresco, dándole vueltas con cierta frecuencia para que no se estropeará.

Otros productos derivados de la leche son la mantequilla y el requesón. Para fabricar la primera se batía la nata en un recipiente de madera cilíndrico (3) con un palo central hasta formar la pasta. En ocasiones, para conservarla durante más tiempo se salaba. Para el requesón se añadía leche a los residuos de la cuajada del queso y se hervía. Se sacaba el suero con un cucharón y el producto quedaba en el fondo del caldero.

Bibliografía

BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio: *La vida de los pastores de Ejea*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1989.

VIOLANT Y SIMORRA, Ramón: *El Pirineo español. Vidas, usos, creencias y tradiciones de una cultura minoritaria que desaparece*. Editorial Alta Fulla. Barcelona, 1997 (1ª ed. 1949).

VV.AA.: *Alto Aragón. Sus costumbres, leyendas y tradiciones*. Tomo I. Aldaba ediciones. Madrid, 1988.

(Elena Quibus Marco)



Fig. 18. Canfranc. Pleta de Peña Collarada. (Foto: Julio Soler Santaló. en Huesca: Pueblos y gentes. Página 157).



Fig. 19. Vida pastoril y queso (vit. 2).

1.5. Trabajos con frío. Contenido de la vitrina. Vitrina 2 (fig. 19)

- Hierros de marcar (Museo de Zaragoza)
- Cencerros y esquilos (Museo de Zaragoza)
- Cuchara de boj (Concha Martínez)
- Cuchara de asta (Pilar Fuster)
- Cuerna tallada (Museo de Zaragoza)
- Zarciellos (Museo de Zaragoza)
- Tajadera (Museo de Zaragoza)
- Batidor de mantequilla (Museo de Zaragoza)
- Cardo para el cuajado y sal
- Hoz (Pepe Chain)
- Zoqueta (Pepe Chain)
- Trillo (Museo de Zaragoza)
- Espigas

2. Indumentaria. Trajes de diario de verano (figs. 20 y 21)

En el ambiente de la cocina se ubicaban los siguientes maniqués.

2.1. Hombre segador

Calzoncillo y calzón (Museo de Zaragoza)
Camisa (Museo de Zaragoza)
Faja negra (Museo de Zaragoza)
Calcillas y alpargatas (Museo de Zaragoza)
Pañuelo (Somerrondón)
Moquero de cuadros (Museo de Zaragoza)
Alforja (Pepe Chaín)
Horca (Somerrondón)

2.2. Mujer guisando

Camisa (Museo de Zaragoza)
Enagua (Museo de Zaragoza)
Saya bayeta roja (Somerrondón)
Delantal negro (Somerrondón)
Pañuelo indiana (Somerrondón)
Medias y alpargatas (Museo de Zaragoza)



Fig. 20. Segador y mujer guisando.



Fig. 21. Niña con traje de comienzos del s. XX.

2.3. Niña

- Camisa (Museo de Zaragoza)
- Falda (Museo de Zaragoza)
- Mantón (Museo de Zaragoza)
- Medias y alpargatas (Museo de Zaragoza)

3. *El traje tradicional*

Se introdujo en este ciclo un material específico sobre el traje que servía de documentación a toda la indumentaria presentada en la muestra y más especialmente a los trajes mostrados en la vitrina de la Sala. El formato elegido fue la hoja de sala.

3.1. **El traje tradicional (hs)** (fig. 22)

El periodo que va desde mayo hasta principios de septiembre se caracteriza en la mayor parte del territorio aragonés por la ausencia de lluvias y por el calor. Salvo en zonas elevadas, tanto del norte como del sur y el oeste de la comunidad, el fin de la primavera y el verano vienen acompañados en Aragón por la sequía. El vestido de los aragoneses acusará estas condiciones y se hará más liviano, aunque hoy en día seguiríamos considerando excesiva la ropa que llevaban habitual-



Añón 21 de Junio de 1864.

Fig. 22. Figura de mujer de Añón, 21 de junio de 1846.

mente. Bien conocido es el dicho popular “lo que quita el frío, quita el calor”, por lo que no es de extrañar que se sigan usando prendas superpuestas a pesar de los rigores estivales. Los tejidos de lana se hacían menos frecuentes en el vestido, y predominaban los de lino, cáñamo y algodón; algunos fabricados cerca de los propios usuarios y otros traídos por arrieros y comerciantes desde la industria más moderna, sobre todo catalana.

A diario las mujeres vestían las mismas prendas interiores (camisa y enaguas) aunque en la mayoría de los casos abandonaban temporalmente los gruesos refajos de lana. Al exterior siempre con las largas sayas, casi siempre de algodón estampado (percal), el delantal de faena, chambrá o camisa, y para cubrirse ligeramente los hombros al salir se ponían pañuelos de algodón estampados. Este es el traje que viste la mujer junto al fuego. En su caso podríamos situarla en un ámbito que abarca la mayoría del territorio aragonés.

El hombre que observamos en la cocina, un segador, viene del campo de su dura tarea a pleno sol, por lo que iba en mangas de camisa (de lienzo) y remangado, con calzón y calzoncillo oscuro, calcillas en las piernas, espardeñas como calzado, pañuelo de algodón anudado para que recoja el sudor y no moleste en la faena y sombrero de paja.

La niña que les acompaña en el centro de su casa ya viste “como las mayores”, con camisa, saya y pañuelo por los hombros. Como en la mayoría de Aragón el calzado utilizado eran las alpargatas.

Durante el verano se celebran la mayoría de las festividades en honor al patrón o patrona de cada localidad. En tales fechas, hombre y mujeres sacaban de las arcas lo mejor que tenían. Tales prendas se conservaban en muchos casos de generación en generación, pues su coste les obligaba a usarlo en contadas ocasiones.

Ellas se ponían abundantes enaguas a poder ser muy decoradas, e incluso, para sujetar bien esa superposición de prendas, se colocaban una especie de churro en torno a la cintura hasta conseguir un aspecto muy voluminoso. La mejor saya, la más rica cubría todas esas enaguas (La que viste la mujer de la vitrina central, procedente del Bajo Cinca, es de seda y algodón).

A lo largo del siglo XIX y principios del XX, las modas internacionales hicieron variar, siempre muy lentamente, los hábitos en el vestir de los aragoneses. En determinadas áreas el enfrentamiento entre tradiciones e influencias exteriores dejó constancia en la permanencia de determinadas formas o en la introducción de novedades. Así, esta mujer de rico colorido, viste camisa abierta, justillo de seda y saya al tono, recordando modas de la primera mitad del siglo XIX, e incluso con influencias dieciochescas. El fino bobiné o mantilla de batista con bordado y el delantal del mismo material completan este traje del que ha quedado constancia en toda la comarca que rodea a la capital del Cinca, Fraga. También el peinado de picaporte tuvo una mayor persistencia en esta zona de Aragón aunque, como ya sabemos, su uso estuvo extendido por la mayoría de la región.

El hombre que la acompaña lleva camisa fina de hilo con bordados entre los ojales, traje de calzón y chaqueta, chaleco de seda con cuello de alzapón, la faja de seda, y el pañuelo a la cabeza también de seda brocada y anudado con toda la gracia de que fuese capaz el usuario. Huyendo de la uniformidad, los hombres y mujeres intentarían diferenciarse de sus congéneres; pocos elementos como el vestido nos marcan de forma tan evidente las características sociales e individuales de las personas.

Bibliografía

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Indumentaria Aragonesa, Traje, vestido, calzado y adorno*. Enciclopedia Temática de Aragón, tomo I I. Ediciones Moncayo, Zaragoza, 1993.
- ESPALLARGAS EZQUERRA, J.A. (SOMERONDÓN), *El traje tradicional en Aragón*. Col. CAI 100, n.º 5. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 1998.
- MANEROS LÓPEZ, F. y AGUAROD OTAL, C., *Mujeres con sayas y hombres de calzón. Indumentaria tradicional en el Maestrazgo y Sierra de Gúdar (Teruel)*, Mira editores, Zaragoza, 1996.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerra)

4. Indumentaria. Trajes de fiesta. Vitrina 7 (fig. 23)

4.1. Hombre de fiesta de verano

- Calzoncillos y calzón (Museo de Zaragoza)
- Camisa (Museo de Zaragoza)
- Chaleco de terciopelo (Museo de Zaragoza)
- Pañuelo (Somerrondón)
- Faja (Museo de Zaragoza)
- Blusa de mudar (Museo de Zaragoza)
- Medias de estribo (Museo de Zaragoza)
- Alpargatas (Museo de Zaragoza)

4.2. Mujer de fiesta de verano

- Camisa escotada (Somerrondón)
- Justillo fucsia (Somerrondón)
- Delantal negro calado (Somerrondón)
- Cinta de seda (Museo de Zaragoza)
- Pendientes de maza (Museo de Zaragoza)
- Colgante Virgen del Pilar (Somerrondón)
- Enaguas (Museo de Zaragoza)



Fig. 23. Hombre y mujer de fiesta de verano (vit. 7).

Saya algodón lila (Museo de Zaragoza)
 Pañuelo hombros algodón estampado (Museo de Zaragoza)
 Medias y zapatos (Museo de Zaragoza)
 Moño de picaporte (Somerrondón)

5. *Indumentaria.* (Zona de la alcoba) (figs. 24, 25)

5.1. **Mujer mudada**

Camisa (Museo de Zaragoza)
 Enagua (Museo de Zaragoza)
 Saya bayeta roja (Somerrondón)
 Delantal negro (Somerrondón)
 Pañuelo indiana (Somerrondón)
 Medias y alpargatas (Museo de Zaragoza)

5.2. **Mujer vistiéndose**

Camisa (Somerrondón)
 Tres Enaguas (Somerrondón)



Fig. 24. Dormitorio.



Fig. 25. Romero de Santa Orosia.

Enagua barrera (Museo de Zaragoza)
Pañuelo seda adamascada (Museo de Zaragoza)
Saya percal azul (Somerrondón)
Jubón negro (Museo de Zaragoza)
Medias (Museo de Zaragoza)

5.3. Romero de santa Orosia

Capa de romero (Museo de Zaragoza)
Sombrero de ala ancha (Museo de Zaragoza)
Cayado de Romero (Museo de Zaragoza)

6. Vitrina Sala: Fiestas en Aragón

Repetimos el esquema de las faenas. Un panel y una hoja para presentar las fiestas de este periodo en general; con una particular atención a los dances.

6.1. Fiestas. De los mayos a la Virgen (pe)

*“Ya estamos a treinta
Del abril cumplido
Alegraos damas
Que mayo ha venido.”*

La primera fiesta y una de las más importantes es la de LOS MAYOS. En unos pueblos se trata de la enramada que los jóvenes ponen en la ventana de las mozas; en otros es la música y la letra que cantan a sus novias los mozos y, de forma más extendida, el Mayo denomina al gran árbol que los quintos del año plantan en la plaza principal.

Durante este periodo se celebran muchas ROMERÍAS y por muy diferentes motivos: por haberse librado el pueblo de una epidemia o plaga, para pedir lluvia en época de sequía. De las más conocidas en Aragón son las romerías en honor a Sta. Quiteria, Sta. Orosia o la Virgen del Olivar.

En Junio se celebra el CORPUS CHRISTI con un gran sentido religioso, y SAN JUAN (24 de Junio) fiesta de marcado carácter mágico y pagano

*“Buenas noches de San Juan
Que te vengo a saludar
A coger todo tu bien
Y a dejar todo mi mal.”*

En la medianoche de San Juan cogían plantas a las que se atribuía un poder curativo, al igual que el agua que se bebía. Como costumbre curiosa, en esta noche se pasaba a los niños herniados por la grieta de un roble para que curasen a la vez que decían siete veces estas palabras:

*“Toma, Juan. Trae, Pedro
Toma, Pedro. Trae, Juan
Que San Juan y San Pedro lo curarán.”*

Dicho esto unían el tronco del árbol. Si éste vivía, el niño se curaba; pero si el árbol moría, no.

Una costumbre que todavía se realiza ese día es coger nueces para hacer vino.

El 29 de Junio se celebra SAN PEDRO, apéndice de la fiesta antes mencionada. En Biel, se lavaban con agua la noche anterior a San Pedro y llamaban a tal acto “sampedrarse”.

Actualmente julio y agosto se han convertido en unos meses muy fiesteros por el elevado número de visitantes, que llegan a pasar sus vacaciones en nuestros pueblos.

SANTIAGO Y SANTA ANA, son los santos más venerados en julio. Se organizan diversas romerías a las ermitas, se cantan gozos y se bailan dances. Agosto desde siempre ha sido el mes de descanso, en los pueblos han acabado las recolecciones y hay que dar gracias por el fruto obtenido, los santos más festejados son SAN LORENZO, LA VIRGEN (Asunción), SAN ROQUE Y SAN BARTOLOMÉ.

(Sonia Alvira Labarta y M^a Jesús Ruiz Valero)

6.2. Fiestas en Aragón (hs) (fig. 26)

Comenzamos con la fiesta de los Mayos (noche del 30 de abril al 1 de mayo). Llamamos mayo al árbol que se planta en medio de la plaza, recordando viejas costumbres que hablan de fecundidad y de ilusiones de futuro. En torno al mayo se hacían apuestas para ver quién era el valiente que llegaba a su copa. Para los quintos del año plantar el mayo era un honor, pues se necesitaba mucha maña para transportarlo y “pingarlo”. El 1 de Mayo se solía derribar y vender, y se realizaba una comida con el dinero obtenido.

La fiesta del mayo también es conocida por los cantos que los mozos hacen a sus amadas. Éstos se han transmitido oralmente y constituyen una de las manifestaciones más importantes de la literatura tradicional, destacando su conservación en la Sierra de Albarracín.

En Mayo también se festejan San Urbez y San Isidro patrones de los agricultores, con comidas, romerías, chocolatadas, etc. y Santa Quiteria, en cuya fiesta se reparten pasteles bendecidos para prevenir la rabia. En La Almolda se celebra con romerías y bailan un dance en honor a la santa.

De las romerías más largas que encontramos en Aragón destacan la de Léce-
ra al santuario de Nuestra Señora del Olivar en Estercuel (Teruel) y la romería a la Virgen de la Estrella desde Mosqueruela (Teruel). El retorno de los romeros era muy emotivo, sobre todo cuando hacían noche fuera, pues los que no habían ido a la romería salían a recibirlos.



*Señal - Siguen las urnas con los restos de los Santos Felix y Andeico ;
mujeres llenas de Fe, van a toda la Carrera de la Anáas*

Fig. 26. Fotografía antigua del Corpus (Sta. Custodia saliendo de la Seo.
Hemeroteca, Zaragoza).

En el mes de Junio encontramos dos fiestas de carácter contrapuesto. Por un lado el Corpus Christi, fiesta religiosa en la cual se engalanan las calles con adornos vegetales y altares. Por allí pasará la procesión de los comulgantes y la Custodia. Daroca (Zaragoza) es una de las poblaciones donde más se celebra esta fiesta con la veneración de los famosos Corporales.

Por otro lado está la fiesta de San Juan; en esta noche la atmósfera tiene un marcado carácter mágico: se consideraba que las aguas de las fuentes y ríos tenían propiedades curativas de las que no disfrutaban durante el resto del año. Al acto de ir a lavarse en esa noche se le llamaba “sanjuanarse”.

Se recogían hierbas y flores que tras secarse se colgaban en las ventanas como protección contra las tormentas o se utilizaban en infusiones y lavativas para sanar enfermedades.

El fuego era un elemento fundamental en esta noche. Las hogueras se encendían en muchos pueblos como rito de purificación en la entrada del verano.

Para finalizar este mes tenemos la fiesta de San Pedro, el agua también era protagonista. En Alcañiz las mujeres iban a la fuente de los Caños y allí bañaban sus caras y cabellos, cantando y bailando.

En el mes de Julio no había muchas celebraciones, ya que era el tiempo de la siega. Las fiestas más celebradas son Santiago, Santa Ana y San Joaquín, en ellas se organizaban romerías y se dedicaban al patrón o patrona Gozos y dances.

El mes de Agosto es el de las fiestas mayores por excelencia en nuestros pueblos. Muy celebrado en la ciudad de Huesca es San Lorenzo; por la mañana los danzantes bailan, para después unirse a la procesión y asistir a la santa misa. A La Virgen y San Roque se les dedican romerías, dances, bailes, etc. Merece destacar los que todavía se bailan en estas fechas como el “pasatrés” en Dos Torres de Mercader; o los bailes de San Roque tan frecuentes en la comarca del Jiloca. Acabamos las fiestas del verano con San Bartolomé, patrón de los curtidores y carniceros. En Beceite se bailaba a la salida de la misa, el ball del poll, un baile muy semejante a la jota con música de dulzaineros.

Bibliografía

- ADELL CASTÁN, J.A. y GARCÍA RODRÍGUEZ, C., *Fiestas tradicionales del Alto Aragón*.
- BAJÉN GRACIA, L.M. y GROS HERRERO, M., *Archivo de tradición oral. La tradición oral en las Cinco Villas*. Centro de estudios de las Cinco Villas. Diputación de Zaragoza. Zaragoza, 1994.
- PELLICER, J.A., *Bajo Aragón. Fiestas y tradiciones*. Libros Certeza. Zaragoza, 1997.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

6.3. El dance (pe) (fig. 27)

El dance aragonés es una manifestación folclórica que mezcla la música, la danza, la poesía y el teatro popular para honrar al Santo Patrón de la localidad. En ella participan:

– Los pastores (Mayoral y Rabadán), que mantienen un diálogo jocoso recitando alabanzas al santo o dichos satíricos referidos a vecinos o autoridades del pueblo. En esta parte, aparece en algunos dances del Moncayo un peculiar personaje: el cipotegato.

*“Me mandó mi Mayoral
Que hiciera unas migas canas
Y yo no las supe hacer
Y le supieron saladas
Me tiró con el garrote*



Fig. 27. Dibujo de danzante con palos.

*Y también con la zamarra
Me dejó tiritando
Como una rana pelada”*

– Los cristianos, con el ángel, que acaban derrotando a los turcos (a los que ayuda el diablo). Estos últimos intentan impedir a toda costa la fiesta en honor al santo patrón.

– Los danzantes, hombres que, vestidos con sayetas, faldillas o enaguïllas blancas, en recuerdo de los bailes ejecutados en el interior de las iglesias o bien con traje de calzón adornado con cintas, bandas o mantoncillos, y cascabeles en las pantorrillas bailan las distintas “mudanzas” del dance (con cambios de posición y cruces). Para acompañarse en el baile usaban palos, espadas, broqueles o escudos, arcos de flores, cintas trenzadas en un palo y raramente castañuelas.

La música del dance tiene sus instrumentos propios: la dulzaina, el tambor, la gaita de boto, y la flauta de pico acompañada del salterio o “chicotén”.

Actualmente, de todas las localidades que en el siglo XVIII o más tarde tenían “dance”, sólo una mínima parte los conservan, y siempre con algunas modificaciones que el tiempo ha introducido.

Algunos se conservan completos, con los cuatro elementos: música y danza, diálogo de pastores, lucha entre el bien y el mal (ángel-diablo) y lucha de turcos y cristianos. Son los dances de la zona del Alcanadre y los Monegros (Sena, Sariñena, Pallaruelo, Robres...).

En otros lugares sólo encontramos la música y el baile habiéndose perdido la parte recitada y los dichos (Yebrá de Basa, Jaca, Tauste, La Almolda, Remolinos, Huesca...).

Finalmente y por desgracia hay un gran número de pueblos que recuerdan solamente que en un tiempo había “dance”.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

6.4. El dance (hs) (fig. 28)

“El dance es un conjunto de elementos (música, danza, teatro y literatura popular) que en Aragón se configura como una manifestación festiva de singular importancia. Si bien cada uno de los componentes del dance existen por separado en el folclore peninsular e incluso aragonés, la conjunción de todos ellos es un fenómeno peculiar del folclore aragonés, extendido a las zonas limítrofes de las provincias de Soria, Guadalajara y Cuenca. Se representan con motivo de la festividad del patrón de la localidad, teniendo generalmente un carácter votivo o de protección”⁹.

Tratar de averiguar el origen del dance aragonés es complicado y arriesgado, ya que es el resultado de la unión de varios elementos distintos en antigüedad y procedencia.

Estos elementos, por orden cronológico de incorporación son:

- a) Danza y música.
- b) Diálogo de pastores (pastorada).
- c) Lucha bien y mal (ángel y diablo).
- d) Lucha de moros y cristianos.

La danza y la música son los elementos más antiguos. La primera tiene un claro sentido de lucha, mientras que la música, salvo en su ritmo, es quizás la parte que más variaciones ha sufrido debido a que su transmisión se hacía de oído y a que sufrió la influencia de las modas musicales.

9. BAJEN GARCÍA, Luis Miguel y GROS HERRERO, Mario: “*La tradición oral de las Cinco Villas*”. Diputación de Zaragoza, 1994.



Fig. 28. “El presente”, Valeriano Bécquer.

El baile es ejecutado por hombres, aunque existen también dances de niños (actualmente se ha incorporado la mujer ante la falta de hombres que quieran ser danzantes). Los intérpretes, en un número mínimo de cuatro realizan las “mudanzas” con palos, espadas, broqueles o escudos, arcos, cintas y, raramente, castañuelas.

Los instrumentos musicales del dance son: dulzaina, tambor, gaita de boto, flauta de pico, salterio o “chicotén” y castañuelas. Su uso varía en función de la zona geográfica y de la perduración de una tradición ancestral.

Los diálogos de pastores o Pastoradas son conversaciones entre el Mayoral (personaje que dirige el dance) y el Rabadán (jocoso y holgazán) en las que se dicen alabanzas al santo y dichos satíricos sobre vecinos del pueblo (Romance de acontecimientos y dichos).

El ángel y el diablo son personajes de Auto Sacramental, es decir relacionados con el antiguo teatro religioso medieval en el que se inspiró el pueblo. Representan la eterna lucha entre el bien y el mal. En el dance el ángel (un niño vestido como tal) vence al diablo que ha intentado por todos los medios que no se celebre la fiesta del patrón.

La lucha entre moros y cristianos es el elemento cronológicamente más moderno incorporado a nuestro dance. Esta lucha de Turcos (en Aragón) y Cristianos no narra episodios de la reconquista sino más posteriores (el levantamiento de los moriscos). Se cree que estos hechos fueron escenificados e incorporados al dance después de la expulsión de los moriscos que en Aragón fue en el siglo XVII. Los cristianos, ayudados por el ángel, derrotan y convierten a la fe cristiana a los moros.

Con todo esto podemos concluir que lo que conocemos como dance aragonés, con todos sus elementos, no aparece antes del siglo XVII y que su difusión tuvo lugar de Norte a Sur. La mayoría de los dances se concentran en las provincias de Huesca y Zaragoza (Pirineo, Monegros, Moncayo, valle del Ebro) siendo muy escasos en la provincia de Teruel.

Bibliografía

BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *El dance aragonés*. Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1982.

PUEYO ROY, M., *Origen y problemas estructurales del dance en Aragón*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1961.

VV.AA., *Dances tradicionales en el Somontano del Moncayo*. Diputación de Zaragoza, Zaragoza, 1998.

(Sonia Alvira Labarta y M^a Jesús Ruiz Valero)

6.5. Fiestas en Aragón. Contenido de la vitrina Sala. Vitrina 3 (fig. 29)

Vara de Quintos (Parque cultural del Río Martín)

Vino de nueces

Hierbas y agua de San Juan

Traje de cipotegato de Bulbiente (Pepe Chain)

Palos (Asociación O Zoque de Yebra de Basa)

Cascabeles (Asociación O Zoque de Yebra de Basa)

Sombrero de Danzante (Asociación O Zoque de Yebra de Basa)

Alpargatas (Asociación O Zoque de Yebra de Basa)

7. *El jabón y la colada. Vitrina pequeña Sala*

La vitrina pequeña de la sala se explayaba en una tarea específicamente femenina y que se desarrollaba en las épocas de calor muy cumplidamente. Por las



Fig. 29. El Dance (vit. 3).

escasas dimensiones de esta vitrina se completaban los fondos expuestos con otras piezas en la sala muy próximas a ella.

7.1. El jabón y la colada (pe) (fig. 30)

Hoy en día el lavado de nuestras ropas resulta un hecho habitual gracias al uso de modernos detergentes y electrodomésticos. Sin embargo, en la sociedad tradicional de Aragón, la limpieza seguía las pautas de austeridad y aprovechamiento total de los recursos.

Como detergentes se usaban jabones fabricados en casa con grasas animales y aceites sobrantes con sosa. Para su elaboración había que cocerlos con agua durante horas. Se emplearon también productos vegetales como las hojas de acelga frotadas a la ropa o el líquido resultante de hervir hiedra.

Pero el proceso más laborioso era el de la colada, que en muchas zonas de Aragón sólo se hacía dos veces al año. En ese momento se hacía la limpieza de toda la ropa blanca de la casa. Se enjabonaba y golpeaba para sacar la suciedad más superficial. A continuación se blanqueaba y desinfectaba en el cuezo o rosca-dero, haciendo circular por ella agua hirviendo convertida en lejía gracias a las cenizas del hogar.



Fig. 30. Fraga. Lavando en el río. A. Mas. (Huesca: Ropas del arcón, página 236).

Tras bastantes horas, dejaban reposar la ropa y luego la volvían a lavar en el río o el lavadero, aclarándola a fondo.

De esta forma, las gruesas sábanas de lienzo, las toallas, las camisetas y demás ropa blanca, podían usarse de nuevo limpias y desinfectadas.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerro)

7.2. El jabón y la colada (hs) (fig. 31)

La sociedad tradicional aragonesa se ha caracterizado por la austeridad y el autoabastecimiento para cubrir las necesidades básicas. Los recursos disponibles eran limitados, y se hacía imprescindible su máximo aprovechamiento. El caso de la higiene y limpieza de la ropa representaba un buen ejemplo de esta situación. Los detergentes y productos desinfectantes se tomaban del entorno más próximo, y así veremos cómo a partir de desperdicios orgánicos de la cocina, de cenizas o de otros productos vegetales, las gentes de Aragón se las ingeniaron para lavar y limpiar a fondo sus ropas.

El jabón más conocido era el llamado “de tajo” o “de sosa”. Este producto se elaboraba en casa a partir de los restos de sebo, grasas animales y aceites usados



Fig. 31. Biescas. Lavando en la puerta de casa. Foto: R. Compairé. (Huesca: Mujeres de anteayer, página 115).

que se hacían cocer durante un tiempo de entre dos y cuatro horas con agua y sosa. En algunos lugares añadían a la mezcla un poco de resina “para que hiciera más espuma después”. Tras una larga ebullición manteniendo un nivel de calor constante y removiendo para que se disolvieran bien todos los restos, se separaba con una rasera o espumadera la pasta de jabón del agua que quedaba en el fondo de la caldera. A continuación se vertía en unos cajones de madera recubiertos en su interior de papeles para que no se pegara el jabón, y tras reposar uno o dos días y secarse, se sacaba y cortaba con la ayuda de un alambre en pastillas o “tajos”. Éste ha sido y sigue siendo en muchos lugares el detergente preferido para lavar la ropa.

En algunas zonas de secano, en especial los Monegros, se hacía el llamado “jabón de palo”. A partir de la raíz de una planta esteparia conocida como “albatá” cortada en finas láminas y tras hervirla en agua, se obtenía un líquido de gran poder limpiador para la ropa de color. También se empleó la hoja de acelga frotada a las prendas oscuras o las de hiedra que tras hervir en agua daban un líquido adecuado para ese fin.

En ríos, balsetes o lavaderos contruidos en nuestros pueblos para tal fin, las mujeres se afanaban por conseguir la ropa más limpia a base de frotar y golpear la

ropa sobre la tabla o directamente en una losa. Sin embargo, y como consecuencia de unos hábitos de higiene básicos y unos recursos económicos que no daban para mucho gasto en vestuario, las prendas de vestir, y sobre todo la ropa de casa se lavaban en pocas ocasiones para evitar su desgaste y deterioro.

La colada, dura faena en la que las mujeres dedicaban uno o dos días enteros, se realizaba en contadas ocasiones, y en muchos lugares, especialmente de la montaña, tan sólo un par de veces al año: en primavera y al final del verano. Toda la ropa blanca de la casa (sobre todo tejidos de lino, cáñamo y algodón), se blanqueaba usando las cenizas del hogar que se habían guardado cuidadosamente. El proceso es sencillo pero a la vez laborioso por su duración. En primer lugar se enjabonaba toda la ropa en el río o en el lavadero, se frotaba intensamente y se golpeaba con las manos o ayudándose de una paleta. A continuación se iban metiendo las prendas de forma ordenada en un recipiente lo suficientemente amplio, con boca ancha y un desagüe en la parte inferior. Los había de madera, mimbre y cinc (“bugadero”, “ruscader”) o cerámica (los conocidos como “cuezos”). Colocado el cuezo en alto y con un recipiente bajo el desagüe, se cubría la boca superior con un paño de lienzo grueso y se esparcían encima cenizas, las más finas y puras. A continuación vertían sobre ellas el agua que se hacía hervir en el fuego de forma constante durante todo el proceso. El líquido que resultaba al paso por la ceniza (lejía o leixiba) iba empapando la ropa y salía por el agujero inferior. De forma constante durante un largo espacio de tiempo (hasta diez o doce horas) se hacía circular el agua hirviendo convertida en leixiba por la ropa, de manera que la desinfectaba y blanqueaba perfectamente. Una vez bien escurrido el líquido, se sacaban las prendas del cuezo, se volvían a frotar e incluso enjabonar, se aclaraban intensamente en agua clara y para terminar se extendían a secar al sol. Su luz conseguía que los tejidos blanquearan aún más.

Aprovechando el líquido resultante, en muchas casas se hacía la limpieza a fondo de vajilla, paredes, vigas y cualquier elemento del mobiliario. Frotando la lejía con espartos, las maderas quedaban perfectamente desinfectadas y listas para una nueva temporada.

Bibliografía

- LISÓN HUGUET, J., *Algunos aspectos del estudio etnográfico de una comunidad rural del Pirineo aragonés oriental*. Institución “Fernando el Católico”. Zaragoza, 1984.
- ORTEGA, M., LASAOSA, R., SARASA, J.C., *Chistau en la memoria*. Mancomunidad del valle de Chistau, Huesca, 1999.
- ARA ORTÍN, V., *Entre Guara y Collarada. Orna de Gállego, pueblo serrablés*. Edita el autor, Zaragoza, 2000.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerra)

7.3. La colada. Contenidos de la vitrina y de la Sala. Vitrina 4 (figs. 32, 33)

- Tajo de jabón
- Botella de lejía
- Azulete
- Cajón de lavar (Jesús Espallargas)
- Tabla de lavar (Pilar Fuster)
- Cuezo (M^a Jesús Ruiz)
- Terrizo de colada (Museo de Lituénigo)
- Pozal de cinc (Paco Fuster)
- Soporte para el terrizo (Museo de Zaragoza)
- Paño de lienzo y cenizas (Somerondón)



Fig. 32. El lavado (vit. 4).



Fig. 33. Útiles de limpieza.

8. *Unidad didáctica*

(Ver anexo)

V. Tercer periodo “De san Miguel a Reyes”

Se inauguró el 30 de septiembre de 2001 y se clausuró el 6 de enero de 2002.

1. *Escalera*

Se aprovechó el espacio de comunicación entre pisos para colocar reproducciones de carteles de las Fiestas del Pilar tomadas de los originales del Archivo histórico municipal.

Reproducción de carteles de las Fiestas del Pilar de los años 1900, 1901, 1905, 1908, 1917, 1920, 1939 (figs. 34, 35).



Fig. 34. Escalera de acceso a la planta principal con carteles de las Fiestas del Pilar de Zaragoza.



Fig. 35. Detalle de un cartel de las fiestas del Pilar de Zaragoza. Año 1939.

2. *Vitrina cocina: Labores de cara al frío*

2.1. **Labores de cara al frío (pe)**

*“La rosa del azafrán,
es una flor arrogante,
que nace al salir el sol
y muere al caer la tarde”.*

Trabajos en el campo

– Recogida del cáñamo. A finales de septiembre, en aquellos lugares donde se cultiva el cáñamo, se corta y deja secar para procesarlo durante el invierno y obtener el hilo que iba al tejedor.

– Cosecha del azafrán. Desde mediados de octubre y durante un mes aproximadamente, se recolecta el azafrán. El llamado “oro rojo” supone un importante complemento en la economía familiar.

– Recolección de la fruta. A lo largo del otoño se recogen frutas como la uva y la manzana, así como las hortalizas y tubérculos en las huertas.

– Siembra. Los campos de cereal que se han ido preparando a lo largo del año se siembran en este periodo.

Trabajos con el ganado

– Ferias y mercados. Durante todo el año, pero sobre todo durante el periodo que nos ocupa, por todo el territorio aragonés se organizaban ferias y mercados, donde se comerciaba con ganado, se contrataban los pastores y criados y se compraban enseres para el hogar.

– Trashumancia al llano. Para “Todos los Santos” y antes de que lleguen las primeras nieves, el ganado de las zonas de montaña sale en busca de pastos hacia zonas más bajas donde pasar el frío invierno.

Trabajos en el hogar

– Las legumbres. Las legumbres recogidas durante el verano y que ya se han secado, se limpian y desgranar para ser almacenadas como base de la alimentación en invierno.

– Secado de higos. En las comarcas del bajo Cinca y la Codoñera, el secado de los higos blancos de piel verde era de gran importancia comercial para sus economías.

– La matacía. A finales de este periodo, en muchos pueblos ya se empieza la matacía, cerrando así el ciclo natural de la economía tradicional.

(Miguel Ángel de Porrás Montero)

2.2. Labores de cara al frío (hs)

A finales de septiembre los graneros están llenos tras acabar la cosecha de los cereales, pero todavía quedan por recoger las últimas cosechas y preparar los campos para la siembra.

Trabajos en el campo

En una economía tan sujeta a los caprichos climáticos, los aragoneses tenían que aprovechar al máximo cualquier recurso que el medio les ofreciera, de manera que sus ingresos se vieran incrementados en previsión de una mala cosecha del cereal o un desastre en las huertas. Así se trabajaban productos como el cáñamo o el esparto y se cultivaba el azafrán allí donde las condiciones del terreno lo permitían.

A finales de septiembre, se daba por finalizado el crecimiento del cáñamo. Una vez cortado y seco, se almacenaba para, durante el invierno, procesarlo y obtener el hilo que iba al tejedor. Éste lo transformaba en lienzo, tejido básico en esta sociedad.

Durante un mes a partir de mediados de octubre florece el azafrán especialmente en la comarca del Jiloca. Con las primeras luces del alba se recogen las flores y se depositan en cestos de mimbre. Por la tarde y con la participación de toda la familia se “desbrizna” o “esbrizna” extrayendo los estigmas de la flor. Se trata de una operación delicada pues los tres estigmas deben quedar unidos y limpios. Éste era un momento de convivencia alrededor de la mesa de trabajo donde se reunían las diferentes generaciones en una faena común. Para terminar la jornada, y una vez esbrizadas todas las flores, se procede al tostado o desecado: los “briznes” se extienden en unos cedazos harineros formando una capa no muy gruesa. Luego se van secando lentamente sobre un fuego débil para su conservación. El llamado “oro rojo” suponía en muchos casos un importante complemento a la economía familiar, que podía guardarse durante mucho tiempo en casa y venderse en momentos de necesidad o cuando el precio del mercado subiera.

Al principio del otoño se vendimian las viñas en los somontanos aragoneses. Los lagares y las bodegas reciben las uvas para elaborar el vino que acompañará las celebraciones de nuestros pueblos.

En las vegas y huertas junto a los ríos, se recogen las manzanas, la remolacha y las patatas y los campos de cereal que se han ido preparando a lo largo del año se siembran.

Los últimos días de Diciembre y los primeros de Enero son los más apropiados para recoger el fruto de las oliveras. Esta es una labor en la que participa toda la familia, unos vareando y otros recogiendo las olivas caídas en los mandiles y depositándolas en cestos. Una vez finalizada la tarea, el fruto se lleva en sacos a la almazara para obtener el aceite.

Trabajos con el ganado

Para Todos los Santos o como muy tarde hacia el diez de noviembre, los ganados de las zonas de montaña se trasladan a los valles y llanos en busca de pastos donde pasar el invierno. En esos desplazamientos se aprovechaba también para acudir a las ferias y mercados. A lo largo del año, pero especialmente antes de que llegará el invierno, cuando los bolsillos estaban llenos, se celebraban estos eventos donde se comerciaba con el ganado, se contrataba el servicio de pastores y criados y se compraba utillaje para la actividad del pastoreo e incluso enseres para la casa.

Trabajos en el hogar

Las legumbres que se habían recolectado y dejado secar durante el verano, se desgranar y limpian durante el otoño para almacenarlas como base de la alimentación en el invierno.

De gran importancia comercial sobre todo en las comarcas del bajo Cinca o La Codoñera, son los higos, especialmente los blancos de piel verde. Tras su recolección se disponen encima de unas plataformas de cañas trenzadas (cañizos) y se dejan secar al sol hasta que pierden toda el agua y la concentración del azúcar actúa como conservante natural.

En este momento comienzan las primeras matacías cerrando de nuevo el ciclo natural de la economía tradicional.

Bibliografía

- ACÍN FANLO, J.L., *Los trabajos y los días en Aragón*. Editorial Mira Editores, S.A. Zaragoza, 1992.
- MONESMA, E., *Labores tradicionales en Aragón*. Editorial Luis Vives, Zaragoza 1993.
- RUBIO TERRADO, P., *El azafrán y la comarca del Jiloca*. Edita: Centro de estudios del Jiloca, Zaragoza, 1997.
- VIOLANT Y SIMORRA, R., *El Pirineo español. Vidas, usos, creencias y tradiciones de una cultura minoritaria que desaparece*. Editorial Alta Fulla, Barcelona, 1997 (1.ª ed. 1949).

(Miguel Ángel de Porrás Montero)

2.3. La vendimia (pe)

Estamos al final del verano, cuando el campo cambia de color y la naturaleza empieza su letargo, preparándose para el invierno. Las gentes del campo, tras la recolección de los cereales, se preparaban para la vendimia.

El vino es un alimento básico en la dieta tradicional: en todas las mesas había un porrón o una frasca de vidrio con el preciado caldo, en las fiestas se brin-

daba con él y por él, se le cantaba (cantos de bodega), se recetaba como remedio natural para mejorar la salud, e incluso se bendecía en los altares.

El cultivo de la vid se extiende especialmente por los somontanos aragoneses en pequeñas plantaciones. En la vendimia colabora toda la familia y se considera como la última gran fiesta del verano.

La elaboración del vino es relativamente sencilla. En los últimos días de septiembre, dependiendo del tiempo que haya hecho los meses anteriores, se recolectan las uvas maduras. Tras recoger los racimos cortando los *raspones* con un cuchillo corvo (farcino), se depositan en unos cestos de mimbre que se vacían en carros. La carga se traslada al lagar o trujal, donde se pisa. El líquido resultante, dulce y turbio, se llama mosto, y para que se convierta en vino habrá de sufrir una fermentación a partir de las levaduras del hollejo de la uva, que transforman los azúcares en alcohol.

Para quitar las impurezas que enturbian el vino se utilizaban distintas sustancias: yeso, leche, sangre, clara de huevo... El más extendido era la clara batida a punto de nieve, y no es coincidencia que los lugares famosos por sus vinos también lo sean por sus dulces, ya que las yemas sobrantes se utilizaban para la repostería tradicional.

Después de los trasiegos de cuba a cuba, el vino reposa oculto en las frías bodegas, envejeciendo, hasta que llega el momento de consumirlo. Aquellas pequeñas bodegas, excavadas en la roca o bajo la vivienda habitual, oscuras y frías, simbolizan la cara y cruz de la vida de sus gentes: el trabajo y la diversión.

(Elena Quibus Marco)

2.4. La vendimia (hs) (fig. 36)

“Con pan y vino se anda el camino”

“Quien bebe poco, bebe más”

“Para que el vino sepa a vino, se ha de beber con un amigo”

“Ajo crudo y vino puro pasan el puerto seguro”

“El arroz, el pez y el pepino nacen en agua y mueren en vino”

Estos refranes y dichos de la sabiduría popular son una pequeña muestra de la importancia que se da al vino en nuestra cultura.

El cultivo de la vid, como el de cualquier fruto, está condicionado por el clima, el tipo de suelo y, por qué no decirlo, por la suerte, puesto que las plagas pueden arruinar cosechas enteras.

El trabajo del viticultor depende del ciclo de crecimiento de las plantas: la poda de las cepas se realiza durante el invierno, en época de frío los viñedos reposan, en primavera aparecen las primeras hojas y en mayo empiezan a salir las flores que se convertirán en uvas. El fruto se desarrolla durante los meses de calor hasta que a finales de septiembre se recolecta o vendimia.

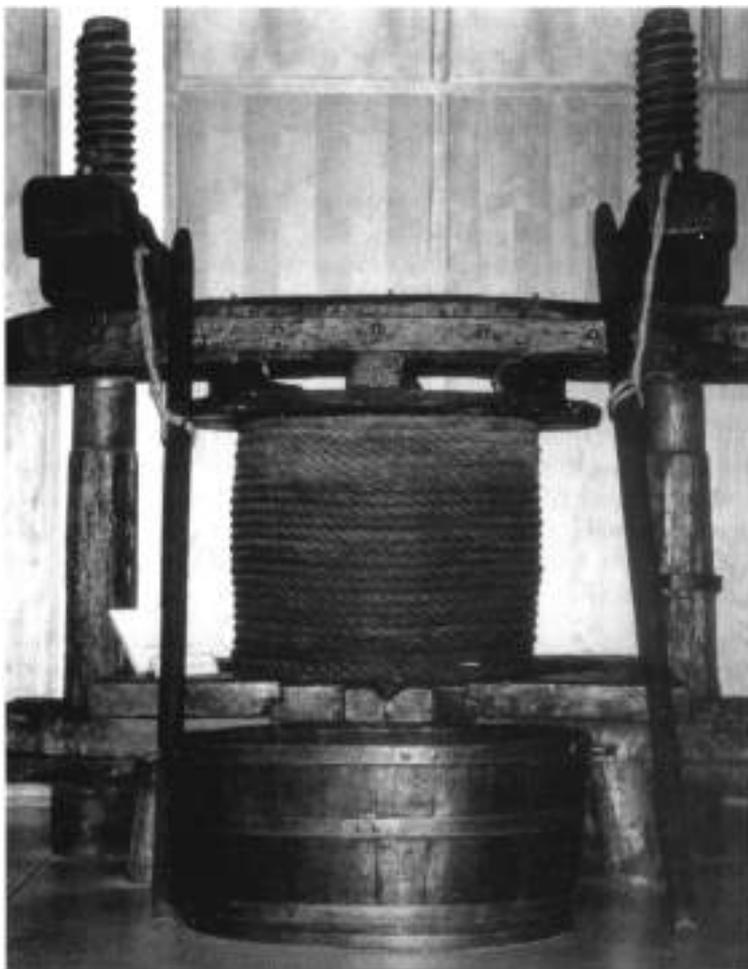


Fig. 36. Prensa de Vino, Museo de Cariñena (Fot. Elena Quibus).

La vid se cultiva en varias comarcas del territorio aragonés especialmente en los somontanos, donde las condiciones del terreno, la altitud y el clima favorecen su desarrollo. Las plantaciones son por lo general pequeñas, y en este trabajo participa toda la familia. Las cosechas se utilizaban fundamentalmente en la elaboración del vino para el consumo familiar. Sin embargo en otras ocasiones se vendían a otras comarcas o incluso a Francia donde se mezclaban con las variedades autóctonas.

El proceso de elaboración del vino es relativamente sencillo. En septiembre se recolectan los racimos de uva cortando con un cuchillo corvo (farcino) para evitar dañar el resto de la cepa. El fruto se deposita en cestos de mimbre para transportarlo hasta el carro. Desde el campo las uvas se llevan al *lagar* o *trujal*, donde se des-

cargan y se pisan. Al líquido resultante, turbio y de sabor dulce, se denomina mosto. Durante unos días se deja actuar sobre el mismo a las levaduras del hollejo o pellejo, que transforman los azúcares en alcohol. A este proceso se le llama fermentación y al finalizar la misma, comienzan los *trasiegos* pasando el líquido de una cuba a otra para que se limpie de impurezas, madure y tenga mejor aspecto.

Para que el mosto clarifique se le añadían diversas sustancias: yeso, tocino, ceniza de sarmiento, leche de vaca un poco salada, sangre de cordero o claras de huevo. El clarificante más utilizado era la clara de huevo batida a punto de nieve, que se añadía al mosto. La albúmina de la clara y las partículas que enturbian el vino forman grumos o posos que se precipitan al fondo del depósito.

Después de todo el proceso, el frío de la bodega es el encargado de pulir un poco más el vino. Las bajas temperaturas contribuyen a que mejore su degustación, pierda acidez y se produzca un cierto envejecimiento, además de impedir que vuelvan a aparecer impurezas.

Se dice que hay tantas clases de vino como bodegas o incluso como cubas, puesto que la madera con la que están construidas y los años de antigüedad del recipiente proporcionan unas características peculiares de color y sabor.

De la variedad de uva que se utilice en el proceso dependerá el tipo de vino: con garnacha tinta, Tempranillo o Cariñena se elaborará el tinto, el *clarete* con la combinación de uvas tintas y blancas, el blanco con garnacha blanca, y los dulces como la mistela con uvas de gran madurez muy azucaradas (el más conocido es el moscatel, elaborado con la variedad de uva del mismo nombre).

Como se ha podido observar a lo largo de los dos periodos anteriores de “Entre faenas y fiestas”, todos los “desechos” de las diversas tareas agrícolas, ganaderas y domésticas se aprovechaban. En el caso de la vendimia y la elaboración del vino los sarmientos de la poda se utilizarán como leña para el invierno, los hollejos del pisado de las uvas para producir alcohol de quemar y aguardientes, y con las yemas de los huevos empleados para clarificar el mosto se hacían dulces de repostería tradicional (flanes, tocinos de cielo, yemas escarchadas, etc.).

Bibliografía

CACHO PALOMAR, Juan: *Los vinos aragoneses*. Col. CAI 100, n.º 29. Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1999.

MIJARES, M.I. y SÁEZ, J.A., *El vino de la cepa a la copa*. Ediciones Mundi-Prensa, Bilbao, 1995.

(Elena Quibus Marco)

2.5. La vendimia. Contenido de la vitrina. Vitrina 2 (figs. 37, 38)

Farcino (Museo de Cariñena)

Canasta (Museo de Cariñena)

Podón (Museo de Cariñena)



Fig. 37. La vendimia.



Fig. 38. Faenas con frío.

Barrena (Museo de Cariñena)
Odre (Museo de Cariñena)
Botella (Museo de Cariñena)
Bota (Museo de Cariñena)
Pico (Museo de Cariñena)
Medio cántaro (Museo de Cariñena)
Cuévano (Museo de Cariñena)
Cedazo de azafrán (Museo de Monreal del Campo)
Ahumador de Colmenas (María Gómez)
Bote de miel

3. *Indumentaria (cocina)*

3.1. **El traje tradicional (hs)** (fig. 39)

Desde el final del verano hasta las Navidades el tiempo en Aragón cambia de la noche a la mañana. De los más duros calores del mes de septiembre veremos descender repentinamente las temperaturas sin dar tiempo a reaccionar. En la forma de vestir de los aragoneses estas condiciones afectaron a las prendas que usaban, volverán las lanas a ser las protagonistas del vestido y de nuevo estarán en la calle las prendas de abrigo que veíamos en la primera exposición de “Entre faenas y fiestas”.

La ropa interior de las mujeres sigue siendo la misma, eligiendo las camisas y enaguas más bastas y sencillas para el trabajo. Con la llegada de los primeros fríos saldrán de los arcones los refajos de paño o de punto, los jubones de materiales más gruesos y los mantones, toquillas o pañuelos de lana para cubrir los hombros.

La mujer hilando junto al fuego viste en esta ocasión una saya de lana y algodón del tipo conocido como “de cenefa” muy difundidas en las sierras turolenses; camisa con manguitos para protegerse de la suciedad y un mantón de lana a cuadros. Le acompaña sentado en la cadiera un anciano que viste de negro a causa de su edad y de los lutos a que se veían sometidas las familias con cierta frecuencia. Destaca de su traje la blusa negra o tocinera, prenda que se hizo muy popular en Aragón, como en otras muchas zonas de la península a finales del siglo XIX y principios del XX.

Más abrigada que ellos viste la pastora que se encuentra junto a la ventana. Medias oscuras, zuecos abarqueros, refajos de lana superpuestos, toquilla gruesa de lana y mantón de pelo de cabra le permiten trabajar fuera de casa incluso cuando las temperaturas bajen (más aún en las zona de montaña de Teruel).

Presentamos también en esta ocasión dos mujeres (junto al balcón de la sala) con ropas que vestirían a diario, pero en circunstancias que exigían una presencia más cuidada, lo que podríamos llamar: “arregladas de diario”. Una de ellas viste



Fig. 39. “Ansotanas”, J.J. Gárate, Museo de Zaragoza.

el conocido como traje de “artesana de Alcañiz”, compuesto por falda de algodón plisada, delantal a topos y pañuelo de merino estampado. Esta estructura como vemos corresponde a la forma general que tenían de vestirse las aragonesas, por lo que hemos de entender que su uso no estuvo limitado a esta localidad, sino que tuvo un área de difusión bastante más amplia aunque estas prendas gozaran de más éxito en el Bajo Aragón. Su compañera lleva prendas de más abrigo como la saya de estameña con estampación al fuego o el mantón de merino bordado.

En circunstancias festivas sigue siendo obligado el uso de lo mejor que cada persona posee. En la vitrina central hemos dispuesto una pareja de clase social

media-alta como podrían vestir en una de las grandes fiestas de este periodo: el Rosario de Cristal de las fiestas del Pilar de Zaragoza. Ellas llevaban más y mejores enaguas, y en el exterior una buena saya y un mantón de seda. A la cabeza la mantilla negra de terno con guarnición de blonda.

Con el hombre vemos de nuevo las prendas más nuevas: traje de calzón y chaqueta, chaleco rico, faja al gusto del usuario, capa de las grandes ocasiones (en esta ocasión más moderna y fina) y sombrero de ala ancha.

Vamos a terminar esta exposición dedicada a los trajes tradicionales con un homenaje a los habitantes de la vivienda que acoge el Museo de Etnología. Si en la primera muestra (de San Antón a Pascua) vimos a una ansotana en sus faenas, ahora se trata de una pareja de novios ansotanos acompañados de una niña con su saigüelo “colorau”. La mujer utiliza la mejor camisa y encima lleva una basquiña de paño verde bien plisada con escarapela de seda y manguitos decorados. Su peinado de churros va enfundado en una fina cinta de seda roja. El novio se destaca por el chibón o chaqueta de lana cruda con adornos y sobre todo por accesorios como la banda de seda, el pañuelo a la cadera o las borlas que cuelgan de su sombrero de Sástago.

Bibliografía

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Indumentaria Aragonesa Traje, vestido, calzado y adorno*. Enciclopedia Temática de Aragón, tomo I. Ediciones Moncayo, Zaragoza, 1993.
- ESPALLARGAS EZQUERRA, J.A. (SOMERONDÓN): *El traje tradicional en Aragón*. Col. CAI 100, nº 5. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 1998.
- MANEROS LÓPEZ, F., AGUAROD OTAL, C., *Mujeres con sayas y hombres de calzón. Indumentaria tradicional en el Maestrazgo y Sierra de Gúdar (Teruel)*, Mira editores, Zaragoza, 1996.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerro)

3.2. Indumentaria de diario. Zona cocina (figs. 40, 41, 42)

Traje de hombre de diario

- Camisa lienzo (Somerrondón)
- Faja negra (Somerrondón)
- Calzoncillo (Museo de Zaragoza)
- Calzón (Somerrondón)
- Blusa negra (Somerrondón)
- Chaleco negro (Jesús Ángel Espallargas)
- Pañuelo negro (Museo de Zaragoza)
- Medias negras (Museo de Zaragoza)
- Alpargatas (Jesús Ángel Espallargas)



Fig. 40. Hombre y mujeres en la cocina ansotana.



Fig. 41. Hombre con traje de faena.



Fig. 42. Mujeres con traje de faena y pastora.

Traje de mujer de faena

Enagua (Somerrondón)
 Refajo azul (Museo de Zaragoza)
 Saya cenefa (Pilar Fuster)
 Camisa blanca (Somerrondón)
 Manguitos negros (Somerrondón)
 Delantal negro (Somerrondón)
 Mantón lana cuadros (Jesús Ángel Espallargas)
 Medias (Museo de Zaragoza)
 Alpargatas (M^a Jesús Ruií)
 Huso de hilar (Museo de Zaragoza)

Traje de pastora

Enaguas (Museo de Zaragoza)
 Medias negras (Museo de Zaragoza)
 Saya lana marrón (Somerrondón)
 Refajo rojo (Somerrondón)
 Chabrea gris (Somerrondón)
 Toquilla lana azul marino (Somerrondón)

Mantón pelo de cabra color aceite (Somerondón)
Zuecos abarqueros (Museo de Zaragoza)
Pañuelo de cabeza (Somerondón)

4. *Fiestas en Aragón*

4.1. Calendario festivo (pe)

Septiembre marca el comienzo del otoño, y por lo tanto la época de mayor trabajo en nuestros pueblos. Habrá fiestas, pero no con la frecuencia de los meses de verano. En este mes destaca San Miguel.

El 12 de octubre se celebra la Virgen del Pilar, una de las fiestas más conocidas dentro y fuera de Aragón. Es el acontecimiento más grande de localidades como Calanda, Fraga y por supuesto Zaragoza, donde para festejarla se hacían ferias, corridas de toros, salía la comparsa de gigantes y cabezudos, cabalgatas y diversas ceremonias religiosas entre las que destaca desde finales del siglo XIX el Rosario de Cristal del día 13.

Noviembre es un mes de escasa tradición festera, que comienza con Todos los Santos y el Día de los Difuntos, fechas en las que los habitantes de nuestras ciudades y pueblos, hacen misas y rezan en recuerdo de los familiares y amigos fallecidos. Las luces de diversos colores y velas de distintas formas son elemento esencial en esta celebración. Costumbre también curiosa y muy antigua en Aragón es la de las calaveras, calabazas en las que se perforan ojos, nariz y boca para poner dentro una vela encendida. La moda de ir a visitar los cementerios, es de tradición urbana y de una implantación relativamente reciente.

La siguiente fiesta es la de San Martín (11 de noviembre). Se celebraba en la mayoría de los pueblos por distintos motivos, bien por ser su patrón o bien porque en esta fecha se hacía la matanza del cerdo (fiesta familiar).

El 4 de diciembre se conmemora a Santa Bárbara, muchos son los pueblos que tienen una ermita dedicada a la Santa en el lugar más alto del término, dominando los cielos como protectora contra las tormentas.

El día 8 la Inmaculada Concepción, fiesta religiosa, en la que se dedican misas, rezos, dances, procesiones y bailes a la Virgen.

El final del año viene marcado por la Navidad, pero esa es ya otra historia.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

4.2. Fiestas calendario (hs)

En esta época del año las fiestas pierden el protagonismo en la vida de nuestros pueblos, el trabajo es ahora lo más importante.

Abre este tercer periodo la fiesta de San Miguel, el 29 de septiembre. En la provincia de Teruel era muy común el canto de albas como ésta:

A los dueños de esta casa

Los quisiera coronar

De rositas y claveles

En la gloria celestial.

(La Fresneda, Fuentespalda, Vaderrobres)

También por San Miguel empiezan las Ferias, generalmente de ganado, que se realizaban en multitud de pueblos y ciudades combinando la fiesta con el trabajo.

El 7 de Octubre se celebra la Virgen del Rosario, y en su honor tienen lugar fiestas mayores y menores, dances, procesiones, etc. En muchas localidades existen cofradías dedicadas a dicha advocación.

El día 12, día del Pilar, en Zaragoza y en muchos pueblos como Fraga o Calanda, es la fiesta mayor. En la capital estos días tenían como referencia obligatoria las corridas de toros, la comparsa de gigantes y cabezudos y las ceremonias religiosas en honor a la Virgen. Uno de los ritos que goza de mayor antigüedad es el ROSARIO DE CRISTAL. Como gran procesión existe desde 1887, pero la Institución del Rosario que nos ocupa, tuvo un origen bien humilde y sencillo: Una mujer llamada Mariana Velilla, natural de Ambel, junto a seis compañeras, salieron rezando el Santo Rosario con asentimiento del Ilustrísimo Cabildo, al amanecer del día 3 de Julio de 1756. El Rosario que hoy en día sale a las calles en la noche del 13 de Octubre pasea por el centro urbano las espléndidas carrozas y faroles que desde el último tercio del siglo XIX han ido donando diferentes organizaciones y particulares.

También en Teruel tiene gran importancia esta fiesta. En algunos pueblos aparecían de nuevo las hogueras y por todas las calles se encendían fuegos. En algunos casos con anterioridad al Pilar: en Belmonte se empezaban a encender el primero de Octubre y mantenían la llama viva, hasta el día de la fiesta.

El mes de Noviembre, es el mes de las ánimas, fecha señalada para recordar a los familiares y amigos fallecidos. El día 1, Todos los Santos, los vecinos se reunían en una casa, por familias enteras, y pasaban la noche hablando, rezando y comiendo. Se ponían velas de color blanco en recuerdo de los difuntos jóvenes (solteros) y de color rojo para los mayores (casados), rodetas o estadales (velas en forma de espiral), lamparillas de naípe y corcho flotando en palanganas con aceite, faroles de aceite, hogueras en montes y campanarios... Una para cada difunto de la familia.

También se hacían calaveras con calabazas vaciadas colocando en su interior una vela. Era costumbre que los devotos las llevaran en la procesión de la tarde conocida en algunas localidades como el Rosario de las calabazas (Tarazona, Novallas). En muchos pueblos se dejaba una luz encendida durante toda la noche, para que sirviese de guía a las ánimas.

A partir del 11 de Noviembre (San Martín) empieza la época para la matanza del cerdo, "la carne de los pobres". De la muerte del tocino nace una alegre fiesta en la que toda la familia participa y que ya tuvimos tiempo de analizar en el primer periodo de "Entre faenas y fiestas".

Santa Bárbara se celebra el 4 de Diciembre. Según la tradición esta Santa fue decapitada por su padre, quien murió poco después fulminado por un rayo, por ello se la considera Santa protectora contra las tormentas. Se celebraban grandes festejos en torno a ella en pueblos como Andorra donde se representaba un dance; en Castelnou se hacían hogueras, etc. Cuando comenzó a explotarse la minería del Bajo Aragón, fueron los mineros los que coparon su celebración, pasando a ser una fiesta gremial.

Para la Purísima (8 de diciembre) se celebran las fiestas en muchos pueblos como en Berge (Teruel), fiesta de las mozas que hacen una procesión llevando ellas la virgen a hombros.

A la Navidad le dedicamos en este ciclo un apartado completo pues va a ser la fiesta que cierre el año con grandes celebraciones donde destacan las tradiciones en familia dentro del hogar.

Bibliografía

BAJÉN, L.M., GROS, M., “*La tradición oral en el Moncayo*”, Aragón – LCD PRAMES, Zaragoza, 1998.

CEBRIÁN GONZÁLEZ, C., “*Así celebra Aragón sus fiestas*”. Asocé editores, S.L., Zaragoza, 1993.

NASARRE LARRUGA, J., “*el Rosario de Nuestra Señora del Pilar: Explicación de su origen, desarrollo y actual orden de la grandiosa procesión del rosario...*” Delegación de Acción Cultural, área de Cultura y Educación Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1989.

PELLICER, J.A., “*Bajo Aragón. Fiestas y Tradiciones*”. Libros Certeza, Zaragoza, 1997.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

4.3. La Navidad (pe)

Esta fiesta, eje central del ciclo invernal, dio lugar en la sociedad tradicional, a una serie de ritos que actualmente han variado en gran medida o perdido totalmente su significado.

Las panderetas, panderos, zambombas, hierros, botellas o almireces acompañaban los villancicos que todo el pueblo cantaba durante la misa del gallo. En el momento de la Consagración, en lugares como Castejón de Monegros, Alcañiz o Valjunquera, los niños hacían explotar las bochigas hinchadas de los cerdos que habían guardado especialmente desde la matacía.

Se llamaba colación a la “recena” que tenía lugar cuando la familia regresaba de Misa del gallo, era la verdadera cena de Nochebuena. Se consumían los platos y postres elaborados con antelación: cardo con almendras, bacalao, pan blanco, tortas muy dulces, higos, orejones y naturalmente, el mazapán y el turrón, heren-

cia de la repostería judía y musulmana. Una de sus variedades, el guirlache, elaborado con almendras, azúcar y miel alcanzó gran popularidad en Zaragoza.

“*Fer as calandras*” era un rito con el que se predecía el tiempo meteorológico del año entrante. Consistía en apuntar el tiempo que hacía en cada uno de los doce días anteriores a Navidad (del 13 al 24). Luego se hacían coincidir con los meses de enero a diciembre: si el 13 llovía, enero sería lluvioso, si el 14 nevaba en febrero nevaría, etc. (calandras “de ida”). El 25 se descansaba y luego se tomaban los doce días siguientes, del 26 a Reyes y se hacían coincidir con los meses de diciembre a enero (calandras “de vuelta”). Algunos pueblos consideran buenas las primeras, otros las segundas, lo que parece que no falla es si ambas coinciden.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

4.4. La Navidad (hs) (fig. 43)

Pocas fiestas han cambiado tanto sus formas como ésta. Si preguntamos actualmente a una familia media de qué manera celebra la Navidad, probablemente nos contarán cómo vacían estanterías de supermercados y centros comerciales o cómo está la nieve en la estación de esquí donde pasan esos “días de vacaciones”, pero si retrasáramos el reloj del tiempo unos cien años, o incluso algunos menos, y observáramos a una familia del medio rural aragonés, veríamos algo bien distinto.

Toda la familia está en la casa, ya que el rigor del invierno paraliza la actividad agrícola y pastoril. Durante los días previos (Adviento) se ultiman los preparativos y los “niños de escuela” celebran sus fiestas, San Nicolás y Santa Lucía.

En la mañana del 24 de diciembre los hombres de la casa salen al monte y después de pedir perdón al árbol más duro y hermoso, lo cortan para convertirlo en *la tronca de Navidad*.

Esa noche, en “*la misa del gallo*”, todo el pueblo, siguiendo la tradición cristiana, celebra el nacimiento de Cristo, mostrando su alegría con panderos, sartenes y zambombas. Al volver a casa la familia se reúne alrededor del fuego de la tronca y se olvida del ayuno de este día para hacer la *colación* o cena de Nochebuena. En algunos lugares, la familia sale a la calle con sus vecinos, hacen la colación todos juntos, cantan villancicos, comen y beben alrededor de las hogueras, adquiriendo este rito un marcado carácter social.

El día de Navidad a mediodía se celebra una comida donde no falta el ternasco, el cabrito o el capón.

Los más pequeños de la casa se divierten el día 28 (Santos Inocentes) poniendo esquilas a los perros, levantando las sayas de las mozas o tirando bolazos de nieve al mosen o al secretario, en recuerdo del engaño que sufrió Herodes al no estar el niño Jesús entre los que mandó sacrificar.

El 31 de diciembre (San Silvestre) se les dice a los niños que en la calle verán un hombre con tantas narices como días tiene el año –la de Perogrullo– ya que al año sólo le queda un día. A las doce de la noche y para celebrar el nuevo año tiene lugar una colación aún más animada que la de Nochebuena.



Fig. 43. Epifanía, Blasco de Grañén (c. 1437-1438).

En Baraguás (Huesca) se juega a “*sacar almas y vírgenes*”, se emparejan personas (almas) con Santos (vírgenes) a quien le toca San Silvestre paga el vino para todos.

El día de Año Nuevo toca pedir el *cabo d’año*, los niños recorren las casas de sus vecinos cantando letras que alaban la generosidad de quien les ofrece golosinas o algunas monedas y que critican la tacañería de los que no dan.

Y por fin la noche de Reyes, cuando los mozos y mozas se reúnen en alguna casa para jugar a “*damas y galanes*” de donde saldrán las parejas para el baile; los más pequeños ponen ordio (cebada) y agua junto a sus alpagatas donde los

Reyes Magos dejarán sus regalos: un puñado de higos secos, mandarinas o una pastilla de chocolate y si la economía doméstica lo permite horquillas para el pelo, muñecas de cartón, alguna pelota...

Con todo esto podemos concluir que todo lo que de mágico, sagrado o familiar tenía la Navidad tradicional, ha ido desapareciendo. Modas y costumbres venidas o “impuestas” desde fuera han ido ocupando su lugar como si siempre hubieran estado ahí: las doce uvas, el árbol de Navidad, Papa Noel o el champán.

Bibliografía

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Costumbres Aragonesas*. Ed. Everest, León, 1990.
- VIOLANT Y SIMORRA, R., *El Pirineo español*. Ed. Alta Fulla, Barcelona, 1989.
- VV.AA., *Albada al nacimiento, la Navidad en Aragón*. Caja de ahorros de la Inmaculada, Zaragoza 1996.
- VV.AA., *La Navidad en Aragón*. Col. CAI 100, n.º 9. Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1998.

(Sonia Alvira Labarta y M.^a Jesús Ruiz Valero)

4.5. Fiestas en Aragón. Contenido de la vitrina. Vitrina 3 (fig. 46)

- Bridón (Museo de Lituénigo)
- Farol del Rosario (Somerondón)
- Virgen del Pilar (Somerondón)
- Rosario (Somerondón)
- Programa de las Fiestas del Pilar de 1901 (Ayuntamiento de Zaragoza)
- Cintas medidas de la Virgen (Somerondón)
- Velas de difuntos (Somerondón)
- Dulces y guirlaches
- Zambombas y panderetas (Somerondón)
- Bohiga (Somerondón)

4.6. Tronca de Navidad (pe)

El rito ancestral de encender un gran tronco (tronca de Navidad) el día de Nochebuena, tiene en Aragón dos variantes, en la parte occidental el varón de más edad, o el de menos, bendecía la tronca rociándola con vino o aguardiente para pedir la prosperidad y la continuidad de la casa. Mientras, en las zonas orientales los niños hacían “cagar la tronca” es decir, la golpeaban con palos para que de sus huecos salieran las golosinas que los mayores habían escondido en su interior.

“Tronca de Navidad

*yo te bendigo con pan y vino
buen tizón, buen varón”*

“¡Cabirón, cabirón, caga turrón!”



Fig. 44. Fiestas (vit. 3).

5. *Indumentaria de fiesta.* Contenido de la VITRINA 7 (fig. 45)

5.1. **Mujer de fiesta**

- Enaguas (Somerrondón)
- Cuerpo (Somerrondón)
- Saya (Lucía Sau)
- Mantón seda cuadros negro-azul (Museo de Zaragoza)
- Mantilla terno (Miguel Angel de Porras)
- Pendientes isabelinos (Museo de Zaragoza)
- Rosario (Somerrondón)
- Medalla Virgen y cadena (Somerrondón)
- Medias y zapatos (Museo de Zaragoza)

5.2. **Hombre de fiesta**

- Camisa (Museo de Zaragoza)
- Calzoncillo hilo blanco (Museo de Zaragoza)
- Traje raso negro con solapas (Museo de Zaragoza)
- Capa (Somerrondón)
- Chaleco seda (Somerrondón)



Fig. 45. Pareja de fiesta (vit. 7).

Faja negra (Somerrondón)
 Pañuelo de cabeza (Miguel Angel de Porras)
 Sombrero de ala ancha (Museo de Zaragoza)
 Medias negras (Museo de Zaragoza)
 Alpargatas (Pepe Chain)

6. *Indumentaria de invierno.* Sala (figs. 46, 47)

6.1. **Mujer alcañizana**

Enagua de flores moradas y festón rojo (Museo de Zaragoza)
 Saya plisada azul (Somerrondón)
 Camisa (Museo de Zaragoza)
 Mantón merino tres cenefas (Museo de Zaragoza)
 Delantal topos (Somerrondón)

Manguitos azules (Museo de Zaragoza)
 Medias blancas (Museo de Zaragoza)
 Zapatos de loneta (Miguel Angel de Porras)
 Peinado de rosca (Somerondón)

6.2. Mujer de las sierras de Teruel

Jubón escote a caja (Museo de Zaragoza)
 Enagua (Somerondón)
 Saya de estameña naranja (Somerondón)
 Mantón de merino bordado (Somerondón)
 Delantal negro volantes y bordados (Somerondón)
 Medias azules (Jesús Ángel Espallargas)
 Zapatos negros (Museo de Zaragoza)
 Peinado de dos moños (Somerondón)

6.3. Mujer ansotana de fiesta

Enagua (Museo de Zaragoza)
 Camisa (Museo de Zaragoza)



Fig. 46. Mujeres alcañizana y de la Sierra de Teruel (final s. XIX).



Fig. 47. Ansotanos de fiesta (principios del s. XX).

Basquiña (Museo de Zaragoza)
Manguitos (Museo de Zaragoza)
Cuerda (Museo de Zaragoza)
Churros (Museo de Zaragoza)
Escarapela (Museo de Zaragoza)
Escapulario (Museo de Zaragoza)
Cinta (Museo de Zaragoza)
Plata (Museo de Zaragoza)

6.4. Hombre ansotano de fiesta

Calzoncillo (Museo de Zaragoza)
Calzón (Museo de Zaragoza)
Camisa (Museo de Zaragoza)
Chibón (Museo de Zaragoza)
Chaleco (Museo de Zaragoza)
Fajín (Museo de Zaragoza)
Faja (Museo de Zaragoza)
Pañuelo de cadera (Museo de Zaragoza)
Medias (Museo de Zaragoza)
Escarpines (Museo de Zaragoza)
Alpargatas (Museo de Zaragoza)
Sombrero de Sástago (Museo de Zaragoza)
Borlas (Museo de Zaragoza)

6.5. Niña ansotana de fiesta

Saigüelo “colorau” (Museo de Zaragoza)
Camisa (Museo de Zaragoza)
Manguitos blancos (Museo de Zaragoza)
Medias (Museo de Zaragoza)
Zapatos (Museo de Zaragoza)
Escapulario (Museo de Zaragoza)
Limosnera (Museo de Zaragoza)
Cuerda y lazo de seda (Museo de Zaragoza)

7. Pañuelos y sombreros

7.1. El tocado masculino (pe)

Tanto por cuestiones de higiene como para protegerse del sol y la lluvia, los hombres aragoneses cubrieron sus cabezas con diferentes prendas: gorros de formas variadas, sombreros, monteras, “gorras llargas” (a modo de barretina), y, por supuesto, a la cabeza era característico colocarse un pañuelo.

Los pañuelos de cabeza, de calidad y colorido variables nos dan idea de la personalidad del individuo que lo lleva y de la ocasión concreta en que lo usa. Una vez más, el carácter de la persona se manifiesta en su aspecto exterior: los pañuelos más llamativos eran usados por los jóvenes, mientras que los mayores prefieren colores más austeros. Incluso en la forma de disponerlos y atarlos, cada individuo podía aportar su nota personal a las formas dominantes: con las puntas recogidas o sueltas, con lazada, con doble vuelta, con forma de gorra, etc.

Sobre el pañuelo se utilizaban diferentes tipos de gorros y sombreros. Los viajeros de otras tierras que recorrieron la nuestra durante el siglo XIX se fijaron especialmente en los grandes sombreros de alas muy anchas. Sin embargo la variedad fue amplísima, desde los gorros más simples confeccionados por el mismo usuario hasta los lujosos sombreros que debían comprar en los comercios de la ciudad.

Presentamos en esta vitrina tan sólo una pequeña muestra tanto en fotografías, como la de los cuatro ancianos que, de izquierda a derecha, llevan un sombrero de Sástago, sombrero de ala ancha, “gorra llarga” y montera; como en las piezas expuestas, entre las que destaca por su rareza el sombrero calañés recogido en Borja, donde se había usado para un traje de novio.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerria)

7.2. El tocado masculino (II) (hs)

Como cualquier grupo humano, los habitantes de Aragón protegieron sus cabezas con diferentes prendas. En esta ocasión nos centraremos en los complementos que usaron los hombres aragoneses.

Desde un principio la forma más habitual de proteger la cabeza y los cabellos era utilizando un pañuelo que lo recogía, cuando las modas imponían los cabellos largos (en el siglo XVIII) o que lo aislaba de la suciedad y los parásitos cuando las medidas sanitarias se fueron extendiendo a lo largo del siglo XIX y con ellas se abandonaron las melenas para los hombres. Durante el siglo XVIII también se usaron para recoger el cabello prendas como redecillas o gorras a modo de las conocidas barretinas catalanas. Si las redecillas dejaron de usarse enseguida, no ocurrió así con las llamadas “gorras llargas” que mantuvieron como parte de su indumentaria los hombres de la Litera y la Ribagorza.

Los pañuelos de cabeza podían ser de muy diversos materiales (lana, seda, algodón), de mejor o peor calidad y con color y diseño variables. El hoy tradicional cachirulo de cuadros rojos y negros no es más que una de las infinitas posibilidades con que un hombre, su mujer, madre o novia, se encontraban al comprar un pañuelo. Generalmente esas prendas nos dan idea de la personalidad del individuo que las lleva y de la ocasión concreta en que las usa. Los pañuelos más llamativos eran usados por los jóvenes, mientras que los mayores preferían colores más austeros. Los más finos de seda se guardaban para las grandes ocasiones, mientras que para trabajar se buscaban los más resistentes y baratos. Incluso en la forma de disponerlos y

atarlos, cada individuo podía aportar su nota personal a las formas dominantes: con las puntas recogidas o sueltas, con lazada, con doble vuelta, con forma de gorra, etc.

Generalmente los pañuelos iban acompañados de otras prendas que protegían del sol, la lluvia y el frío. Los viajeros de otras tierras que recorrieron la nuestra durante el siglo XIX se fijaron especialmente en los grandes sombreros de alas muy anchas. Llamaron tanto su atención que llegaron a considerar a los sombreros, junto con las mantas y las alpargatas, como los elementos que diferenciaban a los aragoneses de los habitantes de otras tierras, incluso por delante de los pañuelos: Pañuelos a la cabeza llevaban los hombres de la mayoría del territorio peninsular.

La variedad a la hora de cubrir la cabeza fue amplísima, desde las piezas más simples confeccionadas por el mismo usuario a partir de trozos de paño cosidos en una especie de gorro blando con forma troncocónica y que bajaba cubriendo las orejas, hasta los lujosos sombreros que debían comprarse en los comercios de la ciudad.

Entre las piezas más sencillas se encontraban también las llamadas monteras, gorros de abrigo confeccionados con pieles de animales o paño, de forma circular o alargada y con unas viseras laterales que podían mantenerse levantadas o bajarse para proteger las orejas del usuario. Existen documentos que prueban el uso de todos estos elementos en la mayor parte del territorio aragonés.

Respecto a los sombreros hemos de advertir desde el principio que su fabricación por artesanos especializados o incluso en industrias sombrereras cuando avanza el siglo XIX, hacían que su precio limitara en algunos casos el acceso a estas prendas. Con los cambios de las modas a lo largo de la centuria, se introdujeron novedades en sombreros que no llegaron a desbancar a los usados con anterioridad. En la primera mitad del siglo XIX era habitual el uso de los de copa entre los labradores de Zaragoza, aunque los modelos preferidos por la mayoría de los aragoneses eran como ya hemos adelantado los de alas anchas que protegían mejor de las inclemencias del tiempo. Otros tipos usados en esta tierra fueron los conocidos como de rodina, con copa baja cilíndrica y ala de longitud variable pero de ala vuelta en un ancho reborde y los de tipo calañés (como el de la vitrina), con copa troncocónica, ala completamente vuelta y guarniciones de terciopelo.

Sin embargo, los más conocidos en la actualidad son los llamados “de Sástago”, de pequeño tamaño, con copa semiesférica no muy alta y ala corta ligeramente vuelta en el borde. La artesanía de estos sombreros estuvo muy desarrollada en dicha localidad, aunque no fue el único centro productor. Otra localidad célebre tanto por sus sombreros como por sus quesos es Tronchón. Allí la fabricación sombrerera se mantuvo hasta fechas más recientes (bien entrado el siglo XX).

Con otras piezas como los sombreros de paja, las más recientes boinas o gorras de visera tendremos un amplio panorama de las prendas con que los aragoneses cubrieron sus cabezas hasta la llegada de la uniformidad contemporánea que acabó con cualquier signo mínimamente diferenciador de las sociedades e incluso de los individuos.

Bibliografía

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Indumentaria Aragonesa. Traje, vestido, calzado y adorno*. Enciclopedia Temática de Aragón, tomo 11. Ediciones Moncayo, Zaragoza, 1993.
- ESPALLARGAS EZQUERRA, J.A. (SOMERONDÓN), *El traje tradicional en Aragón*. Col. CAI 100, n.º 5. Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1998.
- MANEROS LÓPEZ, I., “Sombreros y tocados en la indumentaria masculina aragonesa” en *Temas de antropología aragonesa* n.º 5, Instituto Aragonés de Antropología, Zaragoza, 1995, pp. 103-156.

(Jesús Ángel Espallargas Ezquerria)

7.3. El tocado masculino. Contenido de la vitrina 4 (fig. 48)

- Pañuelo de seda (Miguel Angel de Porras)
- Pañuelo de lana (Museo de Zaragoza)
- Sombrero calañés (Museo de Zaragoza)
- Sombrero de Sástago (Museo de Zaragoza)
- Sombrero de ala ancha (Somerrondón)



Fig. 48. El tocado masculino (vit. 4).

ENTRE FAENAS Y FIESTAS (de SAN ANTÓN a PASCUA)

LA MATACIA

La matacia es la matanza del cerdo criado a lo largo del año en una casa rural. Es también una fiesta que reúne a toda la familia y vecinos para elaborar la gran cantidad de productos que de este animal se pueden conseguir.



El cerdo ya está muerto y hay que esperar hasta para poder guisarlo los platos.



El cerdo abierto se deja airear antes de trocearlo.



Los carnicos del pueblo elaboran los platos típicos en las tripas del animal para hacer los chorizos, longanizas...

Con ayuda de los carteles de la vitrina dibuja ordenadas las siguientes piezas: TERRIZO, CAPOLADORA, CAZO DE PELAR Y BOTE DE ADOBO.



Si has estado alguna vez en una matacia cuenta lo que recuerdes de ella

.....
.....
.....

Averigua otros nombres que tiene el cerdo en Aragón. Puedes consultar los carteles y preguntar en casa

.....



Fig. 49. Cuaderno de trabajo sobre la matacia, de la exposición "de San Antón a Pascua". Portada.

ENTRE FAENAS Y FIESTAS (de SAN ANTÓN a PASCUA)

LA MATACÍA

La matacía consiste en el sacrificio de un cerdo criado a lo largo de todo un año en una casa de ámbito rural. Supone también un acontecimiento festivo que reúne a toda la familia y a los vecinos para ayudar en la elaboración de los diversos productos que de este animal se obtienen.

En el siguiente texto se cuenta el proceso completo de la matanza del cerdo. Tú debes completar con dibujos y nombres lo que falta.

AL AMANECER COGEMOS EL Y LO AGARRAMOS

CON EL Y EL MATARIFE CON EL

ACABARÁ CON LA VIDA DEL

DESPUÉS EN UN SE COGERÁ LA SANGRE Y LA PIEL SE

ESCALDARÁ CON O CON EL

HABRÁ QUE PASAR PARA NO DEJAR NI UN PELO.

LUEGO EL MATARIFE TROCEARÁ AL ANIMAL Y DARÁ COMIENZO LA ELABORACIÓN DE LOS ALIMENTOS. LAS MUJERES DE LA CASA Y SUS VECINAS CON LA

..... TRITURARÁN LAS CARNES QUE JUNTO A

..... Y CON LA AYUDA DE LOS SE CONVERTIRÁN

EN LOS RICOS EMBUTIDOS. LAS COSTILLAS, LOMOS Y OTRAS CARNES SE

COCINARÁN Y SE GUARDARÁN EN CONSERVA EN LOS



Fig. 50. Cuaderno de trabajo sobre la matacía (II), de la exposición "de San Antón a Pascua". Portada.

DE LOS MAYOS A SAN MIGUEL

ROMERÍAS

Con la ayuda del calendario situado en la entrada del museo puedes contestar a las siguientes preguntas.

¿Qué romerías se celebran en esta época del año?.....

.....

.....

¿Por qué crees tú que hay tantas?.....

.....

.....

¿Has participado en alguna?.....

¿En dónde?.....

¿Qué era lo que se celebraba?.....

.....

¿Cuándo?.....



¿Qué cosas especiales se hacen en una romería? (Subraya las que te parezcan a ti).

- Comer
- Cantar
- Dormir
- Bailar
- Coser
- Comprar
- Escribir
- Rezard
- Jugar
- Andar
- Estudiar
- Nadar
- Limpia
- Trabajar
- Beber

Explica con detalles en que consisten las que has elegido.....

.....

.....

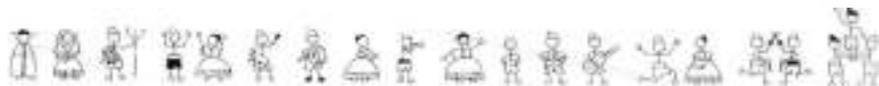


Fig. 51. Cuaderno de trabajo “de los Mayos a San Miguel”. Portada.



La Navidad

Tronca de Navidad. Viñola 1996.

Este periodo del año comprendido entre San Miguel (29 de septiembre) y Reyes está lleno de grandes festividades: el Pilar, fiesta mayor en Zaragoza y también en Aragón, Todos los Santos, la Inmaculada y la Pascua de Navidad con todas sus fechas señaladas: Nochebuena, Navidad, Nochevieja, Año nuevo y Reyes. Las estaciones climáticas del otoño y la entrada del invierno tienen días más cortos y unas temperaturas frías. Son fiestas que se celebran en el interior de las casas al abrigo del exterior, pero con manifestaciones importantes colectivas, algunas de tipo religioso y otras profanas.

1. Pon fechas a cada una de las celebraciones:
 Pilar.....Todos los Santos..... Inmaculada.....
 Nochebuena.....Navidad.....Nochevieja.....
 Año nuevo.....Reyes.....

2. ¿Sabes qué se celebra en Todos los Santos y cómo se hace?
 ¿Y en la Inmaculada?.....

3. La Navidad se ha celebrado siempre pues es una fiesta profundamente arraigada en la sociedad cristiana y en las familias.
 Antiguamente, durante el imperio romano, antes de la llegada del cristianismo los pueblos europeos celebraban el comienzo del invierno también en estas fechas.
 ¿Con quién celebras tú estas fiestas?
 ¿Hacéis algo especial y diferente de otros días festivos?.....
 Piensa ahora en alguna de las comidas o cenas importantes de estos días.
 Escribe el menú de la cena de Nochebuena de tu casa.....
 Observa los elementos que hay en la vitrina y que forman parte de las comidas de la Navidad de tus abuelos. Apunta aquellos que también ahora consumes.....

4. Fíjate en la cocina de la casa y en la Tronca que está al lado, el cartel te explica su significado.
 ¿A qué te recuerda?.....
 ¿Cuándo recibes, tú, regalos?..... ¿En qué contextos?.....

Fig. 52. Cuaderno de trabajo “La Navidad”, de la exposición “de San Miguel a Reyes”. Portada.

8. Unidad didáctica

(Ver anexo)

VI. Evaluación de la exposición temporal “Entre Faenas y Fiestas” (marzo-abril 2001)

Concha Martínez Latre

1. Presentación

El presente trabajo aborda el estudio de público de la Sección de Etnología del Museo de Zaragoza, durante un periodo concreto: el de la exposición temporal “Entre faenas y fiestas”.

Una serie de investigaciones estadísticas diferentes me permitirán conocer el perfil del visitante del museo, sus demandas y la relación que establece con la institución.

He abordado el problema distinguiendo por un lado el público libre, que accede al museo como visitante individual, por su propia iniciativa; y por otro lado el público “cautivo”, que se acerca al museo a través de la mediación de un agente social, sea su profesor o su monitor.

Para el estudio del visitante individual he elegido dos herramientas de trabajo:

- Encuesta-formulario ofrecido a todos los visitantes del museo para que voluntariamente lo contesten antes de abandonarlo.
- Libro de testimonios colocado en una de las salas de exposición, abierto a las impresiones de los visitantes.

Para los mediadores del público “cautivo” he optado por dos técnicas diferentes:

- Encuesta-formulario ofrecido a todos los profesores acompañantes de grupos escolares, que ha sido contestada por la casi mayoría de ellos.
- Entrevista personal con formulario a diez representantes de instituciones que pueden caracterizar el amplio espectro de organizaciones vinculadas al museo.

Hay pues cuatro técnicas distintas de aproximarme al conocimiento del público usuario del museo, que también obedecen a objetivos distintos, como irá señalando en cada momento oportuno.

1.1. Un empujón: “Entre Faenas y Fiestas”

Como se ha visto, el entusiasmo de la Asociación de Folklore universitario Somerondón, veteranos investigadores de indumentaria, folklore y tradiciones aragonesas y una serie de felices coincidencias personales, permitió poner en pie una oferta nueva en la Sección de Etnología, que con un coste mínimo pudo ser asumida por el Museo de Zaragoza.

Bajo el lema genérico “Entre Faenas y Fiestas”, se presentaban tres exposiciones temporales, de duración cuatrimestral, que eligiendo ese lema darían cuenta de trajes y trabajos diferentes a lo largo del año 2001. Cada cuatrimestre las fiestas más señaladas del mismo han sido el leitf-motif expositivo.

– De San Antón a Pascuas. Los ejes temáticos de este periodo han sido la matacía, el carnaval y el calzado.

– De los Mayos a la Virgen. Los ejes temáticos: la ganadería, las romerías y la colada.

– De San Miguel a Reyes, que exhibirá las fiestas del Pilar, el tocado y tradiciones de Reyes.

Unas exhibiciones dominicales de bailes, cantos e indumentaria en la puerta del museo completan la programación del ciclo.

Esta intervención sobre el museo y sus actividades, el hecho de insuflar algo de vida en el vetusto edificio y su mortecina trayectoria, motivó el interés por llevar a cabo esta investigación sobre el público visitante. Se trataba de aprovechar este impulso para saber qué piensa el visitante del pequeño museo etnológico de Zaragoza. Pues por una vez hemos contado con el concurso de los medios de comunicación que se han hecho eco de la nueva programación.

2. *Evaluación encuesta. Visitantes Individuales*

2.1. **Introducción**

El periodo de estudio ha sido de dos meses, los comprendidos entre 26 de febrero y 29 de abril, correspondientes a la primera de las tres exposiciones temporales del año 2001. Cada exposición debía durar cuatro meses, pero la primera de ellas: “De San Antón a Pascuas”, que desarrollaba el ciclo de invierno no pudo inaugurarse hasta el fin de febrero por una serie de imponderables. El 1 de mayo se cerró este periodo y el 6 de mayo se inauguró la segunda muestra, acaballada entre primavera y verano: “De los Mayos a la Virgen”.

Los visitantes de la primera muestra, durante esos dos meses, han sido: 3.818, de los cuales 1.495 han venido en grupos concertados y dirigidos, el resto: 2.353 son libres.

La cifra de visitantes libres para ese mismo periodo y el año 2000 es de 737 personas, si añadimos el público de los grupos concertados llegamos a 1.507 personas.

Una primera observación es que el aumento de visitantes es notable pues podemos decir que se ha triplicado en líneas generales.

2.2. **La encuesta**

El modelo de encuesta que se ha pasado a los visitantes figura en el anexo. Estaba situada a la entrada del museo y se ofrecía a los visitantes al finalizar su

recorrido por el mismo. En caso afirmativo debían rellenarla los propios interesados y depositarla allí mismo

La encuesta se ha pasado sólo al público libre, pues el público “cautivo”, lo he analizado a través de sus profesores o monitores, que han debido cumplimentar otra encuesta diferente.

La encuesta, como puede observarse se ha inclinado por la simplicidad en las preguntas y ha sido contestada por 165 personas. En una primera parte se persigue caracterizar al visitante de acuerdo a las variables de edad, sexo, estudios y profesión.

Una segunda parte se orienta hacia el nivel de satisfacción de expectativas del público, son las cuestiones 3 y 4, preguntas abiertas sobre lo que “más le ha gustado” y lo que “ha echado en falta”, a pesar de la dispersión que este tipo de preguntas provoca, he optado deliberadamente por ellas para posibilitar un mayor grado de libertad en las respuestas.

Las dos primeras cuestiones analizan el papel difusor y publicitario de los medios de comunicación: “¿Cómo se enteró?”; y si se conocía previamente el museo.

2.3. Los números¹⁰

SEXO. De las 165 respuestas 88 corresponden a mujeres y 77 a hombres. Hay una ligera mayoría femenina, 53% frente al 47%.

EDAD. El abanico de visitantes tiene una edad comprendida entre los 9 años y los que superan los 71. Para poder estudiarlos los he agrupado en intervalos de diez años salvo en lo extremos: de 9 a 20 años, extremo inferior; y más de 71, extremo superior. El *gráfico 0* recoge las frecuencias relativas en general dando el máximo de edad para los visitantes comprendidos entre 31 y 40 años, al suponer un 29% del total, casi una tercera parte.

Si introducimos la variable de sexo, *gráfico 1*, tanto hombres como mujeres ofrecen el máximo para la edad 31-40 años, sin embargo la segunda posición es diferente para cada caso, para los hombres es el intervalo 41-50 años y para los mujeres el 21-30 años.

ESTUDIOS. Las posibilidades que se han recogido son: estudios primarios, medios y superiores, además aparecen los ciclos formativos en el caso de alguna mujer.

La frecuencia máxima en general la tienen los estudios medios con un 41% de los visitantes, *gráfico 2*, si introducimos la variable sexo, los datos de las mujeres coinciden con el total, pues la frecuencia máxima con un 45%, es para los estudios medios; sin embargo los hombres son mayoría en los estudios superiores con casi un 39%.

10. En el anexo correspondiente se muestran los gráficos de esta evaluación.

PROFESIONES. He distribuido las contestaciones a esta pregunta en diez categorías. El grupo I engloba a los titulados superiores como abogados, médicos o ingenieros. En el grupo II a a los administrativos, en el II b a los que han contestado con un genérico “funcionario”, en el III todo el sector comercio y hostelería, en el IV trabajadores especialistas y el resto de los grupos están con su propia denominación.

El *gráfico 3* nos muestra la distribución de las frecuencias, que como puede verse es muy distinta para hombres y mujeres. En términos generales, sin la variable sexo, la frecuencia máxima corresponde al grupo I con un 18%, seguido de los grupos II a y II b. Si contemplamos también el género se modifican los resultados, pues para los hombres el máximo está en el grupo II a y para las mujeres en el grupo de las amas de casa con un 20%. Este grupo no tiene correspondencia en el grupo de los hombres, como era de suponer.

Las conclusiones de este primer bloque van en la línea de lo difícil que es caracterizar al visitante típico del museo, pues no hay un perfil neto que sobresalga sobre el resto, de modo que se podría mantener que es un museo visitado por cualquier persona sin importar su edad, sexo o condición. Sí que hay unas ciertas tendencias, que apuntan hacia un público de edad madura, pero sin pasarse, con nivel medio de estudios, aunque también hay un número alto con titulaciones universitarias, que trabajan en profesiones típicas de la clase media.

Pasemos al segundo bloque de preguntas.

CÓMO SE ENTERÓ. La frecuencia máxima corresponde a la contestación “Otros medios”, elegida por un 50% de los visitantes; televisión con un 8% y radio, con un 1% quedan en las últimas posiciones, *gráfico 4*.

Con la variable del sexo los resultados se mantienen, *gráfico 5*, de modo que la repercusión de género es mínima, sólo remarcable en la opción de “amigos”, elegida por un 21% de mujeres frente a un 14% de hombres.

CONOCÍA EL MUSEO. El primer resultado en números absolutos es que 100 personas, 60%, visitaban por primera vez el museo frente a 65, 40% que ya lo conocían.

RELACIONES CRUZADAS. Si empezamos a estudiar relaciones sobre primera visita y las otras variables de estudios, profesión y sexo debemos fijarnos en los gráficos siguientes.

ESTUDIOS-VISITA. En el *gráfico 6* visualizamos la relación con el nivel de estudios en general y observamos que no hay casi influencia de esta variable, pues los perfiles de la tabla son similares para el SÍ y para el NO. El público que viene por primera vez tiene una distribución en cuanto a su nivel de estudios casi idéntica al público veterano.

ESTUDIOS-SEXO-VISITA. Si añadimos la variable de sexo, sí que hay diferencias, *gráfico 7* y *gráfico 8*. Para los hombres, el grupo más numeroso que conocía el museo era el de estudios superiores, con un 50% y entre las mujeres de estudios superiores sólo un 20% conocía el museo.

El grupo de mujeres mayoritario en conocimiento del museo es el de estudios medios con un 58%, que para los hombres representa un 25%.

PROFESIÓN-VISITA. El *gráfico 9* responde a esta relación, en el grupo I no hay disonancias entre el SI y el NO, se mueve en torno al 20%, algo similar ocurre en el II b o en el III con valores en torno al 13%; por el contrario el grupo II a acusa un desequilibrio, pues para un 8% es su primera visita frente al 20% que ya lo conocía. Otro tanto ocurre con los pensionistas un 11% lo conocían y un 1% no.

Volvamos a las preguntas de la encuesta que faltan por analizar, la 3 y la 4.

MÁS HA GUSTADO. A pesar del riesgo de pregunta abierta las contestaciones se revisten de cierta homogeneidad, se han señalado 9 posibilidades, algunas personas contestan más de un elemento y los he marcado dos veces. El *gráfico 10* nos demuestra la gran coincidencia de criterios del público al elegir “el montaje” como el elemento más significado positivamente en la muestra, lo hace un 35%, y lo menos recogido “las fotografías”, con un 3%.

MÁS HA GUSTADO-SEXO. Sintonía entre hombres y mujeres, *gráfico 11*, pues los dos grupos han elegido “el montaje” en primer lugar. Las diferencias aparecen con los trajes, que representan un 27% para las mujeres y para los hombres un 13%, mientras que la cocina la señalan un 15% de ellos y un 9% de ellas.

ECHADO EN FALTA. En este caso son 10 los elementos expresados, *gráfico 12*. Y la mayoría se decanta por manifestar que la muestra no adolece de ninguna ausencia, 36% no echa en falta nada. De acuerdo en que es la solución más fácil, pero todavía más cómodo hubiera sido dejar esta pregunta en blanco, y eso sólo lo hacen un 5%. Cuando se enumera en primer lugar son los utensilios con un 18% los que podrían completarse, y el resto: recoger otras zonas de Aragón, más trajes, más espacio, música, etc, se reparten frecuencias que no llegan al 10%.

ECHADO EN FALTA-SEXO. La variable sexo no distorsiona los resultados generales anteriores, *gráfico 13*, salvo en el caso de “los trajes”. Los han echado en falta un 13% de mujeres frente a un 1% de hombres.

3. *Evaluación cuaderno “Cuéntanos tú”* (fig. 53)

Al diseñar la evaluación de la exposición “Entre Faenas y Fiestas” he incluido una vertiente cualitativa con el objetivo de realizar una valoración lo más exhaustiva posible de esta muestra, por lo menos en los apartados relativos al nivel de expectativas alcanzado con la misma.

El dispositivo montado para realizar esta mirada cualitativa ha intentado ser acorde con el montaje etnográfico, de modo que se integrara en el contexto sin provocar notas disonantes. Elegimos una mesa de madera, datada a principios del siglo XX, sobre la que depositamos un cuaderno artesano, tamaño folio, de cien hojas, confeccionado a mano en un centro socio-laboral que tiene un taller de encuadernación. Al cuaderno le acompañaba un lápiz de madera y un sencillo cartel “Cuéntanos tú”, que invitaba al visitante a dejar constancia allí de sus impresiones.



Fig. 53. "Cuéntanos tú".

Podemos decir que la propuesta cualitativa ha sido un éxito por el mero hecho de que tras cuatro meses de muestra, el cuaderno permanezca allí íntegro y con una abundancia notable de inscripciones.

Lo que viene a continuación es el estudio de esos registros. He acotado a los mismos de forma temporal, de modo que el análisis se extiende desde el 1 de marzo al 1 de mayo, dos meses que se corresponden con la primera de las tres exposiciones temporales. Y también con el tiempo de pase de las encuestas.

Como la libertad de inscripción era, y es, total, los datos de las aportaciones no van acompañados más que por una firma, que nos permite conocer el sexo del visitante, y en algunos casos la edad que acompaña al registro. También algunos, los menos, inscriben su lugar de procedencia.

El número total de registros *válidos* en ese periodo es de 212. Considero válidas todas las inscripciones que van más allá de la mera firma autógrafa, de las que hay alrededor de una veintena.

Entre esos 212 he incluido también los que podrían ser catalogados como soeces, porque creo que es importante conocerlos y contextualizarlos. Señalo con X los que tienen una firma ilegible, y con XX los anónimos.

También he intentado realizar una transcripción lo más fiel posible a su original, respetando la ortografía y la sintaxis.

Sería motivo de otro estudio analizar los errores ortográficos cometidos por los visitantes. Y en líneas generales la impresión que se recibe sobre el nivel de corrección escrita de nuestro público es más bien decepcionante. No queda más solución que responsabilizar a nuestra sociedad, con claras tendencias ágrafas y polarizada en la imagen visual, de semejante desaguizado.

DATOS

Si atendemos a las firmas para clasificar a los visitantes tenemos:

Mujeres: 106	50%
Hombres: 81	38%
Ilegibles: 9	4,5%
Anónimos: 16	7,5%
TOTAL: 212	100%

Para clasificar los registros según tipologías he marcado dos grandes categorías: Positivos y negativos. Dentro de ellas he establecido subgrupos.

3.1. Registros Negativos

Suman un total de 17, que suponen un 8% del total y distingo los meramente negativos, 5, (uno anónimo, otro ilegible y tres con firma):

- Es una puta mierda. XX
- No me ha gustado. X
- No me ha gustado. JOSÉ
- No me ha gustado que no esté todo bien explicado. CRISTINA
- A mi no me ha gustado. Me ha traído la chacha por obligación. SELI

Los que recurren a la broma o grosería, 10, (seis anónimos, uno ilegible y tres firmados):

- No os aconsejo que metais palos por el culo a los muñecos. Gracias. XX
- Mierda pati. XX
- Cola pequeña. XX
- Realmente esplendido el olor a madera, es el sandalo aragones lo que invade mis decadentes fosas nasales. Un saludo a todos. Puercos. 976..... X
- Me gustan las chicas de 2º B. RAFA
- Mi telefono: 976... Llamame. MICHEL
- Me ha gustado mucho los huevos y los gachos que hay. VICTORIA
- Con cariño y simpatía que te aguante tu tia. PAT

E incluyo dentro de este apartado dos, que incorporan el lenguaje virtual de los jóvenes de ahora y que no son peyorativos, ni mucho menos:

- Ricla, que bonito es Ricla, todas las riclanas k buenas que están. JOSE
- Me ha gustado mucho, pienso que es muy importante conocer la rica cultura que tiene nuestra tierra, pero creo que tm es importante q la conzcan personas extranjeras, x eso podría estar tambien escritas las explicaciones en Inglés. LAURA

3.2. Registros Positivos

Suponen los 195 registros de este apartado el 92% del total y los he distribuido en: *Aragonesistas* con clara manifestación de una identidad propia, los *Evocativos* que hablan del pasado con el trasfondo de la nostalgia, los *Reivindicativos* que añaden a los Aragonesistas el matiz más combativo y los simplemente *Asertivos* que manifiestan su agrado con la propuesta expositiva.

Aragonesistas

Son 30 registros, alrededor del 15% de los positivos.

Desde los que se expresan en fabla:

- Ma feito muito goyo o museo ¡¡Entalto Aragón!! CHUAN
- Aragón ye nazión. XX

O se apoyan en los símbolos más manidos. Obsérvese que la Virgen del Pilar sirve para un roto y un descosido, desde el autonomista: “viva Aragón”, al nacionalista, con hondas resonancias ideológicas: “Y arriba España”.

- ¡¡Viva la Virgen del Pilar y viva Aragón!! IGNACIO
- ¡Viva la Virgen del Pilar! (y arriba España). XX

Otro grupo numeroso coloca en primer plano el problema más candente de estos momentos en nuestra tierra; algunos, los menos desde el anonimato:

- ¡Contra el P.H.N.! XX
- ¡Viva nuestra patria. Conservemos Aragón. Trásvase no! INES
- ¡A favor del P.H.N.! MARIANO
- Trásvase no. XX
- No al trásvase. XX
- No al trásvase. XX. Y yo ISRAEL pienso lo mismo
- Renovarse o morir, Aragón se muere –No al trásvase– LOURDES, TOÑO, JAQUELINE
- No al PHN. Ni trásvases ni na ¡¡Aragón, ye naziön!! SOSO.
- No al trásvase. CRISTINA
- No al trásvase. MARIA
- No al trásvase. SERGIO
- No al trásvase. FERNANDO

- No al trasvase. JAVIER
- No al trasvase. MIGUEL
- No al trasvase. MARIA
- No al trasvase. ESTHER
- No al trasvase. CARLA
- No al trasvase. XX

También los que se sitúan en una perspectiva más general para reconocer señas de identificación aragonesa:

- Somos aragoneses y en 30 años nunca habíamos visto este museo que da a conocer nuestra cultura, tan poco conocida y tan valiosa. Un saludo. ANA y VICTOR

- Me encanta todo lo que tiene que ver con Aragón, mi tierra. MIGUEL
- Me ha gustado mucho. Viva Aragón y los maños. IRENE
- Hola esto es un recuerdo de Aragón. ALBERTO
- Maravillosos poder reunir “nuestra cultura” en esta casa tan representativa. IRENE

Finalmente en este apartado dos alusiones a San Jorge, efemérides del día de la visita:

- Feliz San Jorge. MIRIAM
- San Jorge una fiesta perfecta para la ciudad de Zaragoza. San Jorge nuestro patrón, es el mejor que hemos podido tener. Feliz San Jorge a todos los ciudadanos de Zaragoza. MARIA

Reivindicativos

Se encuentran muy próximos de los anteriores, los aragonesistas; pero un matiz en las formulaciones les permite introducir algo que les aproxima a una exigencia o a una reivindicación.

Son 13, casi un 7%. Sólo hay un anónimo y frente a los errores ortográficos tan abundantes en todo el Cuaderno, es el bloque más correcto en este aspecto.

- Ya era hora de que hicieran una exposición de nuestra etnología aragonesa como Dios manda. ELENA
- Para que haya gente que siga guardando lo nuestro y para que los que vengán después lo puedan conocer. MON
- ¡Necesitamos muchos museos como este así comprenderemos la importancia de nuestra historia! SOLEDAD
- URGENTE: Lo unico que veo mal, es que la juventud no tiene ni idea de la historia y de sus raices, deverian hacer algo para que la gente se animara a venir y a conocer este mundo. La exposicion está genial. BARBARA (17 años)

– Lo mejor: Seguir las tradiciones y tomarlas como punto de referencia en nuestras vidas. Los abuelos son los mejores maestros.

Lo peor: extraer de su entorno esta maravillosa casa ansotana ¡Debe estar allí!, lo bonito es ir a ver “in situ”.

De todas maneras ¡VIVA EL PIRINEO!. SUSANA

– Para que las costumbres revivan siempre en la memoria de todos los aragoneses y nunca desaparezcan. NURIA

Otros registros son más contenidos en la formulación, pero con un mismo sonar: reclamar más atención a la etnología

– Se tendrían que hacer más exposiciones de este tipo, son muy bonitas y nos ayudan a conocer nuestra cultura y nuestras costumbres. Es todo muy bonito y está muy bien. TERESA

– Manifestaciones culturales e históricas como la muestra dan testimonio de un bien hacer y una preocupación por trasladar costumbres de otra época que enriquecen al visitante y ennoblecen a aquellos que las promueven. Enhorabuena. RAMON

– Está muy bien y me gustaría que se editara algo más de lo que hay hasta ahora, de indumentaria aragonesa. X

– Poco a poco a ver si ampliamos la representación de todas las zonas representativas de Aragón. XX

– Con esta exposición podemos observar que, sin ayuda de las “Instituciones aragonesas” también se pueden llevar a cabo cosas culturales muy interesantes. M.ANGEL

– Me encanta este museo porque por medio de él, tenemos acceso a nuestras tradiciones y cultura. Pero creo que debería estar mucho más ampliado y dar información y publicidad para que otras personas de fuera de Aragón puedan disfrutar de estas maravillas. Un saludo y gracias a las personas que han puesto esto a nuestro alcance. M^a ROSA

– Estábamos dando un paseo por parque Carlos y yo (Ana) y nos hemos metido en este museo tan interesante para recordar nuestras raíces y tradiciones, debería haber más como este. ANA y CARLOS.

– Porque se mantengan nuestras tradiciones. Gracias por este museo. MARIA Y MAMÁ

Evocativos

Todo este grupo de registros, 20 en total, algo más de un 10%, transmiten un fuerte sentimiento de nostalgia, provocado sin duda ante la visión de la muestra y que nos habla del poder evocador de los objetos.

En algunos casos el recuerdo es genérico

– Esto es Aragón, familiar e histórico. No hay que olvidar. X

– Me gustan las cosas rurales y las zonas campestres, ya que estoy muy apegada a este estilo de vida. LAURA

– Bueno chavales ¡PRECIOSO! No se que deciros: me he emocionado viendo vuestra exposición, cargada de buenas ideas, colores, sabores, recuerdos,... Con esta exposición se demuestra, entre otras cosas que:

A) En Aragón hay gente que trabaja en equipo y lo hace de puta madre como Somerondon.

B) Que el museo etnológico del parque es una gozada y hay que darle vida como lo habéis hecho.

Me encanta el plato de “especias y morcales” (quiero una foto y tendríais que hacer un poster con él porque cuenta muchas cosas). Sería ya perfecto si pusierais música de ambiente.

¡Salud y a seguir así de bien! ¡A plantar fuertes! ¡Paso a paso, hasta la derrota final! LUIS MIGUEL

En otros la referencia es espacial:

– Este sitio me recuerda a la casa de mi tía que vive en Aguarón. Me ha gustado mucho el traje de Madama. Mi profesor de música, Javier, me dio una ficha de los carnavales de Aragón en el que salían descritas algunas cosas de este museo. AFRICA 10 años.

– Se parece mucho a nuestra casa de Berdun (Huesca). VICTOR

– Me gusta las cosas aragonesas y sus costumbres. Tenemos en mi chalet y mi pueblo lo mismo. Me impresiona este museo. Sigán así. Firmado: MIGUEL

O temporal

– Me ha gustado ver como vivían nuestros bisabuelos. VIOLETA

– Aprender de tus abuelos es muy bonito y los trajes que se ven aquí nos hacen recordar e imaginar las vidas de estas gentes. MARTIN

– Me encanta todo, sobre todo los trajes y el detalle del collar. Y recordar todo lo de nuestros abuelos. Gracias. PILAR

– Es bonito recordar nuestros antepasados y experimentar las antiguas tradiciones. Me gusta mucho este museo. M^a LUZ

– Esto es una casa muy bonita porque nos recuerda como vivían nuestros abuelos y nunca debemos olvidar nuestras raíces. RUTH

– Somos la asociación de amas de casa de Pina de Ebro. Nos ha encantado, y nos hacen recordar otros días ya pasados para unas, y aun no vistos por otras.

Las amas de casa de Pina

Con ilusión y alegría

Hemos visto el museo

Recordando cosas viejas

Que en nuestras casas había. XX

O ambas cosas a la vez:

- Simplemente me a recordado mi pasado en mi pueblo Lécera. X
- Esta sala me recuerda a la casa de mis abuelos en Riaza (Segovia), era exactamente igual a ésta (algo más pequeña). Todo es parecido: la chimenea. X
- He vuelto a revivir mi infancia en un bello pueblo del Pirineo llamado Otal. ANTONIA
- El folclore, la tradición, los trajes típicos regionales del Altoaragón, los aperos, instrumentos musicales en esta casa que, a modo de museo, alberga nuestras costumbres que han perdurado durante siglos. JESÚS
- Estamos muy contentos de tener esta gran suerte de recordar nuestros principios tengo 80 años y estoy orgullosa de Conservar esta Joya para que puedan conocer nuestros nietos. Nuestra más sincera felicitación a nuestras autoridades. Muchas gracias por toda esta atención. ROSARIO I.
- A mi me ha hecho mucha ilusión porque me ha recordado mi infancia en un pueblo de La Rioja. ARACELI

Asertivos

Constituyen el bloque más numeroso con un total de 132 registros, que alcanzan un 68% de los clasificados como positivos.

Son las inscripciones más sencillas, que buscan el transmitir una valoración positiva de la exposición sin más complicaciones.

No vamos a transcribirlas todas sino una muestra representativa.

Hay manifestaciones rotundas de aceptación de toda la muestra, que son las mayoritarias en este grupo, y que a pesar de la falta de datos sobre la edad del visitante por el tono podemos situarlo en la zona de jóvenes o de adultos.

Del primer caso, niños, adolescentes o jóvenes:

- Esto está ¡¡guay!! DANIEL
- Me ha gustado mucho todo lo que e visto. MACARENA
- Me a gustado mucho. CRISTINA
- ¡¡El museo me a gustado mucho!! MARINA
- Este museo está “chachi-piruli”. JUAN
- ¡Museo es muy bonito! REBECCA (american girl)
- Me gusta el museo de zaragoza. DANA, 6 años
- vine con mis compañeras en una escusión y me a gustado. Mucho asta otro dia adios. NATALIA
- Me ha molado. JAVI
- Me ha parecido especificamente muy bonito sobre todo la cocina. El traje de dama es muy difcil o para mi muy difcil de encontrar y construir. GLORIA (10 años)

- Hola me gusta mucho por eso escribo. DAVID
- Es una pasada. JOSE
- Ta guay. NATI
- Muy bonito. Adios. ELENA
- Todo. X
- ¡Que guay! MARCO
- Me gusta porque hay cosas antiguas y muy chulas y bonitas. IVAN
- Hola menos mal que he venido. EMILI

Visitantes adultos, o cuando menos del texto no se puede inferir su pertenencia al grupo más joven:

- Es una casa muy bonita y original. JAIME
- Vivo casi cincuenta años en Zaragoza y no habia visto este museo. Me ha gustado. MIREN
- Somos del colegio Moncayo-San Valero. Muy interesante. Ha ganado mucho con el cambio. ANIBAL
- Muy bonito y muy bien explicado, se puede aprender un montón aquí. PETRA (Alemania)
- Me ha encantado. JUAN
- Nos ha gustado mucho. MARI PAZ, PEDRO
- Es todo maravilloso merece un 10, y porque no hay mas. M^a TERESA
- Buenos días me encanta este Museo de antes. RICARDO
- Muy bien. PILAR

Otros, seleccionan piezas que les han sorprendido gratamente:

- Me ha gustado mucho el collar de huevos. DIEGO
- Me ha gustado mucho las albarcas. CRISTINA
- Me ha gustado el traje de Madama. RAQUEL
- Lo que mas me ha gustado ha sido la matanza y las camas. DAVID
- Lo que mas me ha gustado es la caja fuerte. ENRIQUE
- Lo que mas me a gustado a sido lo de invierno. MARIO
- Me gusta el carnaval ¡Liberación reprimida!! INMA
- Somos dos chicas de Orihuela (Alicante) que han venido a visitar Saragossa, el museo es muy bonito y llama la atención “El collar de Cáscara de huevo”. ELENA y OLAYA
- Esta bien pero nos ha sabido a poco. LUIS y ROSA
- Soy Leyre y me gusto mucho el tambor. Tengo 4 años. LEYRE
- Me gusta el tambor. MARCOS

Los Discapacitados.

Por último y para concluir este análisis recogería dos registros, que aunque poco significativos en el número, señalan muy bien el problema de las barreras arquitectónicas que el museo no ha resuelto.

– Estaría mejor con subida para minusválidos. M.M.L.

– Si no fuera por las barreras arquitectónicas, el museo es acogedor y no tiene exceso de elementos, a la tercera edad les encanta. ROSA

4. Conclusiones finales: Replegando velas

Después de este proceso evaluativo desde dos técnicas diferentes, no queda más que intentar cotejar unos y otros resultados para llegar a algunas consideraciones finales.

Planteaba al principio de este trabajo la cuestión relativa a si esta nueva propuesta museológica concitaría el interés del público. Los datos numéricos que ofrece simplemente el control de entradas, ya nos indican que ha habido un incremento notable de visitantes, del orden de 3 a 1, o sea se ha triplicado el número de los mismos.

Con todo, las cifras no son abrumadoras, y no guardan relación con los resultados que pueden ofrecer los grandes centros museísticos de nuestro país, o, en un ámbito más cercano, no se pueden comparar con los iconos del patrimonio cultural local que atraen al turista y al público local sin ninguna duda, léase La Seo, La Aljafería, Museo de Zaragoza en la Plaza de los Sitios, etc.

Pero sería absurdo que el pequeño museo de etnología, con un menguado espacio expositivo, limitado a una planta de dimensiones domésticas, alrededor de 150 m², tomara como medida de su tarea centros e instituciones de un carácter tan distinto al suyo.

La etnología no vende, usando parámetros vigentes en nuestra sociedad de mercado. No es una referencia obligada en el panorama cultural, ya que tampoco los museos de etnología son lugares de culto como pueden serlo los Centros de Arte Contemporáneo tipo Guggenheim, IVAM, Reina Sofía, etc. A esos museos se acude en peregrinación, son las metas de los destinos culturales y no se puede estar al día sin haberlos conocido. Otro gran destino son los nuevos museos de la ciencia o las excelsas pinacotecas. Y esta claro que no puede medirse el éxito de los pequeños museos de carácter localista con los mismos parámetros que las grandes instituciones del patrimonio cultural.

Kenneth Hudson reivindicaba, sin embargo, el papel singular que desempeñan los pequeños museos, pues movilizan otros sentimientos y otros registros en el espectador. También dentro de la museología hay corrientes de opinión que apuestan por este tipo de museos, sencillos, imbricados en un territorio y con una población desde donde se contempla el papel de dinamizador social que juegan

los pequeños museos. Es la línea de trabajo de la Nueva museología, que no es muy extrapolable a nuestro Museo de Etnología en la medida que está descontextualizado, como una pequeña isla en el océano urbano. Pero me parece legítimo el papel que desempeña asumiendo sus limitaciones, y sin pecar de ingenua depositando en él más expectativas que las que puede satisfacer, sí que es perceptible el papel evocador, de refuerzo de la auto-estima de un colectivo, de generar actitudes positivas para afrontar el futuro, al reconocerse en un pasado que se valora como propio.

Como también mantiene Desvalles: Un museo cumplirá satisfactoriamente con su papel si el visitante que abandona el museo es algo, por pequeño que sea, diferente al que entró.

5. Encuesta profesores y monitores grupos

5.1. Introducción

La encuesta, que figura en el anexo, se ha ofrecido a todos los responsables de grupos, bien de educación reglada como de cualquier otro tipo, siempre y cuando el grupo en cuestión hubiera concertado y preparado la actividad previamente y se pudiera enmarcar dentro de la propuesta didáctica que se desarrolla a continuación.

5.2. Propuesta didáctica

La oferta del museo para grupos consta de una primera fase, que podríamos denominar motivadora y luego de la ejecutiva en que se realiza la visita.

En la primera fase se accede a un material de preparación de la actividad que se recoge in-situ, al mismo tiempo que se ve la exposición acompañados por mí. Si el grupo venía de fuera de Zaragoza y el acompañante tenía serias dificultades para desplazarse hasta el museo, ha recibido por correo un dossier completo con materiales de diversa índole. También se recogen en este primer encuentro los cuadernos didácticos que se trabajarán con los alumnos en el propio museo.

La segunda fase, o visita propiamente dicha, la dirige el responsable del grupo sea profesor o monitor. Si son escolares se les distribuye los cuadernos de trabajo al llegar al museo, y se les ofrece la posibilidad de visionar el material audiovisual seleccionado para la exposición. Normalmente esta alternativa sólo la recogen los grupos de adultos pues los escolares prefieren agotar su tiempo con la propuesta didáctica de los cuadernos.

Al finalizar el recorrido por la exposición y antes de abandonar el edificio los acompañantes de los grupos: profesores y monitores, que han guiado la visita, reciben la encuesta con una invitación para que la cumplimenten allí mismo y la depositen en la portería.

Ha sido unánime la colaboración de este sector de público, de modo que si durante este periodo ha habido 89 grupos visitantes, 89 han sido las encuestas recogidas, que representan un total de 991 personas a las que hemos denominado “público cautivo”.

Entre las 89 encuestas hay dos que han sido contestadas de forma colectiva por el grupo de profesores que acompañaban al grupo.

5.3. Resultados de la encuesta

Perfil de los grupos

Tipo de Centro

Casi la mitad de los grupos que han visitado el museo provienen de la enseñanza pública: 45%; otro gran bloque: 38% es el de la enseñanza privada pero concertada al ubicarse en los niveles educativos obligatorios. Por último el 16% restante es el que corresponde al sector de educación no formal o colectivos sociales.

Procedencia de los grupos

Claramente es Zaragoza capital con un 73% la que proporciona el grueso de los grupos visitantes, el resto 27% se distribuyen casi totalmente entre localidades de la provincia.

Nivel escolar

El epígrafe no es muy ajustado al contenido pues no sólo hay grupos escolares, si bien son la mayoría con un 88%, sino que además encontramos una pequeña contribución de otras características: tercera edad con un 4%, educación permanente de adultos con un 3%, garantía social con un 4%.

Del sector de educación reglada el curso estrella es 3º de E.P.: 25%, si bien hay cifras relevantes para todos los niveles de la educación primaria, de 1º a 6º de E.P. También es significativa la aparición de la educación infantil, 6%, que utilizan este espacio como iniciación para los más pequeños en el universo museístico.

Género

El recibir mayoritariamente a grupos de escolares de los primeros niveles educativos decanta a los responsables de los mismos por el sexo femenino, ya que tradicionalmente han sido mujeres las que han ocupado esos puestos de la enseñanza. También los acompañantes de los grupos de tercera edad son mujeres, pues el sector de los servicios sociales, o servicio a la comunidad, igualmente es ocupado mayoritariamente por profesionales femeninos. Ese 2% que se recoge bajo Colectivos significa que la encuesta ha sido contestada por un grupo de profesores de forma colectiva sin especificar el sexo de cada uno de ellos o ellas.

Valoración exposición

Primera vez

Más de la mitad de los grupos visitantes: 59%, se estrenan por primera vez, frente a un 38%, que ya conocían el museo pero han repetido con su grupos ante el interés suscitado por la nueva propuesta.

Tiempo visita

El abanico de las respuestas va desde un mínimo de 15 m hasta un máximo de 120 m. La media aritmética se sitúa en los 60 m, que además coincide con la moda.

La fiabilidad de estos datos es total, pues también desde el museo cronometramos el tiempo de duración de la actividad y coincide con la señalada por los encuestados.

Documentación previa

Las cuatro alternativas para elegir que presentaba la pregunta se agrupaban en dos positivas: suficiente y apropiada, siendo la última la más superlativa. Las otras dos marcarían la opinión negativa, bien por exceso o por defecto.

Fijándonos en los datos el resultado es altamente positivo, pues suman un 92% las contestaciones a esas dos posibilidades: suficiente con un 42% y apropiada un 50%. Un 4%, distribuido en escasa: 2% y excesiva: 2%, representa la valoración negativa.

Material alumnos

De nuevo cuatro alternativas emparejadas en positivas o negativas. El primer caso suma 83% con un 45% que opina que el material es atractivo y un 38% lo ve motivador. En el otro extremo a un 3% le resulta indiferente y para un 1% es insuficiente.

Material informativo en la propia exposición

Las posibilidades de la pregunta eran idénticas a la anterior y los resultados son similares. 48% eligen atractivo, 33% motivador, 3% indiferente y 2% insuficiente.

Planteamiento exposición

Aumentan ligeramente los resultados positivos a esta pregunta al disminuir el porcentaje de los que no contestan y al elegir sólo un 2% contestación negativa: insuficiente.

Atractivo: 48% y motivador 37%.

Volverá

Un alto porcentaje: 72% manifiesta su intención de volver en próximos ciclos de la exposición, frente a un 8% que ya ha decidido su negativa al regreso. Un 20% no contesta a esta pregunta por no tener claro todavía cual será su situación en el próximo ciclo que ya se corresponde con un nuevo curso escolar, el 2001-2002.

Sugerencias

Era esta la única pregunta abierta de la encuesta y la mayoría, 52%, ha optado por dejarla en blanco, con lo cual parecen indicar su alto grado de satisfacción con la muestra.

El 48% que ha sugerido algo en este apartado, lo ha hecho de forma dispersa y poco significativa salvo en el caso de reclamar guías personales, pues un 20% han contestado en esa línea.

Conclusiones

A la vista de los resultados de la evaluación estadística no parece arriesgado afirmar que la acogida por parte de los profesores y monitores de grupos es muy positiva.

El hecho de tener que contestar a la encuesta con las impresiones tan cercanas, de modo que el comportamiento del grupo y su actitud podrían condicionar mucho las respuestas le dan una perspectiva interesante, ya que si el desinterés o el absentismo del “público cautivo”, hubiera sido manifiesto, aunque fuera mínimo, eso se habría reflejado en una valoración deficiente por parte del conductor del grupo y no ha sido así.

El tiempo medio de recorrido por la exposición, 60 m, combinado con el mínimo espacio expositivo, algo más de 100 metros cuadrados, que ofrece la muestra, nos induce a pensar que es acertada la forma de trabajo que proponemos ya que puede verse todo con profundidad sin llegar al agotamiento, problema que surge a menudo en este tipo de grupos que no son libres de abandonar el museo según su propia iniciativa.

Si ya los resultados de las preguntas valorativas de materiales, información, etc., apuntaban en esta dirección, creo importante la comprobación empírica que aporta este dato sobre la inversión temporal, ya que no olvidemos que el museo está en pleno Parque, la primavera es una estación magnífica para pasear y jugar en él y sin embargo se ha seguido con rigor toda la actividad.

En definitiva, la conclusión de este nuevo estudio sumado al del público en general nos confirma que la línea de trabajo iniciada este año 2001 en el museo de etnología es adecuada y marca una dirección de continuidad.

VII. Créditos de las exposiciones

Idea de la actividad y diseño de las exposiciones

- Asociación Universitaria de Folklore Aragonés. Grupo Somerondón.
- Museo de Zaragoza.

Coordinación Museo de Zaragoza

- Concha Martínez Latre.
- Isidro Aguilera Aragón.
- Juan Paz Peralta.
- Miguel Beltrán Lloris.

Textos

- Elena Quibus Marco.
- Jesús A. Espallargas Ezquerria.
- María Jesús Ruiz Valero.
- Miguel Ángel de Porras Montero.
- Sonia Alvira Labarta.

Unidades didácticas

- Sonia Alvira Labarta.
- Concha Martínez Latre.
- María Jesús Ruiz.

Procedencia de las ilustraciones

- “Cuatro ancianos”, Hecho, R. Compaire, 1922 (3ª).
- “El Pirineo español”, Violant i Simorra.
- “Huesca: Mujeres de anteayer”, Diputación de Huesca.
- “Huesca: Ropas del arcón”, Diputación de Huesca.
- “Líbranos del mal”, Fernando Biarge.
- “Tres hombres con capa y sombrero”, *Ropas del arcón*, p. 68.
- Angel Ramón Sancho Abella.
- *Foto vendiendo pavos en la Pza. Constitución Zaragoza (Hemeroteca, Zaragoza)*.
 - *Fotografía Cuerpo de danzantes de Grisel (1927)*, en “*Dances tradicionales en el Somontano del Moncayo*” pág. 97.
 - Fotografía de romería “Olivar Lécera”, Jesús Espallargas).
 - Francisco J. Fuster Dieste
 - Jesús Rubio Abella
 - Valeriano Bécquer. Diputación de Zaragoza.
 - “Vieja con piernas”, *Tradiciones festivas zaragozanas* p. 169.
 - “Abarcas de Huesca”, *Mujeres de anteayer*, p. 178, 103 (1ª)
 - “Abarcas de Huesca”, *Ropas del arcón*, p. 178, 40. (1ª)

- “Alpargatas de Huesca”, *Ropas del arcón*, p. 281 (1ª).
- “Encamisada” (Estercuel), J. Rubio Villarluego (1ª).
- “Hoguera de Calstelserás” (San Sebastián), J. Rubio Villarluego (1ª).
- “Máscara de Ateca”, *Hemeroteca de Zaragoza* (1ª).
- “Pastores de Huesca”, *Pueblos y gentes*, p. 157. (1ª).
- “Zuecos abarqueros”, J. Rubio Villarluego (1ª).
- Coto cabecero de ganado con esquilón. VV.AA.: *Alto Aragón. Sus costumbres, leyendas y tradiciones*. Tomo I. Aldaba ediciones. Madrid, 1988. página 125 (2ª).
- Jesús A. Espallargas Ezquerria.
- Zapatos de Huesca”, *Ropas del arcón*, p. 70 (1ª).

Fondos expuestos:

- Sonia Alvira Labarta.
- Alejandro Calvera.
- Asociación O Zoque, Yebra de Basa.
- Ayuntamiento de Zaragoza.
- Concha Martínez Latre.
- Dance de Bulbunte.
- Francisco J. Fuster Dieste.
- Pilar Fuster Dieste.
- Rosario Ezquerria Casaos.
- Jesús A. Espallargas Ezquerria.
- José Chaín Estebán.
- Lucía Sau.
- María Jesús Ruiz Valero.
- Mercedes Insa.
- Miguel A. de Porras Montero.
- Museo de Teruel.
- Museo de Zaragoza.
- Museo del Labrador, Lituénigo.
- Museo del Vino, D.O. Cariñena.
- Museo Monográfico del Azafrán, Monreal del Campo.
- Parque Cultural del Río Martín.
- Somerondón.

Montaje exposiciones

- Museo de Zaragoza.
- Queroche.
- Somerondón.

Diseño de Hojas de Sala, fondos expositivos y cartelería

- Javier Romeo Francés.

Anexo I*Modelo de encuesta para visitantes individuales***AYÚDANOS A MEJORAR EL MUSEO**

Edad

Sexo

Profesión

Nivel de estudios

1. ¿Cómo supo de la existencia de esta exposición? (marque con x lo que corresponda)

Prensa TV Radio Amigos Otros medios

2. ¿Es la primera vez que visita este museo?

SÍ NO

3. ¿Qué es lo que más le ha gustado de esta exposición?

.....
.....

4. ¿Qué ha echado en falta?

.....
.....

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Sexo y edad visitantes

	Mujeres	Hombres	Total
de 9 a 20	10,23%	2,60%	6,67%
de 21 a 30	26,14%	11,69%	19,39%
de 31 a 40	28,41%	29,87%	29,09%
de 41 a 50	12,50%	28,57%	20,00%
de 51 a 60	18,18%	15,58%	16,97%
de 61 a 70	1,14%	9,09%	4,85%
a partir de 71	1,14%	2,60%	1,82%
NC	2,27%	0%	1,21%
	100%	100%	100%

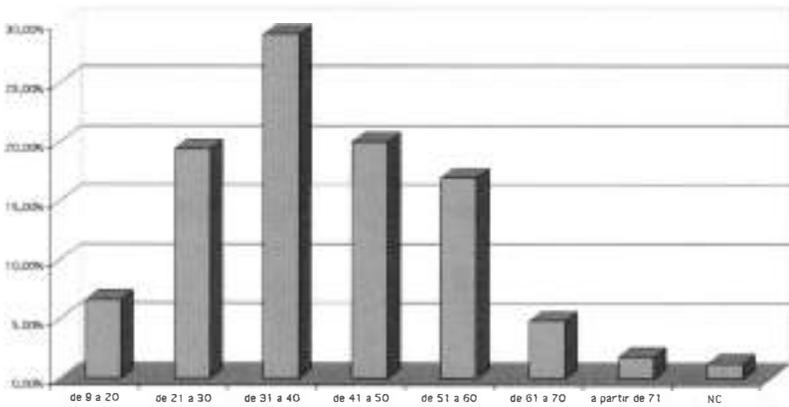


Gráfico 0. Visitantes por grupo de edad.

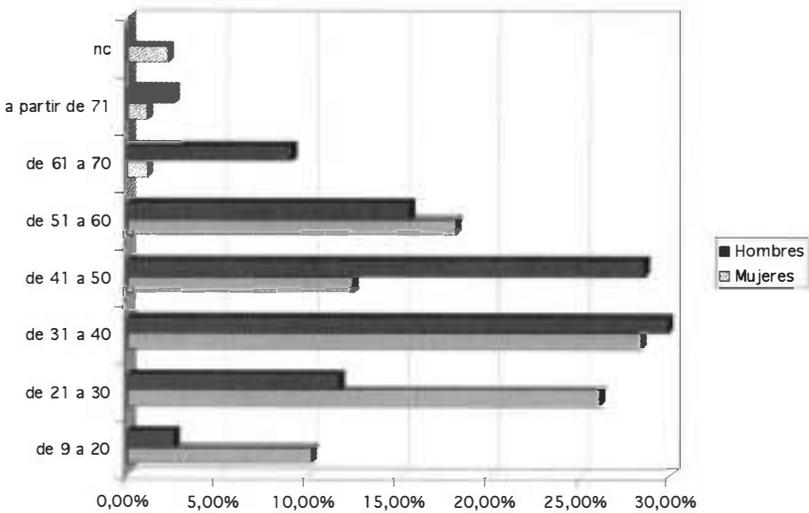


Gráfico 1. Visitantes según grupos de edad y sexo.

	Mujeres	Hombres	Total
Ciclo formativo	2,27%	0,00%	1,21%
Primarios	14,77%	20,78%	17,58%
Medios	45,45%	36,36%	41,21%
Superior	32,95%	38,96%	35,76%
NC	4,55%	3,90%	4,24%
	100%	100%	100%

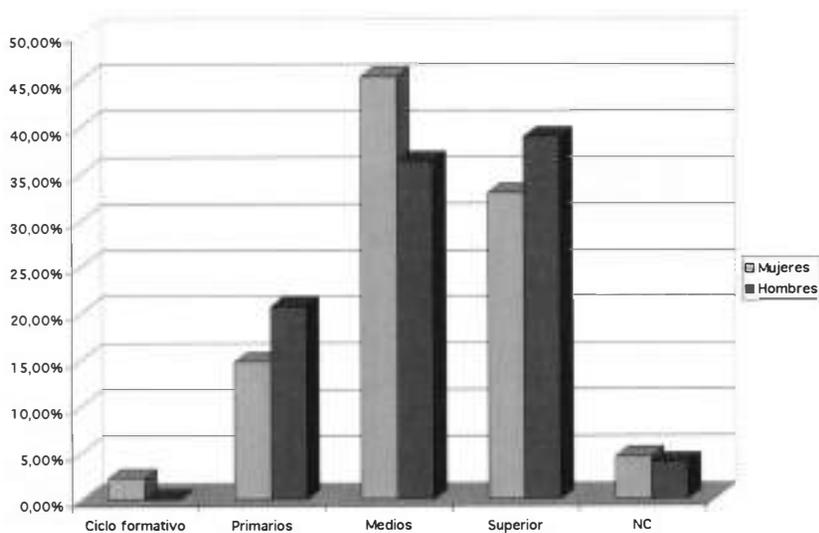


Gráfico 2. Estudios de los visitantes.

Profesión	Hombres	Mujeres	Total
Grupo I	18,18%	19,32%	18,79%
Grupo II-a	22,08%	4,55%	12,73%
Grupo II-b	9,09%	15,91%	12,73%
Grupo III	6,49%	12,50%	9,70%
Grupo IV	16,88%	1,14%	8,48%
Estudiante	2,60%	17,05%	10,30%
Ama de casa	0,00%	20,45%	10,91%
Desempleado	0,00%	3,41%	1,82%
Pensionista	10,39%	0,00%	4,85%
Otros	6,49%	5,68%	6,06%
NC	7,79%	0,00%	3,64%
	100,00%	100,00%	100,00%

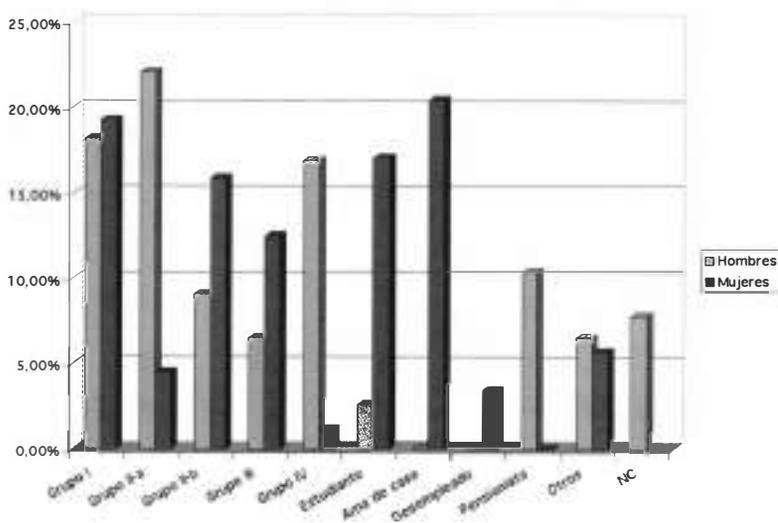


Gráfico 3. Profesiones de los visitantes.

¿Cómo supo de la existencia de esta exposición?

	Mujeres	Hombres	Total
Prensa	18,18%	16,88%	17,58%
TV	7,95%	9,09%	8,48%
Radio	1,14%	1,30%	1,21%
Amigos	21,59%	14,29%	18,18%
Paseando	5,68%	2,60%	4,24%
Otros medios	45,45%	54,55%	49,70%
NS/NC	0,00%	1,30%	0,61%
	100,00%	100,00%	100,00%

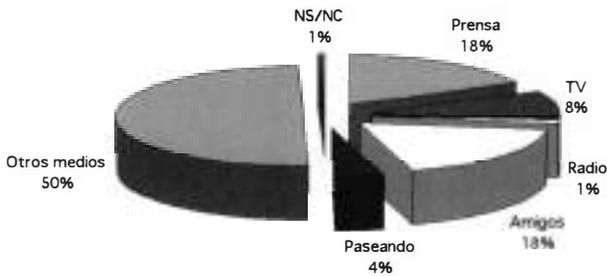


Gráfico 4. ¿Cómo supo de la existencia de la exposición?

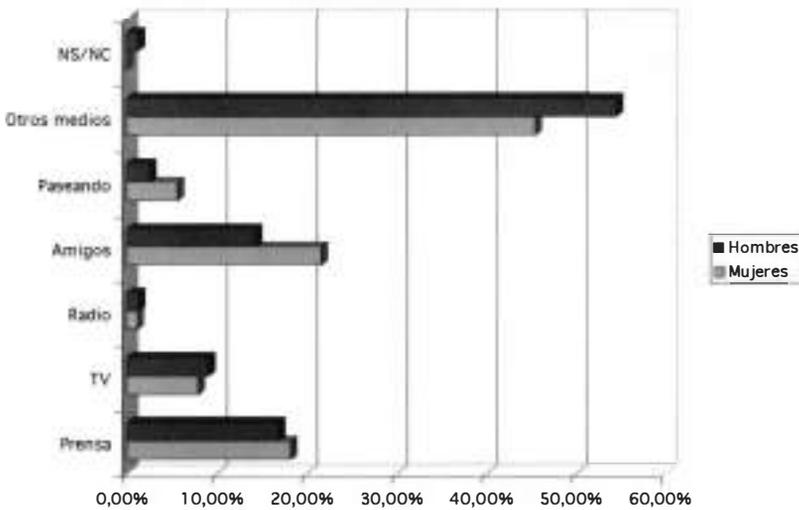


Gráfico 5. ¿Cómo supo de la existencia de esta exposición?

Nivel de estudios (Primera visita, hombres-mujeres)

	No	Sí	Total general
Ciclo formativo	0,00%	2,00%	1,21%
Medios	40,00%	42,00%	41,21%
Primarios	18,46%	17,00%	17,58%
Superior	36,92%	35,00%	35,76%
NC	4,62%	4,00%	4,24%
	100,00%	100,00%	100,00%

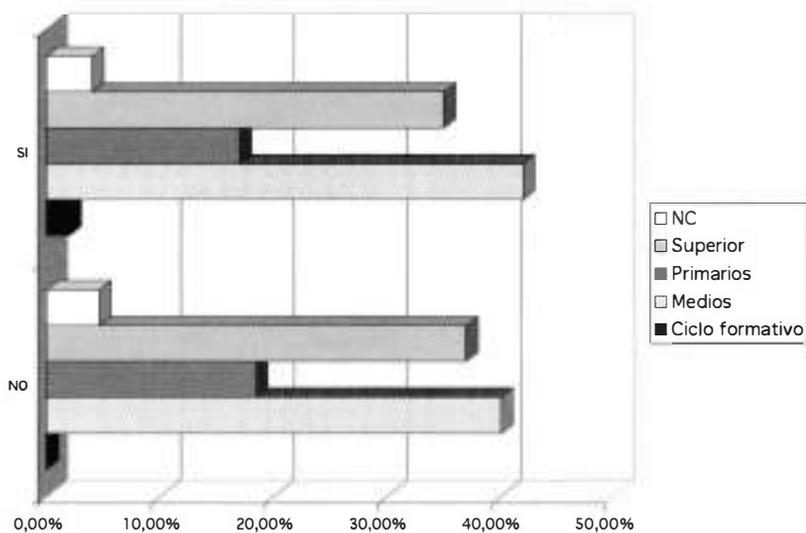
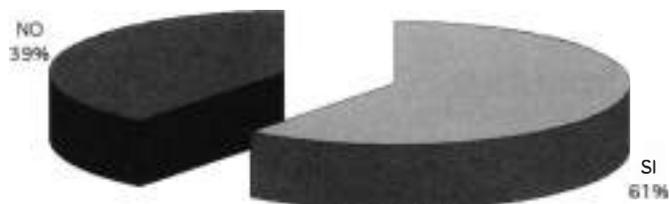


Gráfico 6. Primera visita. Nivel de estudios.

¿Es la primera vez que visita este museo?

	N	%
SÍ	100,00%	60,61%
NO	65,00%	39,39%



Nivel de estudios (1ª visita, mujeres)

	No	Sí	Total general
Ciclo formativo	0,00%	3,39%	2,27%
Medios	58,62%	38,98%	45,45%
Primarios	13,79%	15,25%	14,77%
Superior	20,69%	38,98%	32,95%
NC	6,90%	3,39%	4,55%
	100,00%	100,00%	100,00%

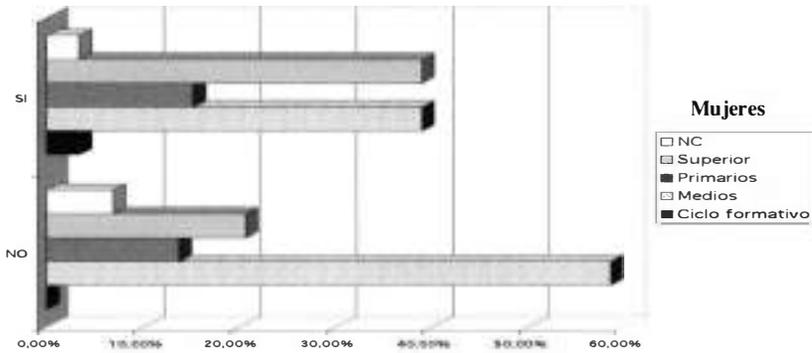


Gráfico 7. Primera visita. Nivel de estudios.

Nivel de estudios (1ª visita, hombres)

	No	Sí	Total general
Medios	25,00%	46,34%	36,36%
Primarios	22,22%	19,51%	20,78%
Superior	50,00%	29,27%	38,96%
NC	2,78%	4,88%	3,90%
	100,00%	100,00%	100,00%



Gráfico 8. Primera visita. Nivel de estudios.

Primera visita y profesión

	No	Sí	Total
Grupo I	20,00%	18,00%	18,79%
Grupo II-a	20,00%	8,00%	12,73%
Grupo II-b	13,85%	12,00%	12,73%
Grupo III	7,69%	11,00%	9,70%
Grupo IV	3,08%	12,00%	8,48%
Ama de casa	7,69%	13,00%	10,91%
Desempleado	1,54%	2,00%	1,82%
Estudiante	7,69%	12,00%	10,30%
Otros	4,62%	7,00%	6,06%
Pensionista	10,77%	1,00%	4,85%
NC	3,08%	4,00%	3,64%
	100,00%	100,00%	100,00%

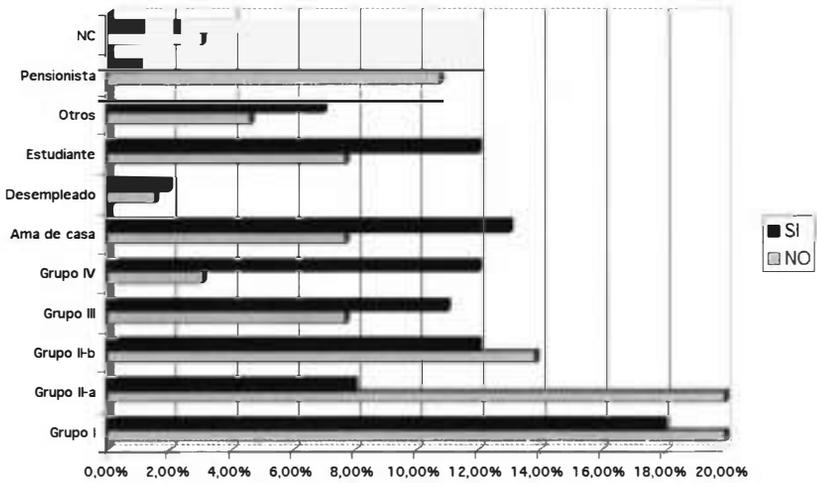


Gráfico 9. Primera visita. Profesión.

Más ha gustado

	Mujeres	Hombres	Total
Casa	17,05%	11,69%	14,55%
Cocina	9,09%	15,58%	12,12%
Fotografías	3,41%	2,60%	3,03%
Información	5,68%	5,19%	5,45%
Montaje	32,95%	37,66%	35,15%
Trajes	27,27%	12,99%	20,61%
Utensilios	12,50%	10,39%	11,52%
Otros	6,82%	11,69%	9,09%
Todo	7,95%	1,30%	4,85%
NS/NC	1,14%	6,49%	3,64%

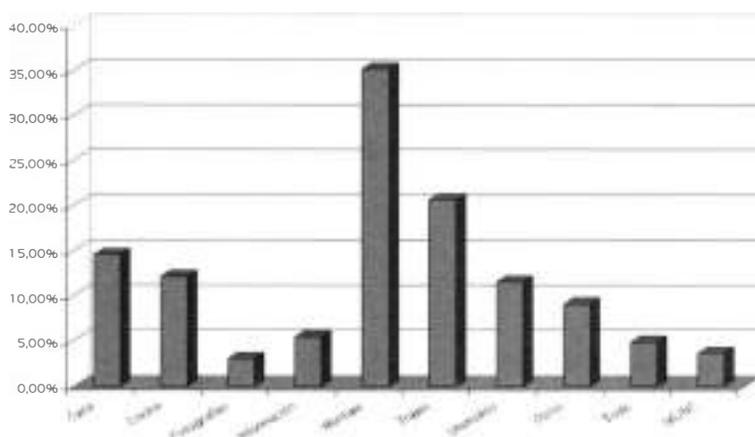


Gráfico 10. ¿Qué es lo que más le ha gustado?

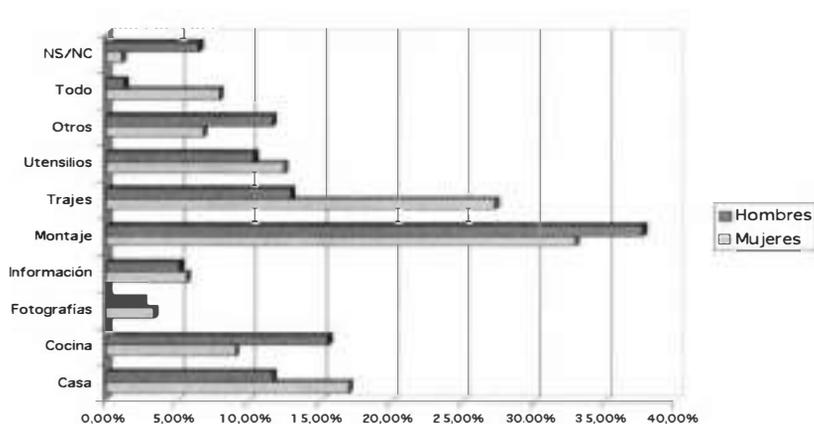


Gráfico 11. ¿Qué es lo que más le ha gustado?

Ha echado en falta

	Mujeres	Hombres	Total
Documentación	1,14%	2,60%	1,82%
Espacio	10,23%	7,79%	9,09%
Explicaciones	5,68%	7,79%	6,67%
Fotografías	4,55%	3,90%	4,24%
Música	1,14%	6,49%	3,64%
Otras zonas	4,55%	6,49%	5,45%
Trajes	13,64%	1,30%	7,88%
Utensilios	21,59%	15,58%	18,79%
Otras	4,55%	14,29%	9,09%
Nada	36,36%	36,36%	36,36%
NS/NC	5,68%	5,19%	5,45%

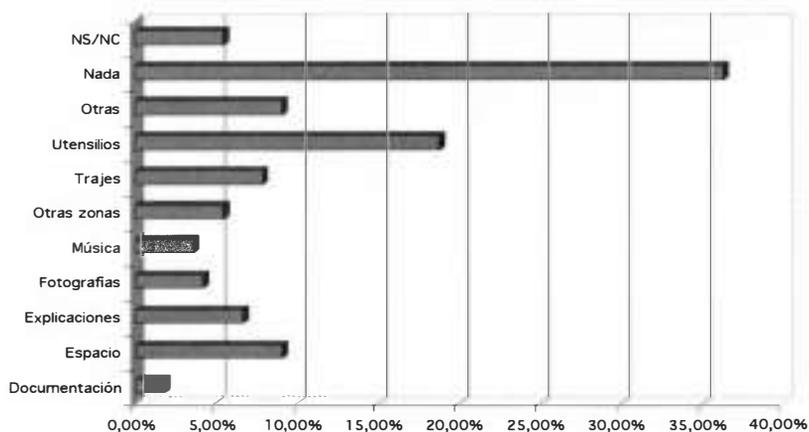


Gráfico 12. ¿Qué ha echado en falta?

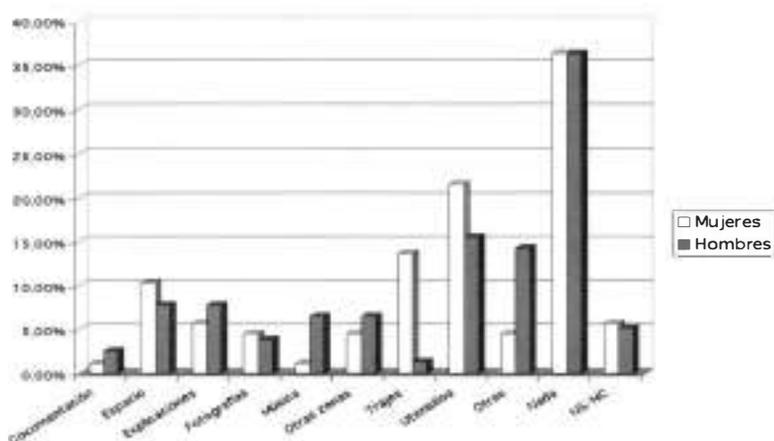


Gráfico 13. ¿Qué ha echado en falta?

Anexo II

Nombre del Centro

Localidad

Curso

Profesor Profesora

1. ¿Es la primera vez que visita el museo con sus alumnos?

2. ¿Cuánto tiempo ha invertido en la visita?

3. La documentación para preparar la actividad le ha parecido:

Suficiente Escasa Excesiva Apropiaada

4. El material utilizado por su alumnado ha resultado:

Atractivo Motivador Insuficiente Indiferente

5. El material informativo auxiliar de la exposición le ha resultado:

Atractivo Motivador Insuficiente Indiferente

6. ¿Y el planteamiento de los tres ciclos de la exposición?:

Atractivo Motivador Insuficiente Indiferente

7. ¿Piensa volver en algún otro ciclo de ENTRE FAENAS Y FIESTAS?

.....

8. ¿Qué sugerencias podría hacernos para mejorar esta oferta?

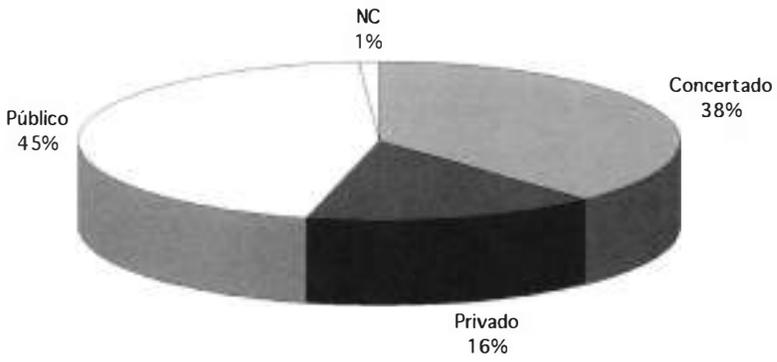
.....

.....

.....

.....

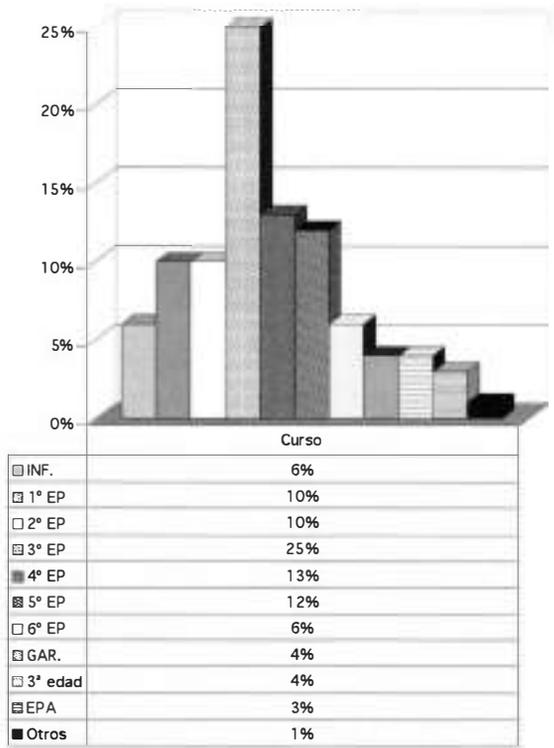
GRACIAS POR SU COLABORACIÓN



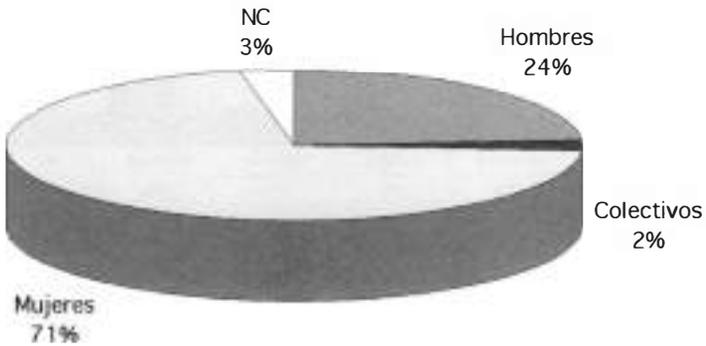
Tipo de centro.



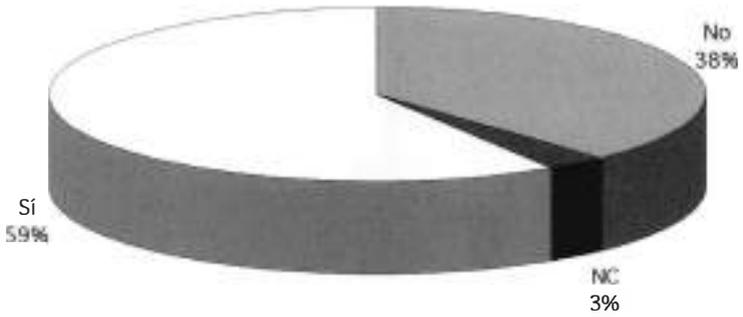
Procedencia Centros.



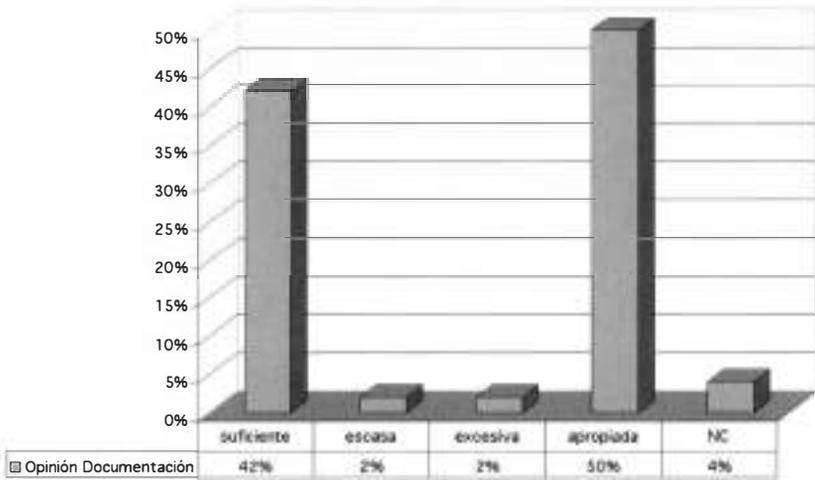
Nivel escolar.



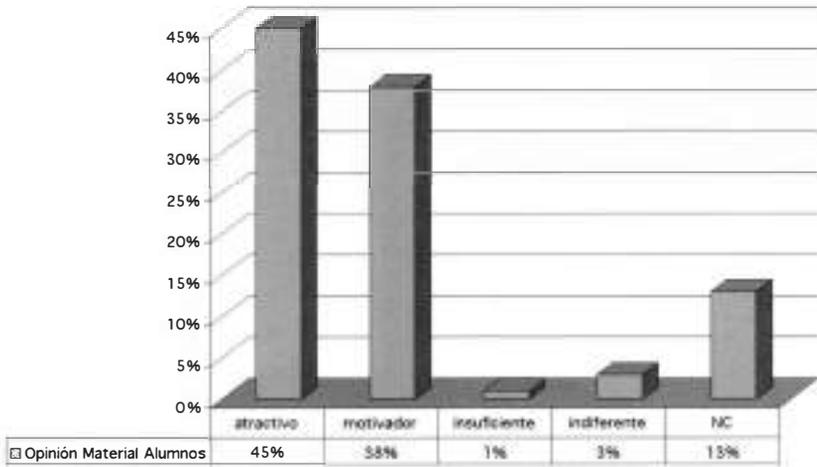
Sexo Profesorado.



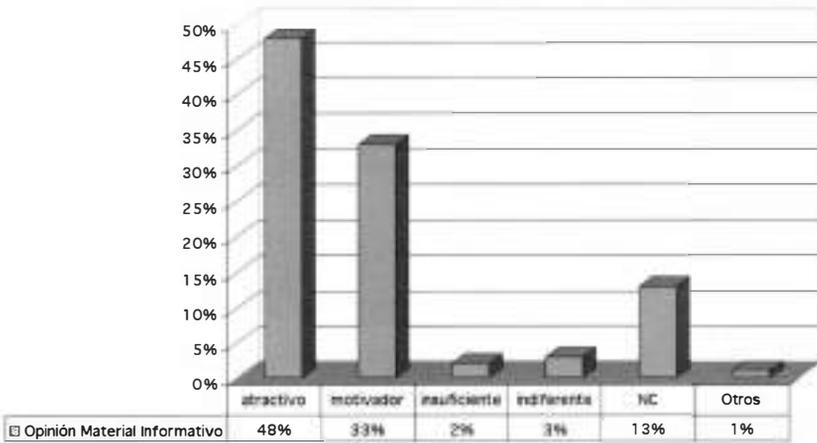
Visita 1ª vez.



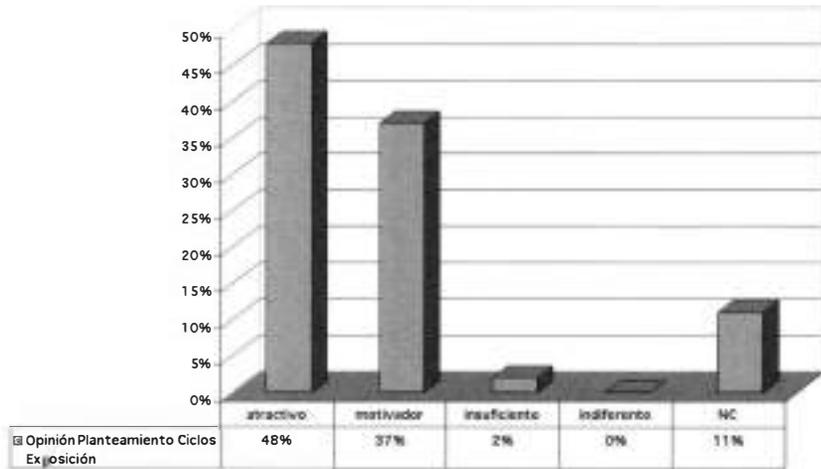
Opinión Documentación.



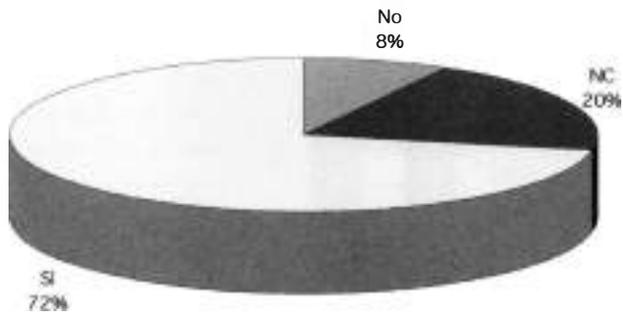
Opinión Material Alumnos.



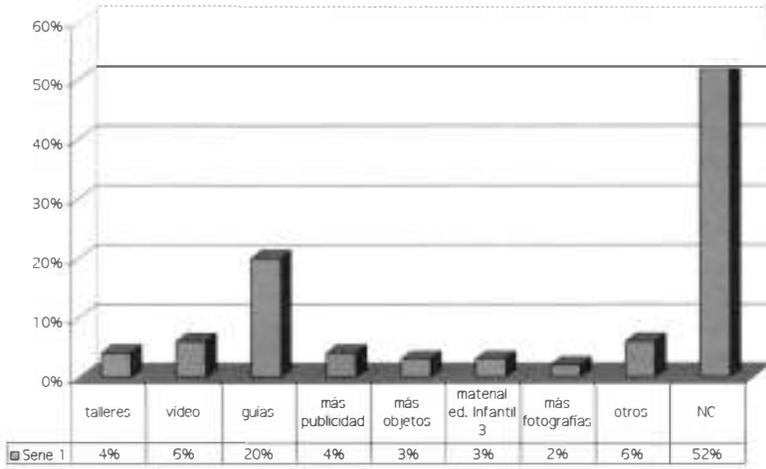
Opinión Material Informativo.



Opinión Planteamiento Ciclos Exposición.



Volverá.



Sugerencias.

museos
en
aragón

Museo
de
Zaragoza

Los museos aragoneses en el umbral del tercer milenio¹

Miguel BELTRÁN LLORIS

Resumen. Se analizan los museos aragoneses a lo largo del tiempo, especialmente a partir del año 1990, en cuya fecha se redactó el Plan de Museos de Aragón, haciendo estado de la realidad del Museo, los parámetros para conocer la situación museística en Aragón, el planteamiento de dichas instituciones en el momento presente y su proyección en el futuro inmediato. Se presenta igualmente una propuesta de registro de instituciones museísticas en Aragón y se analizan las líneas generales de las últimas realizaciones en el territorio, determinando un Plan de acción y proyectos incardinados en una propuesta de organización basada en el Sistema de Museos de Aragón.

Palabras clave: Museo, Exposición Permanente, Sistema de Museos de Aragón, Plan de Museos de Aragón, política museística, Ecomuseo, Museos sin fronteras, Centros de visitantes, tipología de museos, Registro de museos de Aragón.

Summary. Museum in Aragón throughout time are analyzed, especially from 1990 onwards when the Museum Plan of Aragon was drawn up, taking stock of the current situation of the Museum, the parameters reflecting the situation of the Museum in Aragon, the approach of these institutions at the present time and their short term prospects. Likewise, a proposed registry of Museum institutions in Aragon is presented and the general outlines of the latest events in the territory are analyzed, setting up a Plan of action and projects materialized in the form of a proposed organization based on the System of Museums in Aragon.

Keywords: Museum, Permanent Exposition, Museum System in Aragon, Museum Plan in Aragón, Museum policy, Ecomuseum, Museums without borders, Visitors' centres, Museum typology, Museum registry in Aragon.

1. Un resumen de este texto se ha presentado en las "IV Jornadas de Estudios sobre Aragón en el umbral del siglo XXI", Panticosa (Huesca), diciembre de 2001, con el título "Los museos del tercer milenio. Estado actual de los estudios sobre Museos de Aragón". Mapas: A. Blanco.

I. A modo de introducción

No se pretende con el presente texto trazar un panorama exhaustivo de la situación de los museos aragoneses, aspecto que rebasa con mucho la capacidad de estas líneas. Tampoco se pretende llevar a cabo una crítica de la política museística llevada a cabo en nuestro territorio, cuya situación actual se debe a numerosas circunstancias, como en el resto de las comunidades autónomas españolas². Se ofrecerán sin embargo unas líneas de reflexión basadas en la propia historiografía de la institución museística en Aragón, enmarcadas en los límites de la más estricta objetividad, para lo cual se hace necesario enunciar brevemente las líneas rectoras de nuestro discurso.

En el momento presente el elevado número de “museos” existentes en Aragón, no se ha visto acompañado de una “actividad” semejante desde el punto de vista de la teoría museológica que, en nuestro territorio, con alguna excepción, constituye un páramo. El proceso de formación y desarrollo de nuestros museos puede resumirse como un fenómeno anárquico que solo desde hace escasos años, se está intentando redefinir a partir de postulados territoriales y teóricos que deberían reconstruir el pasado de los museos y su falta de discurso y que hasta la fecha no han conseguido, lamentablemente, vertebrar el panorama.

Solo las cuestiones de tipo urbanístico, o cuando más, arquitectónicas, han centrado la atención de nuestros museos, relegando a un puesto ínfimo, inexistente, el diálogo en torno a los programas museográficos o museológicos y reduciendo la cuestión exclusivamente, cuando ha existido, a un formalismo arquitectónico que ha monopolizado la atención de la sociedad³.

2. Es importante cotejar esta sensación con los resultados de otras comunidades autónomas, especialmente después de la etapa de transferencias en materia de cultura.

- Andalucía: PALACIOS GONZÁLEZ, J., 1998, 24 ss.; VILAFRANCA JIMÉNEZ, M. DEL M., 1998, 27 ss.;
- Asturias: MINGOTE ADÁN, M., 1997, 135 ss.
- Baleares: MULET, E., 1998, 138 ss.
- Cantabria: CASADO SOTO, J.L., 1997, 267 ss.
- Castilla y León: FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. J., 1997, 31 ss.
- Cataluña: ANÓNIMO, 1984; AYUNTAMIENTO DE BARCELONA, 1985.
- Comunidad de Madrid: MARTÍN DE LA TORRE, M., 1997, 107 ss.;
- Extremadura: KURTZ CHAEFER, G., 1997, 121 ss.;
- Navarra: ZUBIAUR, F. J., 1997, 95 ss.;
- País Vasco: LÓPEZ LÓPEZ, F., 1997, 149 ss.; CASANOVAS, T., GOENAZA, N., 1997, 165 ss.;
- Valencia: LLOP I BAYO, F., 1997, 43 ss.

3. No insistiremos, por ejemplo, en las polémicas en torno al acceso al Museo del Foro de *Caesaraugusta*, centradas tan solo en dicho aspecto; o bien en las críticas en torno a la sabia y no entendida arquitectura que envuelve al Museo Pablo Serrano y las escasas referencias a la ausencia de programa, en su día, en torno a la instalación museológica/museográfica; tampoco la supuesta discusión en torno al Museo de Arte Contemporáneo de Aragón ayudó a definir las posiciones (vide más abajo) y propició un plan general para los museos aragoneses.

II. De la filosofía del museo, a la realidad del museo

Han transcurrido veintitrés años desde que tuvimos la oportunidad⁴ de presentar un “estado actual de los estudios sobre los museos aragoneses”, periodo de tiempo ciertamente dilatado, que debería haber modificado notablemente cuanto se dijo en su momento sobre nuestras instituciones y que en todo caso, con la perspectiva que ofrece la distancia, nos debería permitir en el momento actual, trazar un panorama ajustado, y optimista, sobre el papel de los museos en la sociedad aragonesa.

Hemos hecho numerosas referencias a la tipología de los museos, y en la clasificación de estas instituciones hay diversos aspectos determinantes que ayudan a entender el papel y valor social de estos centros en las sociedades. Es distinta la taxonomía desde la que puede abordarse su estudio, a partir de tres viejos criterios, manejados continuamente en la historiografía museística, y a partir de los cuales nuestras instituciones pueden ser valoradas en forma muy distinta:

1. La extensión de las colecciones.
2. El contenido de los museos.
3. La forma administrativa.

De los tres aspectos es el último el que tiene verdadero peso en el panorama aragonés, criterio “administrativo” que nos obliga a lanzar una mirada nueva sobre nuestras instituciones, y que se encuentra ahora definido por lo que se ha dado en llamar el estado de las autonomías, proceso que significa la asunción por parte de las Comunidades Autónomas de las competencias en materia de Museos y consiguientemente de los medios para su mejor promoción.

Observaremos en consecuencia, como desde el momento referido, el año 1978⁵, la historia de nuestros museos se divide en dos grandes periodos, desde el punto de vista administrativo y legal:

1. Museos y Administración central.
2. Museos y Comunidad Autónoma.

Desde un punto de vista general el paso de la Administración Central al estado de las Autonomías ha tenido numerosos perfiles atendiendo a lo legal, con la aparición de un complejo marco jurídico que ha intentado racionalizar la existencia y formas de expresión de nuestros museos. En dicho marco se ha dado capacidad a las Comunidades para dotarse en materia museística a la par que, de forma generalizada nuestros museos por excelencia, los denominados antiguamente museos provinciales, centros que han vertebrado de forma importante el panorama

4. BELTRÁN LLORIS, M., 1979f, 71 ss.

5. En este momento hay que señalar la existencia del Ministerio de Cultura (creado un año antes), que marcará el tránsito hasta el nuevo régimen legal establecido por la Constitución, que significará una nueva etapa en la consideración del patrimonio cultural.

ma museístico español a lo largo de muchos años, se han visto sometidos a una fórmula de administración intermedia, mediante la cual, con distintos matices hemos asistido, asistimos, a una situación compartida entre el estado y la comunidad, en la que el primero conserva la titularidad de la mayoría de los inmuebles y colecciones, y el segundo se ha hecho cargo de la gestión y de la titularidad de los bienes correspondientes a partir de las transferencias, especialmente de los bienes procedentes de la actividad arqueológica (1984).

Esta situación que ha sido clasificada como propia de una fase de trabajo, mejor que de un producto final de un conjunto de factores⁶, ha originado distintas consideraciones y formas de museos, en función de las respectivas comunidades y sobre todo en lo que se refiere a los antiguos museos provinciales, atendiendo a una continua dicotomía de competencias entre las distintas administraciones.

Estas tensiones extramuseísticas se han manifestado así en la ignorancia deliberada de los convenios de gestión, la no comunicación habitual entre administraciones, la falta de coordinación real en materia de inversiones, el aplazamiento de decisiones por falta de criterios definitorios y planes a larga distancia, y en definitiva, opciones inoperantes que desde lo administrativo se han trasladado a lo práctico.

Nuestros centros deberían ser juzgados en función de su rendimiento social, capacidad de comunicación, poder de sugestión, programas educativos, formas de expresión, renovación constante, nivel de satisfacción de las demandas sociales (¿se conocen?), contribución al avance científico, conservación de nuestro patrimonio y una larga lista de cuestiones que no resumiremos ahora.

La experiencia nos dice sin embargo, que los museos siguen estando incomprendidos, tanto por las administraciones gestoras en muchos casos, como por la propia sociedad, que no alcanzan a percibir en numerosas ocasiones cual debe ser su verdadero papel. Cómo explicar sino la negación de la capacidad investigadora hacia nuestros centros, la prohibición a sus conservadores de dirigir excavaciones arqueológicas en el territorio natural del museo, la puesta en duda del valor de los correos en los sistemas de préstamo de nuestros fondos, la falta de capacidad en la toma de decisiones, y en definitiva en indefiniciones que, si por una parte, insisten en la realidad museística, por otra impiden que los museos continúen su natural desarrollo histórico.

6. MARINÉ ISIDRO, M., 2001, p. 78. En nuestra comunidad en el año 1999 (*Heraldo de Aragón*, 9 de febrero, Zaragoza, 1999, 12), la Comisión de Cultura de las Cortes de Aragón aprobó el 8 de febrero una proposición no de ley, presentada por el grupo parlamentario del Partido Aragonés en la que se instaba al Gobierno de Aragón a que iniciase de forma urgente el traspaso a la Comunidad Autónoma de las competencias de museos, archivos y bibliotecas. Como antecedentes de esta inquietudes hay que señalar la propuesta en el Plan de Museos que propició en 1995 el Ministerio de Cultura (C. Alborch) en la que se contemplaba el traspaso a las comunidades de aquellos museos de titularidad estatal y gestión autonómica (EFE, 1995, 21). Esta aspiración se ha esgrimido también por otras comunidades, como la andaluza (VILLAFRANCA, M. M., 1998, p. 37).

Es evidente que los museos se encuentran en continua crisis y también que han demostrado su vitalidad adaptándose reiteradamente a las nuevas necesidades sociales, desde los papeles meramente conservadores, descubriendo su potencial educativo, de lugar de ocio, compitiendo con los espectáculos culturales y luchando en ocasiones por trascender de sus misiones tradicionales hacia derroteros nuevos, que intentan realinear a nuestras instituciones en el papel que tienen o deberían tener encomendado.

III. Los parámetros para conocer la situación museística en Aragón

Este enunciado requiere forzosamente que partamos de los últimos estados generales de conocimiento, para poder llevar a cabo una evaluación precisa de nuestras instituciones atendiendo a cada uno de los aspectos relacionados con el papel del museo en la sociedad actual⁷.

1. *Definición de problemas en el año 1978:* *Los museos simples conservadores*

La creación por parte del Gobierno de UCD del primer Ministerio de Cultura español, separando lo cultural de lo educativo, marcará un primer estatuto jurídico de los bienes culturales. En este momento⁸ a nivel estatal se practicaba una política que podría clasificarse de coherente desde el punto de vista general, a partir de los centros englobados en el Patronato Nacional de Museos, organismo autónomo del Estado que incluía a la mayoría de los museos españoles⁹, especialmente a los denominados provinciales y otros muchos dependientes de las administraciones públicas como el Museo de Teruel, en el caso de Aragón¹⁰.

En dicho momento, año 1978¹¹ (fig. 1), los problemas más acuciantes de nuestros centros (como en el resto de España) se encontraban en los siguientes niveles, que resaltamos entonces con ánimo ejemplificador y no exhaustivo:

1. Económico (carencia de recursos suficientes).

7. Para los aspectos históricos de los museos aragoneses BELTRÁN LLORIS, M., 1990, pp. 17 ss. Para el contexto español: BOLAÑOS, M., 1997, 22 ss.

8. BELTRÁN LLORIS, M., 1979f, p. 84 ss.

9. Se regulaba su existencia a través del decreto 2764/1967 que dispuso que los museos dependientes de la Dirección General de Bellas Artes integrarían sus respectivas administraciones en un solo organismo autónomo, el citado Patronato Nacional de Museos.

10. Este Museo dependía en dicho momento de la Diputación Provincial de Teruel, situación que no ha cambiado en el día de hoy.

11. BELTRÁN LLORIS, M., 1979, pp. 74 ss.



Figura 1.

2. Personal (plantilla insuficiente). Sólo tres conservadores del cuerpo facultativo en los museos aragoneses.

3. Función investigadora, deficiente por la falta de recursos. Bibliotecas prácticamente anecdóticas.

4. Conservación del patrimonio. Gravísimos problemas en relación con su conservación y especialmente en lo que afectaba al patrimonio arqueológico, que los museos tenían encomendado (tanto el conservado en los centros, como el distribuido en los territorios naturales de los museos –las provincias–)¹². Solo el Museo Provincial de Teruel disponía de un Laboratorio de restauración en todo Aragón.

5. Educación y difusión. En dicho momento eran inexistentes las Áreas de Educación y Difusión en la gran mayoría de los museos. En los aragoneses ausentes por completo, salvo la presencia del voluntariado.

La situación deficitaria en aquel momento para los museos provinciales de Zaragoza y Huesca, era ampliable en términos generales al resto de los centros conocidos, concebidos la mayor parte con el criterio de meras colecciones o de monumentos inmuebles sometidos a las visitas, con un complemento en forma de tesoro (fundamentalmente los museos eclesiásticos)¹³. Se trata de un momento en el que desde el punto de vista material los museos aragoneses comienzan a salir de sus formas elementales de presentación y exhibición.

Desde el punto de vista numérico se anotaban en el territorio aragonés, en aquel momento, escasas instituciones museísticas, cuya cifra, por otra parte no tiene nada que ver con el carácter, servicios y rendimiento real de los museos e instituciones afines, pero sí que permite establecer una cierta medida en la demanda de creación de este tipo de centros.

Este panorama unido a la falta de datos relativa a los visitantes efectivos en el cómputo total de museos (El Museo de Teruel en 1978: 3.704 visitantes¹⁴; el de Zaragoza: 26.230¹⁵), los recursos reales destinados a cada centro, la ausencia de esquemas organizativos a nivel gestor, horarios de visita inadecuados y otras carencias, gravaban la gran mayoría de nuestras instituciones, que en dicho momento se esforzaban fundamentalmente por salir de su etapa meramente “conservadora-exhibidora” para incorporarse a otras funciones demandadas por la sociedad.

12. Recuérdese que los directores de los museos, al menos en Aragón, en la provincia de Zaragoza, en Huesca y en Teruel, asumían el cargo de inspectores de arqueología en el territorio que les era propio, teniendo encomendadas las excavaciones de urgencia, los hallazgos casuales y las intervenciones consecuentes en dicho ámbito.

13. BELTRÁN LLORIS, M., 1979f, p. 88.

14. ATRIÁN JORDÁN, P., 1978, p. 27.

15. BELTRÁN LLORIS, M., (coord.), 2000, p. 448.

2. *La década de los ochenta: Sigue prolongándose la situación de crecimiento museístico anárquico*

No hay un trabajo sistemático para este momento, aunque abundan las noticias generales, normalmente de aspecto descriptivo y escasamente críticas con la situación reinante, limitándose fundamentalmente a una relación de los museos y colecciones existentes, por ejemplo en 1984¹⁶, y a escasas referencias ajustadas a las carencias y grado de desarrollo de nuestras instituciones¹⁷. Y resulta igualmente difícil extraer una línea de conducta generalizada o situación para los museos aragoneses (fig. 2).

Así en el año 1981 planteábamos el escaso número de edificaciones construidas con la misión del museo en Aragón y por lo tanto la gran necesidad de abordar obras de adecuación arquitectónica en nuestros centros. Se hacía constar en dicho momento la única existencia de Taller de restauración en el Museo de Teruel y el incipiente y feliz nacimiento del Área de Educación en el Museo de Zaragoza.

En el área divulgadora, solo el recién creado Museo Camón Aznar (1979) editaba un Boletín propio y de todos los centros contabilizados en aquel momento en Aragón, treinta y seis, únicamente el 50 % disponía de una guía detallada de sus fondos. Desde el punto de vista del personal cualificado, solo los museos provinciales (tres) contaban con personal del cuerpo facultativo, estando los restantes centros atendidos (a tiempo parcial) por párrocos, la Consejería de Bellas Artes, licenciados en Bellas Artes, juntas, aficionados, etc.

Desde el punto de vista administrativo predominaban en aquel momento los museos de la Iglesia, de diversas dependencias, con especial vitalidad los diocesanos, además de los catedralicios, parroquiales y de obispados, moviéndose todos dentro de una gran precariedad de medios¹⁸. Se plantean proyectos irrealizables y desaparecen otras realidades.

En lo relativo a los museos estatales aragoneses (privilegiados entre los demás) en dicho momento, éstos, participaban de lleno en los problemas detectados a nivel colectivo nacional¹⁹:

1. Falta de una reforma relativa a la normativa para el inventario de las piezas y el sistema de catalogación enunciado en el año 1940.

16. BELTRÁN LLORIS, M., 1984, 335 ss. No se entra ahora en la estricta consideración de las instituciones museísticas, como tales, concepto amplio cuya indefinición podría dar lugar a aparentes contradicciones, según se clasifiquen como museos o instituciones afines centros como el castillo de Loarre o el Monasterio de San Juan de la Peña, que al haber dependido del Museo de Huesca, por ejemplo, se han contabilizado como tales en algunos cómputos. El considerar en el apartado de museos a determinados conjuntos arquitectónicos visitados, nos llevaría a una inflación innecesaria de cifras.

17. BELTRÁN LLORIS, M., 1981, pp. 2404 ss.

18. TORRA ARANA, E., 1981, 2406 ss.

19. ACUÑA FERNÁNDEZ, P., 1985, p. 14 ss.



Figura 2.

2. Desbordamiento de los museos arqueológicos frente al ingreso masivo de fondos.
3. Carencias en materia educativa.
4. Falta de personal.
5. Horarios escasos e inadecuados.
6. Ausencia de planes generales de acción.

3. *La Comunidad Autónoma asume competencias en materia de museos*

Se ha mencionado más arriba la importancia del tránsito referido, mediante el cual nuestra Comunidad autónoma asume competencias en materia de museos. Se introduce ahora un nuevo ciclo en la historia de nuestros museos que arranca sin duda de la ley del Patrimonio Histórico Español de 25 de junio de 1985, que puso fin a la muy fragmentada legislación anterior, incorporando entre otras cosas conceptos innovadores como el de Bien de Interés Cultural, al tiempo que la definición de museo toma carta de naturaleza significativa (art. 59.3)²⁰, acompañada de un aparato administrativo como la Junta Superior de Museos²¹ y un órgano de relación institucional en forma de Sistema Español de Museos²².

Se pretendía con estas medidas, por primera vez en la historia de los museos españoles, una serie de pautas de control y exigencias en el desarrollo y nacimiento de los museos, que hasta la fecha habían venido surgiendo en todo el panorama español de forma anárquica y escasamente cohesionada, evidenciando numerosas deficiencias, en situación que heredarán las comunidades autónomas²³. En este ambiente tiene lugar la transferencia en materia de cultura a la Comunidad Aragonesa. Esta recibe una herencia falta de cohesión y estructura, como se aprecia, históricamente, al observar el nacimiento caótico y desordenado de los museos en España.

No insistiremos ahora en los antecedentes legales sobre dicho aspecto bien conocidos²⁴ y que se resumen en dos vertientes:

20. Derivada de la propia definición de ICOM.

21. Orden de 12 de junio de 1987 y posterior de 4 de abril de 1995.

22. R. Decreto 620/1987, de 10 de abril. Lamentablemente no se dotó a dicho Sistema de ninguna estructura administrativa.

23. Ni siquiera el propio Estado mantenía un listado de instituciones museísticas existentes en todo el territorio nacional, salvo en lo referido a las instituciones de titularidad estatal. Véase la iniciativa pilotada por C. SANZ PASTOR, a través de las respectivas ediciones de la Guía de museos y colecciones de España de los años 1969, 1972, 1980, 1986 y 1990.

24. Puede verse un resumen en BELTRÁN LLORIS, M., 1990, pp. 69 ss.: "Ámbito legal de los museos aragoneses"; id. VALIÑO FREIRE, L., 1991-1992, 15 ss.; además, MUÑOZ MACHADO, S., 1982, 38 ss. y la obra colectiva AA.VV., 1997, passim.

– La comunidad asume competencias sobre los museos de interés para la comunidad autónoma y que no sean de titularidad estatal.

– Se establece un convenio entre el Estado y la Comunidad que afecta a los museos de titularidad estatal: básicamente los antiguos Museos Provinciales de Huesca y Zaragoza.

A partir de este momento y después de unos años de transición es el Gobierno de Aragón el que asume el papel que hasta entonces detentara el estado central, en sus relaciones con los museos de nueva gestión y con los ya existentes en la comunidad.

En esta situación el entramado administrativo se hace más complejo, y los museos existentes en Aragón tienen la posibilidad, según su carácter y administración, de relacionarse con el Estado Central que mantiene un Sistema de Museos de titularidad estatal, o con la Comunidad Autónoma, que en el ejercicio de sus competencias naturales, mantiene las potestades legislativas, reglamentarias y la función ejecutiva dentro del ámbito previsto, así como un Sistema de Museos de Aragón, con el objetivo preciso de racionalizar los recursos y la cultura museística de la Comunidad.

Surge así, desde el punto de vista legal, y desde la Comunidad Autónoma, la Ley 7/1986 de 5 de diciembre de Museos de Aragón²⁵ y el decreto de desarrollo parcial de la Ley 56/1987, de 29 de mayo²⁶ que garantizan el ámbito jurídico de actuación, recursos legales que deben acompañarse con los previstos en las leyes reguladoras de Bases de Régimen Local, con las competencias de los municipios y en los correspondientes criterios emanados del Código de Derecho canónico, de la Conferencia Episcopal y del Sínodo Diocesano, que afectan a los denominados genéricamente Museos de la Iglesia.

3.1. El Sistema de Museos de Aragón

Previsto como órgano de relación natural de los museos aragoneses en la Ley 7/1986 de Museos de Aragón en su título I (art. 5-1), supone el primer intento de ordenación de las instituciones museísticas y afines, cuyos niveles fueron clasificados, independientemente de su titularidad, en generales (provinciales, comarcales, locales) y monográficos (art. 7). La Comisión Asesora de Museos, como órgano técnico consultivo en materia de museos, llevó a cabo fructíferas etapas de trabajo en sus primeros tiempos, atendiendo sobre todo a los principios de organización y coordinación de los museos aragoneses.

No surgió en dicho momento, como cabía esperar de una legislación joven, un plan general de acción que hiciera un balance de los recursos culturales para poder afrontar el futuro, como hiciera, por ejemplo la comunidad andaluza con su

25. BOE. n.º 307, de 24 de diciembre de 1986.

26. BOA, n.º 62, de 29 de mayo de 1987.

Plan especial en Materia de Bellas Artes de 1986²⁷, trabajo de corte electoralista que sirvió, no obstante, de base de las acciones futuras en materia de museos, articulando incluso un Plan de Museos con dotación presupuestaria específica.

4. *La década de los 90. Toma de conciencia de los problemas: “El Plan de Museos de Aragón”*

Desde el punto de vista histórico se confirman las tendencias ya observadas en el fenómeno de la aparición de los museos. Solo dos mecanismos se adivinan con una cierta coherencia. En primer lugar el fenómeno desamortizador que significa el arranque de las colecciones públicas y la acción posterior del estado en niveles de coherencia y planificación de necesidades, limitada exclusivamente a los museos de su titularidad. Al mismo tiempo la labor de la Iglesia, cuya estructura reproduce la de su organización y por lo tanto refleja y provoca el nacimiento de museos con los cometidos y extensiones enunciadas.

Junto a ello el ámbito rural, dependiendo de iniciativas municipales y parroquiales fundamentalmente, promueve una serie de centros, originados sin criterios, técnicos o científicos y movidos por “buenas intenciones” hacia el patrimonio y un evidente deseo de promocionar desde lo económico las áreas en las que se inscriben dichas instituciones.

En el año 1990 y desde un punto de vista cuantitativo, observamos en nuestro territorio un aumento considerable del número de museos respecto del decenio anterior. En dicho momento eran 17 las instituciones de Huesca, 18 las de Zaragoza y 3 las de Teruel, mientras que en el mencionado año 1990 se duplicó la existencia de museos, contabilizándose en dicho momento sesenta y nueve instituciones (Huesca: 26; Zaragoza: 27 y 16 Teruel), además de numerosos proyectos en vías de desarrollo (fig. 3).

En dichas circunstancias se produjo un feliz mandato en el ámbito de las Cortes Aragonesas, que solicitaron al Departamento de Cultura y Educación del Gobierno de Aragón, el conocimiento del estado de los museos aragoneses y unas pautas de acción consecuentes, que concluyeron en el denominado “Plan de Museos de Aragón” que abordamos con un equipo de técnicos de museos aragoneses y presentamos a la administración en el mismo año 1990, siendo hasta el momento el único trabajo sistemático existente sobre los museos de nuestra comunidad, concebido no para intervenir y controlar sino para facilitar la práctica de una política museológica en nuestra comunidad²⁸.

Sin entrar en el detalle de dicho trabajo, se planteó el estudio sistemático de las instituciones museísticas establecidas en Aragón hasta la fecha, mediante un

27. VILLAFRANCA JIMÉNEZ, M. M., 1998, 36 ss.

28. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, *passim*.



Figura 3.

sistema de encuesta detallada de todas las necesidades, y se ensayó una propuesta de tipología de museos así como una recapitulación de carencias atendiendo a la titularidad, las instalaciones, los sistemas expositivos y su comprensión, las colecciones, los sistemas de organización interna, el personal, la investigación, la conservación-restauración, la difusión, los visitantes/usuarios y la financiación.

4.1. Propuestas de acción del Plan de Museos de Aragón

De dicha forma se concluyó en una propuesta final de organización en diversas categorías de formas museísticas, especificando el nivel de exigencias y requisitos para cada modalidad y de acuerdo con la realidad existente en el territorio aragonés:

1. Museos Provinciales.
2. Museos Comarcales.
3. Museos Locales.
4. Exposiciones Permanentes.

Esta división contrastaba con la escueta terminología expuesta en la Ley de Museos de Aragón que exclusivamente contemplaba una categoría: la de museo, sin dejar paso a otros niveles museísticos²⁹. La forma de la “Exposición Permanente” pretendía dar cabida a una serie de instituciones existentes en el territorio aragonés, y “que respondía a aquellas que sin posibilidad de mantener todos los servicios propios de una institución museística, conservaban un patrimonio mueble capaz de justificar su existencia...”. Como punto de partida, las exposiciones permanentes deberían asumir, como mínimo, las funciones de conservación (seguridad y mantenimiento físico de las colecciones) y se propuso su dependencia del Museo Comarcal o en su defecto del Provincial, debiendo los promotores asumir su mantenimiento en primera instancia³⁰.

En lo relativo a los museos eclesiásticos se observaba la propia estructura mantenida por el estamento religioso de museos:

1. Diocesanos.
2. Catedralicios.
3. Parroquiales.
4. Todos aquellos nacidos de la propia estructura eclesiástica.

A las conclusiones de dicho momento se suma, para los museos de la iglesia, el trabajo de D. Buesa, que pone de relieve las deficiencias en el año 1991-1992³¹. Se observaban en dicho momento, desde lo arquitectónico, actuaciones

29. La Ley 7/1986, definía el museo en su art. 1.1, clasificándolos en generales y monográficos en el art. 7 a) y b) y el Decreto de desarrollo 56/1987 venía a abundar en lo expuesto.

30. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, p. 100.

31. BUESA CONDE, D. J., 1991-1992, 60 ss.

superficiales y ausencia de espacios adecuados para recibir a los visitantes. A ello se sumaban problemas en materia de conservación y exhibición, carencias en el sistema documental y de gestión de las colecciones, e inexistencia de los “servicios de apoyo” que debe tener un centro museístico, reducidos a ejemplos puntuales, siendo los más complejos los museos parroquiales, cuyas creaciones rara vez habían contado con la correspondiente autorización eclesiástica, aspectos éstos que, parcialmente fueron puestos de relieve en el Plan de Museos citado.

a) Desde el punto de vista técnico se pretendía una dependencia de los museos comarcales respecto de los provinciales y a su vez, los locales de los comarcales. Tanto los provinciales como los comarcales podrían tener anexos en forma de yacimientos arqueológicos, monumentos o establecimientos monográficos en forma de sección o como se determinara.

b) Las exposiciones permanentes mantendrían igualmente dependencia técnica de los museos provinciales o comarcales.

Se planteaba al mismo tiempo un proceso de mejora de los servicios de las exposiciones permanentes de forma que se contemplase la posibilidad legal de ayudar a dichas instituciones a mejorar su rendimiento y prestaciones, como tales exposiciones permanentes o como preámbulo para su conversión en Museos de acuerdo con las posibilidades técnicas y financieras.

c) Los museos provinciales deberían asumir de forma activa el control técnico de sus respectivas provincias.

d) Estudiada la densidad geográfica de museos (fig. 4) se desechara, en aras de la racionalización, la creación en dicho momento de una instalación museística en cada uno de los vacíos notados³².

e) Se anotaba la búsqueda de originalidad en los contenidos, dentro de las carencias observadas y en el establecimiento de nuevos centros, así como la reconversión de determinadas instituciones, buscando satisfacer las necesidades de los visitantes/usuarios.

4.2. Agenda de necesidades

En dicho momento se concluyó en la siguiente agenda³³, que lamentablemente no llegó a generar planes de actuación concretos, como los que han surgido en otras comunidades más tarde³⁴:

32. No detallaremos estas zonas que pueden apreciarse en el mapa de dispersión de museos y exposiciones permanentes.

33. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, 232 ss.

34. Ya hemos mencionado el ejemplo, el andaluz, que en el año 1986 se dotó de un Plan Especial en materia de Bellas Artes que concluyó en el Primer Plan General de Bienes Culturales, aprobado en 1989 y al que siguió el II Plan General de Bienes Culturales 1996-2000 que se propuso unas metas concretas de desarrollo de los museos andaluces (VILLAFRANCA, M.M., 1998, 36 ss.), muchas de las cuales coinciden con la enunciadas en el Plan Aragonés de 1990 que quedó en un mero ejercicio teórico.

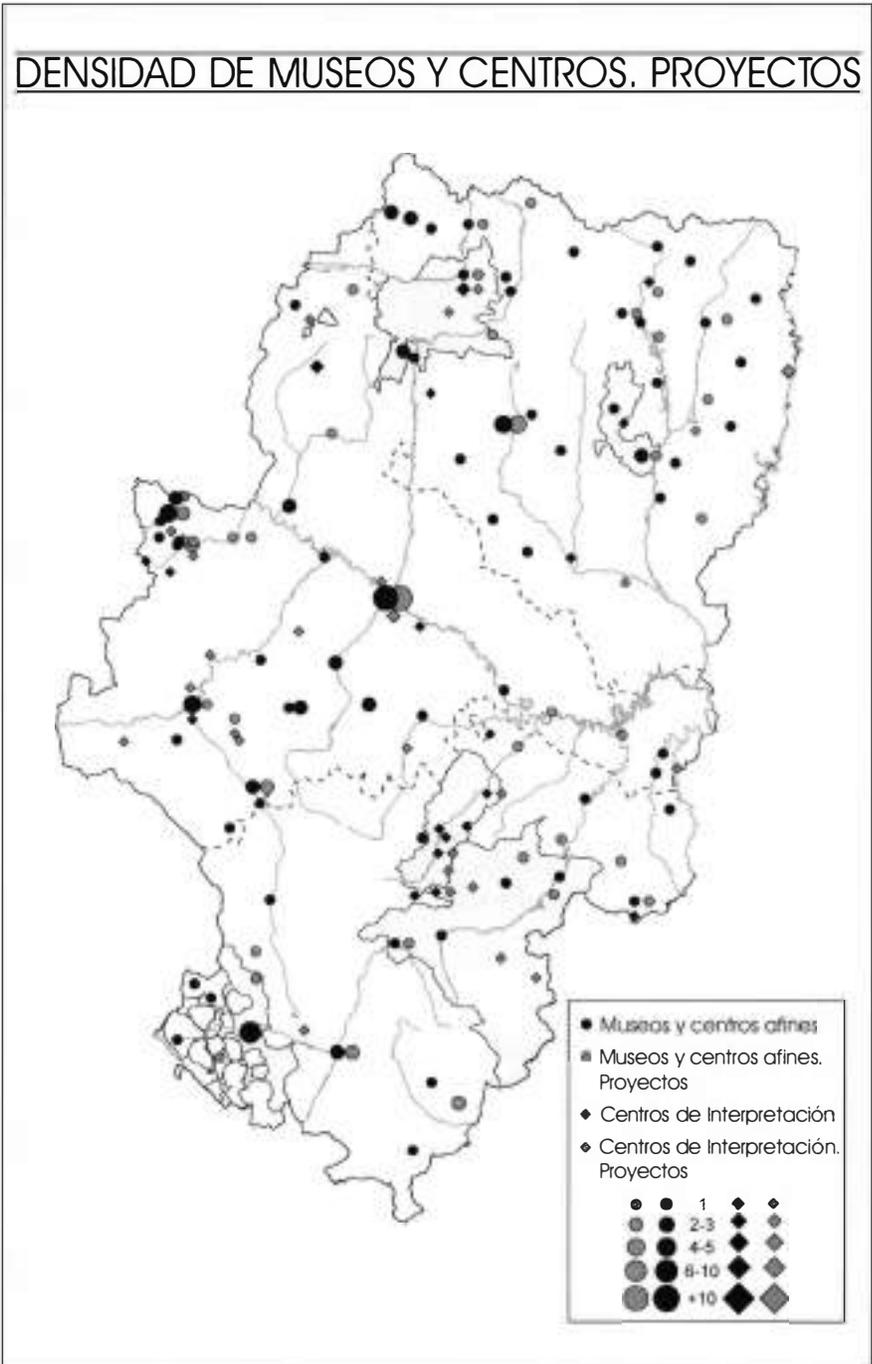


Figura 4.

1) La potenciación por parte de la Diputación General de Aragón de los centros cuya gestión o titularidad tiene encomendada, previa asunción de la definición y evaluación de la situación real de cada centro.

2) La necesidad de dotar a cada uno de los centros aragoneses de un Programa Museológico (plan director) que defina todos los extremos de acción de dicho museo y el mantenimiento al día de dicho programa.

3) Necesidad de garantizar la conservación de los Bienes de Interés Museográfico aragoneses adoptando las medidas oportunas por parte de la administración, tanto potenciando los centros ya existentes en los museos, como mediante la creación de un Centro de Restauración de Aragón.

4) Necesidad de llevar a cabo por parte de la Diputación General de Aragón cuantos convenios sean necesarios para garantizar los mínimos que debe sustentar el Sistema de Museos de Aragón.

En dicho sentido se hace necesario sustentar la acción museística uniforme en todo el territorio de la Comunidad, tanto a nivel provincial como comarcal o local.

En el mismo sentido interesaba un convenio general con la Iglesia en lo relativo a los numerosos centros parroquiales o diocesanos –de enorme valor museístico– necesitados de una reconversión y reunificación de colecciones en determinados ámbitos.

5) A partir de dichos supuestos, se procedería a la estructuración del territorio de acuerdo con el organigrama expuesto más arriba.

6) En lo referente a determinadas Exposiciones Permanentes, cuyo papel social es evidente, resulta necesario su acondicionamiento y revitalización, para conseguir que los mínimos que deben garantizar se cumplan (según las normas estipuladas más arriba).

7) Se anotaba la urgencia de abordar el inventario sistemático de todos los fondos de los museos de la comunidad aragonesa según el cuadro de necesidades dado a conocer.

8) Se anotaba igualmente la importancia de abordar el catálogo sistemático e inventario de las colecciones privadas y de otro tipo radicadas en Aragón.

4.3. Hacia una valoración económica

En el mismo año 1990 se procedió a un detenido análisis de cada una de las instituciones museísticas existentes en Aragón, de acuerdo con la encuesta de detalle aplicada y atendiendo a las carencias detectadas, que explicitadas económicamente, se estudiaron según las siguientes necesidades:

- 1) Inmueble.
- 2) Instalaciones.
- 3) Personal.

- 4) Mantenimiento.
- 5) Difusión.
- 6) Conservación.

Del estudio de cada capítulo aplicado a la totalidad de instituciones existentes en la Comunidad en dicho momento (72 instituciones incluidos proyectos) más el Centro Aragonés de Restauración, se concluyó en un presupuesto de 7.500 millones de pesetas, de aplicación según las necesidades enumeradas entre los años 1991-2005³⁵, de forma que las necesidades quedasen cubiertas y el sistema de museos en pleno rendimiento.

Sin embargo, el Plan aludido no fue llevado a las Cortes Aragonesas ni discutido en su foro. Quedaron en consecuencia, sin ponerse en marcha las necesarias medidas correctoras, que deberían haber creado un marco de desarrollo de nuestras instituciones basado en las necesidades enunciadas, a partir de los correspondientes criterios de evaluación y corrección de la gestión:

- Una evaluación continua de nuestros museos.
- La redacción de programas/planes directores de cada uno de los centros.
- El fomento de un sistema de convenios que reforzase la relación institucional entre museos.
- La dotación de una comisión u órgano de control del Plan de Museos y su cumplimiento a lo largo del tiempo, etc.

5. *Años de transición entre grandes proyectos de museos y ausencia de planes generales*

Hasta aquí la situación y *desiderata* de los museos aragoneses al comienzo de los noventa³⁶, siendo de destacar que durante los años 1992-1993 especialmente, la Fundación Pablo Serrano, el Museo Aragonés de Arte Contemporáneo y el Museo del Foro de Zaragoza (1994) concentraron esfuerzos, energías y la atención prioritaria de las administraciones en materia de museos, siendo “paralizado” el segundo proyecto en el año 1993³⁷, en cuyo mismo año se inauguró la Funda-

35. “Plan de Museos de Aragón”, vol. 3, Zaragoza, 1990, “5. Valoración económica”, pp. 610-640.

36. Para este momento no hay otros trabajos de conjunto, salvo los mencionados, a los que conviene añadir el resumen bibliográfico de BIEL IBAÑEZ, M.P., BUIL GUALLAR, C., EXPÓSITO SEBASTIÁN, M., 1991-1992, pp. 235 ss.

37. Frente a la creación de un museo a partir de una colección más un proyecto arquitectónico más los servicios propios de un centro museístico, véase la propuesta de otro sector, según J. Vázquez (1993, 28) que planteaba como alternativa: a) la adecuación de un espacio como sala de exposiciones, p. e., el Paraninfo universitario; b) programación de actividades –exposiciones, instalaciones, conciertos, debates...–; c) integración de los procesos de difusión, creación y enseñanza artística mediante talleres; d) financiación interdisciplinar; e) asociación de los museos Pablo Gargallo y Pablo Serrano

ción Museo Pablo Serrano (26 de mayo), superadas las complejas polémicas que gestaron su nacimiento aunque su puesta en marcha hasta el año 1996, (previa eliminación del contencioso sobre la colección y la disolución de la Fundación junio 1995), fue inefectiva y consumió abundantes energías del ente autónomo³⁸, que se hizo cargo finalmente, en solitario, del citado museo³⁹.

Los problemas técnicos que hubo de afrontar el Museo del Foro de Zaragoza, también concitaron los intereses municipales en materia de museos en el año 1994, en cuyo momento el centro permanecía cerrado desde hacía casi nueve meses⁴⁰. Mientras tanto la polémica en torno a MAAC continuó a lo largo de 1994⁴¹, sin que en las grandes discusiones sobre política museística se abordase la situación del conjunto de los museos aragoneses (y su significado en el territorio), cuyo estado en dicho momento, reconocido desde la propia administración, resultaba "lamentable"⁴².

Es de resaltar el intento de aunar posturas y de debatir algunos conceptos de la futura política aragonesa sobre museos en las jornadas (inéditas) de Monreal del Campo, propiciadas por el Gobierno de Aragón (19-21 de mayo) y en las que participaron colectivos culturales y ayuntamientos de toda la comunidad, con el objetivo primordial de proporcionar las suficientes herramientas metodológicas a los diferentes entes locales en materia de creación de nuevos museos y reconocimiento de los existentes⁴³. La detención del proyecto del MAAC se hizo con base, entre otras cosas, en la potenciación de la red de Museos Aragonesa, objetivo que fue prioritario en los programas definidos por la administración autónoma en 1994 sin que se llegasen a plasmar en realizaciones concretas.

Al mismo tiempo se propició la creación de un Instituto Aragonés de Arte Contemporáneo, como sustitutivo del MAAC y que sería el integrador de las

como centros complementarios: f) colaboración con experiencias existentes –Tarazona foto, ...– g) política propia con producción de una revista periódica; h) negociación con las colecciones privadas y públicas e instituciones de arte contemporáneo para su colaboración en el proyecto. Se solicitaba: consenso, austeridad y realismo en el citado proyecto. El proyecto del MACA se situaba en 2.500 millones.

38. LABORDETA, A., 1995, 23.

39. ROYO, A., 1955, 31.

40. LAFUENTE, J., 1994, 23; E.M., 1994, 25.

41. Recuérdese la exposición celebrada en el Museo de Zaragoza con los 27 proyectos arquitectónicos que se presentaron para el concurso del MAAC, cuyo primer premio recayó en Mario Botta y los premios finalistas en Isabela de Rentería, Carlos Ferrater, Elena Fernández, Luis Felix Arranz, Luis Franco y Mariano Pemán.

42. IRABURU, I., 1994, 41.

43. Lamentablemente no se publicaron las intervenciones llevadas a cabo en dichas jornadas, que pusieron sobre el tapete numerosas cuestiones y analizaron la proliferación desordenada de museos carentes de programas de actuación y de forma descoordinada. Tampoco vieron la luz las conclusiones de las jornadas mencionadas. Estas fueron propiciadas directamente por el entonces Director General de Patrimonio Mariano Berges y el Jefe del Servicio Javier Aguirre.

sedes ya existentes (museos Gargallo y Serrano, más la definición de los centros a crear en Huesca y Teruel)⁴⁴, pretendiendo con ello superar (¿?) la idea de Museo. Los problemas económicos y de programación que aquejaban a los museos zaragozanos (Fundación Pablo Serrano, Pablo Gargallo, indefinición de la ampliación del Museo de Zaragoza, aplazamientos del espacio del foro), unidos a las viejas aspiraciones oscenses frustradas (Museo Municipal para acoger el legado Beulas en forma de Museo de Arte Contemporáneo⁴⁵), transmitían a la sociedad museística una sensación de evidente incertidumbre⁴⁶.

Al propio tiempo otros de los museos emblemáticos de la comunidad, por su papel y trayectoria, continuaban sin definirse en sus necesidades perentorias de ampliación, como el Museo de Zaragoza⁴⁷ y las grandes y urgentes intervenciones en materia de patrimonio, como la catedral de La Seo, ocasionaron una etapa de notoria austeridad en el resto de las actuaciones. En el año 1995 se pusieron además sobre el tapete tres museos fruto del programa electoral del Partido Popular: Los Sitios, el Ebro y Goya, cuya celebración centenaria se celebró en el año 1996⁴⁸.

Desde el aspecto particular de los museos de Zaragoza, capital, hemos de destacar el informe de Ebrópolis en el año 1996⁴⁹, que en materia de museos señalaba certeramente las carencias, destacando la falta de una política museística de las instituciones con competencias, origen de actuaciones aisladas, dispersas e incoherentes. Así las disfunciones del Museo de Zaragoza con el arte contemporáneo e instalaciones infradotadas, el escaso presupuesto y proyección pública de los museos monográficos Pablo Gargallo y Pablo Serrano, necesidad de una integración de museos municipales en una red autonómica de museos que ubique en Zaragoza los diferentes niveles museísticos: Museo Arqueológico relacionado con los yacimientos visitables; Bellas Artes con especial atención a Goya; Museo de la Ciudad que integre los aspectos sobresalientes de la ciudad; museo de la Ciencia y de la Técnica e Instituto de Arte Contemporáneo.

En la misma línea insiste la propia administración autonómica⁵⁰ resaltando que los museos han sido habitualmente la cenicienta de la cultura y que la proliferación de centros ha sido caprichosa y sin sentido en muchas ocasiones.

44. GARCÍA, M., 1994, 36.

45. LALIENA, J.A., 1995, p. 14.

46. RIOJA, A., LABORDETA, A., 1995, 47.

47. BELTRÁN LLORIS, M., et alii, 2000, p. 183 ss.

48. GARCÍA, M., 1995, p. 27. De hecho los grandes objetivos que se propuso el autónomo para el año 1995/1996, fueron las transferencias en materia universitaria, la Seo (LABORDETA, A., 1995, 32) y el 250 aniversario de Goya (MARTÍN, S., CASAS, N., 1995, 5).

49. IRABURU, I., 1996, 35.

50. Declaraciones de A. Sesma, Director General de Patrimonio.

6. 1997. “Nueva revisión de los museos aragoneses”.
Se precisan ciertas normas legales de desarrollo de nuestras instituciones (La Ley de Parques Culturales de Aragón)

Siete años más tarde, 1997, se aborda por parte del Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Aragón el análisis del estado de los centros museísticos⁵¹.

Como conclusiones de dicho trabajo se observaba que la situación no había variado de forma sustancial respecto a la reflejada en el Plan de Museos de Aragón del año 1990, anotándose 15 museos incluidos en el Sistema de Museos de Aragón (11 en el año 1990). Se señalan entonces cerca de 150 (¿?) centros⁵² sin autorización pertinente del Departamento, entonces, de Educación y Cultura, evidenciándose una situación ciertamente anómala y volviéndose a comprobar la aparición de los museos aragoneses sin una planificación global coherente, sin articulación territorial y sin coordinación y actuación conjunta.

Frente a dicha situación se hacían propósitos de establecer determinadas cabeceras de la red de museos en el de Zaragoza⁵³, pero no se articularon en dicho momento dotaciones presupuestarias para hacer frente a las necesidades en materia de museos (cuyo costo se desconocía por otra parte), o medidas de desarrollo de los inexistentes museos comarcales, fondos de adquisición y consolidación de las colecciones existentes, un órgano que velase por la conservación del patrimonio aragonés (Centro General de Conservación- Restauración), dotaciones para un crecimiento armónico de plantillas, fomento y promoción de voluntariado cultural, potenciación de las asociaciones de amigos de los museos...

Coincidiendo con la finalización de este informe, por parte del Gobierno de Aragón, se presentó en el mismo año 1997 un plan teórico para coordinar los museos etnológicos aragoneses, sin que se tuvieran en cuenta los principios enunciados en la citada revisión. Se puso de relieve en dicho momento la existencia de más de doscientos museos de etnología⁵⁴, cuya mayor parte, según declaraciones oficiales, no superaba las pautas para ser considerados legalmente como museos,

51. Que fue encomendado en dicho momento a Juan Carlos Lozano López, autor del resumen inédito presentado en unas jornadas de Patrimonio celebradas por el Gobierno de Aragón en 1998: “Los museos aragoneses: análisis y prospectiva”, Zaragoza, 1997 (páginas mecanografiadas). Otras conclusiones desde la propia administración autónoma coinciden en la continuación de la situación de 1990 en dicho momento (HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., 1997, 309).

52. Frente a la realidad, dicha cifra resulta excesivamente elevada. Hemos contabilizado en dicho momento 100 instituciones y no 150, cifra que no se alcanza ni incluyendo determinados Centros de Interpretación existentes en la comunidad (en dicho momento 4) o los proyectos existentes (29).

53. EFE, 1997, 30. Según hacía saber públicamente el Departamento de Cultura del Gobierno de Aragón.

54. La cifra es también excesivamente elevada. En dicho momento se contabilizan 21 museos/exposiciones permanentes y 6 Centros de Interpretación. La historia de los centros etnológicos y su situación en 1987 en DOMINGO, M.T., et alii, 1987, 391 ss.

y se enunciaba una serie de “cabeceras” de la mencionada red (trece), aunque no se hicieron constar partidas presupuestarias para dicho programa⁵⁵.

Este panorama se superponía al mismo tiempo sobre el trazado por la Diputación General de Aragón, sobre el Mapa de Infraestructura Cultural de Aragón (MICA) en 1995⁵⁶, cuyas conclusiones no eran especialmente halagüeñas, calificadas por la propia administración como de mala situación, por la escasez de instalaciones, la poca utilidad de los centros multiusos, predominio de la descoordinación entre instituciones y falta de programa de necesidades, que en lo material se cifraban en un presupuesto de 12.000 millones de pesetas.

En el año 1998 se siguen constatando numerosas zozobras y dudas en torno a los museos aragoneses. Así se explican las incertidumbres, rodeadas de cierre de sus salas, del Museo Paleontológico⁵⁷, los aplazamientos *sine die* de proyectos como el del Museo de Arte Contemporáneo, las indefiniciones sobre un Espacio Goya, la no ampliación del Museo de Zaragoza, etc.⁵⁸. En el mismo momento la CHA en Teruel solicitaba un debate público sobre el emplazamiento del Museo de la Vida, proyectado para Zaragoza, estimando que su realización iría en detrimento del Museo Paleontológico en Teruel⁵⁹. Este panorama contrastaba con los sistemas de bibliotecas y archivos⁶⁰.

6.1. La Ley de Parques Culturales

En dicho intermedio, ha surgido La Ley 12/1997, de 3 de diciembre, que fija los extremos relativos a los Parques Culturales de Aragón⁶¹, cuya consideración entra de lleno en lo que supone la ampliación del concepto de museo a espacios específicos, nacidos de la filosofía reactivada de los ecomuseos, tímidamente enunciados en nuestra comunidad hasta dicha fecha a través del ecomuseo de Molinos (Teruel)⁶². Esta ley observa para los elementos relevantes del Parque (edifi-

55. GARCÍA, M., 1997, 22; AGUERRI, G., 1997, 37. La cabeceras de la hipotética red eran las siguientes: 1) Hecho: Museo de la Madera; 2) Sabiñánigo : Museo de las Artes Populares; 3) Campo : Museo de los Juguetes Tradicionales; 4) Abizanda: Museo de la Religiosidad Popular; 5) Zaragoza: Museo de Cerámica; 6) Rueda: Museo del Ebro; 7) Belchite: Museo de los Procesos agrícolas; 8) Cariñena: Museo del Vino; 9) Escucha: Museo de la Minería; 10) Monreal del Campo: Museo del Azahar; 11) Tramacastilla: Museo de la Trashumancia; 12) Teruel: Museo de la Indumentaria; 13) Calaceite: Museo del aceite. Estas sedes deberían marcar las pautas para el resto de los museos o salas de similar inspiración. Así el Museo de Cerámica de Zaragoza, coordinaría a los espacios que se ocupan actualmente de este tema (Bandaliés, Naval, Calanda, Huesa del Común, Muel y Teruel).

56. RIOJA, A., 1995, p. 48.

57. VERÓN LASA, J.J., 1998, 5; EL PERIÓDICO, 1998, p. 47.

58. Como reflejaban los medios de difusión, PÉREZ RAMÍREZ, C., 1998.

59. HERALDO, 1998, p. 45.

60. LOZANO LÓPEZ, C., 1997, p. 4 del documento.

61. BOA 12 de diciembre de 1997, pp. 6292-6295; DE MIGUEL, R., 1998, 129 ss.

62. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, 104.

cios, paisajes antrópicos de especial protección el mismo régimen de protección de los BIC y permite un desarrollo rural sostenible basado en el patrimonio.

Afortunadamente el denominado fenómeno de los Parques Culturales (fig. 5), pujante en Aragón desde la promoción de los recursos del arte rupestre, definidos desde hace años por el trabajo de V. Baldellou en el río Vero⁶³, permitió sentar las bases de este tipo de creaciones en las que nuestra Comunidad ha resultado pionera y emuladora de iniciativas semejantes⁶⁴, desde las primeras acciones de Albarracín⁶⁵, al río Martín⁶⁶. El Parque Cultural como “territorio que contiene elementos relevantes del patrimonio cultural, integrados en un marco físico de valor paisajístico y/o ecológico, gozará de protección global en su conjunto con especiales medidas de protección para dichos elementos relevantes”⁶⁷. Toman forma legal los Parques Culturales en el año 1998, en virtud de diversas ordenes de creación sancionadas por el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Aragón⁶⁸.

La propia figura del Parque Cultural ha ido generando células propias de la versión museística en forma de Centros especializados, que ponen énfasis en las características e idiosincrasia de su territorio. Constituye ejemplo paradigmático el Parque del Río Martín, que ha promocionado un Centro de Interpretación distinto en su contenido en seis localidades del citado río, logrando una presentación global de los recursos naturales y culturales de la zona afectada⁶⁹.

Item más, la filosofía de los Parques Culturales encuentra un perfecto acomodo entre las definiciones más generosas que de los Museos ha hecho ICOM⁷⁰, que en 1974 alude en la redacción de su definición a “los lugares y monumentos arqueológicos, etnográficos y naturales y los sitios y monumentos históricos, teniendo la naturaleza de un museo por sus actividades de adquisición, conserva-

63. BALDELLOU MARTÍNEZ, V., 1987, *passim*; id., 1990, pp. 149 ss.; JUSTE ARRUGA, N., 1998, 61 ss.

64. Puede verse la reunión monográfica llevada a cabo en Zaragoza en el año 1989: *Jornadas sobre Parques con Arte Rupestre*, Zaragoza, 1990, con importantes aportaciones: BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1990, 15 ss.; MORELL, L., 1990, 177 ss.; ALLOZA, R., ROYO, J.I., 1990, 201 ss.

65. COLLADO, O., 1998, 41 ss.

66. ROYO LASARTE, J., 1998, 79 ss. Decreto 109/2001 de 22 de mayo.

67. Ley 12/1997 de 3 de diciembre, art. 1.

68. San Juan de la Peña: O. de 10 de junio de 1998, BOA 22-VI-1998; Río Vero: O. de 3 de julio de 1998 (BOA 10-VII-1998); Río Martín: 10 de julio de 1998 (BOA 10-VII-1998); Maestrazgo: 13 de julio de 1998 (BOA 22-VII-1998); Albarracín: 13 de julio de 1998 (BOA 22-VII-1998). Véase también SIERRA ALFRANCA, I., 2001, 177 ss.

69. ROYO LASARTE, J., 1998, 79 ss. BERNAD ESTEBAN, P., 2001, 199 ss. La Asociación Cultural del Parque Cultural del Río Martín, aglutina a los ayuntamientos de: Montalbán-Peñarroya, Torre de las Arcas, Obón, Alcaine, Oliete, Alacón, Ariño y Albalate del Arzobispo.

70. Interesa el trabajo de COLLADO, O., 1998, 41 ss., que establece un buen marco de referencias “museísticas” para la figura del Parque Cultural.

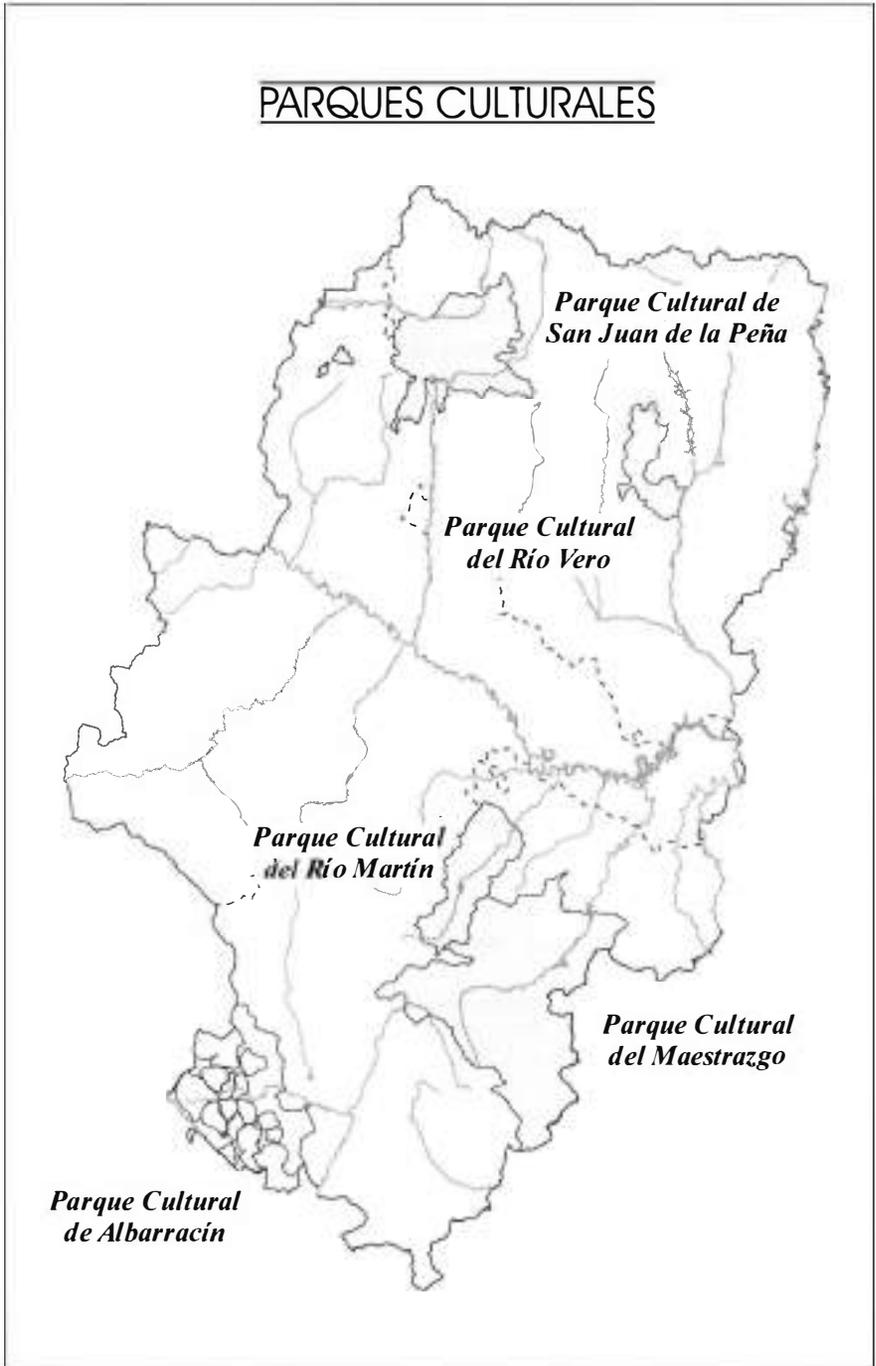


Figura 5.

ción y comunicación...” y “los Parques naturales, los arqueológicos e históricos”, con problemas análogos a los de la condición museística⁷¹.

IV. Los museos aragoneses en el inicio del tercer milenio

1. Problemas de terminología de la institución museística

No es este el lugar para definir el museo, habida cuenta de que se trata de un concepto que se sustenta hoy día en una vasta literatura⁷². En el año 1990, partiendo de la tipología de centros existente hasta la fecha, planteamos la existencia en Aragón de:

- Museos provinciales.
- Comarcales.
- Locales.
- Diocesanos.
- Exposiciones permanentes.
- Ecomuseos.
- Parques naturales.

Todas estas instituciones significaban el complejo entramado museístico del que se iba dotando nuestro territorio (fig. 6). El apartado con mayor número de existencias era en dicho momento, y lo sigue siendo actualmente, el relativo a las exposiciones permanentes, constituido, como se ha enunciado más arriba, por aquellos centros en los que la exposición constituye la forma principal de expresión, sin que asuman el resto de las funciones atribuidas a los museos, por falta de medios⁷³.

Constituye ésta una de las lagunas más sobresalientes en materia de legislación, al menos en la Comunidad Aragonesa, que no contempla más que un grado de museo, sin que diera paso en su momento a dicho tipo de instituciones, muchas de ellas con una clara vocación museística pero incompletas en sus servicios y funciones.

71. Los Parques Arqueológicos cuentan con una vasta bibliografía que incide desde el punto de vista general en los problemas de los Parques Culturales (QUEROL FERNÁNDEZ, A., 1993, 11 ss.).

72. La definición más significativa parte de la formulada por el ICOM en su momento, retomada por La Ley de Patrimonio Histórico Español (Ley 16/85, art. 59.3) y posteriormente por el resto de las leyes formuladas por las comunidades autónomas, como Andalucía (Ley 2/1984, art. 1º), Cataluña (Ley 17/1990, art. 1 y 2), País Vasco (Ley 7/1990, art. 89), Aragón (Ley 7/1986, art. 1º), Castilla la Mancha (Ley 4/1990, art. 24.3), Asturias (Decreto 33/1991), Castilla y León (Ley 10/1994, art. 2.1), Galicia (Ley 8/1995, art. 67), Extremadura (Decreto 110/1996, art. 2), Murcia (Ley 5/1996, art. 2), Baleares (Ley 12/1998, art. 70.1), Cantabria (Ley 11/1998, art. 114), Valencia (Ley 4/1998, art. 68), Canarias (Ley 4/1999, art. 76.1) y Madrid (Ley 9/1999, art. 2.1).

73. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, pp. 91 ss.



Figura 6.

En este aspecto las legislaciones aludidas solo han tenido en cuenta en sus consideraciones la existencia de museos, eludiendo la definición de aquellos centros de clara vocación museística que no llegaban a cumplimentar los requisitos exigibles, legalmente, a los museos establecidos como tales. Son excepciones a esta regla las legislaciones del País Vasco⁷⁴, Cataluña⁷⁵, Castilla y León⁷⁶, Extremadura⁷⁷, Valencia⁷⁸, Galicia⁷⁹ o Murcia⁸⁰, que dieron paso en sus definiciones a las:

- “Colecciones”.
- “Colecciones o fondos museográficos”.
- “Colecciones museográficas permanentes”.
- “Exposiciones museográficas permanentes”.
- “Colecciones/salas visitables”.
- “Salas de exposición”⁸¹.

Realmente, son todas ellas versiones del mismo tema: conjuntos o colecciones de testimonios o bienes que no reunían los requisitos propios de los museos (personal, servicios, capacidad de gestión, custodia, comunicación, educación...), pero a las que se les exige una serie de condiciones concretadas en horarios accesibles y regulares, acceso de investigadores y dotaciones básicas.

En este planteamiento, sin embargo, se ha establecido todavía una doble vertiente en la legislación navarra entre “colección museográfica” y “exposición permanente”⁸², añadiendo así dos subcategorías a la condición de museo, pero dificultando, a nuestro juicio, la taxonomía de dichos centros. Lo que se denomina en la legislación foral exposición permanente no es sino una versión de los centros de interpretación/visitantes, término que se ajusta mejor a la realidad⁸³.

74. Ley 7/1990, art. 97.

75. Ley 17/1990, art. 2.

76. Ley 10/1994, art. 2.2.

77. Ley 110/1996, art. 2.2.

78. LLOPI BAYO, F., 1997, 45 ss. Ley 4/1998, art. 69.

79. Ley PÉREZ OUTERIÑO, B., 1997, p. 23.

80. Ley 5/1990 sobre Museos de la Región de Murcia; GARCÍA CANO, J. M., 1997, 59 ss.

81. GARCÍA CANO, J. M., 1997, 59 ss.

82. ZUBIAUR, F. J., 1997, 99.

83. Por colección museográfica se entiende “aquella que reúne bienes de valor histórico, artístico, científico o técnico o de cualquier otra naturaleza, que por lo reducido de sus fondos, la escasez de recursos y la carencia de dirección técnica propia no puedan cumplir las condiciones mínimas para desarrollar la función cultural encomendada a los museos”. Es decir se trata de centros que se limitan a la exposición-presentación de fondos como actividad principal sin desarrollar otras funciones de los museos. Por “exposición permanente” se contempla la ejecutada con intencionalidad cultural y metodología didáctica (también la primera mantiene las mismas intenciones) que “no exhiba esencialmente materiales originales o sean éstos, de escaso valor” (es decir, la esencia de los centros de interpretación/visitantes).

La ausencia legal de estas instituciones en el territorio aragonés fue salvada en el último censo publicado por el Gobierno de Aragón, en el año 1999⁸⁴, con la presencia de una nueva denominación, ya que junto a los museos, se introducía la categoría de “museo-exposición”, circunstancia que, terminológicamente, no deja de inducir a la confusión⁸⁵. Afortunadamente, desde un punto de vista práctico, para paliar esta ausencia legal, se está estudiando en el momento presente un decreto en el que se introduce la misma fórmula de museo-exposición⁸⁶, en un intento de no cerrar el paso a la existencia (y apoyo desde la administración) a este tipo de centros, cuyo desarrollo natural terminará, en más de un caso, en auténticos museos.

No insistimos ahora en otros problemas terminológicos⁸⁷ que no harían sino alargar indefinidamente estas líneas y que son fruto, sin duda alguna, de la indefinición reinante en este ámbito. Así hemos visto surgir en nuestro territorio denominaciones cuando menos caprichosas en su contenido y significado, como “Museo-colección Taller de Arqueología” (Alcañiz), “Exposición Paleontológica” (Orihuela del Tremedal), “Exposición Arqueológica Permanente del Cinca Medio”, “Museo-Centro Cultural Mariano Mesonada” (Utebo)⁸⁸, por no hablar de otros conceptos más complejos y confusos con los que se pretendía superar el concepto de Museo, como “Espacio Goya”, “Centro” o “Instituto”, denominaciones, estas últimas, que solo se aplican al arte contemporáneo o actual y con las que se pretende rebasar el nombre y acciones del Museo⁸⁹. También conviene tener en cuenta en estas consideraciones, las recientes creaciones municipales de

84. DÍAZ PANIAGUA, M.A., et alii 1999.

85. El título del trabajo sin embargo no menciona dicha realidad, ya que se habla exclusivamente, como debería haber sido, de museos y exposiciones permanentes.

86. A instancias de la actual administración y con base en el contexto que ofrece el art. 2 de la Ley 3/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés que dice que el P. C. A. está integrado por todos los bienes materiales e inmateriales relacionados con la historia y la cultura de Aragón en sentido amplio. Teniendo en cuenta que una parte importante de dicho patrimonio se encuentra ubicada en el momento presente en instalaciones a las que no les cuadra en sentido estricto el nombre de museo, procede reconocer la existencia de los museos-exposiciones como centros garantes de la conservación del patrimonio citado.

87. A ellos hemos aludido brevemente BELTRÁN LLORIS, M., LOMBA SERRANO, C., 2001, pp. 21 ss.

88. Así se hace constar en el trofeo concedido por la Cátedra de Arquitectura Ricardo Magdalena de la IFC a los arquitectos, promotores y constructores del edificio mencionado, galardonado con el Diploma de la XXII Convocatoria del Trofeo “Ricardo Magdalena”, año 2000.

89. Por ejemplo cuando se rechazó el proyecto de MAAC presentado por C. Lomba más una Comisión Asesora, se planteó como contrapartida la creación, no de un Museo, sino de un Instituto, idea que se quería más progresista y que se defendía exclusivamente por: dar más importancia al contenido que al continente, convertirse en un centro dinamizador de la creación artística de la comunidad, ser el anterior un proyecto académico e historicista solo por partir de una colección, cuando a renglón seguido se defendía una política de adquisiciones (?). Como puede observarse hay un claro desenfoco de la cuestión por parte de los representantes culturales y los grupos políticos que hacen equivalente la idea del Museo a aspectos negativos, académicos y escasamente progresistas. A estas situaciones me refiero cuando hablo de intrusismo.

Zaragoza bajo los nombres de “Museo del foro de Caesaraugusta”, “Museo de las Termas Públicas de San Juan y San Pedro” o “Museo del Puerto fluvial de *Caesaraugusta*”⁹⁰ y que aluden a monumentos arquitectónicos, arqueológicos, en los que se ha intervenido desde la conservación y su mejor difusión y promoción externa. La aplicación de las normas de la museología a los sitios históricos o arqueológicos, debería distinguirse de los museos propiamente dichos⁹¹.

Todo ello significa que la palabra museo sigue concitando intereses y despertando la atención como elemento de prestigio en nuestra sociedad actual (122 museos/exposiciones permanente y 58 proyectos) (fig. 7), aunque en muchos casos las dudas y alternativas que se proponen a las propias definiciones de los museos no son sino la ausencia real de conocimiento del propio alcance de la institución en sí misma⁹², en numerosas ocasiones fruto del intrusismo en este campo de acción cultural.

Junto a las instituciones nombradas, hay otras formas de expresión museística bajo los nombres de “Centros de Interpretación”, “Territorio-museo”, “Parques Culturales”, “Parques Naturales” o “Ecomuseos”, que amplían insospechadamente los límites del museo, o del comportamiento museístico, a nuestro patrimonio natural y cultural imbricado en amplios territorios, y con clara vocación de servir de marco de desarrollo de nuestras sociedades, potenciando y poniendo en valor nuestros recursos.

Parece evidente que todas estas denominaciones se sitúan en una perspectiva de la nueva museología que quiere crear unos modelos de museos que rebasen los conceptos caducos que suelen atenuar a nuestras instituciones, impidiendo su progresión y mejora. En este sentido el mejor síntoma de la vitalidad de los museos debería estar en su perpetua crisis de identidad. Las distintas formas de museos surgidas en nuestra comunidad ilustran lo dicho y permiten concebir un esperanzador futuro.

1.1. Del “Ecomuseo de Molinos” al “Parque Cultural de Molinos”

La denominación de ecomuseo surge de la creación de Parques Naturales en Francia en los que se propician formas específicas de museos que originan el “ecomuseo” en los años “70”, implicado inicialmente en la defensa del medio ambiente y como instrumento que el poder político y la población, conciben, fabrican y explotan. La diversidad del ecomuseo es ilimitada⁹³ y su acción no debe

90. AGUAROD OTAL, M.C., s/a; id., 1999; AGUAROD OTAL, M.C., ERICE LACABE, R., 2000.

91. NABAIS, A., 1999, 78.

92. A veces las publicaciones de los propios estudiosos crean museos donde realmente no hay voluntad de que existan, como parece ser el ejemplo del Museo Etnológico de Muel, según ÁLVARO ZAMORA, I., 1991-1992, pp. 165 ss.

93. VARINE., H., 1978, 29 ss.; RIVIERE, G. H., 1986, 182.

circunscribirse exclusivamente al pasado, sino que tendrá en cuenta el presente y el futuro especialmente⁹⁴. Es paradigmático el ejemplo de Molinos que, enunciado ambiciosamente, no ha llegado a plasmarse en su desarrollo total, ni ha llegado a ser entendido por la administración, habiendo quedado englobado en el Parque Cultural de Molinos y reducido, aparentemente, a su forma externa de museo-exposición en la última taxonomía de centros realizada⁹⁵. La fórmula del Parque Cultural, no ha hecho más que sustituir en nuestro ámbito, legalmente, al Ecomuseo⁹⁶, cuyo sentido real no ha llegado a ser captado por los legisladores. En todo caso sirve como antecedente, inconsciente, de lo expuesto en Aragón.

1.2. “Territorio Museo”

Ambicioso programa que pretende poner una amplia zona del prepirineo aragonés en el mapa de las rutas culturales, atrayendo nuevas fuentes de vida, en los municipios de Agüero, Asín, Ayerbe, Bagües, Biel, Castiliscar, Concilio, El Frago, Fuencalderas, Iserre, Lobera de Onsella, Longás, Luesia, Morán, Murillo de Gállego, Navardún, Orés, Pintano, Ruesta, Sierra de Estronad, Sofuentes, Sos del Rey Católico, Uncastillo, Undués de Lerda, Undués-Pintano y Urries. Tuvo una primera manifestación en el Centro de Arte Religioso del Prepirineo, que se abrió en la Iglesia de San Martín de Tours en Uncastillo el 16 de enero de 1999, apoyado por la Mancomunidad de las Altas Cinco Villas, Obispado de Jaca, Gobierno de Aragón, programa Leader II de las Comunidades Europeas y los municipios afectados⁹⁷.

El sugestivo programa, celebrado por la Unesco, pretende llevar a cabo una acción combinada a partir de un Centro de la Muerte y otro de la Alimentación en la Edad Media en Uncastillo, La Vida y las Juderías en el Castillo de Biel, una ruta de los oficios, un Museo del frío⁹⁸ (Uncastillo y Urdués de Lerda), Centros de Interpretación de la Naturaleza en Luesia y Longás, un Centro de las Setas en Iserre, una Ruta Romana (Sofuentes), Centro del Camino de Santiago (ermita de San Jacobo de Ruesta), sobre la Escuela Rural (Fuencalderas), un Centro de Interpretación “Fernando el Católico y su tiempo” en Sos del Rey Católico, contactos para la inclusión en la oferta global de los museos de la Electricidad y del Órgano (Murillo de Gállego, Agüero), así como otras iniciativas⁹⁹.

94. HUBERT, F., 1985, 186 ss.

95. DÍAZ PANIAGUA, M.A., et alii, 1999, 38.

96. Realmente nuestro país no se ha incorporado en ningún momento al fenómeno de los eco-museos, de los que hemos percibido, en un momento tardío, sobre todo las críticas de sus propios articuladores, como el propio H. de Varine, que ha repudiado el término, desnaturalizado por su uso indiscriminado. Lo mismo podría argüirse con el término museo, del que se ha hecho, se sigue haciendo, una interpretación abusiva.

97. GABAS, M.J., 1999a, 14; PELEGRÍN, D., 1999a, p. 43; SORIA IRISARRI, I., 2001, 210 ss.

98. Se encontraba ultimado en febrero de 1999 (GABAS, M.J., 1999, 34).

99. CRESPO, G., 1999, 2 ss.

La museología, rebasada la idea del centro universal que puede afectar a toda la cultura, ha descubierto desde hace tiempo la importancia del territorio como espacio vital del museo. Junto a ello la reorientación de los museos en los que lo importante ya no son los objetos sino los usuarios o visitantes del centro, es decir, la población inmersa en el territorio, marca unas pautas de desarrollo que deben seguir nuestras instituciones. La idea del territorio-museo está decantada de lo mejor del espíritu de la nueva museología que pretende implicar al museo en todo el patrimonio que le circunda: territorio, patrimonio y sociedad, rompiéndose así esa tendencia que ha marcado hasta el presente a nuestros centros y desplazándose hasta la población que permite la existencia del museo.

1.3. Los museos municipales de Zaragoza, monumentos históricos, o la “musealización” de *Caesaraugusta*

Nos hemos referido en varias ocasiones al interesantísimo proceso puesto en marcha en Zaragoza a raíz del patrimonio arqueológico de la colonia romana¹⁰⁰. La ciudad que ha destruido su patrimonio sistemáticamente, se ha situado sin embargo en una amplia y generosa perspectiva, aplicando los principios de la “musealización” a determinadas ruinas que ha ido recuperando a través de la práctica arqueológica puesta en marcha en la ciudad con el advenimiento de la democracia.

Desde dicha perspectiva se han aplicado los principios de conservación y difusión del museo, desde el encierro en sus paredes, al espacio arqueológico, y como tal se ha producido un fenómeno inmerso en la revitalización del territorio del museo, de su espacio ciudadano en este caso, reforzándose así la tendencia territorial en la que insistíamos más arriba. Así se han ido incorporando al espacio museal, el foro, las termas, el puerto fluvial¹⁰¹, y ahora los proyectos del teatro y las murallas, desencadenándose un proceso que F. Minissi, ha descrito como el “museo fuera del museo”¹⁰². Proceso que, evidentemente, no puede detenerse en los simples valores conservadores del patrimonio, sino en la potenciación integral del centro histórico ciudadano, mostrando así a la ciudad como una parte importante de nuestra historia social y sin limitar la acción exclusivamente a los monumentos histórico-arqueológicos singulares, sino intentando aplicar todo un programa museográfico al paisaje urbano concebido todo, como un espacio histórico que interesa comprender y acercar al ciudadano.

En este punto conviene anotar la existencia de una figura, a la que hace referencia la legislación foral navarra y que se trata, entre las categorías de museos,

100. Las conclusiones que presentamos al Convenio de Roma en el año 1991: resumidas en BELTRÁN LLORIS, M., 1992, pp. 33 ss. y ampliadas: id., 1991, 77 ss.

101. CERDÁN LASHERAS, B., BEAMONTE ARBUÉS, M., ARA FERNÁNDEZ, A., 2001, pp. 89 ss.

102. MINISSI, F., 1983, p. 38.

de los “edificios históricos”, ya contemplados en el Decreto foral de 1985¹⁰³, siempre que se les reconozca su excepcional calidad patrimonial mediante incoación o declaración como Bien de Interés Cultural y puedan estar abiertos al público. Esta figura que deriva directamente de la definición amplia del ICOM, que en sus estatutos de 1961, título II, artículo 3, ya se refería a los “monumentos históricos”, terminología que nos parece más apropiada, como modalidad museística y que se han mantenido hasta la redacción del año 1975, junto a los “yacimientos arqueológicos” y “monumentos etnográficos” (ICOM Estatutos 1975, II, 3).

1.4. “Museo sin fronteras”

Partiendo de las bases expuestas, en las que el museo sale fuera del museo y aplica sus principios al territorio, llegamos al “museo sin fronteras”, espacio cerca de lo ideal, cuyos principios son, sin embargo, sumamente alentadores.

Se propone de este modo no una serie de obras de arte en un espacio y tiempo de visita determinados, sino en un mundo abierto en el que el público puede descubrir la obra de arte en su contexto original. En dicho sentido todo el país se convierte en una gigantesca sala de exposiciones. El concepto de museo sin fronteras excluye así el transporte de las obras de arte (delicado y costoso), fundándose en la organización de recorridos en los que se conduce al visitante a descubrir la obra de arte, los monumentos, los yacimientos arqueológicos y los propios museos¹⁰⁴.

En el ejemplo aragonés se ha comenzado integrando en dicho “museo” el patrimonio correspondiente al arte mudéjar disperso por el territorio¹⁰⁵.

1.5. Los “centros de Interpretación”, mejor: ¿centros de visitantes?

Aragón se ha incorporado tardíamente a los centros de visitantes, incluso adoptando una terminología en desuso, ya que convendría usar la denominación de centros de visitantes, de empleo habitual en los Estados Unidos, Canadá y Reino Unido, inventores de este tipo de lugares de acogida¹⁰⁶. En España había 61 centros de este tipo en el año 1994, mientras que en nuestra comunidad en el año 2000 encontramos 17 y en el momento presente 21, con una previsión de otros tantos para un inmediato futuro (fig. 8). A pesar de los problemas de elevado coste económico en muchos casos, frecuente sobredimensionamiento de los cen-

103. ZUBIAUR, F. J., 1997, 99.

104. ANÓNIMO, 1998, p. 8.

105. GALLEGO PÉREZ, C., 2000, p. 51. Cada monumento seleccionado se ha señalado a partir de paneles que siguen la metodología expositiva de Museo sin fronteras. Los itinerarios se concentran sobre un contenido con objeto de intensificar la relación entre el contexto que se quiere permitir y el visitante.

106. Puede verse la síntesis dedicada a los centros de visitantes en MORALES MIRANDA, J., 1998, pp. 257 ss.

tros y dudosa efectividad de cara al visitante¹⁰⁷, resulta evidente la continua proliferación de este tipo de instalaciones, que consecuentemente deberán situarse en su papel de centro de acogida del público, satisfaciendo sus necesidades básicas y enseñándole como usar el área que va a visitar, mejor que buscando impartir una lección magistral.

En consecuencia estos centros deberían satisfacer estas necesidades (información, teléfono, asientos para el descanso, paneles generales de información del lugar, servicios higiénicos, sala auditorio, sala de exhibiciones, tienda de recuerdos, zona administrativa...).

En Aragón se han concebido como células informativas básicas del territorio en el que se insertan y relacionados directamente con la política de los Parques Culturales, que permiten especializar la información en localidades distintas, y afectan a yacimientos arqueológicos, lugares naturales o monumentos etnográficos, evitando las redundancias y rentabilizando los recursos culturales de forma muy importante. Utilizan exposiciones sencillas a partir de materiales complementarios y audiovisuales y sin materiales originales. La red de Centros de Interpretación da idea del contenido múltiple de estos lugares y de su enorme interés en la revalorización de nuestro patrimonio¹⁰⁸, constituyendo un notabilísimo recurso de alto valor cultural, formativo en la apreciación del territorio en el que se insertan, no debiendo perder de vista al visitante por encima de todo.

No se trata de Museos de sitio ni de exposiciones permanentes, que requieren un elevado costo de mantenimiento, y en consecuencia no deben competir con las actividades patrimoniales que tienen reservadas los museos. Su misión estará en la atención del visitante y en conseguir que éste tenga una visita satisfactoria y amena, planteamiento muy distinto del que normalmente proporcionan los centros españoles. Sus misiones fundamentales, asociadas naturalmente a un bien de valor histórico-cultural (en sentido amplio), estarán en facilitar la comprensión del patrimonio afectado con ayuda de los recursos necesarios. Solo en dicha línea se explica la inclusión de estos centros en el Sistema de Museos de Aragón, desde un punto de vista de control de la calidad de los contenidos y de mera garantía de los mismos.

En determinadas comunidades españolas se ha adoptado, para el mismo fenómeno que mencionamos, la denominación de "Aula Didáctica", como las existentes en Asturias de diversos contenidos¹⁰⁹, y que en dicho territorio se han diferenciado de los "Espacios de interpretación" establecidos en "Campa de Torres" o

107. BENAYAS, J., GONZÁLEZ, M., HERAS, F., RODRÍGUEZ, J.A., 1995; MORALES, J., 1998, 260.

108. Sobre algunas de estas realizaciones puede verse, MORENO, R., 1999, 7.

109. MINGOTE ADAN, M., 1997, 141. "Aula Didáctica de Prehistoria de Tito Bustillo" (1987), "Aula Didáctica del Castro de Coaña" (1993). En Peñafiel el "Aula de Arqueología" (1999), ESCUDERO, Z., VAL, J., 1999, 58 ss.

las “Termas de Campo Valdes”, promovidos por el Ayuntamiento de Gijón. En la Comunidad de Castilla y León en Atapuerca (Burgos) sin embargo se ha adoptado el término de “Aula arqueológica” o “Núcleos Interpretativos”, como en el ejemplo portugués¹¹⁰.

1.6. El Museo Aragonés de Arte Contemporáneo, una guerra de siglas y de nombres para una idea actual

Institución cuya existencia y alcances no ha llegado, a pesar de todo, a ser debatida en profundidad en el panorama aragonés y que ha conocido diversos intentos que no resumiremos ahora, muchos de ellos intentando suplir con dicho centro la falta de una Facultad de Bellas Artes en nuestra Comunidad¹¹¹.

Tuvo un primer capítulo en el año 1975 con la creación del Museo de Arte Contemporáneo del Alto Aragón (1975-1990)¹¹² y el posterior Museo de Arte Contemporáneo de Veruela (1976-1988)¹¹³, ambos desaparecidos hoy. En 1992 se definió el Museo Aragonés de Arte Contemporáneo (MAAC)¹¹⁴, creado como organismo dependiente del Gobierno de Aragón¹¹⁵, del que se hizo definición incluso de los anteproyectos arquitectónicos presentados al concurso¹¹⁶ con el planteamiento de una colección de base que permitiera una primera articulación museológica de la institución. Este Museo, fue extrañamente acusado de historicista, o academicista, solo por partir de una colección¹¹⁷. Su único escollo, a

110. SILVA, I., 1999, 88 ss.

111. LOMBA SERRANO, C., 2001, 348. Con una breve historia de lo contemporáneo y las exposiciones, referido a museos, en Aragón.

112. SANZ, C., 1987, 255;

113. CALVO, I., BARLES, E., 1991, 153 ss.

114. El primer proyecto básico de trabajo y programa museológico fue trazado por LOMBA SERRANO, C., Zaragoza, 1992. La previsión hecha en su momento contaba con la inauguración del centro según el programa realizado, en el año 1995. LOMBA SERRANO, C., 1991-1992, 127 ss.

115. Decreto 26/1993 de 5 de abril, BOA 19 de abril.

116. Mario Botta, Moneo, Gae Aulenti, Alvaro Siza, entre otras figuras de prestigio en la arquitectura.

117. Los puntos renovadores, que se dedujeron tras una reunión en la que participaron representantes de la cultura aragonesa (LABORDETA, A., 1994, 61; IRABURU, I., 1994, 41), tales como: singularidad del centro, crear una política de artes plásticas, integrar esfuerzos de instituciones, mostrar la realidad aragonesa, incluir el museo en el Plan de Museos de Aragón, dinamizador e interdisciplinar, son ideas que en absoluto se contradecían en el proyecto aludido. Se adujo en las Cortes que el museo daría más importancia al contenido que al continente, que sería un instituto y no un museo ni centro y que se convertiría en un centro dinamizador de la cultura (GARCÍA, M., 1994a, 45). Todos estos conceptos nacen, evidentemente, de la ignorancia del significado real de la palabra museo. Los puntos de crítica podían haberse situado en los límites propios y alcance de las colecciones de partida, los criterios de adquisición de obra nueva, su ubicación o no en un edificio preexistente, la elección de una arquitectura ex novo... Pueden verse los detalles de este proceso en LOZANO LÓPEZ, J. C., 1997, pp. 93-99.

nuestro juicio, estaba en el costo económico (como edificio de nueva planta)¹¹⁸ y en su idoneidad consiguiente en dicho momento, según las necesidades generales de los museos aragoneses¹¹⁹.

Más tarde vinieron los complicados avatares de la Fundación/Museo Pablo Serrano (1994), (denominada en un momento de su historia como “Instituto Aragonés del Arte y la Cultura Contemporáneos, Pablo Serrano”, IAAC)¹²⁰, así como los renovados intentos desde Huesca, a partir del mismo año 1994, con el Museo de Arte Contemporáneo, que han finalizado en el momento presente en el denominado Centro Aragonés de Arte Contemporáneo (CAAC), cristalizado en torno a una colección previa, en este caso la reunida por José Beulas y donada a la Fundación de su nombre.

Se salva con este legado de partida, uno de los problemas que parecen afectar a los centros de arte contemporáneo, como la carencia de una colección estable que articule la idea, aunque de hecho esto no suponía una carencia en la formulación del año 1992, en cuyo momento se partía de la colección “histórica” conservada en los museos públicos aragoneses, más la política de compras que se enunció en el mismo momento¹²¹ para servir a dicha finalidad.

No entraremos ahora en el dilema, supuesto, de escoger Museo, Instituto o Centro, como denominación, siguiendo los modelos existentes del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía¹²², el Instituto Valenciano de Arte Moderno o el Centro Atlántico de Arte Moderno, cuando se pretende que nuestras instituciones mejoren a partir de su “redenominación”, que lleva consigo, como no, la abolición de la vieja palabra museo en un intento de inventar nuevas fórmulas de atracción museística. Tampoco entraremos en la selección de cual sea el término más adecuado para referirse al arte y al proceso de creación artística de nuestros días, es decir “actual”, “contemporáneo”, “moderno”, ni menos todavía es este el lugar para explicar y defender la inteligente definición que del Museo diera el ICOM en su momento, y que ha sido retomada por todo el mundo para definir sus centros museísticos.

Así, se ha incorporado ahora a esta idea el legado mencionado (Beulas), colección incompleta que ha de culminarse mediante una política de adquisición de

118. GARCÍA, M., 1994, 37. Se intentó ubicar dicho museo en el Paraninfo Universitario o en Capitanía con ánimo de ahorrar costos, a pesar de que dichos edificios, históricos, podían haber coartado gravemente la necesidad de amplios espacios, vitales en los planteamientos arquitectónicos de los “museos de arte contemporáneo” (GARCÍA, M., 1994, p. 37). El concurso arquitectónico fue ganado por M. Botta

119. Se planteó ante las Cortes Aragonesas una ley especial para la creación del MAAC, para que la ejecución del proyecto no se llevara a cabo a costa de sacrificar a los restantes museos aragoneses (LABORDETA, A., 1994a, p. 53), ley que no llegó a producirse.

120. Decreto 218/1995 de 5 de julio, BOA, 18 de agosto.

121. Los fondos elencados en su momento por la redactora del proyecto, C. Lomba, dejaban fuera de duda este aspecto.

122. FERNÁNDEZ ALBA, A., 1987.

fondos que contextualicen el panorama definido de partida. Es decir se parte de una colección propia y por lo tanto de un Museo más los programas que se quieren añadir de dinamización cultural, globalizadores e integradores. Con ello se quiere, además, según la formulación del ente autónomo, un sistema policéntrico y descentralizador que evite la concentración en Zaragoza de todos los recursos museísticos de la comunidad.

2. Necesidad de una planificación

Como consecuencia inmediata de la situación de los museos en Aragón se observan varios fenómenos:

- a) Crecimiento de centros indiscriminado.
- b) Ausencia de museos comarcales.
- c) Falta de cohesión natural entre los museos existentes.

d) Necesidad de definición del papel territorial y técnico que debe asumir cada tipología de museo.

e) No se ha aplicado un programa coherente desde la administración a los museos¹²³ ni se ha hecho un desarrollo constante, presupuestario y administrativo. Se han definido planes inabordables, y la propia administración se ha cuestionado en el pasado la validez de los museos aragoneses¹²⁴.

3. ¿Qué significa o debería significar el Sistema de Museos de Aragón?

Desde su creación, el Sistema de Museos de Aragón ha estado impulsado por la correspondiente Junta Asesora de Museos de Aragón, que ha tenido evidente irregularidad en sus calendarios de reunión y actividades, habiendo llevado cabo reuniones periódicas sumamente fructíferas hasta el año 1994¹²⁵.

Tras un periodo de recepción de documentación y firma de convenios, la Red de Museos en el año 1991¹²⁶, comenzó su andadura integrando a ocho centros de toda la Comunidad¹²⁷, además de los gestionados de titularidad estatal (Huesca,

123. La carencia de normas de estructuración interna de los museos españoles es un fenómeno ciertamente extendido, circunstancias que se agravan según las instituciones (JIMÉNEZ VILLALBA, F., 1998, 23 ss.).

124. AGUERRI, G., 1999, 49; LLORENTE, M., 1999, 33; LLORENTE, M., AGUERRI, G., 1999, p. 2.

125. Desde dicho momento no ha vuelto prácticamente a reunirse, salvo, esporádicamente, en el año 1996.

126. GARCÍA, M., 1991, p. 40.

127. La Comunidad Autónoma financiaba prácticamente el 70% de los gastos de dichos centros, estableciendo las necesidades, los programas técnicos y garantizando la aplicación de los fondos

Zaragoza) y del Provincial de Teruel. Los años siguientes vieron un periodo de intensa actividad intentando fundamentalmente normalizar desde el punto de vista legal y administrativo la existencia de determinados museos y las propuestas de creación, a partir del análisis de su situación y a efectos de su posible integración en la Red de Museos de Aragón¹²⁸.

En dicho momento una serie de centros mantiene, por ejemplo, fondos arqueológicos en situación irregular desde el punto de vista administrativo, afectando dicha circunstancia, entre otros, a los Centros de Estudios Locales de Tarazona, Daroca o Caspe, dependientes de la Institución Fernando el Católico, además del propio Ayuntamiento de Zaragoza, que custodian un notable legado arqueológico (procedente de excavaciones regulares) cuya titularidad corresponde a la Diputación General de Aragón y cuya regularización definitiva, de la mano de la consolidación de centros museísticos de carácter comarcal unos y local otros, reviste una gran trascendencia para el futuro de nuestras instituciones en Aragón¹²⁹.

Tras un paréntesis se ha intentado una revitalización del Sistema, presentado en el año 1999¹³⁰ para el que se ha elaborado una identidad gráfica única y general, al tiempo que se anunció la elaboración de un plan director de los museos ara-

dentro del área de carencias de cada centro. Calatayud: Municipal de Arqueología; Fuendetodos: Museo del Grabado Albarracín: Museo Municipal MARTÍN Almagro; Calaceite: Museo Juan Cabré; Larrés: Museo del Dibujo Castillo de Larrés; Monreal del Campo: Museo Monográfico del Azafrán; Sabiñánigo: Museo Angel Orensanz y Artes del Serrablo; Borja: Museo Arqueológico.

128. Se solicitaba de forma sistemática a los centros, futuros, la siguiente documentación, que permitía emitir el correspondiente juicio, así como indicar las líneas correctoras y de apoyo técnico-administrativo, en evitación de la anarquía reinante hasta la fecha: 1. Solicitud de autorización de la existencia del Museo; 2. Acreditación de los promotores; 3. Memoria explicativa de los motivos de creación del Museo, funciones y programa; 4. Descripción y características del inmueble; 5. Proyecto técnico de instalación y medios de seguridad; 6. Fondos con los que se pretende dotar y fuentes de financiación; 7. Descripción de los servicios museísticos; 8. Propuesta de reglamento o funcionamiento interno.

129. No se trata en absoluto de impedir el desarrollo y actividades de los centros mencionados, sino de potenciarlos, partiendo de la regularización de la situación de los fondos que mantienen, procedentes en su mayor parte de excavaciones debidamente autorizadas en las que se hace mención expresa (en los casos correspondientes) del depósito de materiales en el Museo de Zaragoza. Los centros comarcales nombrados, apoyados por la Diputación de Zaragoza y los ayuntamientos propios, se encuentran en condiciones óptimas para consolidar su situación mediante la creación de museos de tipo comarcal o local, debidamente encuadrados en el Sistema de Museos y con las dependencias técnicas que se designen. Procedería en los mismos la dotación, mínima, de un puesto de trabajo de Técnico Superior para que figurase al frente de las colecciones.

130. No se hizo público ningún documento de detalle sobre la estructura del Sistema, forma organizativa real, ... etc., salvo un dossier elaborado por la Dirección General de Cultura y Patrimonio (BUESA CONDE, D., ALLOZA IZQUIERDO, R., HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., ULIBARRI ARGANDA, J., et alii, 1999) en el que se planteaban aspectos generales del museo (Definición de museo, notas para la historia de los Museos en Aragón, una relación cronológica de aparición de museos y exposiciones permanentes hasta el año 1997, se transcribe la Ley 7/1986 de Museos de Aragón, unas reflexiones metodológicas sobre los museos y su sentido social), además de un documento técnico que esbozaba algunos principios. Un resumen del mismo se contiene en BUESA, D., 1999, p. 7 ss.

goneses, que inicialmente se dividieron en cuatro categorías o niveles de participación: 1) museos, 2) exposiciones permanentes (recogiendo la propuesta existente desde 1990), 3) centros de interpretación y 4) colecciones. En el mismo año 1999, se editó una Guía de las instituciones museísticas abarcando a 47 centros, pero que extrañamente no especificó (por falta de definición) los distintos tipos de museos establecidos previamente, ya que todas nuestras instituciones quedaron clasificadas entre museos y museos-exposiciones (las iniciales exposiciones permanentes del Plan de 1990), incorporados ya al sistema o en vías de incorporación¹³¹.

Al mismo tiempo se planteaba una estrategia teórica y una propuesta de desarrollo del sistema¹³² que debería apoyarse en un órgano gestor, más una red de centros y la comisión asesora de Museos, con un primer esbozo de actividades dirigidas al público infantil, juvenil o adulto, en la línea de unificar las programaciones ya desarrolladas por los centros aragoneses provistos de programas de animación y difusión servidos por áreas específicas¹³³.

Se dio paso al mismo tiempo a una serie editorial de guías para museos, cuyo primer número estuvo dedicado a la reunión de los 47 centros antecitados y los siguientes, de carácter general, meramente introductorio, a los museos de Zaragoza, y Huesca.

En el mismo año culminó la reforma emprendida, desde hacía 10 años (1992), por el Ministerio de Educación y Cultura en el Museo de Huesca, se reataron los trabajos de adecuación museográfica inicial del Museo de Zaragoza, con motivo de la celebración de su 150 aniversario y se acondicionó para exposiciones temporales la Sala 3B del Museo Pablo Serrano.

4. *Adecuación de los museos de titularidad estatal transferidos*

Atendiendo a los museos de titularidad estatal, sus problemas han sido enunciados repetidamente y su normalización es la base para el establecimiento de una red de museos apoyada en firmes puntales. Son distintos los problemas de crecimiento de las colecciones¹³⁴, adecuación de obras de fábrica, ampliación de espacios, estructuración del personal, así como la contemplación de una nueva redacción, actualizada, del convenio de gestión entre el Estado y el Gobierno de Aragón¹³⁵.

131. HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., ULIBARRI ARGANDA, J., 1999, 247 ss. recogiendo el mismo texto de BUESA, D., 1999.

132. BUESA CONDE, D., ALLOZA IZQUIERDO, R., et alii, 1999.

133. Puede verse el trabajo general de lo realizado en Aragón hasta los años 90, en EXPÓSITO SEBASTIÁN, M., DE LA HORRA MARTIJA, A., ROJAS SERRANO, M.I., 1991-1992, 199 ss.

134. El agudísimo problema del crecimiento de las colecciones arqueológicas del Museo de Zaragoza, en BELTRÁN LLORIS, M., 1997, pp. 39 ss.:

135. Andalucía firmó un primer convenio en el año 1984, y un segundo, actualizado, en el 1994.

Teniendo en cuenta que hasta el momento son ciertamente escasos los museos que cuentan con una debida infraestructura, especialmente los de “tipo provincial” en Huesca, Zaragoza y Teruel, parece lógico su potenciación desde lo personal y económico, para poner a dichos centros en situación de servir como apoyo básico en las tareas comunes que deberían acometerse en el Sistema de Museos, permitiendo una homogeneización de medios y sobre todo una asistencia técnica que parece imprescindible.

5. Personal y Formación

Partiendo del panorama relativo al personal técnico que describimos en el año 1990¹³⁶, podemos observar las siguientes conclusiones, teniendo en cuenta los dos grandes bloques que pueden señalarse en los museos aragoneses, según se trate de museos gestionados o no por la DGA, y según los centros inscritos en aquel momento en la Red de Museos de Aragón:

Museo	Dir-Conserv.	Conserv.	Ayudante	Restaurador	Educac/Dif.	Tec. sup.
6. Diocesano Barbastro						
17. Huesca ¹³⁷	x	x				
24. Artes Serrablo	x					
25. Castillo de Larrés						
35. Fuendetodos	x					
42. Camón Aznar		x				
43. Pablo Gargallo	x					
46. Zaragoza	x	x		x	x	
54. Juan Cabré						x
66. Diocesano Teruel	x					
68. Provincial Teruel	x	x	x	x		

Es decir solo se encontraban dotados en dicho momento con personal técnico específico, exclusivamente dedicado a las funciones del museo, los centros de titularidad estatal y gestión de la DGA de Huesca y Zaragoza y el Provincial de Teruel. De ellos solo contaban con personal de restauración los museos de Zaragoza y Teruel, con educadores de museos el de Zaragoza y siendo inexistentes los Ayudantes de Museo¹³⁸. La figura de Director-responsable del centro solo se aso-

136. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, 160 ss.

137. En negrita los Museos gestionados por la Diputación General de Aragón, de titularidad estatal o autonómica. Los demás son los centros no gestionados por la DGA.

138. Este cuerpo unido en un principio al de Bibliotecas y Archivos se regula en el R.D. de 30 de marzo de 1977, con las funciones de “ejecución y colaboración subordinadas a las del respectivo nivel superior en armonía con las titulaciones requeridas para el ingreso en dicho cuerpo”. Este esla-

cia a la figura de conservador de Museos en los centros de Huesca, Zaragoza y Teruel, mientras que en el resto dicho puesto era desempeñado por: catedráticos de universidad¹³⁹, curas párrocos o canónigos¹⁴⁰, responsables licenciados en F. y L.¹⁴¹, directores designados por patronatos¹⁴², director designado por fundadores del Museo¹⁴³, responsables designados por ayuntamientos¹⁴⁴, siendo más irregular en el resto de los centros existentes, (Exposiciones Permanentes).

En el año 2001 el progreso ha sido desigual, limitándose los cuerpos técnicos a los museos de titularidad estatal gestionados por la DGA y al Provincial de Teruel, con el crecimiento de una plaza de conservador en el Museo de Huesca y una de ayudante en el de Zaragoza. En el resto de los museos, la situación es variable. En los municipales de Zaragoza, actúa como Dirección el propio Servicio de Cultura del Ayuntamiento, manteniendo en los centros dos “encargados” a tiempo total (Pablo Gargallo, Foro de *Caesaraugusta*-Termas-Puerto) y perpetuándose las situaciones descritas en los restantes centros del Sistema de Museos.

De este modo, mientras que en un reducido número de museos se ve atendido por profesionales, regidos por una oferta de empleo público, con cuerpos facultativos de conservadores y ayudantes subordinados a la función pública, el resto de los museos no se haya sometido a reglamentación alguna en materia de personal técnico, pero dado su mayor número, es este momento, junto con los proyectos en marcha, el que mejor puede ampliar el mercado laboral para los profesionales de museos.

En este sentido convendría establecer de forma clara las condiciones profesionales que debe asumir el personal técnico y directivo de los museos inscritos en el Registro de Museos de Aragón, como garantía del funcionamiento profesional de dichos centros, intentando conseguir unos mínimos en la cualificación de dicho personal, según las directrices producidas para los museos de titularidad estatal y las derivadas de ciertas comunidades, como el reciente decreto 232/2001 de la Generalidad de Cataluña¹⁴⁵.

bón intermedio puede acceder al cuerpo facultativo de conservadores de museos, seg. la O. de 29 de marzo de 1985, sobre acceso por el sistema de promoción interna al cuerpo mencionado.

139. Paleontología de Zaragoza, Municipal Arqueológico de Calatayud.

140. Diocesano de Barbastro, Teruel.

141. Fuentetodos, Juan Cabré.

142. Sabiánigo.

143. Camón Aznar.

144. Pablo Gargallo.

145. DOGC 23/2001 de 28 de agosto sobre el personal técnico y directivo de museos. Desarrollando el art. 14 de la Ley 17/1990 de 2 de noviembre que establece que el personal técnico y directivo de los museos tendrá las condiciones profesionales que se determinen por reglamento. Una de las condiciones previas que debe reunir una institución para ser considerada museo es precisamente disponer del personal para el cumplimiento del servicio social que le corresponde. Se definen así la dotación de personal técnico en los museos (art. 1), las funciones del personal técnico superior (art. 2), su formación y selección (art. 3), el personal técnico auxiliar (art.4), las medidas de fomento de dicho personal (art. 5), la dirección de los museos (art. 6).

5.1. Cursos de la Universidad de Zaragoza

Solo desde el año 1996 se cursa en nuestra Universidad una asignatura general de museología, impartida en el Departamento de Historia del Arte, en Segundo Ciclo y en calidad de optativa¹⁴⁶.

Existe un postgrado en Educador de Museos (Universidad de Zaragoza), en la Facultad de Huesca desde el año 1986 y que se ha orientado especialmente hacia la función educativa de los museos¹⁴⁷, con 29 créditos por el periodo docente, 4 por las prácticas formativas y 7 por el proyecto museopedagógico¹⁴⁸. Desde sus inicios ha estado orientado a la formación museopedagógica y a la preparación de personal para su trabajo en los Departamentos de Educación y Acción Cultural de los Museos¹⁴⁹.

De forma esporádica se han propiciado algunos cursos de contenido general de museos, impartidos en algunos centros (Museo de Zaragoza y Pablo Serrano).

5.2. Las prácticas de colaboración en los Museos de titularidad estatal transferidos

Parece claro que los museos constituyen, en una importante medida, el medio idóneo en la formación de licenciados en las tareas museológicas. En dicha línea se viene llevando a cabo un sistema de prácticas de colaboración en determinados museos de la comunidad, como en el de Zaragoza¹⁵⁰, en el que son admitidos de forma interina licenciados en Filosofía y Letras, en diversas especialidades, que llevan a cabo trabajos de índole museística a lo largo de un periodo de tiempo preestablecido y durante el cual se familiarizan con los cometidos de un centro museístico, participando especialmente en tareas del área de Documentación e Inventario, así como en la programación de actividades, especialmente ex-

146. Se organiza un programa en tres partes: I. Historia de los museos y de la museología. 1. Museos, museografía y museología; 2. Desde las primeras colecciones al museo moderno; 3. Del museo moderno a la actualidad; 4. Evolución conceptual del museo y de la museología; 5. Tipos de museos. II. La arquitectura y las funciones de los museos. 6. La arquitectura del museo; 7. la investigación; 8. Conservación y restauración; 9. La exhibición; 10. La educación y la comunicación. Exposiciones temporales, talleres educativos, seminarios, publicaciones, etc.; 11. Organización y gestión. Epílogo: El horizonte del museo del siglo XXI.

147. Puede verse, ANÓNIMO. s/a; En la actualidad coordina este postgrado la dra. Almudena Domínguez Arranz, del Departamento de Ciencias de la Antigüedad.

148. El programa contiene 3 bloques: I. Museología y museografía; II Museopedagogía general; III Museopedagogía específica, con didáctica de los Museos de Prehistoria y Arqueología, Historia del Arte, de la Ciencia y de la Técnica, de Etnología y Antropología y Museos de Historia.

149. Carencia en la propia Comunidad Aragonesa, en donde solo el Museo de Zaragoza cuenta con dicha área. La primera formulación de un programa coherente, cuyas líneas maestras continúan en la actualidad, se debe a Carmen Burgos Delgado, que actuó de Profesora-coordinadora durante la primera etapa de este postgrado.

150. Puede observarse esta participación en las crónicas anuales del Museo de Zaragoza. Entre ellas, la última editada, BELTRÁN LLORIS, M., 1998, pp. 316 ss. con la mención de los colaboradores participantes durante los años 1996 y 1997.

posiciones temporales y otras tareas propias. Estos trabajos que permiten conocer de cerca la realidad de los museos, complementan de forma natural la formación adquirida en los cursos académicos¹⁵¹.

5.3. Una definición de la profesión del museólogo

Los problemas de personal continúan en el terreno polémico. “Hay un fenómeno de intrusismo generalizado de profesores universitarios e incluso de centros de enseñanza media o de investigadores de distintas especialidades ocupando a veces el terreno de los conservadores de museos, cuando no son simplemente beneméritos aficionados. Ello es la clara evidencia de que nuestra profesión no ha sido capaz de delimitar con fuerza y claridad su perfil profesional”¹⁵².

A pesar de que, insistentemente, todas las legislaciones de nuestras comunidades autónomas y del estado, por supuesto, insisten en la investigación¹⁵³ y la enseñanza en los museos, jamás se ha incluido al conservador de museos en los cuerpos docentes o investigadores, reduciendo nuestro papel al de meros conservadores en el sentido más literal y empobrecedor de la palabra.

Que la administración pública ignora en la mayoría de las ocasiones que es lo que significa un conservador de museos, viene dado en el hecho repetido y continuo de la dirección de determinados museos públicos, en el que dicho cometido se cumplimenta por el sistema de libre designación, como si se tratase de un puesto de confianza y no de un puesto técnico. En el mismo planteamiento se sitúan las irregularidades administrativas cometidas por determinados centros en ausencia de técnicos de museos.

En el mismo sentido se encuentra la composición de los tribunales de oposiciones formados en función de determinados criterios de la función pública, según los cuales no solamente no son mayoría en los tribunales de conservadores o restauradores, los propios conservadores o restauradores, sino que se da también la circunstancia de estar completamente ausentes en numerosas ocasiones, sustituidos por puestos políticos o administrativos¹⁵⁴.

151. No entramos en la polémica que se oculta tras estas prestaciones laborales, que en numerosos foros se han identificado como un intento de paliar la falta de personal en los museos, mejor que como unas prácticas de aprendizaje. El Ministerio de Cultura estudió en el año 1995 un instrumento jurídico que hiciera viable en los museos de titularidad estatal la realización de prácticas, en las que se veían problemas de relaciones laborales incorrectas (AGLIO MAYOR, E., 1997, 305 ss.). La solución puede estar en la firma de un convenio marco para el desarrollo de determinados programas entre la administración y los centros educativos que lo soliciten para alumnos en prácticas, como en realidad se hace con los se encuentran en dicha situación (El Museo de Zaragoza con la Universidad de Zaragoza y la de Deusto, p. ej., en el año 2001).

152. Tomo las palabras literales, que suscribo, de LIMÓN DELGADO, A., 2000, 73, a propósito de la conservación preventiva en los museos. Vide también las consideraciones generales sobre conservadores y ayudantes en LÓPEZ REDONDO, A., 1997, 257 ss.

153. Véanse las reflexiones en GARCÍA ORMAECHEA, C., 1997, 289 ss.

154. La Resolución de 19 de septiembre de 1994 de la Dirección General de la Función Pública de la Diputación General de Aragón (BOA 116 de 28 de septiembre de 1994), designaba un tribunal ti-

6. Integración en nuevas redes fuera de Aragón

Solo a título de ejemplo reciente, mencionaremos la existencia de la Red de Museos Pirenaicos, según la reunión celebrada en Lourdes en diciembre de 1996¹⁵⁵ promovida por la Direction Generale des Affaires Culturelles du Midi-Pyrennes y con asistencia aragonesa, que no se ha concretado en líneas de acción comunes, salvo la redacción de una guía general. Este tipo de redes, que puede ampliarse a otros territorios fronterizos, debería evitar una excesiva endogamia de las “redes aragonesas” que agrupen a los centros afines (etnología, geología...).

V. Proyectar el futuro significa conocer el presente

Es evidente la necesidad de una planificación que permita estructurar la situación y carencias de los museos aragoneses¹⁵⁶, como base imprescindible para abordar el futuro con garantías de conseguir los fines de los museos: servir a la sociedad del mejor modo posible. Un planteamiento semejante, significa investigación, porque solo de la investigación y del conocimiento podrá salir el enunciado de un Plan General de Acción para los museos del tercer milenio.

Como esbozo preliminar atendiendo a los parámetros que podrían darnos una idea de la situación, hemos de referirnos a los siguientes indicadores:

ular para juzgar una plaza de Restaurador de Museos, compuesto por un Director General, un Jefe de Sección y otros vocales administrativos. En la misma línea la oferta de Empleo para cubrir una plaza de conservador del Museo de Teruel (BOP TE núm. 30, de 14 de febrero de 2000), cuyo temario es esencialmente de museología, con tribunal propuesto en el que de seis miembros, solo dos son conservadores de museo.

155. ESTAUN, P., 1996.

156. No hay trabajos de actualidad sobre la globalidad de los museos aragoneses, fuera de los mencionados y además de las referencias en los repertorios internacionales que poco más que el nombre y algunas confusiones de las instituciones aportan. P. e., ZILS, M., 2001, II, 455 ss.: Albarracín (Museo Diocesano), Almunia de Doña Godina (Museo Parroquial), Alquezar (Museo Parroquial), Ansó (Museo Parroquial de Arte Sacro y Etnología), Bielsa (Museo Etnológico), Blecua (Museo Etnológico Anselmo Buil), Calatayud (Museo de Arte Sacro, Museo Municipal), Daroca (Museo de los Corporales), Hecho (Museo de Arte Contemporáneo Pajar de Agustín, Museo Etnológico Casa Mazo), Huesca (Museo de Huesca, M. Diocesano de Huesca), Jaca (Museo Diocesano, Museo Regional de la Escuela de Montaña), Monreal del Campo (Museo Monográfico del Azafrán), San Juan de la Peña (R. Monasterio de San Juan de la Peña), San Juan de Plan (Museo Etnológico), Velilla de Ebro (Museo Monográfico), Zaragoza (M. de Zaragoza, Camón Aznar, Termas, Foro, Academia General Militar, Pablo Gargallo, Pablo Serrano). Se incluyen espacios no museísticos (¿?) (La Lonja, Palacio de Montemuzo, Torreón Fortea).

1. Definición y tipología de los centros museísticos en Aragón

Una primera definición debería estar en la modalidad de centro museístico, atendiendo a los extremos estipulados para estas instituciones, es decir, las dos modalidades establecidas hasta el momento: Museos y Exposiciones permanentes. Su clasificación se basa en los parámetros manejados en el año 1990, cuya situación en dicho momento podía aplicarse a once instituciones, en clasificación que se ha mantenido prácticamente hasta el último recuento de la forma siguiente:

1.1. Museos provinciales/regionales

Denominación	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total	1999
Museo de Zaragoza		Zaragoza			x
Museo de Huesca	Huesca				x
Museo Provincial			Teruel		x
Total	1	1	1	3	3

1.2. Museos Locales

Denominación	Huesca	Zaragoza	Teruel	1990	1999
Artes del Serrablo	Sabiñánigo				x
Nacional del Dibujo del Castillo de Larrés	Sabiñánigo				x
Casa Natal y Museo del Grabado de Goya		Fuendetodos			x
Instituto de Humanidades y Museo Camón Aznar		Zaragoza			x
Pablo Gargallo		Zaragoza			x
Juan Cabré			Calaceite		x
Total	2	3	1	6	
Martín Almagro			Albarracín		x
Local			Mas de las Matas		x
Del Azafrán			Monreal del Campo		x
Municipal		Calatayud			x
Pablo Serrano		Zaragoza			x
Foro de CCA		Zaragoza			x
Total		3	3		6/12

1.3. Museos Diocesanos

Denominación	Huesca	Zaragoza	Teruel	1990	1999
Diocesano	Barbastro				x
Diocesano			Teruel		x
Total	1		1	2	
Diocesano	Huesca				x
Diocesano	Jaca				x
Diocesano			Albarracín		x
Diocesano			Zaragoza		x
Total	2		2		4/6

1.4. Exposiciones Permanentes

Denominación	Huesca	Zaragoza	Teruel	1990	1999
Del Órgano	Agüero				
Parroquial	Agüero				
De la Colegiata	Alquézar				
Etnología	Ansó				
Cerámica del Alto Aragón	Bandaliés				
Etnología	Benabarre				
Anselmo Buil	Blecua				
Municipal	Bielsa				x
Escultura	Hecho				
Etnológica	Hecho				
Etnológica	Fonz				
Diocesana	Huesca				Museo local
Pedagógico de la Pesca	Huesca				
Etnología	Lanaja				
Rural	Lespaúles				
Etnología	San Juan de Plan				
Parroquial		La Almunia			
Arte Sacro		Calatayud			
Municipal		Calatayud			Museo local
Parroquial		Cariñena			
Sec. I. Mus. Colegial		Daroca			
Vurgilio Albiac		Fabara			
De las Aves		Gallocanta			
1ª de S. Esteban		Sos del Rey Católico			

Denominación	Huesca	Zaragoza	Teruel	1990	1999
Comarcal		Tarazona			
Academia General Militar		Zaragoza			x
Paleontología de la Universidad		Zaragoza			x
Catedralicia de la Seo		Zaragoza			x
Catedralicia del Pilar		Zaragoza			x
Catedralicio			Albarracín		
Taller de Arqueología			Alcañiz		x
Entomológico			Bronchales		
Paleontología			Josa		
Etnología			Manzanera		
Municipal			Más de las Matas		Museo local
Etnológica			Mora de Rubielos		
Del Azafrán			Monreal del Campo		Museo local
Etnología			Orihuela del Tremedal		
La Salle			Teruel		
Diocesana			Jaca		
1. Total	17	13	10	40	
Parque Cult.			Molinos		x
Religiosidad y Creencias	Abizanda				x
Oficios y Artes	Ainsa				x
Juegos tradicionales	Campo				x
Pedagogía	Huesca				x
Juguetes			Albarracín		x
Paleontología			Galve		x
Vino el Trasiego			S. Martín del Río		x
Marin Bosqued		Aguarón			x
Etnológico del Valle Medio Ebro		Belchite			x
Casa de la Viña y el Vino		Cariñena			x
Electricidad		Murillo de Gállego			x
Vino D.O. Campo de Borja		Vera de Moncayo			x
C. N. Longinos N.		Zaragoza			x
Total	4	6	4		14/20

1.5. Ecomuseos y Parques Naturales

Denominación	Huesca	Zaragoza	Teruel	1990	1999
Ecomuseo			Molinos		Expo. Perm.
Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido	Torla				
Parque Natural de la Dehesa del Moncayo	Tarazona				
Total	2		1	3	

Todo esto ofrece el siguiente resumen:

Modalidad	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total	1999
Museo Provincial	1	1	1	3	3
Museo Local	2	3	1	6	12
Museo Diocesano	1		1	2	6
Expo. Permanente	17	13	10	40	20
Ecomuseo y P. N.	1	1	1	3	–
				54	41

Numéricamente sigue siendo la acción pública la más numerosa, como era de esperar en un país en el que el asociacionismo en este sentido y las creaciones privadas no han sido excesivas. De esta forma observamos el siguiente predominio:

Titularidad	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
1. Estado/Ministerio Educación y Cultura Diputación General de Aragón	2 ¹⁵⁷	1, 100		3
1. Estado/Ministerio Agricultura Municipal	4			1
1. Estado/Ministerio de Fomento	97			1
1. Estado/Ministerio del Ejército		14		1
1. Estado/Ministerio de Educación y Cultura	84	46, 72		3
2. Diputación General Aragón	107	32, 82	57, 124	5
2. Diputación General de Aragón/Municipal	70		73	2
3. Diputación Provincial		60, 110	12	3

157. Los números remiten al apéndice “Registro de museos y Centros afines”.

Titularidad	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
3. Diputación Provincial/Centros Estudios Locales Municipio		58, 120	63	3
3. Diputación Provincial/Centros Estudios Locales	34, 40			2
4. Municipal	21, 25, 53, 55, 77, 93, 103, 106, 112, 121	5, 23, 41, 59, 61, 62, 65, 76, 87, 96, 104, 115, 117, 118, 119	43, 44, 50, 56, 64, 66, 67, 68, 69, 74, 78, 122, 124	38
4. Municipal/Diputación Provincial		86		1
5. Comunidad Maestrazgo			108	1
6. Iglesia/Basílica		30		1
6. Iglesia/catedralicio	8, 15, 17	6, 80	11	6
6. Iglesia/Diocesano	10,	7, 18, 113	47, 83	6
6. Iglesia/Orden religiosa	71, 75		38	3
6. Iglesia/Parroquia	19, 20, 24, 22, 45, 48, 88	16, 26, 28, 31, 90		12
7. Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País		3		1
8. Asociación Diputación Provincial Municipio	42			1
8. Asociación Diputación General de Aragón			105	1
8. Asociación Cultural	33, 37, 49, 51		52	5
8. Asociación Cultural/ Municipal	39			1
9. Fundación			95	1
10. Privado/Consejo Regulador Vino		81, 89, 102,		3
10. Privado/Institución financiera		36, 94, 111		3
10. Privado/Particular	35, 109	54, 85, 99, 114, 116,	79, 101	9
10. Privado/Peña Taurina		13		1
	39	51	28	118

Se anota así en el momento presente (fig. 9), el predominio de la acción municipal (39 centros), seguido de la eclesiástica (28 centros), la privada (16 centros) y finalmente las correspondientes al Estado central, la Comunidad Autónoma o el

Museos / Exposiciones permanentes. TITULARIDAD

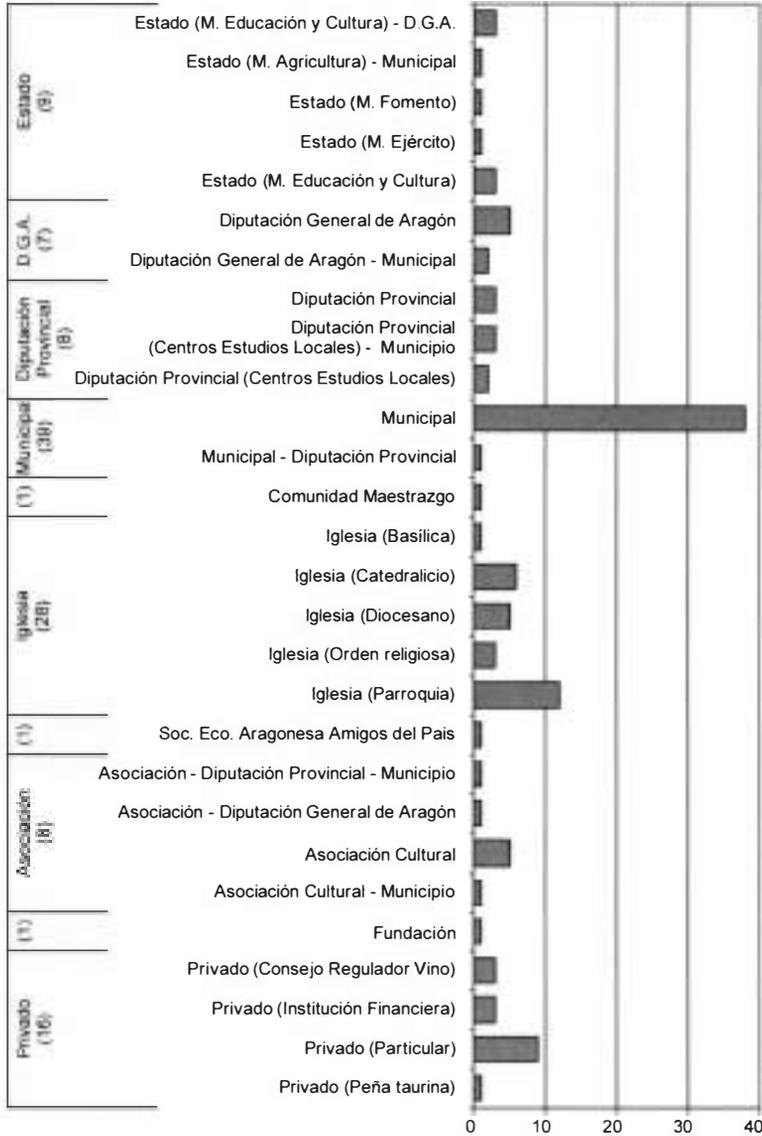


Figura 9.

asociacionismo, sin que se encuentre en la misma relación la vitalidad e importancia de los centros reseñados con su densidad numérica y significado real en el territorio. Esta es una tendencia histórica cristalizada en nuestros días y que plantea un desarrollo futuro en otra óptica, ya que cesa la acción del estado central, aumenta la de la Comunidad, como era de esperar, se mantiene la vitalidad municipal y disminuye el número de iniciativas eclesíásticas, como líneas importantes en el panorama definido de proyectos de museos y exposiciones permanentes para el futuro inmediato (fig. 10):

Titularidad	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
2. Diputación General Aragón	11, 14, 16,	7, 17, 23,	10, 12, 13, 14	10
2. Diputación General Aragón/Municipal			9	1
2. Diputación General de Aragón/Fundación Beulas/Ayuntamiento	10			1
2. Diputación General de Aragón/Ministerio de Educ. y Cult./Empresarios		29		1
2. Diputación General de Aragón/Estado. Ministerio de Educa. y Cultura		9		1
3. Diputación Provincial		10, 18		2
3. Diputación Provincial/Centros Estudios Locales		3		1
4. Municipal	1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 12	2, 4, 13, 14, 16, 20, 22, 24, 27, 28, 30	1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 11,	27
4. Municipal/Diputación Provincial		26		1
4. Municipal/Asociación privada	5			1
4. Municipal/RENFE		8		1
6. Mancomunidades	15			1
6. Iglesia/catedralicio		21		1
6. Iglesia/Diocesano		1, 25		2
6. Iglesia/Parroquia		12		1
6. Iglesia/Hermandades de Cofradías			7	1
9. Fundación		6		1
10. Privado/Consejo Regulador Vino	6			1
10. Privado/Institución financiera	13			1
10. Privado/Asociación		11		1
Indefinidos		19		1
	16	28	14	58

Museos / Exposiciones permanentes. Proyectos.

TITULARIDAD

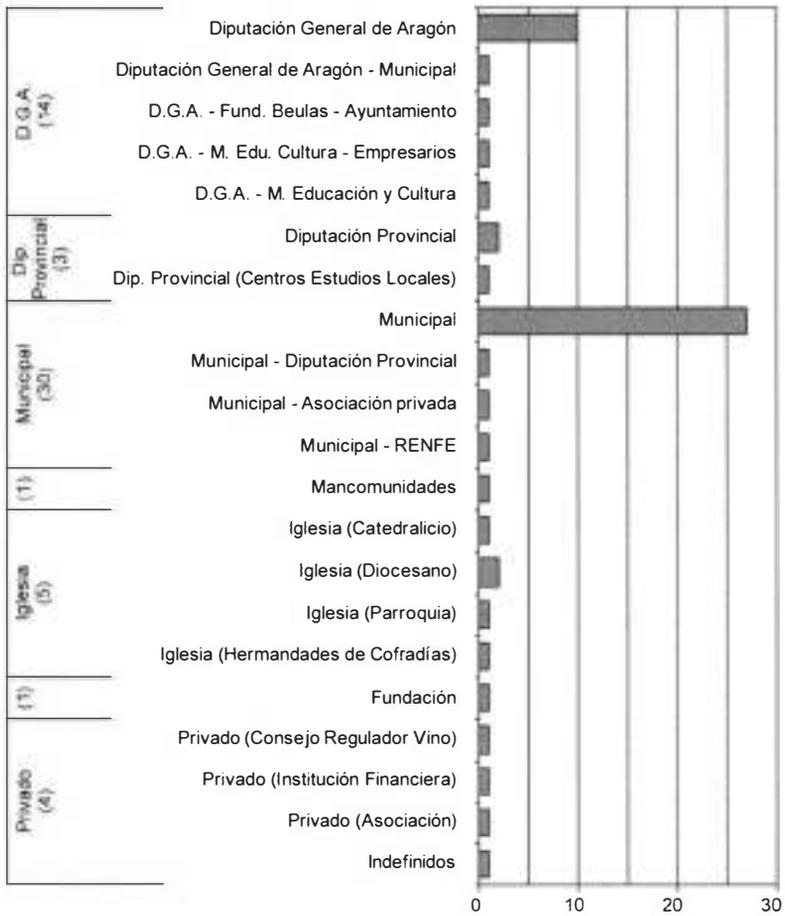


Figura 10.

Reforzando la acción patrimonial de los museos, los denominados Centros de Interpretación consolidan especialmente la línea de actuación municipal, según se aprecia en el estado actual de la cuestión (fig. 11):

Titularidad	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
1. Estado/Ministerio Agricultura Municipal	1, 5	3		3
2. Diputación General A.	6			1
4. Municipal	2, 3, 7, 8, 11	2, 5, 6	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9	17
4. Municipal/Diputación Provincial		7		1
4. Municipal/Ministerio de Educ. Cult. y Dep.	4			1
4. Municipal/Min. Economía/DGA/Mancomunidad/Asociación	10			1
6. Mancomunidades	9			1
8. Asociación Cultural		1		1
	11	6	9	26

Al igual que ocurre con la figura museística, también resulta especialmente densa la acción municipal en la promoción de esta nueva figura de los centros de visitantes, que ha de verse prorrogada en los años próximos, a tenor de los proyectos planteados hasta el momento (fig. 11):

Titularidad	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
2. Diputación General Aragón	2			1
2. Diputación General de Aragón/Municipal		4		1
4. Municipal		1, 2, 3, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 13, 14	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8	19
4. Municipal/DGA	3	7		2
6. Mancomunidad/Municipio	4			1
6. Mancomunidad/DGA /Diputac. Prov.	1			1
8. Asociación		9		1
	4	14	8	26

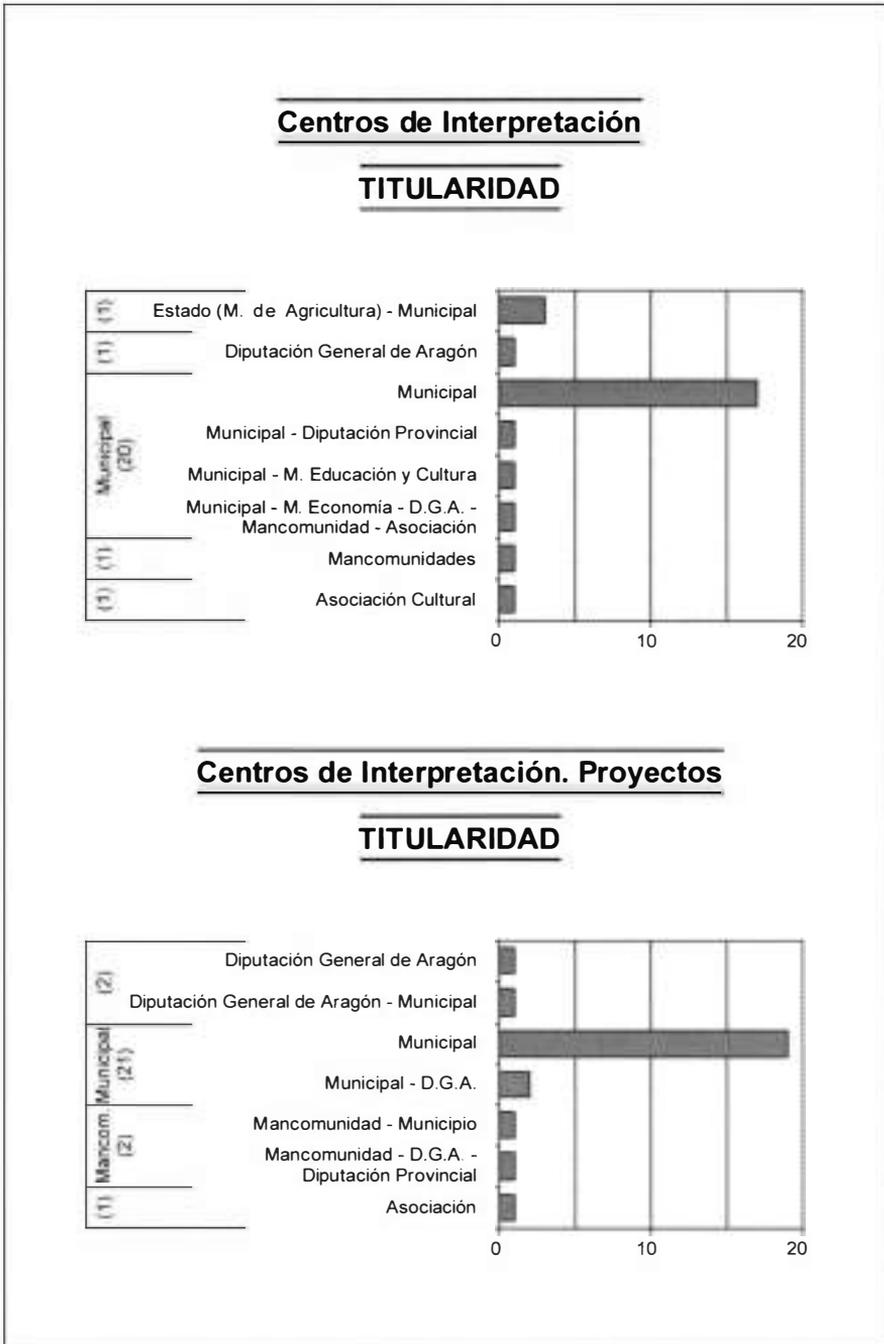


Figura 11.

1.6. Los museos provinciales en la base organizativa

Se aprecia entre los museos el mantenimiento de los tres centros territoriales por antonomasia, los denominados “provinciales”, junto a un notable aumento de los museos locales¹⁵⁸, que se duplican hasta 12, y los diocesanos, que llegan a 6. Si embargo, en el cómputo realizado entre las exposiciones permanentes¹⁵⁹, solo se ha contabilizado como tales un total de 20 instituciones, obviando a otras tantas¹⁶⁰. Igualmente restrictiva fue la consideración de los Ecomuseos y Parques Naturales, que no son tenidos en cuenta en dicho momento, evidenciándose de dicha forma, una notable distancia entre el horizonte museístico “oficial” y la realidad existente en el territorio aragonés.

1.7. Los museos comarcales base del Sistema de Museos de Aragón

Por otra parte encontramos a faltar en dicho momento, una importante figura museística, que, juntamente con los museos provinciales, debería vertebrar de forma lógica todo el territorio aragonés. Son los museos comarcales, enunciados a nivel de proyecto en el año 1990, en cuyo momento se señalaban seis, y que han desaparecido en la última versión editada de los museos, obedeciendo, en este caso si, a una efectiva inexistencia de estas instituciones, en cuyas consecuencias no insistiremos ahora.

Estos centros que ya hemos definido en otro lugar¹⁶¹, se encuentran en condiciones óptimas de vertebrar el territorio aragonés, consolidándose en torno a colecciones que ya existen y que pueden definirse según su territorio, sin necesidad de reproducir en miniatura la estructura de los museos provinciales, sino reforzando su identidad en los aspectos necesarios para identificarse claramente con el territorio, tomar un papel activo en los problemas de su medio ambiente local y desde luego servir a la idea del desarrollo integral de las comunidades en las que se inserta.

La incorporación a estos centros de los principios activos nacidos de las últimas revisiones del concepto de museo, y especialmente de las experiencias ya existentes, como en el caso de Cataluña¹⁶², o la comunidad andaluza¹⁶³, debe presidir la reforma y reorientación de estos centros como modelos que tomarán en consideración una acción multidisciplinar, aplicada al territorio, haciendo del patrimonio en sentido amplio el eje de sus actuaciones¹⁶⁴.

158. Cuatro de ellos pasan de la condición de Exposición Permanente a Museo Local: Más de las Matas, Monreal del Campo, Municipal de Calatayud y Diocesano de Huesca.

159. Las denominadas en el 1999 museos-exposiciones.

160. Se desconoce el criterio seguido en la omisión de dichas Exposiciones permanentes, tal vez en ausencia de una petición formal de dichos establecimientos para entrar a formar parte del Sistema de Museos (?).

161. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, p. 96.

162. MACIAS, P., 1990, 35 ss.

163. ROMERO MORAGAS, C., 1995, 44 ss.

164. También las reflexiones de SAN MARTÍN MONTILLA, C., 1998, 48 ss.

2. La realidad del tercer milenio. Modalidades

Dentro de un óptica más amplia y atendiendo a la realidad existente en el territorio aragonés hasta el momento presente (fig. 12), a pesar de que no se ha mantenido al día la información recabada en el año 1990, circunstancias que impiden una mayor exactitud, y considerando el papel territorial de nuestras instituciones que debería ser prioritario en las inversiones, según el anexo que presentamos más abajo¹⁶⁵, obtendríamos la siguiente sensación:

Modalidad	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
1. Regional		46		1
2. Provincial	2	1	12	3
3. Comarcal	40	58, 96, 119		4
4. Diocesano	10, 15, 17,	7, 18, 113	47, 83	8
5. Local	21, 22, 25, 33, 34, 35, 37, 39, 42, 49, 51, 53, 55, 71, 75, 77, 84, 93, 97, 103, 106, 107, 112, 120 = 29	3, 5, 13, 14, 16, 23, 36, 41, 54, 59, 60, 61, 62, 65, 72, 76, 81, 82, 85, 86, 87, 89, 91, 94, 99, 100, 102, 104, 110, 111, 114, 115, 116, 117, 118, 119 = 45	38, 44, 50, 52, 56, 57, 63, 64, 66, 67, 68, 69, 78, 79, 95, 101, 122, 124 = 21	79
6. Parroquial	19, 20, 24, 45, 48, 88	26, 28, 31, 90	98	11
7. Catedralicio	8	6, 30, 80	11	5
8. Parque Nacional	4			1
9. Parque Natural		32		1
10. Parque Cultural	70, 107,		43, 73, 74, 105, 108	7
11. Conjunto Temático			123	1
	39	51	28	118

En la tipología museística constatamos varios fenómenos que ayudan a definir el panorama aragonés:

– Numéricamente, el predominio de los denominados museos locales, entendiendo por tales los dependientes ya de un ayuntamiento, ya de una parroquia, centros que vienen a resumir un aspecto particular de nuestro patrimonio.

– En dicha óptica se aprecia además una evidente densidad en museos de carácter eclesiástico, que custodian, bajo distintas fórmulas administrativas, un extraordinario y riquísimo patrimonio sacro.

165. Parte VI.

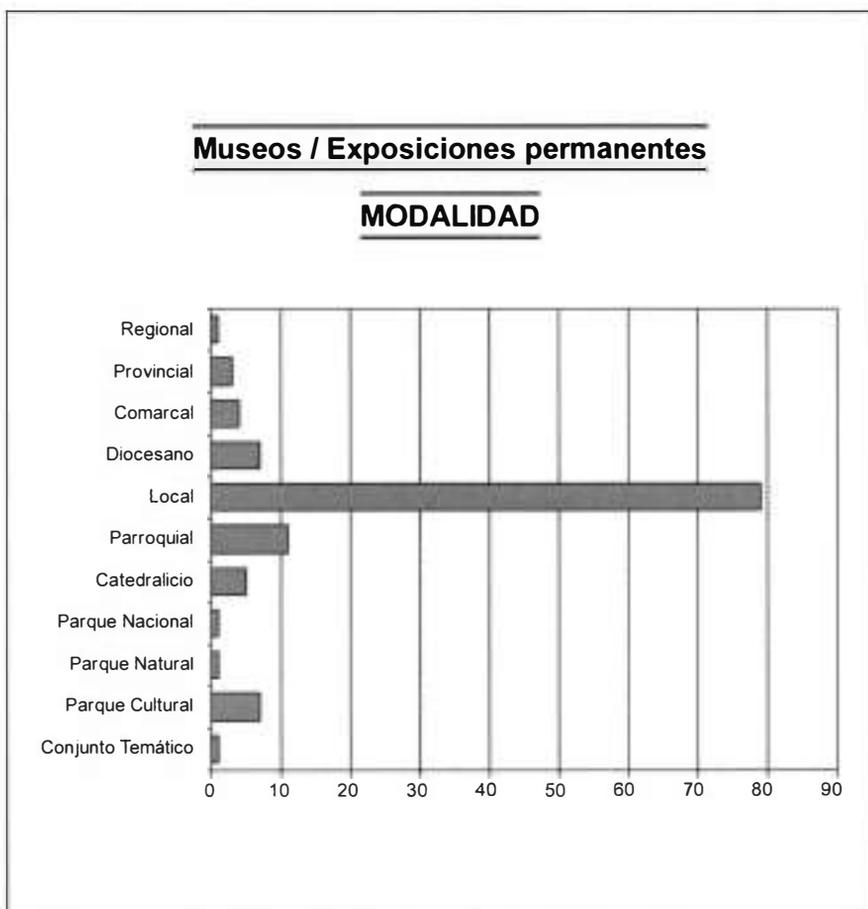


Figura 12.

– Los centros de Tarazona, Belchite, Daroca y Monzón, comienzan a configurar, aunque inconscientemente, el espacio de los centros comarcales, que en lo religioso tienen su paralelo en la figura del museo diocesano.

– En cuanto a lo regional, exceptuado el carácter generalista del Museo de Zaragoza en cuanto a sus colecciones de antigüedad y bellas artes, solo cabe considerar el centro paleontológico de Zaragoza, desde un punto de vista real, manteniendo colecciones que corresponden a todo el panorama aragonés.

– Junto a estas figuras, que no deberían perderse de vista en la deseable articulación museística, los denominados Parques Culturales y Naturales, de los cuales los primeros engloban la generosa e inteligente filosofía del Ecomuseo, se están potenciando desde su raíz a partir de iniciativas solidarias de las localidades

afectadas, que consolidan en el momento presente unas líneas de actuación que convendría recoger y potenciar desde las instancias administrativas, para evitar que estas iniciativas territoriales de potenciación de los recursos culturales puedan desaparecer o malograrse.

Aunque se sitúan en otra óptica, debemos mencionar ahora los denominados Centros de Interpretación (de Visitantes) que, imbricados muchos de ellos en las figuras de los Parques Culturales, significan un punto de apoyo ciertamente importante en la divulgación patrimonial y en su acercamiento a la sociedad y que ofrecen el siguiente panorama:

	TIP.	1848	1900	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2001
Huesca	M/Ep	0	1	2	2	2	4	4	6	17	25	38	39
	Ci										1	9	11
Zaragoza	M/Ep	1	1	2	4	5	6	6	8	17	25	52	50
	Ci										1	5	6
Teruel	M/Ep	0	0	0	0	0	0	2	2	3	13	26	28
	Ci										0	8	9
	M/Ep	1	2	4	6	7	10	12	16	37	63	116	118
	Ci	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	22	26

Esta figura que comienza a tomar cuerpo en la década de los 90, con las salvedades que se han hecho más arriba, contribuirá a matizar de forma importante los recursos culturales, máxime teniendo en cuenta las perspectivas de desarrollo de dichas formas según los proyectos enunciados hasta el momento presente:

	TIP.	1848	1900	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2001
Huesca	M/Ep					0				0	5	14	16
	Ci										0	4	4
Zaragoza	M/Ep					1				1	6	26	28
	Ci										1	7	14
Teruel	M/Ep					0				0	4	11	14
	Ci										0	8	8
	M/Ep					1				1	15	51	58
	Ci										1	19	26

3. Contenidos e idoneidad de los mismos

El contenido de los museos resulta en si mismo de un valor relativo atendiendo al volumen de material conservado, no obstante atendiendo a los trabajos de dinamización y vertiente social del museo si que es significativo prestar atención

a las líneas de predominio observadas (fig. 13). Así se aprecian, atendiendo al contenido, unas variadas tendencias¹⁶⁶:

1.1. Arte

- 1.2. Arte/Dibujo
- 1.3. Arte/Pintura/Escultura
- 1.4. Arte/ Contemporáneo
- 1.5. Arte/Religioso
- 1.6. Arte/ Religioso, Etnología
- 1.7. Arte/ Religioso Historia/Arqueología
- 1.8. Arte e Historia/Arqueología
- 1.9. Arte, Historia/Arqueología, Etnología
- 1.10. Arte/Cerámica
- 1.11. Arte/ Rupestre
- 1.12. Arte/Historia Natural

2.1. Historia Natural

- 2.2. Historia Natural/Geología
- 2.3. Historia Natural/Zoología
- 2.4. Historia Natural/Paleontología
- 2.5. Historia Natural/Mineralogía
- 2.6. Historia Natural/Geología, Etnología
- 2.8. Historia Natural/Paleontología, Biología...
- 2.9. Historia Natural/Botánica

3.1. Etnología

- 3.2. Etnología/Agricultura
- 3.3. Etnología/Ganadería
- 3.4. Etnología/Forja
- 3.5. Etnología/Oficios
- 3.6. Etnología/Cerámica
- 3.7. Etnología/Religión-creencias
- 3.8. Etnología/Fiesta
- 3.9. Etnología/Juegos
- 3.10. Etnología, Historia/Arqueología, Historia Natural
- 3.11. Etnología, Ciencias y Técnicas
- 3.12. Etnología/Transporte
- 3.13. Etnología/Vivienda
- 3.14. Etnología/Textil

166. No entraremos ahora en la discusión de cada tipo de museo atendiendo a su contenido, pues nos llevaría más lejos de lo que pretenden estas líneas preliminares. Nos ha parecido adecuado seguir las grandes líneas enunciadas en los repertorios al uso de museos, como la fórmula más cómoda. No obstante y para poder efectuar una taxonomía ajustada a la realidad aragonesa, hemos introducido en ella las variantes observadas en nuestros centros, en los que observamos frecuentemente la convivencia de colecciones principales con otros conjuntos, secundarios, así arte y etnología, arte y arqueología, etc. Situamos en primer lugar la colección principal y a continuación la/s secundaria/s.

Museos / Exposiciones permanentes. CONTENIDO

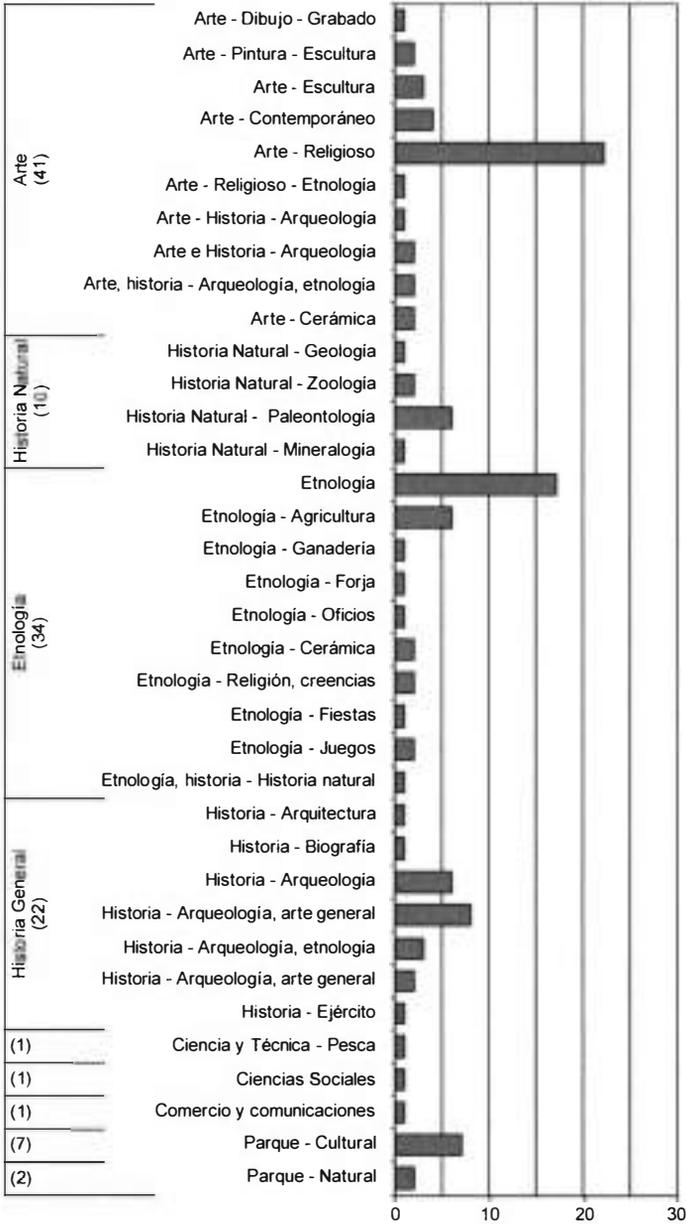


Figura 13.

4.1. Historia general

- 4.2. Historia/Arquitectura
- 4.3. Historia/Biografía
- 4.4. Historia/Conmemorativo
- 4.5. Historia/Arqueología
- 4.6. Historia/Arqueología, Arte general
- 4.7. Historia/Arqueología, Etnología
- 4.7. Historia/Arqueología, Arte general, Etnología
- 4.8. Historia/Ejército
- 4.9. Historia ciudad
- 4.10. Historia/Biografía, Arte/Grabado

5.1. Ciencia y Técnica

- 5.2. Ciencia y Técnica/Pesca
- 5.3. Ciencia y Técnica/ Agua

6.1. Ciencias Sociales

- 6.2. Ciencias Sociales/Pedagogía

7.1. Comercio y Comunicaciones

- 7.2. Comercio y Comunicaciones/Numismática
- 7.3. Comercio y Comunicaciones/Transporte
- 7.4. Comercio y Comunicaciones/ Fronteras

8.1. Parque

- 8.1. Parque/ Cultural
- 8.2. Parque /Natural

Cuya distribución provincial y detalle es el siguiente:

Contenido	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
1.1. Arte				
1.2. Arte/Dibujo/Grabado	51			1
1.3. Arte/Pintura/Escultura		36, 94		2
1.13. Arte/Escultura	25,	41, 82		3
1.4. Arte/Contemporáneo		23, 59, 65, 76		4
1.5. Arte/Religioso	8, 10, 15, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 48, 88	6, 7, 18, 26, 28, 30, 80, 90, 113	11, 47, 98	23
1.6. Arte/ Religioso, Etnología	10			1
1.7. Arte/ Religioso Historia/Arqueología		31		1
1.8. Arte e Historia/Arqueología		3	52	2
1.9. Arte, Historia/Arqueología, Etnología			57, 66	2
1.10. Arte/Cerámica		16, 46		2

Contenido	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
2.1. Historia Natural				
2.2. Historia Natural/Geología			74	1
2.3. Historia Natural/Zoología		60	64	2
2.4. Historia Natural/ Paleontología		28, 46	67, 69, 78, 123	6
2.5. Historia Natural/ Mineralogía		91,		1
3.1. Etnología	21, 33, 37, 39, 42, 53, 55, 77, 106, 112	96, 99, 116	50, 68, 79, 124	17
3.2. Etnología/Agricultura	35	81, 89, 102, 114	44	6
3.3. Etnología/Ganadería			122	1
3.4. Etnología/Forja			101	1
3.5. Etnología/Oficios	109,			1
3.6. Etnología/Cerámica	34	117		2
3.7. Etnología/ Religión-creencias	93, 121,			2
3.8. Etnología/Fiesta		13		1
3.9. Etnología/Juegos	103		95	2
3.10. Etnología, Historia/ Arqueología, Historia Natural			56	1
4.1. Historia general			38	1
4.2. Historia/Arquitectura	97			1
4.3. Historia/Biografía	71, 75	5, 25, 86, 119		6
4.5. Historia/Arqueología ¹⁶⁷	40	23, 87, 100, 104, 115, 118, 120		8
4.6. Historia/Arqueología, Arte general	2	58	63	3
4.7. Historia/Arqueología, Etnología	1		12	2
4.7. Historia/Arqueología, Arte general, Etnología				
4.8. Historia/Ejército		14		1
5.1. Ciencia y Técnica		85		
5.2. Ciencia y Técnica/Pesca	49			1

167. Incluimos los Museos de Arqueología en los Museos de Historia. No insistiremos en lo viciado del término, ya que la arqueología es una disciplina práctica, un método aplicado a una etapa de la historia y los museos de arqueología deben tener como meta primordial hacer historia utilizando los recursos materiales del periodo que tratan. En propiedad deberíamos hablar de Museos de Antigüedad, pero conservamos el nombre de Arqueología para no introducir mayores confusiones en el panorama museístico.

Contenido	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
6.1. Ciencias Sociales	84			1
7.1. Comercio y Comunicaciones		111		1
8.1. Parque/ Cultural	70, 108		43, 73, 105, 107, 108	7
8.2. Parque /Natural	4	32		2
	39	51	28	118

Se distinguen así:

3.1. Secciones específicas de Arqueología en los museos provinciales o en las formas especializadas o monográficas, conviviendo en otros centros la arqueología con los restos artísticos y los etnológicos de forma subsidiaria y sin obedecer a criterios museológicos.

3.2. Otro tanto ocurre con los fondos artísticos que alternan con los etnológicos en algún caso de la misma forma subsidiaria y evidenciando los mismos problemas de planificación y entendimiento de las colecciones.

3.3. Los museos etnológicos se encuentran, numéricamente, en el primer puesto, siendo una de las realidades patrimoniales que mejor ha sensibilizado a nuestras poblaciones que han visto en este legado un lazo inmediato con su pasado tradicional (entre otros criterios) y protegiendo de forma “natural”, un importante patrimonio escasamente atendido desde la propia administración (central y autónoma), que ha reglamentado de forma activa las investigaciones arqueológicas, por ejemplo, pero que no ha marcado ninguna pauta en el terreno del patrimonio etnográfico, con raras excepciones como la balear o la comunidad cántabra¹⁶⁸.

3.4. Los centros artísticos dedicados al arte sacro, siguen a los etnológicos, numéricamente, correspondiendo su densidad sobre todo a las instituciones parroquiales, deseosas de mostrar su rico patrimonio de forma organizada.

En la misma vertiente el arte contemporáneo ha visto la aparición de una serie de centros, ligados en ocasiones a la obra de un artista (Serrano, Gargallo, Albiac, Marín Bosqued...) transmitida mediante legado o donación, así como la presencia y desaparición de colecciones institucionales (Diputación Provincial de Zaragoza, Ayuntamiento de Huesca) que han intentado buscar un hueco en el panorama museístico, mediatizado en este sentido durante muchos años por los proyectos de un Museo de Arte Contemporáneo de carácter generalista que animase el panorama regional.

3.5. Las Ciencias Naturales presentan también una ligera nómina de centros de carácter muy desigual en cuanto a presentación, características y dependencia

168. VALVERDE MERINO, J. L., 1998, 120 ss.

administrativa, formados a partir de colecciones didácticas los unos y ligados al territorio en los otros.

3.6. Los museos de tipo histórico en su concepción se ligan por una parte a personajes relevantes, como la Casa-Museo de Goya, constituyendo manifestaciones en las que confluyen los recientes centros de interpretación en torno a otros personajes regionales (Miguel Servet, Museo claretiano, la Dolores, Ramón y Cajal...) y por lo tanto con planteamientos ciertamente diversos casi siempre apoyados en formas cercanas al homenaje al artista y buscando la recreación histórica y los valores nostálgicos en muchas ocasiones como fórmulas museísticas¹⁶⁹.

4. Exigencias a tener en cuenta para cada una de las modalidades de museo

Definidas las líneas territoriales y de contenido que anteceden, convendría amoldar el crecimiento desorganizado de nuestros museos y exposiciones permanentes, a una planificación que concentrase los recursos en torno a las formas que desde el punto de vista administrativo comienzan a configurar el territorio aragonés en forma de comarcas. Son estos aspectos en los que insistimos en su lugar y no seremos ahora reiterativos¹⁷⁰.

5. Realidad de los museos aragoneses y carencias de los mismos

5.1. El lenguaje arquitectónico

No es lugar ahora para hacer una síntesis histórica de los museos aragoneses, desde el punto de vista de la arquitectura, imagen, cometidos o desarrollo. En nuestro territorio, excluida alguna aportación reciente, falta por completo la arquitectura específica de museos, puesto que tradicionalmente nuestros centros se han venido albergando en edificios históricos, no concebidos con dicha finalidad, salvo el Museo de Zaragoza que abre el camino con su arquitectura regionalista en el año 1908. Las creaciones posteriores se han basado en reformas de casas nobles (Museo Juan Cabré), palacios señoriales (Museo Camón Aznar), readaptaciones de edificios religiosos o de la arquitectura histórica civil (Casa de la Comunidad de Teruel, Universidad Sertoriana de Huesca)..., de forma que la arquitectura no ha podido incorporar nuevos edificios que como monumentos urbanos mejorasen y dieran una imagen de modernidad y actualidad a nuestros edificios dedicados a museos.

169. Así se explica la proliferación de casas-museo en todo el mundo (BEAZLEY, M., BRYANT, R., GALEI, I., 1993, *passim*) o en España (el número monográfico de la Revista de Museología, n.º 14, 1998, especialmente LORENTE LORENTE, J.P., 1998, 30 ss.).

170. BELTRÁN LLORIS, M., 1990, p. 227 ss.

El lenguaje museográfico consecuentemente ha estado en la adaptación de interiores, la rehabilitación de espacios no concebidos como tales o la creación de formas museísticas estrechamente ligadas a restos monumentales de carácter arqueológico¹⁷¹, conservados en el subsuelo y por lo tanto, salvo excepciones, con escasas incorporaciones de la arquitectura actual a nuestro panorama, de forma análoga a lo ocurrido especialmente en Italia¹⁷².

Entre las novedades hemos de mencionar la adaptación de las naves de los antiguos talleres del Hospicio Provincial llevada a cabo por Pérez Latorre, para albergue del Museo Pablo Serrano, a partir de sugestivos volúmenes de hormigón que encierran la estructura original, rodeada y suavizada por una lámina de agua y que constituyen lo más original de la arquitectura museística aragonesa hasta la fecha¹⁷³.

Ello ha proporcionado una arquitectura muda desde el punto de vista de la comunicación visual y con entornos que el público ha identificado siempre con ambientes del pasado, escasamente relacionados con el mundo presente. La “ausencia” de una arquitectura museística es la causa fundamental de la falta de una imagen cultural bajo la forma del museo, como se ofrece en otros ámbitos. Por otra parte el despliegue manifestado en las exposiciones temporales, rara vez se ha incorporado en el proceso de renovación de nuestras instituciones, provocando un evidente desinterés hacia las mismas.

Si los problemas son grandes en el lenguaje arquitectónico, no lo son menos en la elección de la tipología museística que deben adoptar las distintas comunidades, que deberían estudiar, fuera de modelos que hoy no tienen sentido (p. e. la vieja fórmula de los museos provinciales), las propuestas mejor enraizadas en las posibilidades sociales y en su mantenimiento y desarrollo futuro.

5.2. El Museo dentro del Museo ¿Se entiende?

Los múltiples problemas que aquejan a nuestros museos pueden estar en la base de la distancia existente entre nuestras instituciones y la sociedad usuaria.

En el análisis de nuestros museos en el año 1990¹⁷⁴, calificábamos el 30% como suficiente en niveles de entendimiento, el 10% como idóneo y el 60% como deficiente, siendo muy deficiente el sistema en las denominadas exposiciones permanentes. Aunque hoy se ha modificado esta situación, sobre todo en los centros

171. La intervenciones en los restos arqueológicos de Zaragoza (foro, termas, puerto fluvial), entre los que destaca el acceso, atractivo y personalísimo y ya incorporado al contexto ambiental del prisma de entrada al Foro, obra de J. M. Pérez Latorre.

172. BAIRATI, E., 1985, 13 ss.

173. A este autor se debe también la primera fase del conjunto de la Colonia *Celsa*, resumida en la zona de reservas y edificio de servicios, dependiente del Museo de Zaragoza, así como la adecuación interior de la Casa de Albarracín, sección también del mismo museo.

174. BELTRÁN LLORIS, M., 1990. 158 ss.

de más reciente creación¹⁷⁵, desde el punto de vista del programa museológico encontramos todavía graves problemas de entendimiento, que empiezan en los “museos provinciales”.

Es conocida la historia del proceso de formación de nuestros museos provinciales a partir de colecciones arqueológicas, artísticas y etnológicas, cuya eficacia expositiva en función de un discurso unitario resulta difícil de conseguir, precisamente porque parte de sus contenidos se aleja del concepto territorial que venimos defendiendo y resulta difícil su inserción en una línea continua reconocible por el visitante/usuario¹⁷⁶: arqueología y bellas artes emplean lenguajes distintos. La primera caminando hacia un museo de historia de la cultura o la civilización, la segunda empeñada exclusivamente en la eficacia estética de los objetos. La primera sin desdeñar ningún objeto desde su valor como documento histórico, la segunda atendiendo a la calidad y “valor” artístico de la “obra de arte”¹⁷⁷. La propia procedencia territorial de los objetos para la primera y la más heterogénea para los fondos de bellas artes, multiplica las dificultades y lleva a posiciones irreconciliables y discursos opuestos que confunden al visitante.

No falta quien, con buen criterio, defiende la supervivencia de los museos de Bellas Artes con las energías innovadoras del arte contemporáneo. Habida cuenta de que en muchas ocasiones éstos museos no pueden, con escasos recursos, recuperar el tiempo pasado, sean al menos capaces de incorporar el tiempo presente¹⁷⁸, dotándolos a la vez de sentido didáctico en el devenir de la historia del Arte.

Tendríamos que perder el miedo al cambio y ser capaces, siguiendo al maestro Kenneth Hudson, de hacer museos de historia social, superando las dicotomías entre museos de arqueología y bellas artes, o bellas artes y arte contemporáneo.

5.3. ¿Que salud tienen nuestros museos?

No repetiremos ahora todos los baremos de análisis que manejamos en el Plan de Museos del año 1990¹⁷⁹. Los estudios de estas situaciones en otras comu-

175. Véase el registro cronológico de museos.

176. Sobre el museo de Zaragoza: BELTRÁN LLORIS, M., 1991, 152 ss., las bellas artes, 157 ss. Problemas de índole económica, criterios de racionalización de recursos y otras excusas están en la base justificativa de esta amalgama de objetos que mantienen nuestros centros provinciales.

177. GARCÍA BASCÓN, A.J., 1998, 88 ss.

178. GARCÍA BASCÓN, A. J., 1998, 91.

179. 1. Titularidad.

2. Clasificación territorial.

3. Instalaciones.

4. Sistema de exposición.

5. Colecciones.

6. Organización interna.

7. Personal.

nidades no han ofrecido resultados especialmente alentadores, ofreciendo en la mayor parte de los casos una continuidad forzosa de nuestras instituciones¹⁸⁰ y perpetuando las mismas carencias en instalaciones, concepción de inmuebles, falta de programas museológicos, niveles organizativos incoherentes, carencias de personal, ausencia de planes investigadores y problemas añadidos en la conservación-restauración, programas inconsistentes de difusión y animación¹⁸¹, ausencia de ámbitos específicos de actividades temporales (como en el Museo de Zaragoza)¹⁸², escasos catálogos y guías, problemas de acceso, desconocimiento de nuestros visitantes, inaplicación de la ley....

Convendría matizar los aspectos económicos y de gestión de nuestros centros. Así los estudios de público evidencian cada vez más, por ejemplo, que el público espera tiendas¹⁸³ de mayor calidad y mejores presentaciones. La tienda es un vehículo insuperable de comunicación, investigación y difusión cultural¹⁸⁴ y como tal hay que enfocarla¹⁸⁵. Este aspecto debe ser potenciado de forma regular en los museos aragoneses, deficitarios.

Igualmente, frente a la política de exposiciones multimillonarias, cabría la posibilidad de racionalizar los medios económicos para conseguir mejoras en las instalaciones permanentes o casi permanentes de los museos. Una adecuada planificación museística evitaría inversiones inútiles mientras subsistan las carencias crónicas de nuestros museos.

6. *El futuro. Plan de acción y Proyectos*

No está de más observar, brevemente, los proyectos enunciados hasta el momento presente en la comunidad, atendiendo a formas museísticas (fig. 14) o a los Centros de Interpretación/Visitantes (fig. 15):

8. Investigación.

9. Conservación-restauración.

10. Difusión y animación.

11. Los usuarios.

12. La Financiación.

180. Así en el análisis de los museos andaluces (GARCÍA BASCON, A. J., 1998, 89).

181. Sobre las actividades de las áreas de Educación y Difusión de los museos aragoneses, pueden verse los trabajos generales de EXPÓSITO SEBASTIÁN, M., DE LA HORRA, A., ROJAS, M.I., 1992, 199 ss.; BLANCO, T., 2001, 137 ss., parcial en sus conclusiones, y para el Museo de Zaragoza, BELTRÁN LLORIS, M., 2001, 258 ss.

182. BELTRÁN LLORIS, M., 2001, 247.

183. PIQUER GARCÍA, M.J., 1999, 84 ss.

184. Reglamento de Museos de titularidad estatal, art. 24.

185. NORRIS, S., 1997, 39 ss.; ROMERO, P., 1994, 34.

MUSEOS Y CENTROS AFINES. PROYECTOS



Figura 14.



Figura 15.

	TIP.	1848	1900	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2001
Huesca	M/Ep					0				0	5	14	16
	Ci										0	4	4
Zaragoza	M/Ep					1				1	6	26	28
	Ci										1	7	14
Teruel	M/Ep					0				0	4	11	14
	Ci										0	8	8
	M/Ep					1				1	15	51	58
	Ci										1	19	26

Resultan en total 58 proyectos de museos y exposiciones permanentes y 26 Centros de Visitantes, cifra elevada que corresponde a los siguientes criterios de contenidos:

– Museos/exposiciones permanentes. Proyectos.

Contenido	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
1.1. Arte				
1.4. Arte/Contemporáneo	7, 9, 10	13, 18	9	6
1.5. Arte/Religioso		1, 12, 21, 25		4
1.9. Arte, Historia/ Arqueología, Etnología		14		1
2.1. Historia Natural	14	23		2
2.2. Historia Natural/Geología			1	1
2.4. Historia Natural/ Paleontología			10, 13, 14	3
2.8. Historia Natural/ Paleontología, Biología...		9		1
3.1. Etnología	1, 3, 4	2	3, 4	6
3.11. Etnología, Ciencias y Técnicas			5	1
3.12. Etnología/Transporte	5			1
3.14. Etnología/Textil	8			1
3.2. Etnología/Agricultura	6, 12		6	3
3.6. Etnología/Cerámica	13		7	2
3.7. Etnología/ Religión-creencias		28	11	2
3.8. Etnología/Fiesta		24		1
4.1. Historia general	15	17, 20		3
4.10. Historia/Educación	16			1
4.3. Historia/Biografía		10, 26	8	3

Contenido	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
4.4. Historia/Conmemorativo		11		1
4.5. Historia/Arqueología	2	3, 4		3
4.7. Historia/ Arqueología, Arte general, Etnología		6	2	2
4.9. Historia ciudad		30		1
5.1. Ciencia y Técnica	11	29		2
5.3. Ciencia y Técnica/Agua		16, 27		2
7.2. Comercio y Comunicaciones/ Numismática		8, 19		2
	16	28	14	58

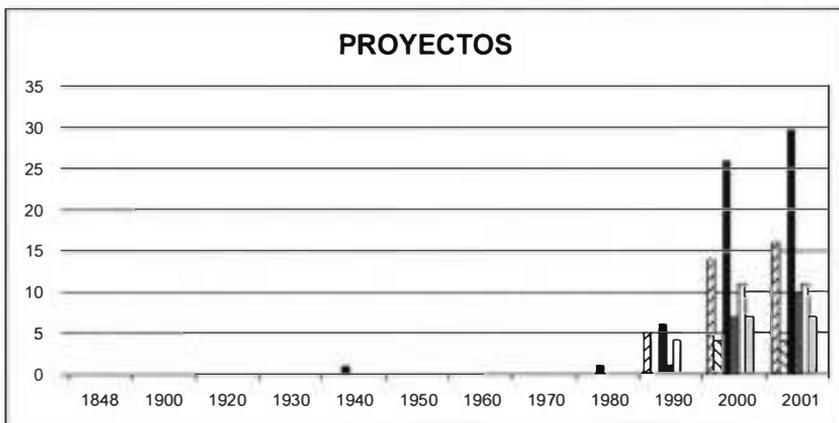
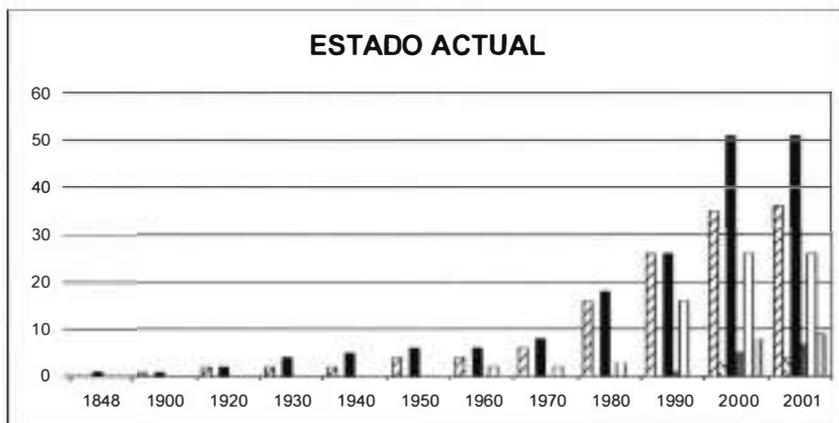
– Centros de Visitantes. Proyectos.

Contenido	Huesca	Zaragoza	Teruel	Total
1.1. Arte		9	1	2
1.1.2. Arte/Historia Natural	1			1
2.1. Historia Natural		2	2	2
2.3. Historia Natural/Zoología			4	1
2.9. Historia Natural/Botánica			6	1
3.1. Etnología			3	1
3.2. Etnología/Agricultura		13		1
3.8. Etnología/Fiesta		11, 14	8	3
3.13. Etnología/Vivienda			5	1
4.1. Historia general		10		1
4.2. Historia/Arquitectura	2			1
4.3. Historia/Biografía	4	1, 8, 12		4
4.4. Historia/Conmemorativo	3	4, 6, 7		4
4.9. Historia ciudad		3, 5		2
5.1. Ciencia y Técnica			7	1
	4	14	8	26

Basta analizar las propuestas existentes (fig. 16) para comprobar la corrección de algunas tendencias, frente al continuismo en la programación de otras, en cuyo detalle, por razones obvias de espacio no entraremos ahora.

Es evidente que la indefinición de algunos de los proyectos, simplemente enunciados, provoca noticias contradictorias en los medios de difusión, como ocurrió inicialmente con el Museo de la Historia de la Ciudad, de Zaragoza, pre-

Museos / Exposiciones permanentes. Centros de Interpretación



Huesca	▨	Museos / Exposiciones Permanentes
	▩	Centros de interpretación
Zaragoza	■	Museos / Exposiciones Permanentes
	■	Centros de interpretación
Teruel	□	Museos / Exposiciones Permanentes
	□	Centros de interpretación

Figura 16.

sentado, ya como un Museo en si mismo, ya como un centro de interpretación de la ciudad¹⁸⁶.

Hay un intento en algunas áreas de crear conjuntos imbricados y directamente relacionados con el territorio, como puede ser el conjunto paleontológico de Teruel, que junto con un Museo central, contaría con una red subsidiaria de centros de interpretación en los principales yacimientos de la provincia. En este sentido el tirón que está provocando en la demanda de los visitantes el Centro de Dinópolis¹⁸⁷ parece capitalizar la aparición complementaria de los centros o subse-des de Galve¹⁸⁸, Peñarroya de Tastavins, Rubielos de Mora (en torno al yacimiento denominado Konservat-Lagerstätten), Albarracín (Sala del Mar Jurásico) y Concud (vertebrados del Mioceno) entre otros.

7. Propuesta de organización

Quizá una de las carencias más graves se sitúa en la ausencia de los museos comarcales que deberían no solo promocionarse, sino dotarse de los elementos mínimos de dignidad museográfica, dentro de un programa elástico que permita reciclar las iniciativas existentes con generosidad y visión de futuro.

No es necesario configurar un modelo de museo aragonés, institución que ha de acompañarse al paso de los tiempos y de las necesidades. Debemos aceptar los modelos existentes (museos de ciudad, museos de campo...) y conseguir que la necesaria vertebración de nuestros centros permita introducir encanto y sugestión en los ciudadanos hacia nuestras instituciones, cuya tipología de base parece definirse de acuerdo con las siguientes modalidades:

1. Museos.
2. Exposiciones permanentes¹⁸⁹.

186. Situando su ubicación en el cuartel de Pontoneros por la propia concejalía de cultura (AGUERRI, G., 2001, 35) o bien en el cuartel de San Agustín por el propio ayuntamiento de la ciudad (MARTÍNEZ ALFONSO, C., 1999, 17; el plan de dicho Centro en GARCÍA, M., 2001, 22.). El Centro se articulará en torno a nueve salas de exposición temática (Dedicadas al agua, los caminos, los mercados, el gobierno de la ciudad, la ciudad de las ciudades, los monumentos, la gente, la ciudad del conocimiento y las celebraciones.) que interpretarán diversos contenidos con soportes interactivos, audiovisuales y otros elementos complementarios. Está también previsto un espacio específico adjunto destinado a Museo de los Sitios (Antiguo Palacio del Marqués de Lazán).

187. GUERRA, P., 2001, p. 12. No está definido el nombre real del establecimiento, "Centro o Conjunto Temático" ("Centro de Ocio" mejor) ó Museo Paleontológico de Teruel (ROYO TORRES, R., COBOS PERIAÑEZ, A., s/a), en realidad dos unidades agrupadas bajo el mismo nombre. ROYO, R., LIÑAN, E., 2001, 374 ss.

188. TOQUERO, A., 2001, p. 35.

189. No insistimos ahora en las condiciones que deben fijarse para esta modalidad, que jugarán en torno a la dependencia (comarcal, provincial...), mantenimiento económico, personal, instalaciones, criterios de seguridad, conservación física, servicios asociados, horas mínimas de apertura (Valencia: 1 hora/semana; Navarra: 3 hora/semana), mantenimiento de inventarios, etc.

3. Ecomuseos/Parques Culturales y formas afines.

4. Centros de visitantes¹⁹⁰.

5. Monumentos históricos¹⁹¹.

El Decreto 56/1987 de 8 de mayo, dispuso de alguna forma los requisitos que debían reunir los centros museísticos para su incorporación al SMA, marcando unas cláusulas prioritarias¹⁹² (personalidad promotores, memoria explicativa, descripción inmueble, proyecto técnico, fondos, financiación, servicios museísticos, horarios, reglamento y normas...). Estas exigencias, que podrían ampliarse y definirse con más detalle¹⁹³, pretendían de alguna forma obtener garantías de permanencia, estabilidad y definición de la institución, abarcando en suma los aspectos de responsabilidad institucional por un lado, junto a los correspondientes a todos los apartados museológicos y su desarrollo museográfico.

La Comisión Asesora de Museos (tit. IV, art. 23a) tiene como cometido la información de las solicitudes y proyectos de creación de museos, siendo su papel básico en el análisis de las cláusulas anteriores, fase previa a su inscripción en el Registro de Museos.

Como continuación lógica de los requisitos exigidos en la creación de museos, deben hacerse constar unos deberes de los centros tras su reconocimiento, cuya evaluación continua permitirá mantener un cierto nivel de servicios al público y que pueden concretarse, como han definido algunas legislaciones autonómicas en el mantenimiento de las condiciones iniciales, que afectan a inventarios, registros, horario, acceso, inspección por la administración, suministro de datos estadísticos (actividades y servicios). La gestión fluida de estas relaciones contempla, según se ha dicho, la existencia de una serie de beneficios para los centros del SMA, que podrán situarse además en un calendario de necesidades según las carencias constatadas en la evaluación continua de los centros.

8. *Tipología territorial como base de la organización*

Ya hemos insistido en el territorio como marco de desarrollo en el que debe desarrollarse el servicio de nuestros museos. En este punto el esquema que hemos defendido desde el Plan de Museos del año 1990, se basa como estructura relacio-

190. Los mínimos estarán en niveles semejantes a los de las Exposiciones Permanentes, con detalle de los servicios ofrecidos a los visitantes, pero sin la exigencia de una dirección cualificada.

191. Deberán tener, como mínimo un itinerario de visita bien señalizado e informado, como previene la legislación navarra, que también insiste en los criterios de seguridad, aseo y un horario mínimo de 3 horas/semana (ZUBIAUR, F. J., 1997, 101).

192. Tit. I, art. 2.

193. Fijando por ejemplo los horarios mínimos por semana, insistiendo en la accesibilidad de los investigadores, marcando una exigencias de personal cualificado, con la presencia como mínimo de un técnico superior homologado, exigiendo una labor continuada de catalogación, investigación y conservación-preservación del patrimonio, modalidades de inventario y registros, etc.

nada en la figura del “Museo Provincial”, implicado en las nuevas tendencias y por supuesto lejos del paternalismo histórico que hemos visto desarrollarse, sino atendiendo a su capacidad de prestación de servicios por los equipamientos técnicos y de personal que mantienen y fundamentalmente porque no se puede reproducir, desde un punto de vista racional, la misma estructura costosa de estos centros en todo el territorio.

Desde un punto de vista real tendríamos que plantear la desiderata de que estos centros asuman el papel de prestación de servicios generales que deben desempeñar, eliminando sus carencias y tramando todo el territorio de la comunidad con base en los centros de Huesca, Zaragoza y Teruel¹⁹⁴, como principios reguladores de los planes generales de coordinación del Gobierno de Aragón. Esta combinación de centros provinciales y comarcales, reunidos en una misma política sería altamente rentable y su implicación y enraizamiento en el territorio, marcarían no solo las garantías del mantenimiento de nuestras instituciones, sino su futuro, acompasado a las demandas sociales.

En el conjunto del SMA es prioritaria la definición de una serie de redes, concebidas desde el punto de vista operativo y necesarias para garantizar el funcionamiento del sistema como tal. En este diseño se consideran todos los aspectos de cada museo debiendo apoyarse las iniciativas sobre todo en los museos de titularidad pública y en el papel territorial de los mismos.

9. Sistema de Museos de Aragón

Entre otros aspectos el denominado sistema de Museos de Aragón debería estar potenciado por varios criterios, firmemente definidos en un plan director de infraestructuras museísticas destinadas a la conservación y mejor difusión de nuestro patrimonio, siendo imprescindible como punto de partida, estimular el desarrollo administrativo y presupuestario desde un punto de vista realista, de los cauces legales existentes, ya que de otra forma todas las medidas adoptadas serán estériles¹⁹⁵.

El Sistema de Museos de Aragón debe plasmar y desarrollar las intenciones más avanzadas de la concepción museística: un espacio para el diálogo, la política cultural, el intercambio de ideas, el progreso social y en definitiva una expresión

194. Este centro dispone en su propio presupuesto ciertas cantidades destinadas al apoyo técnico y atención de determinados centros museísticos de la provincia de Teruel, dentro de las deficiencias que puedan presentar, en programación establecida por el propio Museo de Teruel, que asume así, a nivel provincial y dentro de su titularidad, capacidades coordinadoras del mayor interés en el desarrollo activo de la “red turolense”.

195. Basta una consulta a los trabajos de conjunto sobre la aplicación de la normativa legal para comprobar el sistemático incumplimiento por parte de los titulares de los propios preceptos legales emitidos (véase el trabajo colectivo: *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Santiago de Compostela, 1997).

de los objetivos culturales de la sociedad. La acción pública deberá encaminarse hacia la realización de una política cultural y museística, voluntariosa y adecuada. En caso contrario ni la mejor ley o reglamento serán útiles.

a. Promover y atender la estructuración museística del territorio, racionalizando los centros existentes, estudiando su idoneidad, reconvirtiendo los necesarios y fomentando ante todo los museos de tipo comarcal como recurso cultural de primer orden, según la tipología territorial admitida más arriba y atendiendo con especial interés a los territorios distinguidos por su mayor significado histórico o cultural.

b. Promoción de los principios de colaboración institucional, tanto entre la Administración Central y la Autonómica, como entre la administración autonómica y la local¹⁹⁶. Consideración específica de los centros eclesiásticos y privados para evitar cualquier tipo de exclusión de dichos museos. Potenciación de las relaciones con la empresa, la iniciativa privada, y las asociaciones sin finalidad de lucro, siempre que no se cuestione el interés público.

c. Fomento de los criterios de originalidad y especialización de los museos.

d. Incremento progresivo de las dotaciones de personal (el crecimiento ha sido prácticamente cero desde las transferencias en los museos de titularidad estatal).

e. Una política de formación continua de los cuerpos facultativos y otros cuerpos radicados en los museos aragoneses¹⁹⁷.

f. Programa de adquisición de fondos de acuerdo con las carencias definidas en los museos incluidos en el SMA, prestando especial interés a las graves lagunas que presenta la museología aragonesa, con un plan sistemático de recuperación de fondos etnográficos y la potenciación de dichas secciones en los centros provinciales.

g. En un mayor nivel de carencias se sitúa el patrimonio correspondiente al equívoco término de “arqueología industrial”, en el cual es también absolutamente necesario intervenir, creando líneas de actuación como se ha apuntado en otras comunidades¹⁹⁸.

196. CASTELLANO GAMEZ, M., SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J.A., 1996, 94 ss. La Ley de Patrimonio 6/85 de 25 de julio en su art. 4, insiste en la responsabilidad de los ayuntamientos en la difusión de los valores culturales propios del Patrimonio Histórico y sobre todo la adopción de medidas para su preservación.

197. Delimitados unos campos de conocimiento obligado, deberían promocionarse los mecanismos apropiados para garantizar los conocimientos de museología que deberían ponerse al día sistemáticamente en cuanto se refiere a los técnicos superiores según los programas normalizados existentes de museología: 1. Museología y Museografía; 2. Organización y gestión; 3. Arquitectura y Museos; 4. Las colecciones. Principios generales; 5. Conservación y tratamiento de las colecciones; 6. El público del museo; 7. La investigación; 8. La presentación y la exposición; 9. Tipología de Museos; 10. Legislación museística; 11. Organización y Gestión; 12. La ética profesional.

198. Valencia: AGUILAR CIVERA, I., 1997, 118 ss.; Cataluña: CASANELLES I RAHOLA, E., 1997, 125 ss.; Andalucía: SOBRINO SIMAL, J., 1997, 130 ss.

h. Inventario sistemático e informatizado de todos los fondos depositados en los museos del SMA, de acuerdo con un programa que contemple una base de datos normalizada, incluyendo tratamiento de imágenes, modos de gestión y acceso y transferencia normalizada entre los museos y el Departamento de Cultura del Gobierno de Aragón. Esta base será de uso público, salvo los aspectos de índole reservada.

i. Programa de conservación-restauración de los fondos de los Museos del SMA apoyado en el Centro de Restauración de Bienes Muebles de Aragón y en los centros propios de los museos dotados.

j. Política de promoción y difusión social de los museos aragoneses. Debería basarse en los principios de acceso máximo a los museos (horarios) y el fomento de su visita y conocimiento reforzado por la creación de áreas de Difusión y Educación en los museos no dotados, así como por el fomento del asociacionismo en torno a los museos.

k. Gestión y atención de yacimientos arqueológicos o monumentos singulares (visita pública y museografía de los mismos) dependientes de los museos del Sistema. Recepción de fondos arqueológicos y dotación especial de áreas de estudio destinadas a las excavaciones practicadas en su ámbito natural.

l. Instalaciones museográficas tendentes a facilitar el acceso público, tanto a los objetos como a los medios de estudio y a las bases de datos. Este funcionamiento en red permitirá, homologando los sistemas descriptivos, la comunicación horizontal entre todos los museos aragoneses.

VI. Apéndice. Registros de museos y centros afines

1. Museos y Exposiciones Permanentes. Orden cronológico de aparición

Año	N.	Denominación	Localidad	Titular	N.P.	Contenido	Modalidad	Bibliografía
1848 (1836-1844) ⁹⁹	1	Museo de Zaragoza ²⁰⁰	Zaragoza	Estado-Diputación General de Aragón	Z 1	4.7. Historia/ Arqueología Arte general Etnología	Museo Provincial (M. 1990, 46) (M. 1999)	Beltrán, M., et alii, 1999; Cancela, M.L., 1999; Beltrán Lloris, M., et alii, 2000.
1873 (1844)	2	Museo de Huesca	Huesca	Estado-Diputación General de Aragón	H 1	4.6. Historia/ Arqueología Arte general	Museo Provincial (M. 1990, 17) (M.1999)	Donoso, R., 1968; Baldellou, V., et alii, 1999.
1913 (1842)	3	Real Soc. Econom. Aragonesa de Amigos del País	Zaragoza	R. Soc. Econom. Aragón. de Amigos del País	Z 2	1.8. Arte Historia/ Arqueología	Local Colección de arte (NO 1990)	Pasqual de Quinto, J., 1995, 193 ss.; Morales y Marrin, J.L., 1987, 542 ss.; Pasqual de Quinto, J., 1995, 193 ss.
1918	4	Parque Nacional Valle de Ordesa	Torla	Estado Ministerio de Agricultura-Ayto. Torla	H 2	8.2. Parque Natural	Parque Nacional (PN. 1990, 22)	Fernández Reyes, J., 1965; Sanz Pastor, C., 1986, 262.
1924	5	Casa de Goya	Fuendetodos	Municipal	Z 3	4.3. Historia/ Biografía	Local (M. 1990, 35)	Sanz Pastor, C., 1990, 617; Picazo, E., 1995, 267 ss.
1929	6	Capitular del Cabildo Metropolitano/Tapices	Zaragoza	Catedralicio	Z 4	1.5. Arte/ Religioso	Catedralicio (Ep. 1990, 48) (Ep. 1999)	Estella, E., 1940; Torra, E., 1995a, 223ss.; id. Torra, 1995b, 230 ss.; García, B., Gómez Moreno, A., 2001, 153 ss.

199. Las referencias cronológicas tienen la siguiente lectura: 1848: fecha de apertura del museo; (1836-1844): creación del museo sin apertura al público; 1945/1979/1994: sucesivos cierres y aperturas del centro; 1947-1967: cierre del museo.

200. Adoptamos la nomenclatura oficial de los centros, aunque se producen constantes modificaciones en las referencias de los museos, incluso en los reportajes más serios. El Museo de Huesca, p. e., aparece (ZILS, M., 2001, 29168, como Museo Arqueológico Provincial). Del mismo modo hemos escogido las fechas de apertura de los centros como tales, sin tener en cuenta las de su constitución anterior. El Museo de Zaragoza, como el de Huesca, se originan en fechas anteriores, sin que quepa en dicho momento aplicárseles la denominación de Museo. Otro tanto ocurre con la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (MORALES Y MARRÍN, J.L.L., 1981).

1939	7	Colegial -De los Corporales. Diocesano-	Daroca	Diocesano	Z 5	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (Ep. 1990, 33)	Esteban Lorente, J. F., 1975; id. 1995, 257 ss.
1945/ 1979/ 1994	8	Catedralicio	Roda de Isábena	Catedralicio	H 3	1.5. Arte/ Religioso	Catedralicio (Pr./Local 1990, 23)	Gaya Nuño, J. A., 1955, 292, Sanz Pastor, C., 1986, 260; Andrés, J.L., 1987; Buesa, D., 1995b, 85 ss.
1947-1967*	9	Museo de los Sitios	Zaragoza	Ministerio del Ejército Academia general Militar	Z 6	4.4. Historia/ Commemorativo	Local Museo (NO 1990)	Zapater, A., 2001, 8.
1950	10	Episcopal y Capitular de Arqueología Sagrada	Huesca	Diocesano	H 4	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (Ep. 1990, 15) (M 1999)	Lacarra, M.C., Morte, C., 1984; Rincón, W., 1995, 27 ss.; Barrios, M.D., 1995, 63 ss.; MARTÍNEZ, V., 2001, 3 ss.; Bueno, A., Requeno, J.C. 2001, 25 ss.
1955 ²⁰¹ (1940)	11	Catedralicio de	Albarracín	Catedralicio	T 1	1.5. Arte/ Religioso	Catedralicio (Ep. 1990, 49)	MARTÍNEZ, P., 1995, 115 ss.
1956	12	Museo de Teruel	Teruel	Diputación Provincial	T 2	4.7. Historia/ Arqueología Etnología	Museo Provincial (M. 1990, 68) (M. 1999)	Atrián, J., et alii, 1989; Atrián, P., 1995, 97 ss.; Sanz, F., 2001, 161 ss.
1961	13	Taurino	Calatayud	Privado Peña Taurina Bilibilitana	Z 7	3.8. Etnología/ Fiesta	Local (NO 1990)	Montón, P., 1995, 251 ss.
1962	14	Academia General Militar	Zaragoza	Ministerio del Ejército	Z 8	4.8. Historia/ Ejército	Local (Ep. 1990, 41) (Ep. 1999)	Ferrer, J., 1981, 2398; Colmenero, E., 1995, 203 ss.
1967 (1962)	15	Museo Diocesano- Catedralicio. Barbastro	Barbastro	Diocesano	H 5	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (M. 1990, 6) (M. 1999)	Iglesias, M., 1986, 199 ss.; 1994a, 45 ss.

201. En este año aparece el trabajo de GAYA NUÑO, J. A., 1955, que contabiliza solo dos museos en Huesca -p. 284 ss.- (El Arqueológico Provincial y el Catedralicio), cuatro en Zaragoza -p. 781 ss.- (Provincial de Bellas Artes, Diocesano, Parroquial de San Pablo y uno en Daroca, del Santísimo Sacramento).

1969	16	Etnológico	Muel	Particular	Z 9	1.1. Arte/ Cerámica	Local Colección (NO 1990)	Alvaro Zamora, M.I., 1991-1992.
1970 (1963)	17	Museo Diocesano	Jaca	Diocesano	H 6	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (Ep. 1990, 69) (M. 1999)	Gaya, J. A., 1955, 292; Beltrán, A., 1972, 24; Clavero, A.M., Sanz, F., 2001, 53 ss.; Herrero, M., 1936, 153 ss.
1971	18	Arte Sacro	Calatayud	Diocesano	Z 10	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (Ep. 1990, 30)	Borrás, G., López, G., 1975, 169 ss.; Sanz, C., 1990, 615.
1972	19	Parroquial	Aguero	Parroquial	H 7	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial (Ep. 1990, 2)	Gorria, J. A., 1987, 18; Galindo, L., 1995a, 35 ss.
1973	20	Expo. Permanente Parroquial –Colegiata de Alquezar–	Alquezar Antigua Colegiata	Parroquial	H 8	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial (Ep. 1990, 3)	Sanz, C., 1990, 290; Buesa, D., 1995, 37 ss.
1973	21	Museo Municipal.	Ansó	Municipal	H 9	1.1. Etnología	Local (NO 1990)	Sanz Pastor, C., 1986, 258.
1974	22	Museo Ansotano –Parroquial de Arte Sacro y Etnología–	Ansó	Iglesia	H 10	1.6. Arte/ Religioso Etnología	Local (Ep. 1990, 4)	Gorria Ipas, A.J., 1993; Buesa, D., 1995 a, 41 ss.
1974	23	Museo Arqueológico Municipal	Calatayud	Municipal	Z 11	4.5. Historia/ Arqueología	Local (Ep. 1990, 31) (Ep. 1999)	Martín Bueno, M., 1981, 2401; Galindo, J., 1995, 245 ss.
1974	24	Parroquial	Benabarre	Parroquial	H 11	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial (Ep. 1990, 7)	Gorria, J.A., 1987, 24; Sanz, C., 1990, 292; Calvera, E., 1995, 58 ss.
1975 (1967)	25	Escultura al Aire libre y Arte contemporáneo	Hecho	Municipal	H 12	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local (Ep. 1990, 11)	Calvo, C., 1981; Jarne, M.ª P., 1995, 65 ss.; Martínez, A., 2002, 60 ss.
1975	26	Parroquial	Carriena	Parroquial	Z 12	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial (Ep. 1990, 32)	Moliner, E., 1980, 136 ss.; Sanz, C., 1990, 616.
1975-1990*	27	Museo de Arte Contemporáneo del Alto Aragón	Huesca	Diputación Provincial	H 13	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local (NO 1990)	Arguis, S., Camón, J., s/a; Sanz, C., 1987, 255; Gorria, J., 1986, 27.

1976 (1975)	28	Museo Parroquial	La A Inmunia de Doña Godina	Parroquial	Z 13	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial (Ep. 1990, 27)	Allo, M. A., Mateos, A. J., 1987, 61-64; Gállego, M., Castillo, S., 1995, 239 ss; de los Ríos, L., 1998, 11 ss.
1976-1988*	29	Arte Contemporáneo	Vernela	Diputación Provincial	Z 14	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local (NO 1990)	Torralba, F., 1977, p. 8; Orus, D., 1989, 13; Calvo, J., et alii, 1991, 153 ss.
1977	30	Basilica de Nuestra Señora del Pilar	Zaragoza	Iglesia	Z 15	1.5. Arte/ Religioso	Catedralicio (Ep. 1990, 48) (Ep. 1999)	Torra, E., 1983, 421 ss.; Sanz, C., 1990, 609; Torra, E., 1995.
1978	31	Parroquial	Sos del Rey Católico	Parroquial	Z 16	1.7. Arte/ Religioso/ Historia/ Arqueología	Parroquial (Ep. 1990, 38)	Azpeitia, A., 1978, 95 ss.; Garces, M., 1995, 275 ss.
1978	32	Parque Natural de la Dehesa del Montcayo	Tarazona	Diputación General de Aragón	Z 17	8.2. Parque Natural	Parque Natural (PN.1990, 40)	Sanz Pastor, C., 1986, 541.
1979 (1978)	33	Museo de Artes del Serrablo SM	Sabiñánigo	Asociación Amigos del Serrablo, Municipal	H 14	1.1. Etnología	Local (M. 1990, 24) (M. 1999)	Buesa, D., Garces, J., 1980; Acin, J.L., et alii, 1988; id. 1995, 87 ss.
1979	34	Cerámica del Altoaragón	Bandalíes	Diputación Provincial Inst. de Est. Altoaragón.	H 15	3.6. Etnología/ Cerámica	Local (Ep. 1990, 5)	Sánchez Fisa, J., 1979, 310; D'O Rio, B., s/a.
1979	35	Anselmo Bui	Bleuca	Privado Particular	H 16	3.2. Etnología/ Agricultura	Local (Ep. 1990, 8)	Gorria, J., 1987, 17; Sanz, C., 1990, 293.
1979	36	Museo e Instituto de Humanidades Camión Aznar	Zaragoza	Privado Ibercaja	Z 18	1.3. Arte/ Pintura/ Escultura	Local (M. 1990, 42) (M. 1999)	Morales, J.L., 1991, 483 ss.; García, R., 2001, 139 ss.
1980 (1979)	37	Etnología	Lanaja	Asociación cultural "Despertad" y Parroquia	H 17	3.1. Etnología	Local (Ep. 1990, 19)	Gorria, J.A., 1987, 16; Acin, J.L., 1995a, 75 ss.
1980	38	Escolar de la Salle	Teruel	Iglesia	T 3	4.1. Historia Natural/	Local (Ep. 1990, 67)	P.M.A., 1990, 282.
1982	39	Municipal Fotográfico y Etnológico	Bielsa	Municipal Asociación Amigos de los valles de Bielsa	H 18	1.1. Etnología	Local (Ep. 1990, 9) (Ep 1999)	Escalona, J.M., 1995, 61 ss.; Negro, L., 2002, 60 ss.

1982	40	Exposición Arqueológica Permanente del Cinca Medio	Monzón	Centro de Estudios de la Historia de Monzón*	H 19	4.5. Historia/ Arqueología	Comarcal (NO 1990)	Gorria, J.A., 1987, 13; Centro de Estudios, 1995, 83 ss.
1982	41	Museo Pablo Gargallo	Zaragoza	Municipal	Z 19	1.3. Arte/ Escultura	Local (M. 1990, 43) (M. 1999)	Ordoñez, R., 1988; Pintre, m. A., 2001, 129 ss.
1983 (1982)	42	Museo Etnológico	San Juan de Plan	*Asociación Corro de Bailes, Diputación Provincial Municipal	H 20	3.1. Etnología	Local (Ep. 1990, 26)	Sanz, C., 1990, 299; Acin, J. L., 1995c, 91 ss.
1983	43	Parque Cultural	Molinos	Municipal	T 4	8.1. Parque Cultural	Parque Cultural (PC.1990,60) (Ep. 1999)	Castro, A., 1989, 35; Anónimo, 1990; Andres, M., 1995, 139 ss.
1983	44	Azafrán	Monreal del Campo	Municipal	T 5	3.2. Etnología/ Agricultura	Local (Ep. 1990, 62) (M. 1999)	Sanz, C., 1990, 553; Fuertes, M ^a , C., 1995, 141 ss.; González, T., 2001, 195 ss.
1983	45	Organo de Agüero	Agüero	Parroquial	H 21	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial (Ep. 1990, 1)	Sanz, C., 1990, 289; Galindo, L., 1995, 33 ss.
1983 (1902)	46	Paleontológico de la Universidad	Zaragoza	Ministerio de Educación y Ciencia	Z 20	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Regional (Ep. 1990, 45) (Ep. 1999)	Gonzalo, J. C., 1987, 241; Liñan, E., 1995, 199 ss; id., 1997, 288.
1984	47	Museo Diocesano	Tuel	Diocesano	T 6	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (M. 1990, 66) (M. 1999)	Martínez, P., 1987, 209 ss.; id. 1995, 109 ss. Sanz, C., 1990, 552.
1984	48	Rural	Laspaútes	Parroquial	H 22	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial (Ep. 1990, 20)	Sanz, C., 1990, 296; Rincón, W., 1995, 81 ss.
1985	49	Pedagógico del mundo de la Pesca	Huesca	Asociación Amigos de la pesca	H 23	5.2. Ciencias y Técnicas/ Pesca	Local (Ep. 1990, 16)	PM.A., 1990, 237 ss.
1985	50	Etnología Municipal	Mora de Rubielos	Municipal	T 7	3.1. Etnología	Local (Ep. 1990, 61)	Ferrer, J., 1986, 7; López, A., 1995, 143 ss.

1986	51	Museo del Dibujo "Castillo de Larrés" SM	Larrés	Amigos del Serrablo	H 24	1.2. Arte/ Dibujo	Local (M. 1990, 25) (M. 1999)	Garces, J., 1986, 24 ss.; Garces, J., et alii, 1986; AA.VV. 1997; Fuentes, B., 2001, 69 ss.
1986 (1982)	52	Municipal	Mas de las Matas	Asociación "Grupo de Estudios Masinos"	T 8	1.8. Arte Historia/ Arqueología	Local (Ep. 1990, 59) (M. 1999)	MARTÍN, A., 1987; id. 1995, 135 ss.
1986	53	Etnológico de Casa Mazo	Hecho	Municipal	H 25	3.1. Etnología	Local (Ep. 1990, 12)	Corria, J.A., 1987, 11; Acín, J.L., 1995, 67 ss.
1986	54	Museo de la Torre Nueva	Zaragoza	Privado	Z 21	4.4. Historia/ Commemorativo	Local (NO 1990)	Centellas, R., 1995a, 207 ss.
1986	55	Etnológico	Fonz	Municipal	H 26	3.1. Etnología	Local (Ep. 1990, 13)	P.M.A., 233 ss.
1987	56	Etnografía Municipal	Manzanera	Municipal	T 9	3.10. Etnología Historia/ Arqueología Historia Natural	Local (Ep. 1990, 58)	Castro, A., 1987, 32; MARTÍNEZ, J., e I., 1990, 17 ss.; Roqueta, R., 1995, 133 ss.
1987	57	Juan Cabré	Calaceite	Diputación General de Aragón	T 10	1.9. Arte Historia/ Arqueología Etnología	Local (M. 1990, 54) (M. 1999)	Cancela, M.L., 1987, 238 ss.; Hernandez, M.A., 1995, 129 ss.; Santabábara, C., 2001, 175 s.
1987	58	Municipal y Comarcal de	Daroca	Diputación Provincial. Centro de Estudios Darocenses, Municipal	Z 22	4.6. Historia/ Arqueología Arte	Comarcal (Pr. 1990, 70)	Corral, J. L., 1995, 263 ss.
1987	59	Virgilio Albiac	Fabara	Municipal	Z 23	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local (Ep. 1990, 34)	Domenech, F.J., 1995, 265 ss.
1987	60	Las aves de	Gallocanta	Diputación Provincial	Z 24	2.3. Historia Natural/ Zoología	Local (Ep. 1990, 36)	Caballu, M., 1995, 269 ss.
1987/ 1991	61	Pablo Gargallo	Maella	Municipal	Z 25	4.3. Historia/ Biografía	Local (Pr. 1990, 37)	Ortega, J., 1987; Alava, A., 1990; Candial, E. 1991, p. 3.

1989	62	Grabado de Goya	Fuendetodos	Municipal	Z 26	1.2. Arte/ Grabado	Local (M. 1990, 35) (M. 1999)	Sanz, C., 1990, 618; Picazo, E., 1990.
1989	63	Taller de Arqueología	Acañiz	Diputación Provincial Inst. Est. Turolesenses, Municipal	T 11	4.6. Historia/ Arqueología	Local (Ep. 1990, 51) (1999: taller)	Benavente, J.A., 1995, p. 123 ss.
1989	64	Entomología del Ayuntamiento de	Bronchales	Municipal	T 12	2.3. Historia Natural/ Zooología	Local (Ep. 1990, 53)	P.M.A., 1990, 268 ss.
1990	65	Museo Contemporáneo Hispano-Mexicano	Alagón	Municipal	Z 27	1.4. Arte/ Contempor.	Local (NO 1990)	Gil, M. C., 1990; id. 1995, 237 ss.
1990	66	Museo de la Ciudad Martín Almagro	Albarracín	Municipal	T 13	1.9. Arte Historia/ Arqueología Etnología	Local Pr.M., 1990, 50 (M. 1999)	Casals, J., 1995, 119 ss.
1990	67	Exposición Paleontológica	Ortiuela del Tremedal	Municipal	T 14	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Local (Ep 1990, 63)	Marcet, M. A., 1995, 145 ss.
1990	68	Etnológico	Robres	Municipal	T 15	3.1. Etnología	Local Ep (NO 1990)	Pérez, C., Oliván, P., 1990, 4 ss.
1990	69	Paleontología	Josa	Municipal	T 16	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Local (Ep 1990, 57)	P.M.A., 1990, 270 ss.
1991	70	Parque Cultural del río Vero	Colungo, Bárcabo, Adahuesca, Alquezar	Municipal, Diputación General de Aragón	H 27	8.1. Parque Cultural	Parque Cultural	Juste, N., 1998, 61; Juste, N., Baldellou, V., 1999.
1992	71	Mártires Claretianos	Barbastro	Iglesia Misioneros Claretianos	H 28	4.3. Historia/ Biografía	Local Ep	Fernandez, M.P., 1995, 51 ss.
1992	72	Exposición Longino Navás	Zaragoza	Universidad	Z 28	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Local Ep 1999	Díaz, M.A., et alii, 1999, 68.

1992	73	Parque Cultural de Albarracín	Albarracín	Municipal, Diputación General de Aragón	T 17	8.1. Parque Cultural	Parque Cultural	Collado, O., 1998, 41 ss.; Sierra, I., 2001, 177.
1993	74	Parque Geológico	Aliaga	Municipal	T 18	2.2. Historia Natural/ Geología	Parque Cultural	Heraldo, 1994, 30
1993	75	Museo Claretiano	Barbastro	Iglesia Misioneros Claretianos	H 29	4.3. Historia/ Biografía	Local Ep	Fernández, M.P., 1995a, 55 ss.
1993-1996-1997	76	Marin Bosqued	Aguarón	Municipal	Z 29	1.4. Arte/ contemporáneo	Local Ep	Anónimo, 1997; Marco, J., 1998, 14.
1994	77	Etnología	Aragües del Puerto	Municipal	H 30	3.1. Etnología	Local Ep	Rebollo, M., 1994, 13-14.
1994	78	Paleontología	Galve	Municipal	T 19	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Local (Ep 1999)	Díaz, M., et alii, 1999, 36; Toquero, A., 2001, 35 ss.
1994	79	Vino el Trasiego	San MARTÍN del Río	Privado	T 20	3.1. Etnología	Local (Ep 1999)	Díaz, M.A., et alii, 1999, 40.
1994	80	Museo catedralicio	Tarazona	Catedralicio	Z 30	1.5. Arte/ Religioso	Catedralicio Ep	Centellas, R., 1995, 278 ss.
1994	81	Vino denominación de origen Campo de Borja	Vera de Moncayo	Privado Consejo regulador vino d. o. Campo de Borja	Z 31	3.2. Etnología/ Agricultura	Local (Ep 1999)	Díaz, M.A., et alii, 1999, 54; ARGUILÉ, C., 2001, 42 ss.
1994	82	Pablo Serrano	Zaragoza	Diputación General de Aragón	Z 32	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local (Pr. 1990, 44) (M. 1999)	Lasala, J. L., 1995, 189 ss.; Domingo, E. M., et alii, 2001, 93 ss.
1995	83	Diocesano	Albarracín	Diocesano	T 21	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (M. 1999)	Montero, F., 1995, p. 30; Franco, L., 1995, 2 ss.; Carretero, R., 2001, 185 ss.
1995	84	Pedagogía	Huesca	Ministerio de Educación	H 31	6.1. Ciencias Sociales/ Pedagogía	Local (Ep 1999)	
1995	85	Electricidad	Murillo de Gállego	Privado	Z 33	5.1. Ciencia y Técnica	Local (Ep 1999)	R.M., 1995, 6.

1995	86	Martínez Soria	Tarazona	Municipal, Diputación Provincial	Z 34	4.3. Historia/ Biografía	Local Ep	Banzo, M., 1995, 36.
1995	87	Foro de <i>Caesaraugusta</i>	Zaragoza	Municipal	Z 35	4.5. Historia/ Arqueología	Local (M. 1999)	Aguarod, M.C., 1997, 287 ss; Jiménez, A., Recio, R., 1999, 114 ss.; Cerdán, B., et alii., 2001, 105 ss.
1996	88	Parroquial	Almudévar	Parroquial	H 32	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial Ep	Heraldo, 1996, 25
1996	89	Casa de la Viña y del Vino	Cariñena	Privado Consejo regulador vino d. o. Cariñena	Z 36	3.2. Etnología/ Agricultura	Local (Ep 1999)	Sabio, A., 1997a, 288; Oliveros, A., 1996, p. 10; Marco, J., 1998, 10.
1996	90	Parroquial	Tauste	Parroquial	Z 37	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial Ep	Zapater, A., 1996, 37.
1996	91	Museo de mineralogía	Zaragoza	Iglesia Colegio María Rosa Molás	Z 38	2.5. Historia Natural/ Mineralogía	Local Colección	Heraldo, 1996.
1996-1997*	92	Museo de trenes y juguetes antiguos	Zaragoza	Privado	Z 39	3.9. Etnología/ Juegos	Local Ep.	Anónimo, 1996; Aguerri, G., 1997, 40.
1996	93	Brujería	Tella	Municipal	H 33	3.7. Etnología/ Religión	Local Ep	Archivo MZ
1997	94	Espacio Goya Ibercaja	Zaragoza	Privado	Z 40	1.3. Arte/ Pintura	Local Ep	Archivo MZ
1997	95	de los Juguetes	Albarracín	Fundación E. Castellano	T 22	3.9. Etnología/ Juegos	Local (Ep 1999)	Fuertes, P., 1997, 21
1997	96	Etnológico del Valle Medio del Ebro	Belchite	Municipal	Z 41	3.1. Etnología	Comarcal (Pr. 1990, 28) (Ep. 1999)	Teira, F., 1995, 243 ss.; Verón, J.J., 1997, 8.
1997	97	Tunel de Somport	Canfranc	Ministerio de Fomento	H 34	4.2. Historia/ Arquitectura	Local Centro de Información y expo. permanente	Campo, S., 1997, 7.
1997	98	Parroquial	Munébrega	Parroquial	T 23	1.5. Arte/ Religioso	Parroquial Ep	Miranda, R., 1998, p. 14.

1997	99	Colección Etnológica	Tauste	Privado	Z 42	3.1. Etnología	Local Colección	Barceló, N., 1997, 17
1997	100	Colonia <i>Celixa</i>	Velilla de Ebro	Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Diputación General de Aragón	Z 43	4.5. Historia/ Arqueología	Local Museo (M. 1999)	Beltrán, M., 1998, 5 ss.
1998	101	Museo de forja	Albarracín	Privado, familia Jarreta	T 24	3.4. Etnología/ Forja	Local Colección	Miquele, H., 1998, 22.
1998	102	Museo del Vno de la DO Calatayud	Calatayud	Privado Bodegas del Monasterio de Piedra	Z 44	3.2. Etnología/ Agricultura	Local Ep	El Periódico, 1999, 20.
1998	103	Juegos Tradicionales	Campo	Municipal	H 35	3.9. Etnología/ Juegos	Local (Ep 1999)	Maestro, F., 1998, 33; Martínez, J. M., 2001a, 44.
1998	104	Termas públicas de <i>Caesaraugusta</i>	Zaragoza	Municipal	Z 45	4.5. Historia/ Arqueología	Local Ep	Cerdán, B, et alii, 2001, 112 ss.
1998	105	Parque Cultural Río Martín	río MARTÍN	Asoc. P. C. Río MARTÍN, DGA (IAF)	T 26	8.1. Parque Cultural	Parque Cultural	Royo, J., 1998, 79 ss.; Bernad, P., 2001; Royo, J., Beltrán, A., 1999.; Sierra, I., 2001, 177.
1998	106	Etnológico	Torla	Municipal	H 36	3.1. Etnología	Local Ep	Archivo MZ
1998	107	Parque Cultural de San Juan de la Peña		Estado, Gobierno de Aragón, Comunidades	H 37	8.1. Parque Cultural	Parque Cultural	Buesa, D., Lampre, F., 1999; Sierra, I., 2001, 177.
1998	108	Parque Cultural del Maestrazgo		Gobierno de Aragón, Mancomunidades, Ayuntamientos	T 25	8.1. Parque Cultural	Parque Cultural	Equipo Gestor. 1999. Sierra, I., 2001, 177.
1999	109	Oficios y Artes Tradicionales	Ainsa	Privado	H 38	3.5. Etnología/ Oficios	Local (Ep 1999)	Díaz, M.A., et alii, 1999, p. 16; García, M., 1999, 23.
1999	110	Colección de la Escuela-Taller de alfarería	Muel	Diputación Provincial	Z 46	1.1. Arte/ Cerámica	Local Ep	Cortes, C., 1999, 50.
1999	111	Las monedas cuentan la historia	Zaragoza	Privado Ibercaja	Z 47	7.1. Comercio, comunicaciones/ Numismática	Local Ep	García, M., 1999, 35; Beltrán, M., 2000.

1999	112	Exposición permanente de Etnología	Boltaña	Municipal	H 39	3.1. Etnología	Local Ep	
1999	113	Museo Diocesano	Zaragoza	Iglesia	Z 49	1.5. Arte/ Religioso	Diocesano (M. 1999)	García, M.
2000	114	Museo del Labrador Jesús Hernández	Lituénigo	Privado	Z 50	3.2. Etnología/ Agricultura	Local Ep	Bona, J., 2001, p. 18.
2000	115	Arqueología de Novallas	Novallas	Municipal	Z 51	4.5. Historia/ Arqueología	Local Ep	Bona, J., 2001, p. 19.
2000	116	"Casa de Novallas"	Novallas	Privado	Z 52	3.1. Etnología	Local Colección	Bona, J., 20021, p. 19.
2000	117	Cerámica Tradicional	Santa Cruz del Moncayo	Municipal	Z 53	3.6. Etnología/ Cerámica	Local Ep.	Bona, J., 2001, 19.
2000	118	Puerto Fluvial de Caesaraugusta	Zaragoza	Municipal	Z 54	4.5. Historia/ Arqueología	Local M. Ep.	Bails, C., 2000, 12
2000	119	Museo de la Dolores	Calatayud	Municipal	Z 55	4.3. Historia/ Biografía	Local Ep.	Heraldo, "Museos"
2000 (1979)	120	Arqueología del Moncayo	Tarazona	Diputación Provincial Centro de Estudios Turasonenses, Municipal	Z 56	4.5. Historia/ Arqueología	Comarcal (Ep. 1990, 39)	Corral, J.L., et alii, 1984, 13 ss.; Sanz, C., 1990, 618; P.M.A., 1990, 258 ss.; Bona, J., 2000a, 8 ss.; Bona, J., 2001, 19.
2001 (1999)	121	Religiosidad y Creencias Populares del Pirineo Central	Abizanda	Municipal	H 40	3.7. Etnología/ Religión	Local (Ep 1999)	Fité, A., 2001, 3; Sancho, M., 2001, 27; Martínez, J.M., 2001b, 48.
2001	122	Trashumancia	Guadalaviar	Municipal	T 27	3.3. Etnología/ Ganadería	Local Museo	Fuertes, P., 1999, 32; A.A.VV., 2001, .
2001	123	Museo Paleontológico de Teruel, "Dinopolis"	Teruel	Diputación General de Aragón IAF	T 28	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Parque/Conjunto Temático	Royo, R., Cobos, A., s/a.; Royo, R., Liñan, E., 2001, 374 ss.
2001	124	Etnológico "Lo Másmut"	Peñarroya de Tastavins	Municipal	T 29	3.1. Etnología	Local Ep	Anónimo, 2001, 204.
2001					H: 40 Z: 56 T: 29 121			

2. Museos y Exposiciones Permanentes. Proyectos. Orden cronológico

Año	N.	Denominación	Localidad	Títular	N.P.	Contenido	Modalidad	Bibliografía
1938	1	Basílica de Daroca -De los Corporales. Museo Diocesano-	Daroca	Diocesano	Z 1	1.5. Arte/ Religioso		Diocesano Albareda, hnos., 1938, 194 ss.
1986	2	De la Ribagorza	Graus	Municipal, Asociación Amigos Ribagorza	H 1	3.1. Etnología	Comarcal (M.1990,14)	Lizárraga, M., 1986, 20; P.M.A., 1990, 290.
1987	3	Museo	Magallón	Municipal	Z 2	3.1. Etnología	Local Museo	Antónimo, 1987, s/p
1988	4	Arqueología comarcal	Binéfar	Municipal	H 2	4.5. Historia/ Arqueología	Museo	Silván, C., 1988, 25.
1988	5	Comarcal de Arqueología	Borja	Diputación Provincial -Centro de Estudios Borjanos, Municipal	Z 3	4.5. Historia/ Arqueología	Comarcal (M.1990,29)	Zapater, A., 1988; P.M.A., 1990, 292; Casanova, M., 1991, 3.
1989	6	Comarcal de Arqueología	Daroca	Municipal	Z 4	4.5. Historia/ Arqueología	Comarcal Museo (M.1990,70)	MARTÍN, S., 1989; id., 1990; P.M.A., 1990, 294; El Periódico, 1999, 12.
1989	7	Municipal de Etnología	Frías de Albarracín	Municipal	T 1	2.2. Historia Natural/ Geología Etnología	Local Museo (Pr.1990,56)	Lozano, T., 1989, 8; P.M.A., 1990, 310.
1989-2001*	8	Arte Oriental Federico Torralba	Zaragoza	Diputación General de Aragón	Z 5	1.1. Arte	Local Museo (NO 1990)	A.C., 1989, 37; Torralba, F., Fortun, A., 1991-1992; Europa Press, 2001, 47.
1990	9	Museo Local	Alcorisa	Municipal	T 2	4.7. Historia/ Arqueología Etnología	Local (M.1990,52)	P.M.A., 1990, 309 ss.

1990	10	Actividades Industriales E.P. Etnología	Boltaña	Municipal	H 3	3.1. Etnología	Comarcal (M.1990,10)	P.M.A., 1990, 290.
1990	11	Fundación Pública. Museo de Historia del Bajo Aragón	Caspe	Municipal	Z 6	4.7. Historia/ Arqueología Arte Etnología	Comarcal (M 1990,72)	P.M.A., 1990, p. 296 ss.
1990	12	Municipal	Jaca	Municipal	H 4	3.1. Etnología	Local (M 1990,18)	P.M.A., 1990, p. 298 ss.
1990	13	De la Madera	Laspuña	Municipal Privado -Asociación de navateros-	H 5	3.1.2. Etnología/ Transporte	Local (M 1990,21)	P.M.A., 1990, p. 299 ss.
1990	14	Etnográfico	Pozondón	Municipal	T 3	3.1. Etnología	Local (M 1990,65)	P.M.A., 1990, 310.
1990	15	Museo	Peracense	Municipal	T 4	3.1. Etnología	Local (M 1990,64)	P.M.A., 1990, 309.
1992	16	Museo Aragonés de Arte Contemporáneo	Zaragoza	Diputación General de Aragón	Z 7	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local Museo	Lomba Serrano, C., 1992.
1993	17	Etnológico y de Ciencia	Belmonte de San José	Municipal	T 5	3.1.1. Etnología Ciencias y Técnicas	Local Museo	Efe, 1993, 34.
1993	18	Museo del Transporte y comunicaciones	Calatayud	Municipal, RENFE	Z 8	7.2. Comercio y Comunicaciones/ Transporte	Local Museo	Aladrén, J., 1993, 18; EFE, 1994, 21.
1993	19	Museo de la Vida	Zaragoza	Diputación General de Aragón Universidad	Z 9	2.8. Historia Natural/ Paleontología, Biología, Educación ambiental	Regional Museo	García, M., 1993, p. 40.
1993	20	Hermanos Bécquer	Monasterio de Veruela	Diputación Provincial	Z 10	4.3. Historia/ Biografía	Local Ep	Rioja, A., 1993, 11; Rioja, A., 1994, 71; Europa Press, 2000, 14.

1994	21	Museo del Vino	Barbastro	Privado Consejo Regulador de la DO Somontano, Diputación Provincial Diputación General de Aragón -IAFP-	H 6	3.2. Etnología/ Agricultura	Local Museo	de Uña, A., 1994.
1994	22	Museo de Arte contemporáneo	Huesca	Municipal	H 7	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local Museo	El Periódico, 1994, 22.
1994	23	Centro Etnológico	Biescas	Municipal	H 8	3.1.4. Etnología/ Textil	Local Museo	Baig, V., 1994, 30.
1994	24	Museo de la Guerra de la Independencia	Zaragoza, Aljafería	Privado -Asociación Los Sitios-	Z 11	4.4. Historia/ Conmemorativo	Local Museo	Rabadan, M., 1971, 259 ss.; García, M., 1994a s/p
1995/1998	25	Parroquial	Ejea de los Caballeros	Parroquial	Z 12	1.6. Arte/ Religioso	Parroquial Museo	Barcelo, N., 1995, 33; E.P., 1998.
1996	26	Museo del aceite	Jagania	Municipal	T 6	3.2. Etnología/ Agricultura	Local Expo. perm.	Anónimo, 1996a.
1996	27	Centro Aragonés de Arte Contemporáneo –donativo Beulas–	Huesca	Municipal	H 9	1.4. Arte/ Contemporáneo	Museo	López, M.A., 1996, 37; López, M. A., 1998, 15; Macías, I. G., 2001, 29;
1996	28	Semana Santa	Teruel	Iglesia, Hermandades y Cofradías de Teruel	T 7	1.6. Etnología/ Religioso	Local Museo	Honrado, M., 2001, 38. Heraldo, 1996 b.
1997	29	Fundación Beulas	Huesca	Diputación General de Aragón, Fundación Beulas, Municipal	H 10	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local Museo (M.1999)	Díaz, M., et alii, 1999, 24.
1998	30	Museo latinoamericano	Tarazona	Municipal	Z 13	1.4. Arte/ Contemporáneo	Local Museo	Aguerri, G., 1997, 32.
1998	31	Comarcal	Tarazona	Municipal	Z 14	1.9. Arte Historial/ Arqueología Etnología	Comarcal Museos	Bona, J., 2000, 50;

1998	32	Museo de la Ciencia y de la Técnica de Aragón	Canfranc (estación)	Diputación General de Aragón, -propuesta Com. Educat. Cortes-	H 11	5.1. Ciencia y Técnica	Museo	Anónimo, 1998;
1998	33	Museo del Agua	Zaragoza	Municipal	Z 16	5.3. Ciencia y Técnica/Agua	Local Museo	Gorri, A., 1998, p. 8; id. 2000, 8; Rubio, S., 2001, 9.
1998	34	Museo del Ebro	Monasterio de Rueda	Diputación General de Aragón	Z 17	4.1. Historia	Museo	Rebolledo, M., 1998, 47; García, E., 1998, 2; Heraldo, 1998, 47; García, E., 1999, 33.
1998-2000	35	Espacio Goya	Zaragoza	Diputación General de Aragón Privado -Ibercaja-	Z 15	1.1. Arte	Local Museo	García, M., 1998, 49; Aguerri, G., 1998, 42; García, M., 1999a, p. 42.
1998	36	Museo de Arte Contemporáneo Aragones	Veruela	Diputación Provincial	Z 18	1.4. Arte/Contemporáneo	Museo	EFE, 1998; id. 1998, 41.
1998	37	Museo del Tren	Zaragoza	Indefinido	Z 19	7.2. Comercio y Comunicaciones/Transporte	Museo	Iraburu, I., 1998, 60
1999	38	Museo del Pan	Caldearenas	Municipal	H 12	3.2. Etnología/Agricultura	Museo	Iraburu, I., 1999, 52; Camino, A., 1999, p. 39.
1999	39	Alfarería Tradicional	Murillo de Tou	Privado CC.OO., Ibercaja	H 13	3.6. Etnología/Cerámica	Museo	Pelegrin, D., 1999, p. 14*.
1999	40	Museo Buñuel	Calanda, palacio Fortón	Municipal	T 8	4.3. Historia/Biografía	Museo	Franco, L., 1999; Europa Press, 2000, 46.
1999	41	Salvador Victoria	Rubielos de Mora	Diputación General de Aragón Municipal	T 9	1.4. Arte/Contemporáneo	Museo	AGENCIAS, 1999, 13; Radajel, L., 1999, 24.
1999	42	Paleontológico de Aragón	Teruel	Diputación General de Aragón -IAF-	T 10	2.4. Historia Natural/Paleontología	Museo (M. 1999)	Díaz, M., et alii, 1999, 44
1999	43	Museo español del Fuego y de los Bomberos	Zaragoza	Municipal	Z 20	1.1. Historia/Sociedad	Museo	Zapater, A., 1999; 2001, 32. Marce, M.C.P., Pascual, M., s/a.

1999	44	Rosario de Cristal	Zaragoza	Iglesia	Z 21	1.5. Arte/ Religioso	Museo	
1999	45	Museo de la Semana Santa –anejo a ermita–	La Puebla de Híjar	Municipal	T 11	3.7. Etnología/ Religioso	Museo	Heraldo, 1999, 23.
2000	46	Ribagorza	Huesca	Diputación General de Aragón	H 14	2.1. Historia Natural	Parque cultural	DGA
2000	47	Museo Arqueológico	Los Pintanos	Municipal	Z 22	4.5. Historia/ Arqueología	Museo	El Periódico, 2000, 16.
2000	48	Moncayo	Tarazona	Diputación General de Aragón	Z 23	2.1. Historia Natural	Parque cultural	DGA
2000	49	Fiestas populares y gastronomías	Vera de Moncayo	Municipal	Z 24	3.8. Etnología/ Gastronomía Fiestas	Exposición perm.	Bona, J., 2000a, 32.
2000	50	Museo Diocesano	Zaragoza	Diocesano	Z 25	1.5. Arte/ Religioso	Museo	García, M., 2000
2000	51	Baltasar Gracián	Belmonte de Gracián	Municipal, Diputación Provincial	Z 26	4.3. Historia/ Biografía	Museo	EFE, 2000a, 32.
2001	52	Museo del Agua de Malón	Malón	Municipal	Z 27	5.3. Ciencia y Técnica/ Agua	Expo Perm.	Bona, J., 2001, p. 19.
2001	53	Museo de las Fronteras	Sallent de Gállego	Mancomunidad Alto Gállego y Valle de Ossau	H 15	4.1. Historia	Museo	S. C., 2001, 4.
2001	54	Mitos y Leyendas	Trasmoz		Z 28	3.7. Etnología/ Creencias	Museo	Fité, A., 2001, 3; Bona, J., 2001, 18.
2001	55	Museo Aragonés de la Ciencia y la Técnica	Zaragoza	Diputación General de Aragón, Municipal, Universidad, Confeder. de Empresarios	Z 29	5.1. Ciencia y Técnica	Museo	Sabadell, M.A., 1998; EFE, 2001, 41.
2001	56	¿Museo de la Ciudad? –Pontoneros–	Zaragoza	Municipal	Z 30	4.9. Historia/ Ciudad	Museo	Aguerri, G., 2001, p. 35.

2001	57	Galve	Teruel	DGA,	T12	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Museo, Ruta Jurásica	Guerra, P., 2001, 12.
2001	58	Peñarroya de Tastavins	Teruel	DGA,	T13	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Museo, Ruta Jurásica	Guerra, P., 2001, 12.
2001	59	Rubiños de Mora	Teruel	DGA,	T14	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Museo, Ruta Jurásica	Guerra, P., 2001, 12.
2001	60	Museo de la Pública Instrucción	Huesca	Diputación General de Aragón	H 16	4.10. Historia/ Educación	Museo	Jiménez, R., 2001, 37 ss.
2001					H: 16 Z: 30 T: 14 60			

3. Centros de Visitantes/Interpretación. Orden cronológico

Año	N.	Denominación	Localidad	Titular	N.P.	Contenido	Bibliografía
1986	1	Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido	Torla	Estado	H 1	2.1. Historia Natural	Archivo MZ
1990	2	Galacho de la Alfranca	Zaragoza	Asociación -ANSAR-	Z 1	2.9. Historia Natural/ Botánica	Heraldo, 1990, 25.
1996	3	La Laguna	Sarriñena	Municipal	H 2	2.9. Historia Natural/ Botánica	P.M.A., 1990, p. 311 ss.
1996	4	Joaquín Costa	Monzón	Municipal	H 3	4.3. Historia/ Biografía	Sabio, A., 1997, 287.

1998	5	Arte Rupestre y Congresos	Ariño	Municipal	T 1	1.11. Arte/Rupestre	Moreno, R., 1999, 7.
1998	6	<i>Biblis</i> , Calatayud	Zaragoza	Municipal	Z 2	4.5. Historia/ Arqueología	Cabello, S., 1998, 12.
1999	7	Ramón y Cajal y su tiempo	Ayerbe	Municipal, Ministerio de Educación, Cultura y D. -CSIC- Territorio Museo	H 4	4.3. Historia/ Biografía	Crespo, G., 1999, p. 3; V.A., 2002, 62 ss.
1999	8	Cultura Ibérica	Oliete	Municipal	T 2	4.5. Historia/ Arqueología	Anónimo 2000
1999	9	Cultura Popular -Parque Río Martín-	Albatalde del Arzobispo	Municipal	T 3	3.1. Etnología	Beltrán, A., 1999, 14; Anónimo, 2000.
1999	10	Parque Natural del Moncayo	Agramonte	¿?	Z 3	2.1. Historia Natural	Bona, J., 2001, 19.
1999	11	Arte religioso del Prepirineo -Territorio Museo-	Uncastillo -1º S. MARTÍN-	Parroquia	Z 4	1.5. Arte/ Religioso	Yáñez, B., 2000, 42; Martínez, J.M., 2001c, p. 44.
1999	12	Valles Pirenaicos occidentales	Ansó	Estado Municipal	H 5	2.1. Historia Natural	Archivo MZ
1999	13	San Juan de la Peña	San Juan de la Peña	Diputación General de Aragón	H 6	4.1. Historia general	Archivo MZ
1999	14	Naturaleza de Ribagorza	Benasque, Riste	Municipal	H 7	2.1. Historia Natural	Archivo MZ
1999	15	Parque Natural de Posets-Maladeta	Arán	Municipal	H 8	2.1. Historia Natural	Archivo MZ
2000	16	Arte rupestre del Río Vero -Parque Río Vero-	Colungo	Mancomunidad Somontano de Barbastro y Ayto. Colungo	H 9	1.11. Arte/Rupestre	Juste, N., 1998, 61 ss.
2000	17	Paleontología Francisco Andreu -Parque Río Martín-	Alacón	Municipal	T 4	2.4. Historia Natural/ Paleontología	Anónimo 2000.
2000	18	Fauna -Parque Río Martín-	Alcañete	Municipal	T 5	2.3. Historia Natural/ Zooología	Anónimo, 2000.
2000	19	Arte Rupestre Antonio Beltrán -Parque Río Martín-	Ariño	Municipal	T 6	1.11. Arte/ Rupestre	Anónimo, 2000

2000	20	Geología y Espeleología -Parque Río Martín-	Montalbán -Iglesia de Santiago el Mayor-	Municipal	T 7	2.2. Historia Natural/ Geología Espeleología	Anónimo, 2000; Ortiz, E., 2001, 167.
2000	21	Horno de Pan	Torre de Arcas	Municipal	T 8	3.2. Etnología/ Agricultura	Anónimo, 2001, 204
2000	22	Moncayo	Añón	Municipal	Z 5	2.1. Historia Natural	Bona, J., 2001, 18.
2001	23	Ecomuseo de los Pirineos	Jaca, valle r. Aragón	Municipal, Ministerio Economía, Diputación General de Aragón, Mancomunidad valle Aragón, Asociación Tur. Valle Aragón	H 10	1.12. Arte Historia Natural	Camino, A., 2001, p. 12; ecomuseopirineo@terra.es
2001	24	El Porcino	Peñarroya de Tastavins	Municipal	T 9	3.3. Etnología/ Ganadería	Radajel, L., 2001, 34; Anónimo, 2001, 204.
2001	25	Cabezo de Alcalá	Azaila	Municipal	Z 6	4.5. Historia/ Arqueología	Arqueoexpert, 2001; Anónimo, 2001; Cartagena, R., 2001, 24.
2001	26	Torre del castillo de Uncastillo	Uncastillo	Municipal, Diputación Provincial	Z 7	4.2. Historia/ Arquitectura/Arte	García, M., 2001a, 22; Heraldó, 2001, 17.
2001	27	Ecomuseo de la Fauna Pirenaica	Ainsa	Municipal	H 11	2.3. Historia Natural/ Zoología	Archivo MZ
2001					H: 11 Z: 7 T: 9 27		

4. Centros de Visitantes/Interpretación. Proyectos. Orden cronológico

Año	Denominac.	Localidad	Titular	N.P.	Contenido	Bibliografía
1989/1999	Fernando el Católico	Sos del Rey Católico	Municipal Territorio Museo	Z 1	4.3. Historia/ Biografía	Orus, D., 1989, 37; Crespo, G., 1999, p. 3.
1994	Centro de Interpretación Ambiental –Parque Maestrazgo–	Villarluengo	Municipal	T 2	2.1. Historia Natural/ Medio ambiente	Paniagua, S., 1994, 14.
1994	Patrimonio Arquitectónico del Maestrazgo –Parque Maestrazgo–	Mirambel	Municipal	T 1	1.1. Arte/ Arquitectura	Paniagua, S., 1994, 14
1995	Centro de/Museo de Historia de la ciudad	Zaragoza	Municipal -propuesta de la CHA -	Z 3	4.9. Historia/ Ciudad	EFE, 1995, 25; MARTÍNEZ, C., 1998, 16; AGUERRI, G., 2001, 42.
1995	Galacho de Juslibol	Zaragoza	Municipal	Z 2	2.1. Historia Natural	Usán, M., 1995, 38.
1995	Ribagorza Oriental	Arén	Mancomunidad Ribagorza Oriental, Diputación General de Aragón, Diputación Provincial LEADER	H 1	1.12. Arte Historia Natural	A.G., 1995, 23
1999	Arquitectura Popular	Obón	Municipal	T 5	3.13. Etnología/ Vivienda	Archivo Museo Z.
1999	Arte funerario romano	Fabara	Diputación General de Aragón, Municipal	Z 4	4.5. Historia/ Arqueología	Coloma, M. A., 2001, 12
1999	Cultura Popular	Albate del Arzobispo	Municipal	T 3	3.1. Etnología	Archivo Museo Z.
1999	Fauna	Alcaime	Municipal	T 4	2.3. Historia Natural/ Zoología	Archivo Museo Z.
1999	Flora	Torre las Arcas	Municipal	T 6	2.9. Historia Natural/ Botánica	Archivo Museo Z.
1999	Museo del Agua	Cella	Municipal	T 7	5.1. Ciencia y Técnica	Heraldo, 1999, 36.
2000	Baltasar Gracián	Belmonte de Gracián	Municipal	Z 8	4.3. Historia/ Biografía	Archivo Museo Z.

2000	Celtiberia	Mara	Municipal	Z 6	4.5. Historia/ Arqueología	Efe, 2000, p. 43
2000	Centro de Historia de Zaragoza -San Agustín-	Zaragoza	Municipal	Z 5	4.9. Historia/ Ciudad	García, M., 2001, 22; Mored, E., 1999, 8.
2000	Del Fuego	Estercuel	Municipal	T 8	3.8. Etnología/Fiestas	Archivo Museo Z.
2000	Labitlosa	Puebla de Castro	Municipal, Diputación General de Aragón	H 3	4.5. Historia/ Arqueología	Gayubar, A., 2000, p. 40*
2000	San Juan de la Peña	San Juan de la Peña	Diputación General de Aragón	H 2	4.2. Historia/ Arquitectura	Camino, A., 2000, p. 36.
2000	Vida y Obra de Miguel Servet	Villanueva de Sijena	Mancomunidad de los Monegros, Ayuntamiento de V.S.	H 4	4.3. Historia/ Biografía	Miranda, R., 2000, 22
2000	Villa romana de la Malena	DGA., Ayunt. de Azuara	Municipal, DGA	Z 7	4.5. Historia/ Arqueología	Arqueoexpert DGA
2001	Castillos del Moncayo	Grisel	Asociación Amigos de los Castillos del Moncayo	Z 9	1.1. Arte/ Arquitectura	Bona, J., 2001, 19.
2001	Cultura musulmana del Moncayo	Torrellas	Municipal	Z 10	1.1. Historia/ Cultura	Bona, J., 2001, 19.
2001	Dance de Cetina	Cetina	Municipal	Z 11	3.8. Etnología/ Fiestas	Archivo Museo Z.
2001	Del Papa Luna	Illueca	Municipal	Z 12	4.3. Historia/ Biografía	Archivo Museo Z.
2001	El aceite y la oliva	Aniñón	Municipal	Z 13	3.2. Etnología/ Agricultura	Archivo Museo Z.
2001	Gastronomía y Fiesta del Moncayo	Vera de Moncayo	Municipal	Z 14	3.8. Etnología/ Alimentación Fiestas	Bona, J., 2001, 18.
2001				H: 4 Z: 14 T: 8 26		

VII. Bibliografía

- AA.VV., *Catálogo Museo de Dibujo, Castillo de Larrés, Zaragoza*, 1997.
- *Museo de la Trashumancia. Guadalaviar. Sierra de Albarracín (Teruel)*, Zaragoza, 2001.
- ACÍN FANLO, J.L., “Museo Etnológico Casa Mazo”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 67-68.
- “Sabiñánigo. Museo Angel Orensanz y Artes del Serrablo”, *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 87-90.
- “Lanaja. Museo Etnológico”, *Museos de Aragón*, León, 1995b, pp. 75-76.
- “San Juan de Plan. Museo Etnológico”, *Museos de Aragón*, León, 1995c, pp. 87-90.
- ACÍN FANLO, J.L., et alii, *Museo Angel Orensanz y Artes de Serrablo (Sabiñánigo, Huesca)*, Huesca, 1988.
- ACUÑA FERNÁNDEZ, P., “Situación general de los Museos estatales”, *Análisis e Investigaciones Culturales*, 22, Madrid, 1985, pp. 11-20.
- AGLIO MAYOR, E., “Funcionamiento interno de los Museos”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 305-307.
- AGUAROD OTAL, M.V., “Museo del Foro de Caesaraugusta”, *GEA*, Apéndice III, Zaragoza, 1997, pp. 287-288.
- *Museo de las Termas Públicas de Caesaraugusta*, Zaragoza, 1999 (tríptico).
- AGUAROD OTAL, M.C., ERICE LACABE, R., *Museo del Puerto Fluvial de Caesaraugusta*, Zaragoza, 2000 (tríptico).
- AGUAROD OTAL, M.C., s/a *Foro de Caesaraugusta. Propuesta de itinerario*, Zaragoza.
- AGUERRI, G., “Aragón rescata su cultura popular”, *El Periódico*, 10 de junio, 1997, p. 37.
- “El museo de juguetes de Zaragoza cierra la puerta por falta de ayudas”, *Heraldo de Aragón*, 1 de febrero, 1997a, p. 40.
- “Tarazona prepara el mayor museo europeo de arte latinoamericano”, *Heraldo de Aragón*, 7 de mayo, 1997b, p. 32.
- “Ramiro Alloza. Nadie trabaja en lo que no cree”, *Heraldo de Aragón*, 28 de marzo, Zaragoza, 1999, p. 49.
- “Zaragoza quiere lucir su historia”, *Heraldo de Aragón*, 9 de setiembre, 2001, p. 42.
- AGUILAR CIVERA, I., “El patrimonio arquitectónico industrial. Una reflexión a partir de la actividad valenciana”, *RIAPH*, 21, 1997, pp. 118-124.

- ÁLAVA, A., “Construcción del museo Pablo Gargallo y obras en la carretera a Tarragona”, *El Día*, 16 de agosto, 1990.
- ALLO MANERO, M^a.A., MATEOS GIL, M.J., *La Almunia de Doña Godina. Guía histórico-artística*, Colección: Guías Artísticas de Aragón, Zaragoza, 1987.
- ALLOZA, R., ROYO, J.I., “Los parques culturales con arte rupestre en Aragón. Un proyecto de futuro”, *Jornadas sobre Parques con Arte Rupestre*, Zaragoza, 1990, pp. 201-214.
- ALVARO ZAMORA, M.I., “El Museo Etnológico de Muel. Interés de sus fondos de azulejería”, *Artígrama*, 8-9, Zaragoza, 1991-1992, pp. 165-198.
- ANDRÉS HUESA, M., “Parque Cultural”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 139-140.
- ANDRÉS, J.L., “Roda de Isábena reorganiza el museo”, *Heraldo de Aragón*, 11 de marzo, 1987.
- ANÓNIMO, *s/a Postgrado en Educador de Museo*, Zaragoza.
- *Llibre blans dels Museus de Catalunya. Criteris per a l'organització del patrimoni museístic del país*, Barcelona, 1984.
- “Museos en Magallón”, *Boletín Informativo del Centro de Estudios Borjanos*, n. 46, Borja, s/p, 1987.
- *Parque Cultural de Molinos (Teruel)*, (NUÑEZ, A., coord.), Molinos, 1990.
- “Zaragoza estrena un museo de trenes y juguetes antiguos”, *Heraldo de Aragón*, 16 de junio, 1996.
- “Recuperan un molino oleícola como museo”, *Heraldo de Aragón*, 25 de julio, p. 1996a.
- “Musée sans frontières”, *Musée sans frontieres*, n. 0, 1998, pp. 8-11.
- *Guía de la comarca del Matarraña*, Zaragoza, 2001.
- ARGUILÉ, C., “Un museo en la cuna del vino del Campo de Borja”, *Viajar en Aragón*, 7, Zaragoza, 2001, pp. 42-43.
- ARGUIS MUR, S., CAMON AZNAR, J., *s/a Museo del Altoaragón (Arte Contemporáneo)*, Huesca.
- ATRIÁN JORDÁN, P., “Labor realizada por el Servicio Arqueológico Provincial durante el año 1878”, *Boletín Informativo de la excma. Diputación Provincial de Teruel*, Teruel, 1978, pp. 25-27.
- ATRIÁN, J., *Et alii, Museo de Teruel*, Teruel, 1989.
- ATRIÁN, P., “Museo de Teruel”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 97-105.
- AZPEITIA, A., “Museo Parroquial de San Esteban de Sos del Rey Católico”, en SAN VICENTE, A., LACARRA, M. C., AZPEITIA, A., 1978, 1978, pp. 95-100.

- BAILS, C., "Zaragoza abre su puerto milenario", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza jueves, 27 de abril, 2000, p. 12.
- BAIRATI, E., "Modi e forme del museo oggi", *Urbanistica*, 81, 1985, pp. 13-16.
- BALDELLOU MARTÍNEZ, V., "Borrador sobre el posible parque cultural del río Vero", *Seminario en el Barranco de la Valltorta de la Getti Foundation*, Huesca (inédito), 1987.
- "El Parque Cultural del río Vero", *Jornadas sobre Parques Culturales con arte rupestre*, Zaragoza, 1990, pp. 149-166.
- BALDELLOU MARTÍNEZ, V., AGUILERA ARAGÓN, I., CANTERO, M^a P^a., *Museo de Huesca*, Zaragoza, 1999.
- BANZO, M., "Martínez Soria ya tiene museo en Tarazona", *Heraldo de Aragón*, 26, 1995.
- BARCELÓ, N., "De garaje a museo etnológico", *Heraldo de Aragón*, 19 de abril, 1997, p. 17.
- BARRIOS MARTÍNEZ, M.D., "Don Antonio Gurand Gudiol y el Museo Episcopal y Capitular de Huesca", *Argensola*, 109, Huesca, 1995, pp. 63-66.
- BEAZLEY, M., BRYANT, R., GALEI, I., *Living Museums*, Londres, 1993.
- BELTRÁN LLORIS, M. (coord.), *Museo de Zaragoza. 150 años de Historia. 1848-1998*, Zaragoza, 2000.
- BELTRÁN LLORIS, M., "Los Museos en Aragón", *Primeras Jornadas sobre el Estado actual de los estudios en Aragón*, Zaragoza, 1979f, pp. 70-98.
- "Museos", *GEA*, IX, Zaragoza, 1981, pp. 2404-2406.
- "Museos y colecciones en Aragón", *MZB*, 3, Zaragoza, 1984, pp. 335-346.
- "Museo de Zaragoza. Memoria del año 1990", *MZB* 9, 1990, pp. 273-296.
- Museo de Zaragoza. Programa, *Museo de Zaragoza. Monografías*, 4, Zaragoza, 1991.
- "Museo de Zaragoza. Memoria 1992", *MZB*, 11, 1992, pp. 179-250.
- "Los ingresos de materiales arqueológicos en el Museo de Zaragoza", *Museo. El museo : centro de documentación*, Madrid, 1997, pp. 39-55.
- "Museo de Zaragoza. Colonia Celsa. Catálogo de la colección expuesta", *MZB*, Zaragoza, 1998, pp. 5-172.
- *Las monedas cuentan la historia*, Zaragoza, 2000.
- "Museo de Zaragoza. En torno a su 150 aniversario (Crónica del Museo entre los años 1997 y 200)", *MZB*, 15, Zaragoza, 2001, pp. 221-348.
- BELTRÁN LLORIS, M., et alii, *Museo de Zaragoza. Arqueología, Cerámica, Etnología, Celsa*, Zaragoza, 1999.
- BELTRÁN LLORIS, M., LOMBA SERRANO, C., "Una mirada distinta sobre los museos aragoneses", *MZB*, n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 5-12.

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *De nuestras tierras y nuestras gentes*, III, Zaragoza, 1972.
- “Los Parques Culturales y el Arte Rupestre en Aragón”, *Jornadas sobre Parques con Arte Rupestre*, Zaragoza, 1990, pp. 13-59.
- BENAVENTE, J.A., “Museo-Colección Taller de Arqueología. Ayuntamiento de Alcañiz”, *Museos de Aragón*, 1995, pp. 123-126.
- BENAYAS, J., GONZÁLEZ, M., HERAS, F., RODRÍGUEZ, J.A., “Development of Interpretation Centres in Spain”, *IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio*, Barcelona, 1995, pp.
- BERNAD ESTEBAN, P., “Parques Culturales de Aragón: el río Martín”, *MZB*, n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 199-212.
- BIEL IBAÑEZ, M.P., BUIL GUALLAR, C., EXPÓSITO SEBASTIAN, M., “Bibliografía sobre Museos y Colecciones Aragonesas”, *Artigrama*, 8-9, Zaragoza, 1991-1992, pp. 235-256.
- BLANCO, T., “Una muestra de material didáctico”, *El Museo. Un espacio didáctico y social*, Zaragoza, 2001, pp. 137-168.
- BOLAÑOS, M., *Historia de los museos en España*, Gijón, 1997.
- BONA, J., “Exposición permanente Arqueología del Moncayo”, *Heraldo de Aragón*, 3 de setiembre, 2000, pp. 8-9.
- “Por la tierras del Moncayo. Un viaje al pasado”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 29 de abril, 2001, pp. 18-19.
- BORRÁS, G., LÓPEZ, G., “Museo de Arte Sacro”, *Guía de la ciudad monumental de Calatayud*, Madrid, 1975, pp. 169-173.
- BUENO, A., REQUENO, J.C., “El Museo Diocesano de Huesca”, *MZB*, n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 25-36.
- BUESA CONDE, D. J., “Los museos de la Iglesia en Aragón”, *Artigrama*, 8-9, Zaragoza, 1991-1992, pp. 51-104.
- “Alcañiz. Museo de la Colegiata”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 37-38.
- “Ansó. Museo Etnológico”, *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 41-42.
- “Jaca. Museo Diocesano”, *Museos de Aragón*, León, 1995b, pp. 69-74.
- “Roda de Isábena. Museo catedralicio”, *Museos de Aragón*, León, 1995c, pp. 85-86.
- BUESA CONDE, D., LAMPRE VITALLER, F., *El Parque Cultural de San Juan de la Peña, Parques Culturales de Aragón*, 3, Zaragoza, 1999.
- BUESA CONDE, D., ALLOZA IZQUIERDO, R., HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., ULIBARRI ARGANDA, J., et alii, *Sistema de Museos de Aragón. Aragón renueva sus museos*, Zaragoza, 1999 (manuscrito).
- BUESA CONDE, D., GARCÉS, J., *Catálogo del Museo Angel Orensanz y Artes del Serrablo*, Huesca, 1980.

- CABALLÚ, M., "Gallocanta. Museo de Aves", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 269-270.
- CALVERA, E., "Benabarre. Museo Parroquial", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 58-60.
- CALVO EITO, C., "Ficha cronológica del Museo de Arte al aire libre de la Villa del Valle de Echo (Huesca)", *Jacetania*, 92, Jaca, 1981.
- CALVO RUATA, J.I., BARLES BÁGUENA, E., "Hacia un museo de arte contemporáneo aragonés: la tentativa del museo de Veruela", *Actas VI Coloquio de Arte Aragonés (Zaragoza, 1989)*, Actas, 20, Zaragoza, 1991, pp. 153-172.
- CAMPO, S., "Las tripas del Somport en un museo", *Heraldo de Aragón*, 2 de febrero, 1997, p. 7.
- CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M.L., "Museo Cabré", *GEA*, II, 1987, pp. 238-239.
- *Museo de Zaragoza. Bellas Artes*, Zaragoza, 1999.
- CANDIAL, E. "Maella convierte en realidad la casa museo de Pablo Gargallo", *El Día*, Zaragoza, 7 de abril, 1991, p. 3.
- CARRETERO CALVO, R., "Museo Diocesano de Albarracín", *MZB*, 15, Zaragoza, 2001, pp. 185-194.
- CASADO SOTO, J.L., "Notas sobre la situación de los museos regionales de Cantabria", *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 267-276.
- CASANELLES I RAHOLA, E., "Patrimonio Industrial y museológico en Cataluña", *RIAPH*, 21, Sevilla, 1997, pp. 125-129.
- CASANOVAS I LLORENS, T., GOENAZA MAIZA, N., "El Plan Nacional de Museos de Euskadi. La realidad de Bizkaia y Gipuzkoa", *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 149-164.
- CASAS SANZ, J., "Museo Municipal Martín Almagro", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 119-120.
- CASTELLANO GÁMEZ, M., SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J.A., "Apuntes para la gestión del patrimonio histórico desde una perspectiva municipalista", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 17, Año IV, Sevilla, 1996, pp. 94-99.
- CASTRO, A., "Manzanera estrena un museo popular", *El Día*, 28 de agosto, 1987, p. 32.
- "El Museo de Molinos es un espejo donde el pueblo se reconoce y le reconocen", *El Día*, 20 de mayo, 1989, p. 35.
- CENTELLAS, R., "Tarazona. Museo Catedralicio", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 278-281.

- “Museo de la Torre Nueva”, *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 207-208.
- CENTRO DE ESTUDIOS DE LA HISTORIA DE MONZÓN “Exposición Arqueológica Permanente del Cinca Medio”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 83-84.
- “Laspaúles. Museo Rural”, *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 83-84.
- CERDÁN LASHERAS, B., BEAMONTE ARBUÉS, M., ARA FERNÁNDEZ, A., “Museos del Foro, de las Termas públicas y del Puerto fluvial de Caesaraugusta”, *MZB* n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 105-128.
- CLAVERO CEBRIÁN, A.M., SANZ FERRERUELA, F., “Museo Diocesano de Jaca”, *MZB*, n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 37-53.
- COLLADO VILLALBA, O., “Parques Culturales con arte rupestre. El parque Cultural de Albarracín, argumentos para un museo al aire libre”, *BARA*, 1, Zaragoza, 1998, pp. 41-59.
- COLMENERO VEGA, E., “Museo Específico de la Academia general Militar”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 203-206
- CORRAL LAFUENTE, J.L., “Museo Comarcal y Municipal”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 263-264.
- CORRAL, J.L., et alii, “Descentralización cultural e investigación comarcal: el Museo de la comarca del Moncayo”, *Turiaso*, V, Tarazona, 1984, pp. 13-25.
- CORTÉS, C., “Muel estrena un museo permanente de alfarería”, *Heraldo de Aragón*, 24 de diciembre, 1999, p. 50.
- CRESPO, G., “Uncastillo, puerta del Territorio Museo”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 17 de enero, 1999, pp. 2-3.
- D’O RÍO, B., *s/a Museo de Bandaliés*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- DE LOS RÍOS, L., “El Museo Parroquial de la Almunia de Doña Godina”, *Aragón Turístico y Monumental*, , año 72, n. 343, Zaragoza, 1998, pp. XI-XII.
- DÍAZ PANIAGUA, M.A., et alii, *Museos y Exposiciones Permanentes en Aragón*, Colección Guías de Aragón, 21. Serie museos, Zaragoza, 1999.
- DOMENECH, F.J., “Museo de Pintura Virgilio Albiac”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 265-266.
- DOMINGO, E.M., et alii, “Museo Pablo Serrano”, *MZB*, 15, 2001, pp. 93-104.
- DOMINGO SOLANAS, M.T., GÓMEZ PUYOLES, R., MUÑOZ GIMENO, A. I., “Los museos etnológicos”, *MZB*, 6, Zaragoza, 1987, pp. 383-398.
- DONOSO, R., *Guía del Museo provincial de Huesca*, Guías de los Museos de España, XXXIV, Madrid, 1968.
- E.M., “El museo de La Seo abrirá por cuarta vez el 23 de abril”, *Heraldo de Aragón*, 16 de abril, 1994, p. 25.

- EFE, 1995, "Cha reclama un Museo de Historia de Zaragoza", *Diario 16*, 19 de mayo, p. 25.
- "El Museo de Zaragoza va a ser la cabecera de la red de pinacotecas aragonesas", *Diario del Alto Aragón*, 13 de marzo, 1997, p. 30.
- EL PERIÓDICO, "La Consejería de Cultura afirma que las salas del Paleontológico no se cerrarán", *El Periódico*, 10 de setiembre, 1998, p. 47.
- "El consistorio quiere un museo arqueológico", *El Periódico de Aragón*, Zaragoza, lunes 25 de octubre, 1999, p. 16.
- EQUIPO GESTOR DEL CENTRO PARA EL DESARROLLO DEL MAESTRAZGO, *El Parque Cultural del Maestrazgo*, Parques Culturales de Aragón, 4, Zaragoza, 1999.
- ESCALONA, J.M., "Bielsa. Museo Etnológico", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 61-63.
- ESTAÚN, P., "Los museos pirenaicos se vertebran en una red", *Heraldo de Aragón*, 12 de diciembre, 1996, p. 12.
- ESTEBAN LORENTE, J.F. , "Museo de la Colegial", *Museos de Aragón*, León, pp. 257-262
- *Museo Colegial de Daroca*, Guías de los Museos de España XXXVIII, Madrid, 1975.
- "Museo de la Colegial", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 257-262.
- ESTELLA, E., *Museo de Tapices del Cabildo Metropolitano*, Zaragoza, 1940.
- EXPÓSITO SEBASTIAN, M., DE LA HORRA MARTIJA, A., ROJAS SERRANO, M.I., "Materiales y experiencias didácticas en los Museos y Exposiciones de Aragón", *Artigrama*, ns. 8-9, Zaragoza, 1991-1992, pp. 199-234.
- FERNÁNDEZ ALBA, A., Centro de Arte Reina Sofía (Memoria de una restauración), *Rehabilitación de edificios* 6, Madrid, 1987.
- FERNÁNDEZ REYES, J., *Parque Nacional de Ordesa*, Madrid, 1965.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J.J., "Ley de Museos de Castilla y León: planteamientos generales", *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 29-40.
- FERNÁNDEZ, M.P., "Barbastro Museo Mártires Claretianos", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 51-54.
- "Barbastro. Museo Claretiano", *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 55-57.
- FERRER, J., "Museo de la Academia General Militar", *GEA*, IX, 1981, p. 2398.
- "El Museo Etnológico de Mora de Rubielos", *Diario de Teruel*, 14, 1986, p. 7.
- FITÉ, A., "El Pirineo descubre su leyenda", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 25 de agosto, 2001, p. 3.

- FRANCO, L., "El Museo Diocesano de Albarracín", *Heraldo de Aragón*, 20 de julio, 1995, pp. 2-3.
- FUENTES, B., "Museo de Dibujo Castillo de Larrés", *MZB*, 15, Zaragoza, 2001, pp. 69-80.
- FUERTES, M^a.C., "Monreal del Campo, Museo Monográfico del Azafrán", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 141-142.
- FUERTES, P., "Albarracín abre un museo del juguete", *Heraldo de Aragón*, 30 de noviembre, 1997, p. 21.
- "Guadalaviar prepara su Museo de la Trashumancia", *Heraldo de Aragón*, 27 de julio, 1999, p. 32.
- GABAS, M.J., "Uncastillo ultima su museo del frío", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 7 de febrero, 1999, p. 34.
- "El territorio Museo arranca por Uncastillo", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 17 de enero, 1999a, p. 14.
- GALINDO ANTÓN, J., "Museo Arqueológico", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 245-246.
- GALINDO BISQUER, L., "Agüero (Huesca). Museo del Organo", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 33-34.
- "Agüero (Huesca). Museo Parroquial", *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 35-36.
- GALLEGO PÉREZ, C., "El arte mudéjar entra en el proyecto internacional Museo sin Fronteras", *Heraldo de Aragón*, 4 de noviembre, 2000, p. 51.
- GALLEGO, M., CASTILLO, S., "La Almunia de Doña Godina. Museo Parroquial", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 239-242.
- GARCÉS, J., "El castillo de Larrés convertido en museo de dibujo", *Aragón*, n. 320, 1986, pp. 24-25.
- GARCÉS, J., et alii, *Museo de Dibujo. Castillo de Larrés*, Sabiñánigo, 1986.
- GARCÉS, M., "Sos del Rey Católico. Museo Parroquial", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 275-277.
- GARCÍA BASCON, A.J., "Hacia un nuevo y necesario modelo para los museos de arte en Andalucía", *Revista de Museología*, 13, 1998, pp. 88-91.
- GARCÍA CANO, J.M., "La normativa autonómica en materia de museos en Murcia", *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 57-61.
- GARCÍA ORMAECHEA QUERO, C., "La investigación externa en el Museo", *Museo*, n. 2, 1997, pp. 287-291.
- GARCÍA, B., GÓMEZ MORENO, A., "El Museo de Tapices de la Seo", *Museo de Zaragoza. Boletín*, n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 137-144.

- GARCÍA, M., “La Red de Museos, un intento de revitalizar el patrimonio regional”, *Heraldo de Aragón*, 29 de noviembre, 1991, p. 40.
- “La DGA quiere crear un Instituto Aragonés de Arte Contemporáneo”, *Heraldo de Aragón*, 27 de octubre, 36, 1994.
- “El Museo de Arte Contemporáneo puede ir al Paraninfo o a Capitanía”, *Heraldo de Aragón*, 2 de febrero, 1994, p. 37.
- “La DGA propone un nuevo modelo de museo de arte contemporáneo”, *Heraldo de Aragón*, 15 de marzo, 1994a, p. 45.
- “La DGA presenta un plan para coordinar los museos etnológicos”, *Heraldo de Aragón*, 10 de junio, 1997, p. 22.
- “Ainsa. Colección de Ismael Angulo. Un museo privado muestra los oficios tradicionales” *Heraldo de Aragón*, 6 de junio, 1999, p. 23.
- “La historia de España a través de sus monedas”, *Heraldo de Aragón*, zaragoza, 18 de noviembre, 1999, p. 8.
- “El Centro de Historia de Zaragoza, un espacio para interpretar la ciudad”, *Heraldo de Aragón*, 27 de marzo, 2001, p. 22
- “Uncastillo prepara un museo en la torre de la fortaleza cristiana”, *Heraldo de Aragón*, 12 de abril, 2001a, p. 22.
- GARCÍA, R., “Museo Camón Aznar”, *MZB*, 15, Zaragoza, 2001, pp. 139-152.
- GAYA NUÑO, J.A., *Historia y Guía de los Museos de España*, Madrid, 1955.
- GIL, M.C., *Museo Contemporáneo Hispano-Mejicano*, Alagón, 1990.
- “Museo Contemporáneo Hispano-Mexicano”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 237-238.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, T., “Museo Monográfico del Azafrán (Monreal del Campo)”, *MZB* 15, Zaragoza, 2001, pp. 195-204.
- GONZALO VALLESPI, J.C., “Museo Paleontológico”, *GEA*, Apéndice II, Zaragoza, 1987, pp. 241-242.
- GORRÍA IPAS, A.J., *Los Museos Altoaragoneses, Colección Cuadernos Altoaragoneses de Trabajo*, 4, Zaragoza, 1987.
- *Los Museos del Altoaragón*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, *Colección Cuadernos Altoaragoneses de Trabajo*, 4, Huesca, 1993.
- *El Museo Etnológico de Ansó: reflejo de la historia y cultura de un pueblo*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, *Colección Cuadernos Altoaragoneses de Trabajo*, Huesca, 1993a.
- GUERRA, P., “La oferta de Dinópolis se amplía tras el éxito de esta temporada. Primeras sedes Jurásicas”, *El Periódico*, Zaragoza, 5 de octubre, 2001, pp. 12-13.
- HERALDO, “El Museo del Galacho de la Alfranca abre hoy”, *Heraldo de Aragón*, 17 de junio, 1990, p. 19.

- “Aliaga tendrá un museo sobre minería”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 27 de octubre, 1994, p. 30.
- “Un museo de mineralogía en el Colegio María Rosa Molás”, *Heraldo de Aragón*, 11 de junio, 1996, p.
- “El Museo de la Vida desata la polémica”, *Heraldo de Aragón*, 11 de setiembre, 1998, p. 45.
- H“MUSEOS” “Inauguración del museo parroquial de Almudévar”, *Heraldo de Aragón*, 28 de febrero, 1996, 35.
- “Cella. Museo del Agua”, *Heraldo de Aragón*, 20 de octubre, 1999, p. 36.
- HERNÁNDEZ PRIETO, M.A., “Museo Juan Cabré”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 129-132.
- Debate: funcionamiento interno de los museos”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 309-310.
- HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., ULIBARRI ARGANDA, J., “14. Museos”, *El patrimonio cultural aragonés. 1995-1999*, Memoria del departamento de Educación y Cultura. Dirección General de Patrimonio, Zaragoza, 1999, pp. 241-252.
- HERRERO GARCÍA, M., “Inauguración del Museo Románico de Jaca, una joya del Pirineo”, *Aragón*, 108, 1934, pp. 153-156.
- HUBERT, F., “Los ecomuseos en Francia: contradicciones y extravíos”, *Museum*, 148, Paris, 1985, pp. 186-190.
- IGLESIAS COSTA, M., “Inventario del Museo Diocesano de Barbastro”, *Aragonia Sacra*, I, Zaragoza, 1986, pp. 199-214.
- IRABURU, I., “El MAAC abre sus puertas al debate”, *El Periódico*, 9 de marzo, 1994, p. 41.
- “La cultura de Zaragoza busca refuerzos”, *Heraldo de Aragón*, 9 de febrero, 1996, p. 35.
- JARNE CASTÁN, M^a.P., “Museo de Escultura Contemporánea”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 65-66.
- “Hecho. Museo de Escultura Contemporánea. Museo Etnológico”, *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 65-66.
- JIMÉNEZ VILLALBA, F., “Esquema para debatir la organización de los museos”, *Museo*, 3, Madrid, 1998, pp. 20-24.
- JIMÉNEZ, R., “Museo de la Instrucción Pública”, *Trebede*, 56, Zaragoza, 2001, pp. 37-44.
- JIMÉNEZ DÍEZ, A., RECIO MARTÍN, R., “La arqueología expuesta como historia. El Museo del Foro de Zaragoza”, *Revista de Museología*, 16, Madrid, 1999, pp. 114-118.

- JUSTE ARRUGA, N., "El Parque Cultural del río Vero", *BARA*, 1, Zaragoza, 1998, pp. 61-78.
- JUSTE ARRUGA, M., BALDELLOU MARTÍNEZ, V., *El Parque Cultural del río Vero, Parques Culturales de Aragón*, 2, Zaragoza, 1999.
- KURTZ SCHAEFER, G., "Ordenación y coordinación de los museos en Extremadura: situación actual y perspectivas de futuro", *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 121-134.
- LABORDETA, A., "La cultura aragonesa quiere un centro de arte", *Diario 16*, miércoles 9 de marzo, 1994, p. 61.
- "El futuro MAAC nacerá desde el consenso", *Diario 16*, martes 15 de marzo, 1994a, p. 53.
- "Tras diez años, el Museo Pablo Serrano sigue sin futuro", *Diario 16*, 23 de noviembre, 1995, p. 16.
- LACARRA, M.C., MORTE, C., *Catálogo del Museo Episcopal y Capitular de Huesca*, Col. Básica Aragonesa, Zaragoza, 1984.
- LAFUENTE, J., "Un museo con historia pero sin destino", *Diario 16*, 9 de febrero, 1994, 24.
- LALIENA, J.A., "El Ayuntamiento intentará conseguir financiación de la DPH para el Museo de Arte Contemporáneo", *Diario 16*, 9 de marzo, 1995, p. 14.
- LASALA, J.L., "Fundación Museo Pablo Serrano", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 189-192.
- LIMÓN DELGADO, A., "La organización del área de conservación en los museos", *VI Coloquio Galego de Museos*, 2000, pp. 69-93.
- LIÑÁN GUIJARRO, E., "Museo Paleontológico y Sala Longinos Navas", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 199-202.
- "Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza", *GEA*, Apéndice III, Zaragoza, 1997, p. 288.
- LLOP I BAYO, F., "Museos y colecciones museográficas permanentes en la Comunidad Valenciana", *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 43-55.
- LLORENTE, M., "Ramiro Alloza: Nadie va a los museos, para que construir más", *El Periódico*, 23 de marzo, 1999, p. 33.
- LLORENTE, M., AGUERRI, G., "La polémica de los museos llega con 7 obras en marcha", *El Periódico de Aragón*, 24 de marzo, 1999, p. 2.
- LOMBA SERRANO, C., "Una utopía camino de la realidad: El Museo Aragonés de Arte Contemporáneo", *Artigrama*, 8-9, 1991-1992, pp. 127-141.
- *El Museo Aragonés de Arte Contemporáneo*, Zaragoza, 1992 (inédito).

- “Museo Aragonés de Arte Contemporáneo”, *GEA*, Apéndice III, Zaragoza, 1997, p. 287.
- LÓPEZ LÓPEZ, F., “Evolución museológica en Alava: pasado, presente y futuro”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 149-164.
- LÓPEZ REDONDO, A., “El Cuerpo técnico de Conservadores de Museos: escalas de facultativos y ayudantes de Museos de Galicia”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 255-266.
- LÓPEZ SILVESE, A., “Mora de Rubielos. Museo Etnológico”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 83-84.
- LORENTE LORENTE, J.P., “Qué es una Casa-Museo”, *Revista de Museología*, n. 14, Madrid, 1998, pp. 30-32.
- LOZANO LOPEZ, C., “La vigilia y el sueño. Proyectos y realidades sobre un centro de arte contemporáneo en Aragón”, *Espacios de Arte Contemporáneo generadores de revitalización urbana*, Zaragoza, 1997, pp. 93-102.
- MACIAS, P., “Els museos comarcals”, *Aixa*, 2, Barcelona, 1990, pp. 35-39.
- MAESTRO, F., “El Museo de Campo, una realidad”, *Heraldo de Aragón*, 12 de abril, 1998, p. 33.
- MARCET, M.A., “Orihuela del Tremedal. Exposición Paleontológica”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 145-146.
- MARCO, J., “Un Museo para disfrutar de la historia del vino”, *Aragón Turístico y Monumental*, año 72, n. 343, Zaragoza, 1998, p. X.
- MARINÉ ISIDRO, M., “Museos en el estado de las autonomías”, *Los museos y la conservación del Patrimonio, debates sobre Arte*, Madrid, 2001, pp. 77-85.
- PÉREZ OUTERIÑO, B., “La normativa sobre museos desarrollada por la Xunta de Galicia”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 19-27.
- MARTÍN BUENO, M.A., “Museo Municipal de Calatayud”, *GEA*, IX, Zaragoza, 1981, p. 2401.
- “Bilbilis”, *GEA*, II, 1987, pp. 54-56.
- MARTÍN DE LA TORRE, M., “La Comunidad de Madrid: realidad museística, necesidades, creación de nuevos centros”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 107-120.
- MARTÍN, S., CASAS, N., “Educación y Cultura. Prioridades del departamento para esta legislatura”, *Heraldo de Aragón*, 30 de agosto, 1995, p. 5.
- MARTÍNEZ ALFONSO, C., “Toda la ciudad en un Museo”, *Heraldo de Aragón*, 12 de diciembre, 1999, p. 17.

- MARTÍNEZ, J., MARTÍNEZ, I., “El museo etnográfico de Manzanera”, *Rechitos*, 7, Valencia, 1990, pp. 17-18.
- MARTÍNEZ PEREZ, P., “Museo Diocesano de Teruel”, *Aragonia Sacra*, II, Zaragoza, 1987, pp. 209-222.
- “Teruel. Museo Diocesano”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 109-114.
- MARTÍNEZ VALERO, A., “Echo, arte contemporáneo al aire libre”, *Viajar por Aragón*, 10, Zaragoza, 2002, pp. 60-62.
- MARTÍNEZ, V., “Altar de altares”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de agosto, 2001, pp. 3-4.
- MARTÍNEZ URTASUN, J.M., “Museo de la pastelería o el dulce sueño de Manolito”, *Viajar por Aragón*, 1, Zaragoza, 2001, pp. 34-35.
- “Juegos reunidos Campo. Una lúdica tradición”, *Viajar por Aragón*, 2, Zaragoza, 2001a, pp. 44-45.
- “Las creencias del Pirineo recogidas en Abizanda”, *Viajar por Aragón*, 5, Zaragoza, 2001b, pp. 48-49.
- “Prepirineos: piedras para la fe. La Iglesia de San Martín interpreta el arte religioso”, *Viajar por Aragón*, 8, 2001c, pp. 44-45.
- MILLÁN LUNA, A., “Casa Pirenaica de Zaragoza, un pedazo de la montaña en el valle del Ebro”, *Viajar en Aragón*, 6, Zaragoza, 2001, pp. 46-47.
- MINGOTE ADÁN, M., “EL Sistema de Museos de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 135-148.
- MINISSI, F., *Il museo negli anni’80*, Roma, 1983.
- MIQUELE, H., “Forja y milagros. Un museo que recoge las tradiciones más antiguas de Albarracín”, *El Periódico*, 22 de julio, 1998, p. 22.
- MIRANDA, R., “Museos rurales para el asombro”, *El Periódico*, 23 de agosto, 1998, p. 14.
- MOLINER ESPADA, E., “Museo Parroquial”, *Historia de Cariñena*, Zaragoza, 1980, pp. 136-13.
- MONTERO, F., “Albarracín abre las puertas de un museo diocesano en el restaurado Palacio Episcopal”, *Heraldo de Aragón*, 5 de julio, 1995, p. 30.
- MONTÓN PUERTO, P., “Museo Taurino”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 251-253.
- MORALES MIRANDA, J., *Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*, Sevilla, 1998.
- MORALES Y MARÍN, J.L., *La Sociedad Económico Aragonesa de Amigos del País*, Zaragoza, 1981.

- “El Museo Camón Aznar”, *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*, Zaragoza, 1991, pp. 483-491.
- MORELL, L., “El marco jurídico”, *Jornadas sobre Parques con Arte Rupestre*, Zaragoza, 1990, pp. 177-194.
- MORENO, R., “El parque cultural del río Martín”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 24 de marzo, 1999, p. 7.
- MULET, E., “Los espacios museísticos en las islas Baleares”, *Revista de Museología*, 14, Madrid, 1998, pp. 138-147.
- MUÑOZ MACHADO, S., *La distribución de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas en materia de Cultura*, Madrid, 1982.
- NABAIS, A., “A Arqueologia e os museos locais/regionais”, *O Arqueólogo Português*, Serie IV, 17, Lisboa, 1999, pp. 73-79.
- NAVARCORENA, M., “Retenidos 80 grabados de Goya prestados sin permiso”, *El Periódico*, Zaragoza, 26 de octubre, 2001, p. 50.
- NEGRO MARCO, L., “El Museo de la Bolsa de Bielsa”, *Viajar por Aragón*, 12, Zaragoza, 2002, pp. 60-62.
- NORRIS, S., “Where commerce meets culture”, *Museums Journal*, vol. 97, n. 12, 1997, pp. 39-41.
- OLIVEROS, A., “Cariñena relanza la imagen de sus vinos con la apertura de un moderno museo”, *Heraldo de Aragón*, 31 de julio, 1996, p. 10.
- ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, R., *Catálogo del Museo Pablo Gargallo*, Zaragoza, 1988.
- ORTEGA, J., “Un museo en la casa de Gargallo”, *El Día*, 22 de agosto, 1987.
- ORÚS, D., “El museo fernandino, un proyecto pausado”, *El Día*, Zaragoza, 27 de agosto, 1989, p. 37.
- P.M.A., *Plan de Museos de Aragón*, Zaragoza, 1990, inédito.
- PALACIOS GONZÁLEZ, J., “Los Museos en Andalucía. Una reflexión administrativa”, *Revista de Museología*, 13, 1998, pp. 24-26.
- PASCUAL DE QUINTO, J., “Museo de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 193-198.
- PELEGRIN, D., “Aragón contará con su primer Museo de la Alfarería Tradicional”, *El Periódico*, sábado 27 de febrero, 1999a, p. 14.
- PÉREZ, C., OLIVAN, P., “Museo Etnológico de Robres”, *El Pimendón*, 13, 1990, pp. 4-7.
- PICAZO VERDEJO, E., *Guía del Museo del Grabado. Fuendetodos*, Zaragoza, 1990.
- “Fuendetodos. Casa de Goya y Museo del Grabado”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 267-268.

- PINTRE, M.A., "Museo Pablo Gargallo", *MZB*, n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 113-122.
- PIQUER GARCÍA, M.J., "El comercio de los productos derivados de los museos", *Revista de Museología*, 16, 1999, pp. 84-94.
- QUEROL FERNÁNDEZ, A., "Filosofía y concepto de Parque Arqueológico", *Seminario de Parques Arqueológicos*, Madrid, 1993 pp. 11-22.
- R.M., "Transforman una harinera en museo de la electricidad", *El Periódico*, 28 de agosto, 1995, p. 6.
- REBOLLEDO, M., "Una casa piloto del Alto Aragón del siglo XIX", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 13 de febrero, 1994, pp. 13-14.
- RINCÓN GARCÍA, W., "Museo Episcopal y Capitular de Huesca", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 27-32.
- "Laspaúles. Museo Rural", *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 81-82.
- RIOJA, A., "Mapa Cultural de Aragón", *Diario 16*, 28 de junio, 1995, p. 48.
- RIOJA, A., LABORDETA, A., "Museos. Tiempos difíciles", *Diario 16*, 19 de mayo, 1995, p. 47.
- RIVIERE, G.H., "Definición evolutiva del ecomuseo", *Museum*, 148, Paris, 1986, pp. 182-183.
- ROMERO MORAGAS, C., "El museo comarcal, la difusión del patrimonio y la planificación territorial de las políticas mculturales", *I Boletín Informativo del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 13, Sevilla, 1995 pp. 44-51.
- ROQUETA, R., "Manzanera. Museo Etnográfico", *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 133-134.
- ROYO LASARTE, J., "El arte rupestre como fundamento de delimitación y organización de un Parque Cultural en torno al tramo medio del río Martín (Teruel)", *BARA*, 1, 1998, pp. 79-92.
- ROYO LASARTE, J., BELTRAN MARTÍNEZ, A., *El Parque Cultural del río Martín, Parques Culturales de Aragón*, 1, Zaragoza, 1999.
- ROYO, M.A., "La DGA se queda con el Pablo Serrano", *El Periódico*, 2 de Junio, 1995 p. 31.
- ROYO TORRES, R., COBOS PERIAÑEZ, A., *s/a Guía del Museo Paleontológico de Teruel*, Teruel.
- RUBIO, S., "El Museo del Agua vuelve a retrasarse", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 13 de octubre, 2001, p. 9.
- SABIO ALCUTEN, A., "Museo del vino de Cariñena", *GEA*, Apéndice III, Zaragoza, 1997, p. 288.
- 1997a, "Museo de Joaquín Costa", *GEA*, Apéndice III, Zaragoza, p. 287.

- SAN MARTÍN MONTILLA, C., “El museo integral del territorio. Una propuesta para los museos locales y comarcales de Andalucía”, *Revista de Museología*, 13, 1998, pp. 43-52.
- SÁNCHEZ FISA, J., “Inauguración del Museo de Cerámica de Bandaliés”, *Argensola*, XXI, n. 87, 1979, p. 310.
- SANTABÁRBARA MORERA, C., “Museo Juan Cabré (Calaceite)”, *MZB*, 15, Zaragoza, 2001, pp. 175-184.
- SANZ PASTOR, C., *Museos y colecciones de España*. Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 1986.
- *Museos y colecciones de España*. Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 1987.
- *Museos y colecciones de España*. Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 1990.
- SANZ FERRERUELA, F., “Museo provincial de Teruel”, *MZB*, n. 15, Zaragoza, 2001, pp. 155-168.
- SILVA, I., “A gestao de acervos nos museus de Arqueologia”, *O Arqueólogo Português*, Serie IV, 17, Lisboa, 1999, pp. 83-90.
- SOBRINO SIMAL, J., “Balance del Patrimonio Industrial andaluz”, *RIAPH*, 21, Sevilla, 1997, pp. 130-136.
- TEIRA CUBEL, F., “Museo Etnológico”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 243-244.
- TOQUERO, A., “Galve, un acercamiento divertido y didáctico al mundo de los dinosaurios”, *Viajar por Aragón*, 9, Zaragoza, 2001, pp. 34-35.
- TORRA ARANA, E., 1981, “Museos Diocesanos”, *GEA*, IX, Zaragoza, pp. 2406-2408.
- “Museos y colecciones de la Iglesia”, *Guía Histórico Artística de Zaragoza*, Zaragoza, 1983, pp. 421-435.
- “Museo Pilarista”, *Museos de Aragón*, León, 1995, pp. 215-222.
- “Museo Capitular de la Seo”, *Museos de Aragón*, León, 1995a, pp. 223-229.
- “Museo de Tapices”, *Museos de Aragón*, León, 1995b, pp. 230-234.
- TORRALBA, F., “Veruela: Museo del Arte Contemporáneo Aragonés”, *Aragón*, 311, 1977, pp. 8-9.
- V.A., “Ramón y Cajal, más que un científico”, *Viajar por Aragón*, 14, Zaragoza, pp. 2002, 62-64.
- VALIÑO FREIRE, L., “Consideraciones en torno a la legislación sobre museos en Aragón”, *Artígrama*, 8-9, Zaragoza, 1991-1992, pp. 15-28.
- VALVERDE MERINO, J.L., “Legislación autonómica sobre el patrimonio histórico y museos”, *Revista de Museología*, 14, Madrid, 1998, pp. 117-123.

- VARINE., H., “L’ecomusée”, *Gacette de l’Asociation des musées canadiens*, Vol. X, Ottawa, 1978, pp. 29-40.
- VERÓN LASA, J.J., “El Museo Etnológico de Belchite abrió ayer”, *Heraldo de Aragón*, 26 de setiembre, 1997, p. 8.
- “Eladio Liñan”, *Heraldo de Aragón*, 13 de setiembre, 1998, p. 5.
- VILLAFRANCA JIMÉNEZ, M. DEL M., “Los Museos andaluces: pasado, presente y perspectivas de futuro”, *Revista de Museología*, 13, 1998, pp. 27-37.
- ZAPATER, A., “Ha nacido en Tauste el Museo Parroquial”, *Heraldo de Aragón*, 21 de abril, 1996, p. 39.
- “Museo Español del Fuego y de los Bomberos”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 9 de junio, 2001, p. 32.
- ZILS, M., *Museums of the World*, München, 2001.
- ZUBIAUR CARREÑO, F. J., “La red de Museos de Navarra: realidad y espectativas”, *Administraciones Autonómicas y Museos. Hacia un modelo nacional de gestión*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 95-106.

Percepción del patrimonio museístico de Zaragoza desde organizaciones educativas, sociales y culturales

Concha MARTÍNEZ LATRE

Resumen. Esta investigación responde a la curiosidad por conocer la percepción que tienen de los museos los profesionales que los utilizan habitualmente con sus grupos. Hablamos de profesores, monitores o animadores de niveles educativos o de colectivos socioculturales que constituyen a través de sus grupos el público más numeroso de los museos, conocido como público “cautivo”.

Palabras clave: Museo, público, entrevistas, servicios del museo, museos de Zaragoza, exposiciones temporales.

Summary. This research was sparked by the desire to find out what opinion the professionals that habitually use Museums with their groups have of them. We refer to teachers, monitors and event organizers of educational centres or of sociocultural groups which through their groups make up the largest number of visitors to the Museums, known as “captive” public.

Key words: Museum, public, interviews, Museum services, Museums in Zaragoza, temporary expositions.

I. Introducción

Esta investigación responde a la curiosidad por conocer la percepción que tienen de los museos los profesionales que los utilizan habitualmente con sus grupos. Hablamos de profesores, monitores, o animadores de niveles educativos o de colectivos socio-culturales, que constituyen a través de sus grupos el público más numeroso de los museos, conocido como “público cautivo”.

En algunas ocasiones se llega a desvalorizar la contribución de estos visitantes de cara a la evaluación del impacto social del museo. Pues se prioriza el carácter no voluntario de su visita, que determina a priori y de forma negativa lo que el museo pudiera aportarles.

Saber algo más de los conductores de los grupos, que son los que diseñan y eligen las actividades a realizar por sus colectivos, puede darnos pistas sobre los resultados que se consiguen con este tipo de público.

Las visitas a los museos no son improvisadas en ningún caso. El “público cautivo” acude dentro de una programación más o menos ambiciosa, que nos parecerá mucho o poco adecuada a los fines que persigue la institución museística, pero que en cualquier caso deberemos conocer para poder adaptar mejor nuestro trabajo, así como la oferta que desde el museo puede brindarse.

Los estudios de público son habituales en nuestro contexto¹. Estamos acostumbrados a que cualquier actividad nueva que se emprenda tenga como colofón una parte evaluativa, abusando de las técnicas cuantitativas para llevarlas a cabo. Muchas veces es la comodidad o la escasez de medios lo que nos impide acometer estudios de evaluación más serios o cuando menos más arriesgados, por salir de los caminos más trillados².

Esta investigación pretende ser un pequeño paso en la línea de estudios de público por métodos no estadísticos³.

II. Preparación

El paso previo o preliminar es acotar el campo de trabajo. Para ello me he valido de la dilatada experiencia en las tareas de educación y difusión en el Museo de Zaragoza. Mi propia labor profesional ha permitido construir una panorámica bastante completa del tipo de “público cautivo” habitual de nuestras salas.

Es un público que recorre todas las edades cronológicas: desde el comienzo de la educación infantil, hasta la edad anciana, que proviene del espacio privado y del público y que también puede caracterizarse por cualidades como género o procedencia social.

1. Desde los estudios del equipo de M. Asensio, que se han convertido en una referencia obligada dentro de las investigaciones museísticas en España y que abordan sus trabajos desde la perspectiva de la psicología cognitiva, hasta los estudios de público en la línea estadística más clásica.

2. Resultó llamativa por su originalidad la evaluación titulada “Etnographie de une exposition”, llevada a cabo por un equipo francés en torno a una exposición temporal, “Las vacaciones de los franceses”, y que exhibió el Centro G. Pompidou a finales de los 80. Adoptaron técnicas de observación no participante y pudieron establecer una clasificación *naturalista* del público.

3. Me remito a los trabajos pioneros en España de J. Ibáñez y de sus seguidores abriendo todo el campo de los métodos cualitativos como válidos “científicamente” para realizar estudios e investigaciones sociales.

Siguiendo estas pautas la selección abarca a diez entidades, cinco de gestión pública y cinco de gestión privada⁴, emparejadas unas y otras por dirigirse a un sector social semejante.

Los cinco elementos elegidos son:

Sector infantil: Colegio público y Colegio privado

Sector juventud: Ciclo formativo tercer grado (público) y Centro socio-laboral

Sector mujer: Casa municipal de la Mujer y Asociación de Vecinos

Sector adultos: Universidad Popular, (municipal) y Centro de Educación Permanente de adultos, privado.

Sector Tercera Edad: Centro municipal de convivencia y Centro de día privado.

III. Ejecución

Una vez delimitados los espacios a estudiar se trataba de elegir a profesionales de cada uno de ellos para llevar a cabo la evaluación. En todos los casos he perseguido el contactar con la persona concreta que ha programado la actividad y que la ha realizado posteriormente en el museo.

Una primera entrevista, personal o telefónica ha servido para solicitar su colaboración en este trabajo, sin dar mayores pistas sobre el mismo. Hemos fijado una cita, casi siempre fuera del museo, en la sede del correspondiente colectivo, institución o centro escolar. Tres personas prefirieron venir hasta el museo para realizar la entrevista⁵, que fue finalmente el método elegido para el estudio.

La entrevista se ceñía a un cuestionario, idéntico en todos los casos, pero con un amplio grado de libertad en su ejecución. Acompañaba a la entrevista una grabadora que permitiría recoger más fielmente las aportaciones. No en todas las ocasiones la utilicé, y se recoge al principio de las sesiones si ha sido hecha con la presencia de este elemento.

Las entrevistas van numeradas de 1 a 10 por orden cronológico, y ese orden va fijado por las dificultades de fijar coincidencias de horario entre los interlocutores, sin ninguna otra pretensión.

La entrevista número 5 se cumplimentó como encuesta porque pese a haber establecido la cita tras muchas dificultades, en el momento de iniciarla una serie de imponderables me obligó a abandonar el museo y ante la imposibilidad de volver a intentarlo, la profesional de la UPZ la contestó por escrito, pero no rellenó

4. Me ha parecido interesante introducir este elemento diferenciador por observar si influye en los resultados el carácter público de la institución, que conlleva un personal funcionario o similar, y el carácter privado que recoge a otro tipo de trabajadores.

5. La técnica cualitativa de la entrevista se adapta sin problemas al tipo de estudio del presente trabajo. He pretendido que fuera lo menos directiva posible y he seguido un guión que estructurase y permitiera una valoración conjunta de los diez entrevistados.

más que la primera hoja del cuestionario, preguntas 1 a 4, en otra visita posterior que hizo al museo, también sin mi presencia, completó las restantes cuestiones.

En los otros nueve casos hemos abordado la entrevista en un clima cordial, a veces con la sensación por parte de los profesionales de estarles sometiendo a un examen que tenían no aprobar, pero el recurso al humor ha vencido estos prejuicios.

No se ha rechazado la utilización de la grabadora en ningún caso. El que no se haya utilizado en cuatro entrevistas ha sido más bien por problemas de otra índole, pero en esos casos he procurado llevar un registro escrito muy estricto.

La duración de las entrevistas no ha ido más allá de los 60 minutos, y si he percibido premura de tiempo hemos agilizado los prolegómenos para no rebasar los 45 minutos.

He transcrito las entrevistas porque creo que su lectura es interesante y constante en el anexo.

IV. Evaluación de las entrevistas

1. Señale los museos que conoce, quién es su titular y los fondos que custodia

La primera pregunta ha sido contestada muy ampliamente por los diez entrevistados. Hay un conocimiento de los museos de la ciudad bastante completo, si bien no corresponda de forma rigurosa al concepto estricto de museo, siguiendo la definición del ICOM.

Se aprecia una cierta confusión entre museo y sala de exposición, que se colocan al mismo nivel por parte de algunos entrevistados⁶.

Tres museos son citados por los diez de forma unánime: Museo Provincial, Pablo Serrano y Pablo Gargallo.

La segunda posición de reconocimiento con siete citaciones es para tres museos: Museo de Etnología, Museo de Cerámica y Camón Aznar.

La tercera es para el Museo del Foro con seis alusiones.

A continuación con cinco el Museo Fluvial, el Museo de las Termas, Tapices, La Aljafería y la Lonja. Aquí aparece ya la primera alteración al señalar cinco personas La Lonja como museo.

El Museo Pilarista lo citan cuatro entrevistados, el Museo de la Academia Militar un entrevistado y hay una larga serie de salas de exposición o elementos del patrimonio inmueble que son recogidos de forma minoritaria.

6. Quizás esta falta de distinción entre sala de exposición y museo de los entrevistados es el simple reflejo de la confusión reinante, también, entre los profesionales del gremio museístico y la propia administración encargada de la tutela del patrimonio.

La lista completa queda así:

- Museo Provincial: 10 respuestas.
- Museo Pablo Serrano: 10 respuestas.
- Museo Pablo Gargallo: 10 respuestas.
- Museo de Etnología: 7 respuestas.
- Museo de Cerámica: 7 respuestas.
- Museo Camón Aznar: 7 respuestas.
- Museo del Foro: 6 respuestas.
- Museo Fluvial: 5 respuestas.
- Museo de las Termas: 5 respuestas.
- Museo de Tapices: 5 respuestas.
- La Aljafería: 5 respuestas.
- La Lonja: 5 respuestas.
- Museo Pilarista: 4 respuestas.
- Museo de la Academia Militar: 1 respuesta.
- Palacio de Sástago: 3 respuestas.
- Casas Renacentistas: 2 respuestas.
- Patio de La Infanta: 2 respuestas.
- Palacio de Montemuzo: 3 respuestas.
- Casa de los Morlanes: 2 respuestas.
- Sala Luzán: 1 respuesta.
- Edificio Pignatelli: 1 respuesta.
- Cartuja de Aula Dei: 1 respuesta.

La segunda cuestión de la primera pregunta pedía que se citase al titular de cada museo y aquí el panorama es un poco liado: hay adjudicaciones erróneas (11) y hay bastantes dudas (14) en las posibles respuestas. Por el contrario 68 contestaciones son acertadas frente a las 25 incorrectas.

Hay una tendencia por parte de los entrevistados que no aciertan en la adjudicación del titular, que es atribuir todos los museos a una única administración sea la municipal o la autonómica. No hay errores en los diocesanos de la iglesia ni en la vinculación del Camón Aznar con Ibercaja.

En lo que no hay equivocación alguna es en el contenido de los museos o salas de exposiciones. Se percibe que los entrevistados tienen un buen conocimiento del patrimonio cultural de la ciudad.

2 y 3. Cuáles ha visitado personalmente y cuáles con sus grupos

De los diez entrevistados seis han visitado todos los museos que han citado en la primera pregunta.

Con respecto a sus grupos dos de ellos también los han visitado conjuntamente y ocho no lo han hecho. Entre estos últimos encontramos a una persona

que ha visitado un mínimo de dos con su grupo y, en el otro extremo, otra persona que ha visitado nueve con sus grupos.

El resultado más frecuente es haber conocido cuatro museos con sus colectivos.

4. *¿Por qué visita los museos con su grupo?*

Si pasamos a los datos más cualitativos, recogidos a partir de esta pregunta observamos que hay una conexión íntima entre la visita al museo y el momento concreto de la programación escolar o de los objetivos que el grupo tiene marcados:

“Para que conozcan mejor su ciudad y su cultura, (...) Así crece su autoestima” (Casa de la Mujer)

“Forma parte de las clases de arte”. (Asociación de Vecinos)

“Forma parte de las clases de Cultura Básica y desarrollo personal”. (Casa de la mujer)

“Está dentro del currículum escolar”. (Centro público de E.P.)

“Nos interesa por el tipo de curso”. (UPZ)

“Así podemos formar grupo”. (Centro privado de Tercera Edad)

5 y 6. *¿Qué valoración hace de la visita? y ¿Han conocido algo nuevo?*

Coincidencias en las respuestas, que se inclinan por un alto interés. La mayoría es muy positiva en su valoración, porque salen encantadas y aplican este criterio para todas las actividades.

“Hemos conocido muchas cosas, gracias al personal, en todos los museos”. (Centro municipal de convivencia Tercera Edad).

“Salen encantadas (...) les gusta mucho”. (Asociación de Vecinos)

“Al tratarse de población muy específica, que podríamos llamar marginal por etnia o situación económica, los objetivos que nos marcamos se consiguen plenamente”. (Casa de la Mujer)

“Los tutores las valoran porque son visitas muy motivadoras para los chicos”, “Han conocido el propio museo, que hasta entonces era desconocido”. (Centro público de E.P.)

“El interés es alto en general (...) Por las características de la edad son muy comunicativos y receptivos y manifiestan que han aprendido mucho tras su visita”. (U.P.Z.)

“De todos se puede decir que el hecho de conocer algo que provoca admiración es ya importante, y esa admiración es lo que valoro”. (Centro privado de E.P.A)

Otras respuestas son más matizadas y establecen diferencias entre unos y otros museos, en algunos la visita ha sido satisfactoria por la implicación del grupo y el interés suscitado, en otros creen que no se ha sabido motivar al grupo, bien por el contenido del museo en cuestión, bien por las características del propio grupo, incluso hay opiniones encontradas sobre un mismo museo. Lo que a un grupo le sirve y le agrada a otro le desmotiva y le aburre:

“En el Museo de Arqueología les gusta sobre todo lo que son objetos cotidianos, lo que más les llega, todo lo que hay de los juegos, de las joyas, (...) Luego con Bellas Artes, seleccionamos porque no da tiempo a verlo todo (...) El Gargallo como es arte contemporáneo ellas dicen que no lo entienden, al final sí que lo entienden un poco las formas, y les gusta porque se sienten como que saben (...) Dicen que si van solas no les gusta porque no lo entienden”. (Asociación de Vecinos)

“En esta visita, [Museo provincial], se pierden mucho por su bajo nivel cultural (...) Les agradan más las anécdotas que los contenidos formales, sobre todo si conectan con su mundo cotidiano”. “Los museos de Etnología y Cerámica les gustan mucho (...) los contenidos de estos museos se han trabajado de alguna forma con ellas antes a través de los talleres de costura, además muchos elementos los han vivido en sus pueblos y el entorno del parque es muy agradable”. “El Pablo Serrano como tiene una propuesta concreta, el taller de máscaras, les gusta mucho y lo mismo el Pablo Gargallo con el taller de danza la valoración es buena (...) las mujeres se pierden si tienen que pasar de sala en sala” . “Este museo, [Camón Aznar], es de los estrella, se trabaja mucho previamente (...) El problema es el cansancio en las últimas salas. Es bueno, les gusta”. “El Museo de Tapices, muy bueno, desde que han incorporado la visita guiada”. (Casa de la Mujer)

“El Camón Aznar no tiene un material de apoyo, los demás sí y se aprovechan más”. (Colegio público de E.P.)

“El Pablo Gargallo, pese a gustarles el arte, les interesa poco”. (U.P.Z.)

“En el Pablo Gargallo la visita fue desastrosa, tuvieron un mal día y no conectaron (...). Nuestra experiencia es que se encuentran más a gusto en exposiciones temporales, son visitas más breves y menos formales que las de los museos (...) Los intereses de esta edad 16-17 años están muy alejados del mundo de los museos”. (Centro socio-laboral)

“El Pablo Gargallo les gusta por lo novedoso de ese tipo de esculturas, por el propio edificio, que es muy bello y les motiva pese a su corta edad. Puede influir en la recepción tan positiva el que a mi me encanta la obra de Pablo Gargallo y les transmito mi entusiasmo (...) Al Pablo Serrano sólo hemos ido una vez, el contenido del museo no lo captan, pero el taller de escultura es bien interesante”. “ En el Museo de Etnología descubren bastantes cosas sobre modos de vida en los pueblos y las ciudades antes, así como modelos de familia (...) En el de Cerá-

mica reflexionan sobre el progreso y los adelantos y sus problemas". (Colegio privado de E.P.)

"El Pablo Serrano tiene una valoración muy alta por el plus que suponen los talleres, pudieron preparar previamente la visita con la ayuda de un guía del museo". "El Camón Aznar tiene una valoración regular; no captó el interés del grupo". (Centro público de EE.MM.)

"El Camón Aznar tiene el atractivo de salir fuera, pero no lo aprecian mucho". "El de Etnología les motiva mucho y pueden evocar su vida". (Centro privado de Tercera Edad)

7. *¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?*

Más información en las piezas: Para una inmensa mayoría, 9 entrevistados, no es necesaria esta posibilidad. Sólo una persona contesta afirmativamente, pero aclarando que la información debe ser con poco texto, clara y concisa (Centro privado Tercera Edad).

Guías personales: Las contestaciones son diversas pues 4 se decantan por el No y 6 por el Sí con matizaciones en ambos casos.

NO

"No, no las veo muy aconsejables para nuestros grupos pues no saben adaptarse a sus especificidades, es una población muy dispersa. Es mejor que los dirijamos nosotros, sus educadores". (Centro socio-laboral)

SÍ

"Sí, imprescindibles o sino la preparación previa". (Casa de la Mujer)

"Las guías a veces vienen bien pues completan las posibles limitaciones que el profesor cree tener. Cuando van al museo les gustaría que todo fuera guiado". (Centro público de E.P.)

"Sí, esto es lo más importante". (Centro privado de E.P.A.)

"En museos especializados, quizás sí". (Centro privado de E.P.)

Documentación para preparar la actividad: A 6 personas les hace falta tener una preparación previa documentada. Para las 4 restantes es innecesaria.

Dentro del grupo afirmativo:

"Los materiales didácticos se deberían enfocar a otro público que no sea el escolar. Las hojas de sala no sirven para una visita didáctica, por lo menos para las personas con las que yo acudo". (Asociación de Vecinos)

"Sí que la solicitaría para preparar la actividad previamente o una visita concertada con el profesorado y centrarse en los contenidos concretos que les interesa a las mujeres. Y ésto, tanto si es guiada o no, porque nuestro público es muy específico. También material para trabajar en clase. En el Provincial en arqueología se nos dio mucha documentación que nos permitió hablar luego en

clase del nomadismo y de cómo se hizo sedentaria la población y esto a nuestras mujeres les interesa mucho porque lo han vivido.” (Casa de la Mujer)

“Sí, puede venir bien si enlaza con temas curriculares y se puede trabajar posteriormente”. (Centro socio-laboral)

Medios audiovisuales: El resultado es como el anterior pero al contrario, es decir para 4 son necesarios estos complementos y para 6 no. Un entrevistado justifica su negativa:

“No, los medios audiovisuales en los museos, que son muy plásticos, no se necesitan”. (Centro público de E.P.)

8. Señale otros servicios que debería ofrecer el museo

Biblioteca: 2 entrevistadas la consideran necesaria, una para su propio grupo, (tercera edad), y la otra persona específica que la querría pero no para su grupo, sino para la gente mayor (Colegio de E.P.).

Cafetería: 4 personas responden afirmativamente pensando en sus grupos y una pensando en ella misma. Las aclaraciones corresponden a los grupos de mujeres, las dos entrevistadas coinciden en su apreciación, aunque difieran en el momento de ejemplificar:

“Sí, en el de Zaragoza que es el más grande. (...) Camón Aznar o Gargallo son asequibles, sin embargo el de Zaragoza es grande. Con la media de edad de las mujeres, 50 a 60 años, agradecen un café, hacer un parón y posibilita comentar de otra manera. La cafetería daría otra imagen del museo, como de más cercanía al público, no sólo vas a verlo sino a pasar la tarde”. (Asociación de Vecinos)

“Sí, la cafetería con precios populares o un espacio donde descansar si las visitas son largas, como en el Camón Aznar”. (Casa de la Mujer)

Tienda: Las 5 respuestas afirmativas se hacen desde una óptica personal. Nadie las ve necesarias para sus grupos, pero si adoptan la posición de visitante individual entonces las valoran como atractivas:

“Para las personas de mis grupos sólo hacen falta unos buenos servicios, pero a mi me gustan las tiendas, personalmente compraría relojes y lapiceros”. (Centro municipal Tercera Edad)

Sí, lo mismo, aquí sólo concebimos la tienda como que te vendan libros, diapositivas, pero no venden las tontaditas de otros museos (tazas, puzzles, joyas, puntos de lectura...). Cuando voy a un museo de fuera no me pierdo ni la tienda ni la cafetería, aunque sea por zancochar. No es sólo comprar algo del museo, y eso que está bien comprar cualquier tontada que sirve para difundirlo, se puede hacer marketing, y así se hace un lugar más cercano a la gente. Es una línea de proximidad con el público, no es sólo para expertos sino para todo el mundo, se baja el nivel. Hay tiendas impresionantes. Me encanta la del Guggenheim, que hay cosas para todos los precios. (Asociación de Vecinos)

“Yo utilizaría la tienda para comprar libros con la documentación”. (Casa de la Mujer)

“Para mi como educador tiene también sentido la tienda que puede ofrecer productos específicos del museo y también publicaciones”. (Centro socio-laboral)

Váteres: Unanimidad en la contestación. Los 10 entrevistados reclaman este servicio al museo, incluso algunos añaden que para sus grupos es el imprescindible, y también hay alguna crítica al estado actual de estos lugares en los museos zaragozanos pues afirman que fuera de aquí están mucho mejor:

“Cuando sales de Zaragoza, cualquier museo del nivel del de aquí está mejor dotado de baños”. (Asociación de Vecinos)

9. *¿La entrada debe ser gratuita?*

Cinco entrevistados opinan que Sí, sin condiciones.

Dos reclaman gratuidad para los grupos pero que no sea extensible a los visitantes individuales, que deberían pagar.

Para otros dos el pago, aunque simbólico, alcanzaría a todo el público.

Por último una entrevistada, más radical en el grupo de la gratuidad, la prolonga incluso al ámbito de los talleres que organizan ciertos museos.

Con las tres últimas preguntas quería completar el perfil del educador o monitor del “público cautivo” en cuanto a su conocimiento del medio museístico.

10. *Museos que conoce fuera de Zaragoza*

Los entrevistados poseen un alto nivel en este apartado. Dos mencionan únicamente dos ejemplos, pero no porque no conozcan más, sino por una cierta pereza mental. Eligen además sitios que han visitado con sus grupos, Escuela taller de Muel, Ecomuseo del Delta, Catedral de Jaca y Museo del Juego de Campo.

La situación más abundante es la de aquel o aquella que puede recitar un largo listado que, al mismo tiempo que ilustra la magnitud de sus viajes, manifiesta el interés por el patrimonio cultural en su vertiente museística, del país que se está vistando.

En Europa se mencionan: Louvre, British, Uffizzi, Van Gogh, Rijksmuseum, Ciencias naturales de Munich, Arte vikingo y Etnología en Escandinavia.

En América: Museo del Oro en Bogotá, Pintura en Managua, Etnología y arte colonial en Quito, Guayasamín en Quito, Museo muralista en Mérida (México).

En España: Prado, (lo mencionan seis personas); Reina Sofía, (lo mencionan cuatro); Thyssen, (lo mencionan tres); Picasso, (cuatro personas); Sorolla, Artes decorativas de Madrid, Casa Lys de Salamanca, Emigrante de Colombres, La Al-

hambra, La Inquisición de Santillana de Mar, Bellas Artes de Bilbao, El Greco de Toledo, Ciencia de Barcelona, Ampurias, Dalí , todos los etnológicos del Pirineo o los de Aragón en su totalidad o también todo Barcelona y todo Madrid.

Extrañamente hay una sola cita del Guggenheim, que sin embargo parecía ser lugar de culto y peregrinaje en estos últimos años. O pasó sin pena ni gloria por la evocación de nuestros entrevistados, o no responde al arquetipo de museo que tienen in mente.

11 y 12. ¿Visita exposiciones temporales? y ¿Recuerda el título de las dos últimas que ha visitado?

Los diez entrevistados coinciden en afirmar que frecuentan las exposiciones. A la hora de dar datos concretos todos pueden hacerlo.

Los espacios más visitados son el Palacio de Sástago y La Lonja.

El primero lo mencionan cuatro veces con las exposiciones de Dino Valls, enero-marzo de 2001, (dos personas); Philip West, octubre-diciembre de 2000, (una persona) y J.J. Vera marzo-abril de 2001 (una persona).

La Lonja la citan diez veces : Cuatro con la exposición de Isabel Guerra , octubre-noviembre de 2000. Tres recuerdan La mesa en la Corte y los Monasterios reales, marzo-abril de 2001. Y también se citan por una persona en cada caso la exposición Una mirada sobre Aragón, diciembre 2000-enero de 2001; y “Pedro Botero, la corrida”, mayo-junio 1997.

El Museo de Zaragoza aparece dos veces con las exposiciones de fotografía de Kati Horma sobre la guerra civil en la primavera de 2001 y la de pintura romana “Los albores de la belleza” también del año 2001.

IV. Conclusiones

Si seguimos la veta humorística de algunos entrevistados, que creían estar pasando un examen sobre sus conocimientos ciudadanos y culturales, tendremos que concluir que la nota alcanzada es muy alta, pues todos han demostrado un sobresaliente saber en estos temas.

Tras esta rápida reflexión trataré de desmenuzar algo más lo que se extrae de la evaluación anterior.

1. Nuestros mediadores sociales y educativos tienen una relación muy fluida con la institución museística.

Se podría aducir que este resultado estaba predeterminado por el método de selección empleado en el estudio, pero puede ser arriesgada esta cautela. El “pú-

blico cautivo” en nuestra ciudad constituye un abanico numeroso y consolidado, porque la labor de educación y difusión en los museos es justamente pionera en Zaragoza⁷. Pero lo significativo es que la práctica museística de nuestros entrevistados no se limita al museo de Zaragoza, que sería lo obvio, pues desde allí se les convoca para el estudio, sino que se extiende a todo el patrimonio de la ciudad manifestando que hay un auténtico y profundo conocimiento ciudadano del entorno cultural⁸. Conocimiento que rebasa el campo de lo teórico para abarcar lo experiencial. Se habla de museos que se conocen bien, que se visitan a menudo y que se valoran como necesarios para completar la formación de sus grupos.

2. El concepto que tienen muchos de nuestros entrevistados de museo no se ajusta al modelo canónico que define el ICOM

Ya adelantábamos la confusión entre sala de exposición y museo propiamente dicho. Si para un profesional de esta última institución hay claras diferencias entre los dos modelos, pues alcanzar la categoría de museo designa un estatus superior al de sala de exposiciones, no es menos cierto que hay un debate abierto dentro del gremio museístico y cultural para tratar de establecer unos límites operativos, y al mismo tiempo clarificadores, entre sala, colección permanente y museo. La solución no se ha alcanzado y dista mucho de conseguirse, ya que cada vez que aparece una nueva nomenclatura y se procede a su aplicación, afloran los problemas de los casos singulares que se sitúan sobre las fronteras delimitadoras de cada categoría.

Podemos pensar que el debate mantenido entre los profesionales y las instituciones culturales rebasa las paredes de los despachos oficiales, para implicar a otros sectores sociales, como manifiestan las respuestas de los participantes en este estudio.

También incluso dentro de la más pura ortodoxia el concepto de museo está en plena transformación. Las variaciones que se van produciendo desde el museo espectáculo, al museo “vedette” o al museo local, pone de manifiesto que el mundo museístico está vivo y en permanente evolución. Incluso para los planteamientos más radicales, que proclaman la ineficacia de la institución museística y

7. El Área de Educación y Difusión del Museo de Zaragoza se creó en 1979, con personal propio y estabilidad laboral, circunstancias que no se habían dado hasta esa fecha en ningún otro museo del país. Existían en Cataluña algunos DEAC de museo, creados en esas fechas, que han variado mucho en composición de personas y orientación a lo largo de estas dos décadas. En Madrid sólo el museo de El Prado tenía una persona dedicada a esos fines bajo la figura administrativa de comisión de servicios.

8. Una ausencia en el listado de museos zaragozanos es el museo paleontológico, en sus dos presentaciones: Edificio Paraninfo y facultad de geológicas. Puede ser la falta de un horario regular y de una dotación personal y presupuestaria, para llevar a cabo una labor divulgadora, las que invaliden estos museos para nuestros entrevistados.

abogan por otros nuevos paradigmas, existiría otra materialización que en la medida que conserva, exhibe o deleita sería también susceptible de pertenecer a la categoría museo⁹.

3. *Las diferencias entre lo público y lo privado*

La relación no parece estar influida por ese carácter de los grupos, ni tampoco la actitud de los responsables de los grupos.

Sí que puede haber diferencias en cuanto al volumen de actividades desempeñadas por lo público y lo privado entre los sectores que proviene de la educación no-formal –tercera edad, educación permanente de adultos, mujer y jóvenes– con un desequilibrio a favor de lo público.

Es la expresión de la sociedad del bienestar aún visible en la actualidad, muy peleada por ciertos sectores de la ciudadanía y que se ha consolidado en experiencias, casi todas con administración municipal, como los Centros de convivencia de la Tercera Edad, la Universidad Popular, la Casa de la Mujer, etc., constituyendo una rica red o entramado social con un nivel de calidad en servicios y personal muy estimable¹⁰.

No todo el panorama social tiene el mismo nivel de implicación. Está muy por debajo de la media en el estudio el grupo de los jóvenes, con serias dificultades para encontrar resortes motivadores, no sólo en torno al patrimonio cultural sino también en todo el resto de su formación escolar. Y hay una asignatura pendiente que es el mundo de los discapacitados bien físicos o mentales¹¹.

Respecto a similitudes, es notable la coincidencia de argumentos en el sector de “mujer”, tanto por parte del organismo público, Casa de la Mujer, como por el privado, Asociación de Vecinos. Pese a la diferencia de edad y circunstancias de las dos entrevistadas, se expresan de manera muy semejante al hablar de sus grupos.

9. Queremos hacer referencia dentro de este nuevo museo a la Nueva Museología, en la que a mi entender el factor determinante que la singulariza frente a la antigua museología es el lugar que ocupa la comunidad como agente protagonista de la revalorización de su patrimonio. De este modo el Patrimonio pasa a ser un dinamizador social de primera magnitud. En esta línea van los estudios del Instituto Andaluz de Patrimonio.

10. Las dimensiones medianas de la ciudad de Zaragoza con una población en torno a los 600.000 habitantes, posibilita que toda esta oferta socio-cultural pueda llegar al ciudadano de a pie, y que las dificultades para acceder a ella sean mínimas.

11. En el año 1986 el Área de Difusión y Educación del Museo de Zaragoza realizó un estudio, que presentó como ponencia en las VI Jornadas estatales de DEAC, sobre las demandas que formulaban al museo este grupo amplio y diverso. Aún no se ha resuelto el tema de barreras arquitectónicas o salas acondicionadas para ciegos. También es reciente el cambio de actitud respecto a la integración social de los enfermos mentales, que comienzan tímidamente a visitar los museos.

4. *Hay una práctica cultural muy arraigada en los trabajadores de estos colectivos*

Todos los entrevistados disfrutaban de la cultura y el arte y ahí está para atestiguarlo la cotidianeidad con que frecuentan las salas de exposiciones. Las propuestas expositivas que mencionan corresponden al momento mismo de la entrevista o si no, al menos, muy cercano. Están al día en cuanto a estas ofertas. Es lógico que los dos lugares mencionados sean Sástago y la Lonja, pues ambos dos ofrecen las muestras más importantes en la ciudad y son las Salas por antonomasia.

Es interesante la mención a Isabel Guerra, la “monja pintora”, cuya exposición levantó tanta polémica y expectación¹².

Otro signo de la afición cultural de los entrevistados es la larga nómina de museos que conocen porque los han visitado fuera de nuestra ciudad. No es sólo una obligación “profesional” la que les lleva a los museos (como podríamos pensar en el caso de los de Zaragoza), sino que en su tiempo libre, despojados del cariz laboral, de forma personal, acuden también a ellos como parte del conocimiento y aproximación a nuevas ciudades o nuevos países.

5. *La valoración de los museos de la ciudad es positiva*

No se puede hablar de unanimidad, que por otro lado no sería deseable, en el juicio sobre el interés educativo de los museos zaragozanos, pero sí que hay una clara tendencia de satisfacción en este aspecto. Si se programan las actividades y se repiten es porque se juzgan satisfactorias, más aún en un panorama cultural en que las ofertas se multiplican, se diversifican y se hacen cada vez más atractivas, sin reparar en el problema de las distancias espaciales.

Muchos grupos y colectivos “viajan” a lugares tan dispares como Port Aventura, Parque nacional de Ordesa, Guggenheim, o el Museo de la Ciencia de Barcelona. Dentro de la propia ciudad también pueden “viajar” a una función de títeres, un concierto de música clásica, una sesión de ballet, una fábrica de galletas o una sesión de entrenamiento del Zaragoza club de fútbol en la Romareda.

Ante tal panoplia de posibilidades atractivas los museos siguen siendo un destino del “público cautivo” y un destino apetecible, porque ciertos objetivos socio-educativos se realizan con facilidad en el espacio museístico.

Vemos también que hay museos que se acoplan mejor al trabajo educativo que otros y que en todos los casos es necesaria una re-elaboración de lo que se ex-

12. Esta exposición, coincidente con las fiestas del Pilar de 2000, ha batido record de visitantes en nuestra ciudad. La crítica oficial la valoró muy despectivamente por su falta de originalidad y carácter retardatario, sin embargo fue todo un fenómeno mediático y cultural a nivel de la gente corriente, que suele argumentar su incapacidad para disfrutar del arte contemporáneo y que alababa sin cortapisas la obra de la “monja pintora”.

pone. Esta adaptación, señalada por todos como necesaria, la hace el propio museo a través de su personal específico, o la hace el responsable del grupo con sus medios si el museo no le aporta nada más.

En el caso de la educación no-formal, especialmente grupos de mujer, se coincide en que el atractivo mayor de los museos de arqueología reside en la capacidad de conectar el pasado con el presente a través de lo cotidiano, de los objetos que formarían parte de la vida de nuestros antepasados, despojándoles del carácter excepcional o singular que muchas veces se busca en la pieza museística. Lo mismo sucede con los museos de etnología o cerámica.

Es diferente la valoración de los museos de bellas artes, en los que se presenta como necesaria la existencia de talleres que dinamicen ese espacio, excesivamente pasivo o repetitivo para un público neófito en temas artísticos.

Influye también en el juicio de los entrevistados sus propias aficiones e inclinaciones, dando pie a opiniones divergentes sobre un mismo museo, como es el caso del Pablo Gargallo o el Camón Aznar.

6. Las demandas a los museos es un menú a la carta

Los servicios profesionales, técnicos y materiales que se esperan recibir de los museos son diversos y variados.

Cada colectivo tiene unas características singulares que necesitan una atención adaptada específicamente.

Encontramos grupos que reclaman guías personales mientras para otros el acompañamiento es un error, pues los educadores conocen mejor la manera de abordar a sus colectivos.

Se espera que los materiales de apoyo o de motivación los proporcione el museo, pero otros piensan que ellos los preparan más adaptados.

Creemos desde los museos que los medio audiovisuales completan una actividad y sin embargo es minoría quien comparte esta opinión.

No podemos establecer generalidades que sean válidas para todos y cada uno de los diversos colectivos que frecuentan los museos.

La conclusión más acertada sería la oferta por parte de los servicios educativos de los museos de un amplio muestrario de posibilidades, que permitiera a cada grupo seleccionar aquellos medios auxiliares que completan el trabajo del propio profesor o monitor. Para unos será el dossier preparatorio, para otros la guía humana, o el taller de actividades o el material audiovisual.

No debemos desde los museos prefijar o encorsetar a los grupos en un único programa de actividades, sino que debemos ser lo suficientemente dúctiles para saber escuchar a cada grupo en particular con sus características y expectativas, con una relación de intercambio fluida en ambos sentidos. De esta manera ampliaremos cada vez más el espectro social del público visitante del

museo y nos acercaremos al ideal de una institución museística adaptada a la función social de recurso cultural de primer orden para una sociedad, que es el verdadero sujeto destinatario de la conservación y revalorización del patrimonio cultural.¹³

IV. Bibliografía

- AGUDO TORRICO, J., "Cultura, patrimonio etnológico e identidad", *PHBoletín*, nº 29, Sevilla, 1999.
- AGUILAR CRIADO, E. Compiladora, *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Granada, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 1999.
- ALONSO FERNÁNDEZ, L., *Museología. Introducción a la teoría y práctica del museo*, Madrid, Ed. Istmo, Fundamentos Maior, 1993.
- ALONSO FERNÁNDEZ, L., *Introducción a la nueva museología*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- ANZIEU, D., *El grupo y lo inconsciente. El imaginario grupal*, Madrid, Biblioteca nueva, 1986.
- ARIÑO, A., *Sociología de la cultura.*, Barcelona, Ariel, 1997.
- AUGÉ, M., *Los no-lugares*, Madrid, Gedisa, 1996.
- BERGES SORIANO, M., "Museo del pueblo español", *Anales del Museo nacional del Antropología nº III*, Madrid, Dirección general de Bellas Artes, 1996.
- BION, W.R., *Experiencias en grupos*, Barcelona, Paidós, 1990.
- BOLAÑOS, M., *Historia de los museos en España, Memoria, cultura, sociedad*, Gijón, Ediciones Trea, 1997.
- BOURDIEU, P., *L'Amour de l'art. Les musées et leur public*, París, ed. De Minuit, 1966.
- BOURDIEU, P., *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1988.
- CARAVACA BARROSO, I. y otros, "El patrimonio cultural como factor de desarrollo en Andalucía", *PHBoletín*, nº 20. Sevilla. 1997.
- CASTELLS, M., *El poder de la identidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- CUISENIER, J. y otros, *Muséologie et ethnologie*, París, Réunion des Musées Nationaux, 1987.

13. Entroncamos así con "la nueva museología" que basa el funcionamiento del museo en la participación activa de la comunidad y con la corriente de pensamiento y de trabajo sobre "los usos sociales del patrimonio" que reclama para este apartado el ámbito prioritario de investigación museística.

- DODET, J.P., "Avallon 'désert ou éden'? En zone rurale, un musée au centre d'un réseau d'activités locales", *Musées & collections publiques de France*, nº 225, 2000.
- CHOAY, F., *L'allégorie du patrimoine*, París, Seuil, 1992.
- CHOAY, F., "Museo, ocio y consumo. Del templo del arte al supermercado cultural", *Arquitectura viva*, nº 38, septiembre-octubre, 1994.
- DELOCHE, B., *Museologica. Contradictions et logique du musée*, París, J.Vrin, 1985.
- DESVALLÉES, A., "Les musées d'ethnographie ont-ils encore un sens?", *Anales del museo nacional de Antropología*, nº 1. Madrid, 1994.
- FORNI, G., "Los museos etnográficos de Italia: una década de crecimiento espectacular", *Museum internacional*. Nº 204 . París, 2000.
- GARCÍA CANCLINI, N., *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad.*, México, Grijalbo, 1989.
- GOODMAN, M., "Relaciones entre los departamentos de educación y conservación", *Foro BSCH*, 2000.
- HUDSON, K., "El museo como centro social", *Letra Internacional* nº 15/16, Madrid, 1989.
- LEÓN, A., *El museo: teoría, praxis y utopía*, Madrid, Cátedra, 1990.
- LOWENTHAL, D., *El pasado es un país extraño*, Madrid, Akal, 1985.
- MARTÍN-BARBERO, J., *De los medios a las mediaciones, Comunicación, cultura y hegemonía*, México, Ediciones G. Gili, 1997.
- PRATS, J. y otros, *Antropología hoy*, Barcelona, Teide, 1983.
- PRATS, Ll., *Antropología y patrimonio*, Barcelona, Ariel, 1997.
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, R. Coordinador, *Las ciudades hablan*, Caracas, Nueva Sociedad, 1994.
- URRUTIA, V., *Para comprender qué es la ciudad*, Estella E.V.D., 1996.
- VARGAS ARENAS, I., "La identidad cultural y el uso social del patrimonio histórico. El caso de Venezuela", *PH Boletín*, Sevilla, 1997.
- WATTEYNE, D., "Le Réseau européen des Musées d' Ethnographie el des Musées de Société 'NET'", *Musées & collections publiques de France*, nº 225, 2000.
- ZAMORA BAÑO, F., "Ética y patrimonio cultural", *PHBoletín*, nº 21. Sevilla, 1997.

Bibliografía sobre metodología

- ALONSO, L.E., *La mirada cualitativa en sociología*, Madrid, Fundamentos, 1998.
- ANDER-EGG, E., *Técnicas de investigación social*, Buenos Aires, Humanitas, 1990.
- CEA D'ANCONA, M^a A., *Metodología cuantitativa, Estrategias y técnicas de investigación social*", Madrid, Síntesis, 1989.
- IBÁÑEZ, J., *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social.*, Madrid, Siglo XXI, 1985.
- , *El regreso del sujeto, La investigación de segundo orden*, Madrid, Siglo XXI, 1991.
- PÁEZ, D. y otros, *Memoria colectivas de procesos culturales y políticos*, Bilbao, Universidad el País Vasco, 1998.
- SARABIA, B. y ZARCO, J., *Metodología cualitativa en España*. Madrid, C.I.S., 1997.
- VALLÉS, M.S., *Técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid, Síntesis, 1997.

Anexos

ENTREVISTA N.º 1, realizada el 19 de marzo de 2001, duración 1 hora. Centro municipal convivencia Tercera Edad

Mujer de 45 años con estudios de grado medio.

Trabaja en un Centro municipal (público) de convivencia de la Tercera Edad.

Puesto que desempeña: Técnico auxiliar sociocultural.

Profesional con 11 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoces de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

a. Arqueología y Bellas artes	DGA	Arqueología y Bellas artes
b. Museo del Foro	Ayunt.	Arte Romano
c. Museo fluvial	Ayunt.	Arte Romano
d. Museo de las Termas	Ayunt.	Arte Romano
e. Museo Pablo Gargallo	Ayunt.	Escultura
f. Museo Pablo Serrano	Ayunt.	Escultura
g. Etnología	DGA	
h. Cerámica	DGA	

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Sí, todos.

3. ¿Los ha visitado con su grupo?

Sí, todos.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

Para que conozcan su ciudad y su cultura.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?

Alta para todos.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?

Sí, mucho, gracias al personal (para todos).

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?

Más información en las piezas: No.

Guías personales: No.

Documentación para preparar la actividad: Sí.

Medios audiovisuales: Sí.

8. Señale otros servicios que debe ofrecer el museo:

Biblioteca: Sí.

Cafetería: No.

Tienda: Sí.

Váteres: Sí.

Para las personas de mis grupos sólo hacen falta unos buenos servicios, pero a mi me gustan las tiendas, personalmente en una tienda de museo compraría relojes y lapiceros.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?

Sí.

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

Prado, Thyssen, Sorolla, Artes decorativas, etc.

11. ¿Visita exposiciones temporales

Sí.

12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?

Dino Valls, Siglo XX (en La Lonja), Las Pinturas Romanas (en el Museo de Zaragoza).

ENTREVISTA N.º 2, realizada el 28 de abril de 2001. Duración 1 hora.**Grupo de mujeres de Asociación de Vecinos. (Con grabadora)**

Mujer de 23 años con estudios universitarios: Licenciada en Hª del Arte y alumna de tercer ciclo.

Trabaja en una Asociación de Vecinos, institución privada de iniciativa social.

Puesto que desempeña: profesora de clases de ciencias sociales a grupos de mujeres.

Voluntaria con 1 año de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

a. Museo de Zaragoza	Arqueología, Bellas artes, Cerámica y Etnología	Estatal.
b. Pablo Serrano	Bellas Artes, escultura, Arte Contemporáneo.	¿DGA?
c. Pablo Gargallo	Bellas Artes, escultura, Arte Contemporáneo	Ayunt.
d. Camón Aznar	Bellas Artes (pintura).	Ibercaja
e. Foro Romano	Arqueología.	Ayunt.
f. Termas Romanas	Arqueología.	Ayunt.
g. Puerto fluvial	Arqueología.	Ayunt.
h. Tapices	Bellas Artes.	Diocesano
i. Pilarista	Etnología, joyería	Diocesano

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Sí, todos.

3. ¿Los ha visitado con su grupo?

a. Sí, por estar realizando acercamiento. Una visita al mes a las secciones de Ar. y BB.AA.

c. Sí, por estar haciendo acercamiento.

Están programados el Camón Aznar y el Pablo Serrano.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

Porque dentro de las clases que imparto he programado una visita mensual a los museos de Zaragoza. Los selecciono yo.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?

Salen encantadas. Hemos hecho un seminario sobre la mujer en la historia del arte y así ven como la teoría tiene un reflejo en la práctica. Les gusta mucho. En las clases están unas 10 y luego acuden unas 5 a las visitas.

a. En el museo de Arqueología les gusta sobre todo lo que son los objetos cotidianos, lo que más les llega, todo lo que hay de los juegos, de las joyas, quizá también yo se lo explico de forma más cercana porque las conozco y se el nivel que tienen. Luego con Bellas Artes, seleccionamos porque no da tiempo a verlo todo.

c. El Gargallo como es arte contemporáneo y ellas dicen que no lo entienden, al final sí que lo entienden un poco las formas, y les gusta porque se sienten como que saben, empiezan a controlar, como lo han visto en clase luego cuando lo ven in-situ, les gusta más. Dicen que si van solas no les gusta porque no lo entienden, pero así como lo hemos estudiado en clase les interesa más, sobre todo preguntan por los materiales y las fechas en que están hechas.

Preparo las actividades previamente con mis propios materiales y no necesita ayuda del museo.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?:

No se contesta.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?

Más información en las piezas: No.

Guías Personales: No.

Documentación para preparar la actividad: Los materiales didácticos se deberían enfocar a otro público que no sea el escolar. Las hojas de sala no sirven para una visita didáctica, por lo menos para las personas con las que yo acudo. Las reconstrucciones en Arqueología son muy eficaces, las casitas y todo lo que ayuda en la vida cotidiana.

Medios audiovisuales: No.

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?

Biblioteca: No.

Cafetería: Sí, en el de Zaragoza que es el más grande. Todos están rodeados de cafeterías, pero no es lo mismo. Camón Aznar o el Gargallo son asequibles, sin embargo el de Zaragoza es grande y lo dividimos en dos partes. Con la media de edad de las mujeres de 50 a 60 años agradecen una café, hacer un parón y posibilitar el comentar de otra manera. La cafetería daría otra imagen del museo, como de más cercanía al público, no sólo vas a verlo sino a pasar la tarde.

Tienda: Sí, lo mismo, aquí sólo concebimos la tienda como que te vendan libros, diapositivas, pero no venden las tontaditas de otros museos (tazas, puzzles, joyas, puntos de lectura...). Cuando voy a un museo de fuera no me pierdo ni la tienda ni la cafetería, aunque sea por zancochar. No es sólo comprar algo del museo, y eso que está bien comprar cualquier tontada que sirve para difundirlo, se puede hacer marketing, y así se hace un lugar más cercano a la gente. Es una línea de proximidad con el público, no es sólo para expertos sino para todo el mundo, se baja el nivel. Hay tiendas impresionantes. Me encanta la del Guggenheim, que hay cosas para todos los precios.

Váteres: Sí, cuando sales de Zaragoza cualquier museo del nivel del de aquí está mejor dotado de baños.

¿Se te ocurre algo más que debería hacer el museo para que todas las mujeres que participan de tus clases acudieran a las visitas?

No se si depende del propio museo, sino de ellas mismas y de sus circunstancias familiares. De todos modos quizás sí que tiene un cierto respeto ante los museos por el a priori de que no van a entenderlos, y eso les para mucho.

¿Vuelven a los museos sin ti?

Una sí, volvió con su familia.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?: Sí

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

Casa Lys Salamanca. Museo del Emigrante de Asturias de Colombres. Museo de la Inquisición de Santillana. Barcelona (todos), Madrid todos. Zaragoza provincia todos y resto de Aragón. Bellas Artes de Granada, la Alhambra.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí.**12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?**

Recuerdos, Sala Torrenueva de Paquita Zamorano. Reus, ciudad modernistas en Paraninfo.

ENTREVISTA N.º 3, realizada el 8 de mayo de 2001, duración 1 hora.**Casa de la Mujer. (Con grabadora)**

Mujer de 44 años con estudios universitarios: Magisterio y Graduado Social. Trabaja en la Casa de la Mujer, organismo (público) del Ayuntamiento de Zaragoza. Puesto que desempeña: Monitora de talleres. Profesional con 11 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

- a. Museo provincial.
- b. Museo de etnología y cerámica.
- c. Pablo Serrano.
- d. Pablo Gargallo.
- e. Camón Aznar.
- f. Palacio de Sástago.
- g. Casas renacentistas (Audiencia, La infanta, Dormer, Morlanes, etc.).
- h. Pilarista.
- i. Tapices.
- j. La Lonja.
- k. La Aljafería.

1. ¿ Quién es su titular?

- a. DGA.
- b. DGA.
- c. ¿?
- d. ¿?
- e. Ibercaja.
- f. ¿DPZ?
- g. Ibercaja de Dormer.
- h. Cabildo.
- i. Cabildo.
- j. ¿Ayuntamiento?
- k. DGA.

1. Fondos que custodia

- a. Gral, arqueología, romano, pintura desde el siglo XIII a la actual, Sala de Goya.
- b. Folklore, medio ambiente aragonés, cerámica de Aragón y alfarería.
- c. Autor específico.
- d. Arte contemporáneo, escultura.
- e. Exposiciones temporales, pintores del XIII al XX, grabados de Goya.
- f. Exposiciones temporales y patio renacentista.
- g. Patio renacentista, arquitectura.
- h. Objetos litúrgicos.
- i. Tapices.
- j. Exposiciones temporales.
- k. Arte musulmán y de los Reyes Católicos.

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Sí, todos.

3. ¿Los ha visitado con su grupo?

Sí, todos.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

Estas visitas forman parte del contenido de los talleres que imparto: “Cultura básica” y “Desarrollo personal”.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?

Al tratarse de población muy específica, que podríamos llamar marginal por etnia o situación económica, los objetivos que nos marcamos para realizar estas visitas se consiguen plenamente.

Los objetivos son:

1. Sacarlas de su entorno y que conozcan cosas en principio inaccesibles para ellas.
2. Valorar la dedicación que nosotras u otras personas de esos museos les brindamos, con el tiempo y las explicaciones que les damos. Así crece su autoestima.
3. Crear espacios de interrelación de ellas mismas con otras mujeres que no conocen, pues estas visitas se proponen a grupos de barrios diferentes.

Suelen ser grupos de 18 a 20 mujeres.

Estos planteamientos sirven para todos los museos citados antes.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?:

- a. En esta visita se pierden mucho por su bajo nivel cultural. Se aprovecha mejor si sólo se visita alguna zona con trabajo previo de motivación. Les agradan más las anécdotas que los contenidos formales, sobre todo si conectan con su mundo cotidiano.
- b. Les gusta mucho pues concurren muchos factores positivos porque los contenidos de estos museos se han trabajado de alguna forma con ellas antes a través de los talleres de costura, además muchos elementos los han vivido en sus pueblos y el entorno del parque es muy agradable.
- c. Comienzan este curso a visitarlo pues hay una propuesta de trabajo de un colectivo de estudiantes o licenciados en F^a y L^a que actúa en ese espacio y monta

unos talleres de máscaras. Tienen que pagar 350 pts cada una, es una cosa concreta y les gusta mucho.

d. Lo mismo que en el caso anterior, aquí el taller lo montan alumnos de la escuela de danza y hacen una actividad de mimo. Valoración buena porque hay una actividad concreta, sino las mujeres se pierden si tienen que pasar de sala en sala.

e. Este museo es también de los estrella, se trabaja mucho previamente. Se hacen dos visitas una al edificio y otra a los contenidos de sala en sala. El problema es el cansancio en las últimas salas. Es bueno, les gusta.

f. Normal, no lo valoraría.

g. No los valoraría, son muy especiales.

h. Depende de las exposiciones temporales, algunas les agradan más que otras. Es importante que haya guías. La exposición de la mesa no les interesó a las chicas jóvenes que lleve. Sin guía fue un desastre en general, las mujeres no se quedaban asombradas en esta última exposición. Otras les ha gustado.

i. Muy buena desde que han incorporado la visita guiada para estos grupos. Les encanta, es fija.

Las novedades de este año han sido el Gargallo, el Serrano y la remodelación de la Aljafería.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?

Más información en las piezas: No

Guías personales: Sí, imprescindibles o sino la preparación previa.

Documentación para preparar la actividad: Sí que la solicitaría para preparar la actividad previamente o una visita concertada con el profesorado y centrarse en los contenidos concretos que les interesa a las mujeres. Y esto, tanto si es guiada o no, porque nuestro público es muy específico. También material para trabajar en clase. En el Provincial en arqueología se nos dio mucha documentación que nos permitió hablar luego en clase del nomadismo y de cómo se hizo sedentaria la población y esto a nuestras mujeres les interesa mucho porque lo han vivido

Medios audiovisuales: No

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?:

Biblioteca: No

Cafetería: Sí. La cafetería con precios populares o un espacio donde descansar si las visitas son largas, como en el Camón Aznar.

Tienda: No, aunque yo, a nivel personal, utilizaría una tienda para comprar libros con la documentación.

Váteres: Sí

Podría haber una programación audiovisual anual y tener esa información antes para organizar los cursos.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?

Sí, para los grupos siempre.

Individualmente se puede pagar, pero hay precios abusivos, por ejemplo en la catedral de Sevilla pagué 800 pts, sin embargo en la de Málaga era gratis.

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

En Madrid el Prado, los palacios, carruajes, Escorial. En Toledo el de El Greco. Catedrales de todas las capitales españolas. Sevilla completa. En Barcelona los museos marítimos que son preciosos, el de la Ciencia, las Reales Atarazanas... En Murcia el Salcillo. Galve en Aragón, en Jaca, Veruela, Ruta del románico en Huesca.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí

12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?

La de la mesa de La Lonja y no me acuerdo de ninguna más.

**ENTREVISTA Nº 4 realizada el 10 de mayo de 2001, duración 45 m.
Centro público de E.P. (Con grabadora)**

Hombre de 48 años con estudios universitarios: Licenciado en Filología hispánica
Trabaja en un Colegio público de E.P.

Puesto que desempeña: Jefe de Estudios.

Profesional con 30 años de antigüedad. (11 últimos en este centro).

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

a. Cerámica	DGA	Cerámica
b. Etnológico	DGA	Tradiciones, Vestido, Cocina
c. Provincial	DGA	Pintura, Roma, Exp. Temp.
d. Pablo Serrano	DGA	Escultura, Exp. temporales
e. Pablo Gargallo	Ayunt.	Escultura, Exp. temporales
f. Camón Aznar	Ibercaja	Pintura y Grábados de Goya
g. Foro, Termas y Puerto fluvial	Ayunt.	Zaragoza romana
h. Salas de Montemuzo, Los Morlanes y La Lonja...	Ayunt.	Expo. Temp.
i. Sala de Ibercaja	Ibercaja	Expo. Temp.

2. ¿Los ha visitado Vd.?

Sí, todos.

3. ¿Los ha visitado con sus grupos?

- Cerámica
- Etnología
- Provincial
- Pablo Serrano
- Camón Aznar
- Foro

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

Las visitas a museos se incluyen dentro del curriculum escolar. Como jefe de estudios hago una programación por cursos que ofrezco a los tutores de cada

grupo, luego son ellos los que deben seleccionar y elegir en concreto lo que van a hacer.

Hay una secuencia muy arraigada que se hace regularmente:

Cerámica para 4º de E.P.; Etnología para 3º; El Foro para 5º.

El Camón y el Provincial se visitan de forma ocasional por parte de 5º y 6º y no lo hacen todos los años.

El Pablo Serrano se visita por los cursos de 1º a 4º para realizar un taller de cerámica, depende de los tutores y sus programaciones el que vayan o no a este museo.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?

Normalmente los tutores de cada curso la valoran bien porque son visitas muy motivadoras para los chicos, sobre todo al ser una actividad que cuenta con material de apoyo que suele estar muy bien elaborado.

Sólo el Camón Aznar no tiene un material de apoyo, los demás sí y se aprovecha más.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?

Muchas veces el propio museo, que los chicos no lo conocían, por ejemplo el Pablo Serrano pese a estar tan céntrico y los chicos pasar por allí, se conoce poco y las esculturas se visitan menos, algunos temas de los que se trabajan en clase se dan orientaciones para que si hay exposiciones temporales se vaya el fin de semana con la familia, y a veces algunos van.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?:

Más información en las piezas: No

Guías personales: Sí, las guías a veces vienen bien pues completan las posibles limitaciones que el profesor cree tener. Cuando van al museo les gustaría que todo fuera guiado.

Documentación para preparar la actividad: Sí, yo creo que a lo mejor documentación, porque siempre se puede preparar mejor la actividad

Medios audiovisuales: No, los medios audiovisuales en los museos que son muy plásticos no se necesitan mucho.

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?:

Biblioteca: No, las bibliotecas son demasiado especializadas.

Cafetería: Para mí está bien, para los chicos no.

Tienda: Igual que la cafetería, para mí sí, para los chicos no.

Váteres : Sí, para los chicos son necesarios los servicios o váteres y nada más.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?

Para los chicos sí.

Para el público depende porque un museo debe estar cerca de la gente, pero el museo lleva unos gastos que la gente debe conocer, es el caso de las entradas de las catedrales.

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

Pinacotecas: El Prado, Reina Sofía, Thyssen, Louvre, En Barcelona el de la Ciencia, el Picasso, el British, la galería de los Uffizzi.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí**12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?**

Fotografías de la Guerra Civil del Provincial. La de UGT en La Lonja sobre el siglo XX.

**ENTREVISTA N.º 5, realizada en dos sesiones el 15 y el 29 de mayo, U.P.Z.
Educación de adultos (rellenó la encuesta a solas)**

Mujer de 36 años con estudios universitarios: licenciada en Hª del Arte.

Trabaja en Universidad Popular de Zaragoza (UPZ), patronato municipal público.

Puesto que desempeña: monitora adultos.

Profesional con 14 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

- | | | |
|---------------------------|--------|---|
| a. Museo Provincial | DGA | Arqueología y Bellas Artes. |
| b. Casas Museo del Parque | DGA | Etnología y Cerámica. |
| c. Pablo Serrano | DGA | Escultura del artista, exp. Arte contemp. |
| d. Pablo Gargallo | Ayunt. | Escultura del artista. |

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Sí, todos.

3. ¿Los ha visitado con su grupo?

- Sí.
- Sí.
- Sí.
- No este curso.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

Por el tipo de curso y formato de actuación:

“Conocer Aragón” (Historia, costumbres, tradiciones, folklore, instituciones, museos).

“Aragón, monumento a monumento” (Curso de historia y arte).

Durante bastantes años trabajamos con un formato de curso “Formación de guías turísticos para el patrimonio aragonés”, tratábamos la temática de tradiciones, costumbres, folklore e indumentaria, estructurado por el ciclo anual; hoy en curso Conocer Aragón lo seguimos manteniendo, por eso la exposición del museo de etnología me ha sorprendido muy gratamente. Me encantaría que se pudiera seguir realizando para cursos sucesivos.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?:

- Alta porque les encanta el arte.
- Alta. Por la proximidad personal que sienten hacia lo que ven, y lo que pueden recordar.

- c. Alta porque les gusta el arte.
d. Regular porque pese a gustarles el arte el interés es más bajo.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?:

- a. sí mucho, ..x.. sí bastante.... sí algo..... nada.....
b. sí mucho, sí bastante.... sí algo..x..nada.....
c. sí mucho, ..x.. sí bastante.... sí algo..... nada.....
d. sí mucho, ..x.. sí bastante.... sí algo..... nada.....

Por las características de la edad son muy comunicativos y receptivos y manifiestan lo que han vivido.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?:

Más información en las piezas: No

Guías personales: No

Documentación para preparar la actividad: No

Medios audiovisuales: Sí

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?:

Biblioteca: No

Cafetería: Sí

Tienda: No

Váteres: Sí

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?: Sí

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

Cerámica de Muel y Museo de juegos tradicionales de Campo, los dos con mis grupos.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí

12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?

Isabel Guerra y La Mesa en los monasterios y la Monarquía.

ENTREVISTA N.º 6, realizada el 21 de mayo, en Centro socio laboral (educación jóvenes) Centro de iniciativa social financiado con dinero público. (Con grabadora)

Hombre de 33 años con estudios universitario: Licenciado en Geografía e Historia
Trabaja en Centro socio laboral privado de iniciativa social con fondos municipales.
Puesto que desempeña: coordinador formación básica.
Profesional con 7 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

- | | | |
|-------------------|-----|---|
| a. Pablo Serrano | DGA | Obra de autor y exposiciones temporales |
| b. Pablo Gargallo | DGA | Obra de autor y exposiciones temporales |
| c. Provincial | DGA | Arqueología y pintura |

d. Camón Aznar	¿?	Goya
e. Etnología	DGA	Cultura y tradiciones aragonesas
f. Cerámica	DGA	Cerámica
g. Mantos V. Pilar	diócesis	De mantos y joyas
h. Tapices	diócesis	Tapices
i. Foro, termas, puerto	ayuntamiento	Época romana
j. Aljafería	DGA	Edificio (cree que no es museo)

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Recientemente no. Sólo el a, el b y el i; el c cuando hubo la exposición de Goya.

3. ¿Los ha visitado con sus grupo?

El a, b, i y j.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

Los cursos que imparte este centro: carpintería metálica y auxiliar de geriatría tienen, en especial el primero (soldadura) una cierta realación con las obras de los dos escultores (Serrano y Gargallo), por lo que incluimos esos museos en la programación de actividades.

También nos interesa el del foro para que conozcan la historia de la ciudad.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?:

- a. Alta. Fue buena y con dignidad.
- b. Baja. Más bien desastrosa, no conectaron y tuvieron un mal día.
- j. Regular.

Nuestra experiencia es que se encuentran más a gusto en exposiciones temporales, son visitas más breves y menos formales que las de los museos.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?:

Que las dificultades de las visitas son más achacables a las características de este tipo de grupos. Su edad 16-17 años y sus intereses están muy alejados del mundo de los museos.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?:

Más información en las piezas: No.

Guías personales: No. No los veo muy aconsejables para nuestros grupos pues no saben adaptarse a sus especificidades, es una población muy dispersa. Es mejor que los dirijamos nosotros, sus educadores.

Documentación para preparar la actividad: Sí. Puede venir bien si enlaza con temas curriculares y se puede trabajar posteriormente.

Medios audiovisuales: Sí. Vienen muy bien, por ejemplo el museo del Foro nos da juego por el audiovisual.

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?:

Biblioteca: No.

Cafetería: No.

Tienda: No para los chavales, aunque para mí como educador tiene también sentido la tienda que puede ofrecer productos específicos del museo y también publicaciones.

Váteres: Sí.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?: Sí

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

Catedral de Jaca. Eco museo del Delta.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí**12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?**

La monja pintora de La Lonja.

ENTREVISTA N° 7, realizada el 22 de mayo de 2001, duración 1 hora.

Centro privado de educación de adultos. Iniciativa social con fondos públicos.

Mujer de 55 años con estudios universitarios: Trabajadora social.

Trabaja en Centro privado de iniciativa social financiado con fondos públicos dedicado a la Educación Permanente de adultos.

Puesto que desempeña: Directora.

Profesional con 6 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

- | | | |
|----------------------|--------------|--------------|
| a. Museo de Zaragoza | ¿? | |
| b. Aljafería | DGA | Arte mudéjar |
| c. Foro | Ayuntamiento | Roma |
| d. La Lonja | Ayuntamiento | exp. Temp. |
| e. Academia militar | ejercito | militar |
| f. Pablo Gargallo | ¿? | |
| g. Pablo Serrano | ¿? | |

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Sí el a, b, c, d, e.

3. ¿Los ha visitado con su grupo?

Sí el a, b, c, d, e.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

- Lo visitamos el Año de Goya por la exposición especial que hubo.
- Por el interés de su contenido.
- Nos interesa.
- Por la atracción de las exposiciones temporales.
- Nos invitó una persona a conocerlo.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?

- Muy interesante la exposición conmemorativa, había hasta cuadros de El Prado.
- Me resulta fascinante el edificio y toda su ambientación.
- El interés es alto.
- Alto.
- Alto.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?:

De todos ello se puede decir que el hecho de conocer algo que provoca admiración es ya importante, y esa admiración es lo que valoro como resultado de la visita.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?:

Más información en las piezas: No.

Guías personales: Sí, esto es lo más importante.

Documentación para preparar la actividad: No.

Medios audiovisuales: No.

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?:

Biblioteca: No.

Cafetería: No.

Tienda: No.

Váteres: Sí.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?: Sí, o en todo caso si se paga algo, que sea simbólico.

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

El Prado, Thyssen, Sorolla, Guggenheim, Bellas Artes de Bilbao, Picasso, Dalí, Ampurias.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí.**12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?**

La mesa de La Lonja, y la de la monja, Pilar (sic) Guerra de La Lonja.

ENTREVISTA N.º 8, realizada el 23 de mayo de 2001, duración 45 m.**Centro privado concertado de E.P. (con grabadora)**

Mujer de 45 años, con estudios universitarios: Licenciada en Historia.

Trabaja en un Colegio privado concertado.

Puesto que desempeña: Profesora de E.P.

Profesional con 24 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

- | | | |
|-------------------|-------|-----------------------|
| a. Etnología | DGA | Costumbres de Aragón |
| b. Provincial | ¿DGA? | Pintura y Arqueología |
| c. Pablo Serrano | ¿DGA | Escultura del autor |
| d. Pablo Gargallo | ¿DGA? | Escultura del autor |
| e. Camón Aznar | ¿DGA? | Pintura y grabados |
| e. Cerámica | DGA | Cerámica |

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Sí, todos

3. ¿Los ha visitado con su grupo?

Sí el a, c, d, e. El b hace años cuando estaba con 5º de E.P.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

El a y el e porque ofrecen actividades para el nivel de mis alumnos de 3º y 4º de EP.

El c porque realizan talleres para el nivel de mis grupos.

El d porque forma parte importante de una programación que hacemos de itinerario cultural por la ciudad.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?

a. Muy adecuado para la edad de 8-9 años.

c. Sólo hemos ido una vez, el contenido del museo no lo captan, pero el taller de escultura es bien interesante.

d. El interés es alto y les gusta por lo novedoso de ese tipo de esculturas, por el propio edificio, que es muy bello y les motiva, pese a su corta edad. Puede influir en la recepción tan positiva el que a mi me encanta la obra de Pablo Gargallo y les transmito mi entusiasmo.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?

a. Sí, descubren bastantes cosas sobre modos de vida en los pueblos y ciudades antes, así como modelos de familia.

c. Mi grupo es difícil de valorar, sólo hemos estado una vez. Clases que han ido más veces opinan que está bastante bien.

e. Sí. Descubren una escultura nueva y aprenden a ver las cosas desde otros ángulos (hueco, materia).

f. Sí, reflexionan sobre el progreso y los adelantos y sus problemas.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?

Más información en las piezas: No.

Guías personales: En museos especializados, quizás sí.

Documentación para preparar la actividad: No.

Medios audiovisuales: Sí, para público adulto.

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?:

Biblioteca: Para gente mayor son interesantes las bibliotecas.

Cafetería: No.

Tienda: No.

Váteres: Sí, para grupos como mi clase sólo necesitamos servicios de váteres.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?: Sí

Sí, incluidos los talleres que ofrecen algunos de los museos.

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

Van Gogh y Rijksmuseum en Amsterdam, Ciencias naturales en Munich, Oro en Bogotá, Arte vikingo y Etnología en Noruega, El Prado, Reina Sofía, Picasso, MNAC, etnológicos del Pirineo, etc.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí**12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?**

Isabel Guerra, y Pedro Botero en Zaragoza, Arte de nuestro tiempo en Madrid.

ENTREVISTA N.º 9, realizada el 4 de junio, duración 45 m.**Centro público de Enseñanzas Medias.**

Mujer de 35 años, con estudios universitarios: Diplomada Trabajo Social.

Trabaja en Centro público de enseñanzas medias.

Puesto que desempeña: Profesora en ciclo formativo grado superior "Servicios a la comunidad".

Profesional con 4 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia:

a. Pza. de Los Sitios	Gobierno Aragón	Arqueología y pintura
b. Gargallo	Ayuntamiento	Esculturas
c. Serrano	Gobierno Aragón	Exp. Temp. y talleres
d. Camón Aznar	Ibercaja	Pintura y exp. Tem.
e. La Lonja	Ayuntamiento	Exp. Tem.
f. Tapices	Arzobispo	Tapices
g. Foro	Ayuntamiento	Romano
h. Termas	Ayuntamiento	Romano
i. Puerto fluvial	Ayuntamiento	Romano
j. La Aljafería	Gobierno Aragón	Arquitectura
k. Centros culturales	Ayuntamiento	Exp. Temp
l. Palacio Sástago	D.P.Z.	Exp. Temp
m. Sala Luzán	CAI	Exp. Temp
n. Ed. Pignatelli	Gobierno Aragón	Exp. Temp
o. Palacio Montemuzo	Ayuntamiento	Biblioteca
p. Morlanes	Ayuntamiento	Exp. Temp

2. ¿Los ha visitado personalmente?

- a. sí.
- b. sí.
- c. sí.
- d. sí.
- e. sí.
- j. sí.
- k. sí.
- l. sí.

m. sí.

n. sí.

o. sí.

p. sí.

3. ¿Los ha visitado con su grupo?

c. sí.

d. sí.

o. sí.

p. sí.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

El Pablo Serrano por la propia asignatura de animación socio-cultural que implica el conocimiento de recursos de la ciudad no sólo teóricos sino prácticos.

El Camón Aznar tenía como objetivo conocer los grabados de Goya dentro de la ruta cultural de Goya.

El palacio de Montemuzo y los Morlanes para conocer recursos de la ciudad.

5. ¿Qué valoración hace del interés de la visita?

Del Pablo Serrano la valoración es muy alta por el plus que suponen los talleres. Pudieron preparar previamente la visita con la ayuda de una guía del museo.

Del Camón Aznar la valoración es regular pues no captó mayormente el interés del grupo.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?

El Pablo Serrano proporcionó conocimiento y descubrimiento del artista así como del edificio que alberga el museo.

El Camón Aznar permitió conocer mejor la obra de Goya.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?

Más información en las piezas: No.

Guías personales: Sí.

Documentación para preparar la actividad: No.

Medios audiovisuales: No.

8. ¿Que otros servicios debería ofrecer el museo?:

Biblioteca: No.

Cafetería: No.

Tienda: No.

Váteres: Sí.

Y también talleres para grupos como el nuestro, los otros servicios son innecesarios.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?: No.

Aunque sea minimamente hay que cobrar algo para que se valoren estas instituciones.

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Que otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

Madrid: Prado, Thyssen, Reina Sofía, Antropología, Arqueológico, Biblioteca Nacional.

Nicaragua: Pintura de Managua.

Ecuador: Etnología y Arte Colonial, Guayasamín en Quito.

México: Muralistas en Mérida.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí.**12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?**

Paul West (Sástago) y Arte contemporáneo en Reina Sofía.

**ENTREVISTA N° 10, realizada el 13 de junio de 2001, duración 45 m.
Centro privado residencia de Tercera Edad, iniciativa social, financiado con fondos públicos.**

Mujer de 41 años con estudios medios: Graduada en Artes Aplicadas.

Trabaja en un Centro de día privado para personas de la Tercera Edad.

Puesto que desempeña: Animadora socio-cultural.

Profesional con 4 años de antigüedad.

1. Nombre los museos que conoce de la ciudad, su titularidad y el carácter de los fondos que custodia.

a. Camón Aznar	Ayuntam.	Grabados y Pinturas
b. Sástago	Ayuntam.	Exp. Temp.
c. Patio de la Infanta	Ibercaja	Exp. Temp.
d. La Lonja	Ayuntam	Exp. Temp.
e. La Aljafería	Ayuntam.	Museo
f. Pilar	Ayuntam.	Joyas
g. La Seo y Tapices	Ayuntam.	Templo y tapices
h. Provincial	Ayuntam.	Goya, Arqueo., Pintura
i. Aula Dei	¿?	Goya
j. Etnología	Ayuntam.	Su nombre
k. Cerámica	Ayuntam.	Su nombre
l. Montemuzo	Ayuntam.	Exp. Temp.
m. Morlanes	Ayuntam.	Exp. Temp.

2. ¿Los ha visitado personalmente?

Sí, todos menos Aula Dei.

3. ¿Los ha visitado con sus grupos?

Sí: b, d, e, f, g, j, k, l y m.

4. ¿Por qué los ha visitado con su grupo?

Para formar grupo, incentivar su cultura y también para que la gente mayor se motive a salir y ver cosas distintas.

En el caso del museo de Etnología porque así recuerdan su vida.

5. ¿Qué valoración hace de su visita?

- a. Tiene el atractivo de salir fuera, pero no lo aprecian mucho.
- d. Les encanta por su variedad.
- e. Les encanta.
- f. Genial.
- g. Genial.
- j. Les motiva mucho y pueden evocar su vida.
- k. Les gusta la cerámica.
- l y m les parecen bien.

6. ¿Han conocido algo nuevo tras su visita?

Sí porque todo lo que visitan y les haga salir del Centro les aporta novedad.

La Seo lo conocían viejo y deteriorado y les encanta ahora.

Etnología era prácticamente desconocido y también les gusta por los recuerdos.

Los religiosos los conocían, sin embargo los demás son casi todos novedosos.

7. ¿Qué medios auxiliares demandaría al museo?

Más información en las piezas: Sí, más escueta y más clara, menos textos.

Guías personales: Sí.

Documentación para preparar la actividad: Sí.

Medios audiovisuales: No, no son necesarios.

8. ¿Qué otros servicios debería ofrecer el museo?

Biblioteca: No.

Cafetería: Sí, a lo mejor.

Tienda: No.

Váteres: Sí.

9. ¿La entrada al museo debe ser gratuita?: Sí

Estas tres últimas preguntas ya no son de cada museo visitado sino que vuelven a un contexto general:

10. ¿Qué otros museos ha visitado fuera de Zaragoza?

El Prado, Reina Sofía, Picasso.

11. ¿Visita exposiciones temporales?: Sí.**12. ¿Recuerda el título de las dos últimas que haya visitado?**

Vera en Sástago y Dino Valls en Sástago también.

CONSERVACIÓN
RESTAURACIÓN

Museo
de
Zaragoza

El brasero romano depositado en el Museo de Zaragoza

María LUISA GONZÁLEZ PENA

Resumen. Estudio técnico del brasero romano depositado en el Museo de Zaragoza para establecer la sugerencia de tratamiento de conservación preventiva y curativa. El estudio previo resuelve el alcance de los deterioros y alteraciones así como la identificación de sus materiales, estructura y técnicas de fabricación. Tratamientos aplicados de conservación-restauración.

Palabras clave: Estado de conservación, Radiología, Archeometría, Tratamientos, Conservación, Restauración.

Summary. Technical study of the Roman brazier brought to the Museum of Zaragoza to establish proposed preventative and curative conservation treatments. The preliminary study shows the scope of the deterioration and alterations, as well as the identification of its materials, structure and manufacturing techniques. Conservation-restoration treatments applied.

Key words: State of conservation, Radiology, Archeometry, Treatments, Conservation, Restoration.

I. Introducción

El objeto que nos ocupa se corresponde con un brasero romano de procedencia aragonesa y con Número de Inventario General 94.4.1 (fig. 1).

Se trata de un mueble de planta rectangular, sustentado sobre cuatro patas en forma de garras de felino que están posadas a su vez, sobre cuatro bases circulares (51,50 x 24,50 x 39 cm).

Su cuerpo o estructura, de 5 mm. de espesor, está formada por dos partes: la inferior, rematada por tres pequeñas molduras y la superior, donde se ajustan cuatro planchas a modo de marco, que le proporcionan una sección en ángulo recto.



Fig. 1. Brasero romano depositado en el Museo de Zaragoza. (Foto: J. Garrido).

Sobre el borde interior de dicho marco, se adhiere un friso en forma de almenas escalonadas verticalmente (fig. 2).

Los lados más largos están decorados con cinco apliques figurativos, uno en forma de rostro, distribuidos en número de a tres y dos respectivamente: Sátiro, Marte, Sátiro niño/ Ménade y Sileno.

Sus lados más cortos están provistos por un sistema de prehensión de dos asas macizas y rematadas por dos cabezas de ánades.

El material empleado para su fabricación es el cobre aleado, aunque también existen elementos y restos de hierro. Los primeros se relacionan con las cuatro piezas que traban el sistema de sujeción de las asas y que se sitúan en la parte interna del brasero. Los restos de hierro están situados en la parte interior del friso almenado y en la sección de algunas de las almenas, donde también se aprecian restos de arcilla aglomerada.

Las técnicas de fabricación y decoración de esta pieza responden seguramente¹, con la de fundición y soldadura. No así ocurre con la técnica de fabricación del hierro, elaborada con la de forja.

1. Para ratificar la técnica sería necesario realizar un estudio metalográfico.

El presupuesto redactado por Laboratorios PROYEX, S. A. para la realización de réplicas metalográficas ha sido enviado al Departamento de Acción Cultural y estamos a la espera del visto bueno.

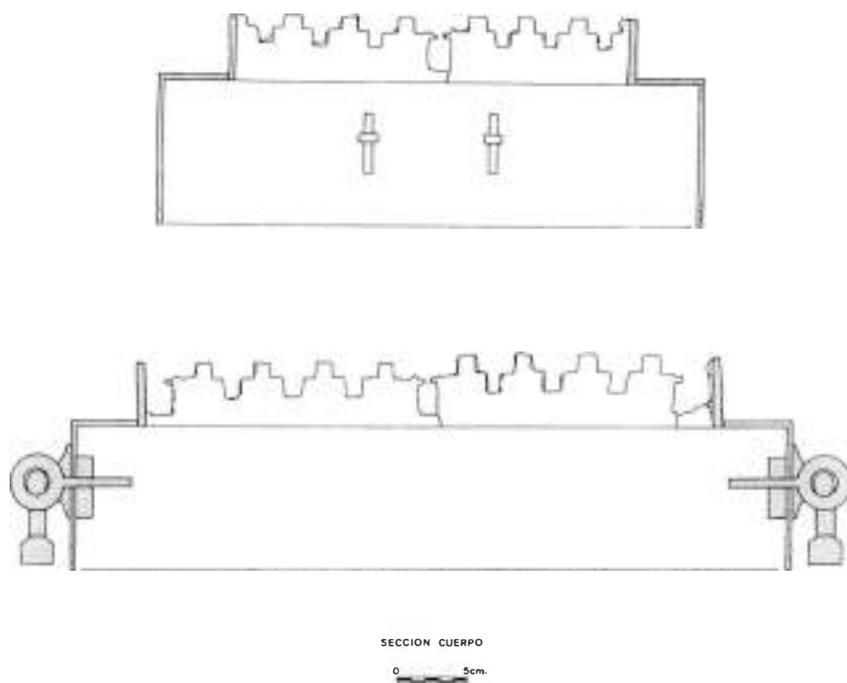


Fig. 2. Sección del cuerpo del brasero. (Dibujo: B. Del Rincón).

Todos los elementos de bulto redondo existentes en el brasero son huecos; aunque hay que mencionar que en la parte posterior de la cabeza del Sátiro, se observa un relleno de hierro y plomo.

La manera de unir cada uno de los elementos constitutivos de la pieza fue a través de la soldadura; consistente en incorporar una aleación, normalmente de tipo plomo-estaño, con un punto de fusión inferior al del metal a soldar y que actuaba como un adhesivo.

El estudio histórico de este mueble ha sido llevado a cabo por Romana Erice Lacabe (Erice Lacabe, 2002: 115-121).

II. Estudio técnico

1. Estado de conservación

Al tratarse de un objeto elaborado por dos materiales distintos, hemos optado por describir su estado de conservación separadamente.

a) Cobre aleado

Este material mantiene un abundante núcleo metálico y se nos presenta desoldado o despegado de sus lugares de origen (fig. 3).

Estas partes desunidas se corresponden con los elementos que iban soldados a la estructura o cuerpo del brasero y que han perdido su aleación adhesiva. Dichos elementos se relacionan con los números 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13 y 14, de la fig. 4. Las partes almenadas que se refieren a los números 11, 12, 13 y 14, también se encuentran fragmentadas en dos partes cada una.

El brasero nos ha llegado incompleto debido a la inexistencia del elemento que se correspondería con el número 10, y que, según su impronta, se trataría de otro rostro.

Este material ha estado sometido al fenómeno de la corrosión, con presencia de nuevos compuestos que tienden a su destrucción. A través de este proceso electroquímico, el metal pierde sus propiedades metálicas para volver a su estado de mineral, que es proporcional a la dificultad de su obtención.

El grado de corrosión es abundante y de tipo destructora. Así lo manifiesta su forma de corrosión a través de abombamientos, fisuras, grietas, picaduras y exfoliaciones o escamas.



Fig. 3. Estado de conservación del brasero a su llegada al Museo de Zaragoza.
(Foto: J. Garrido).

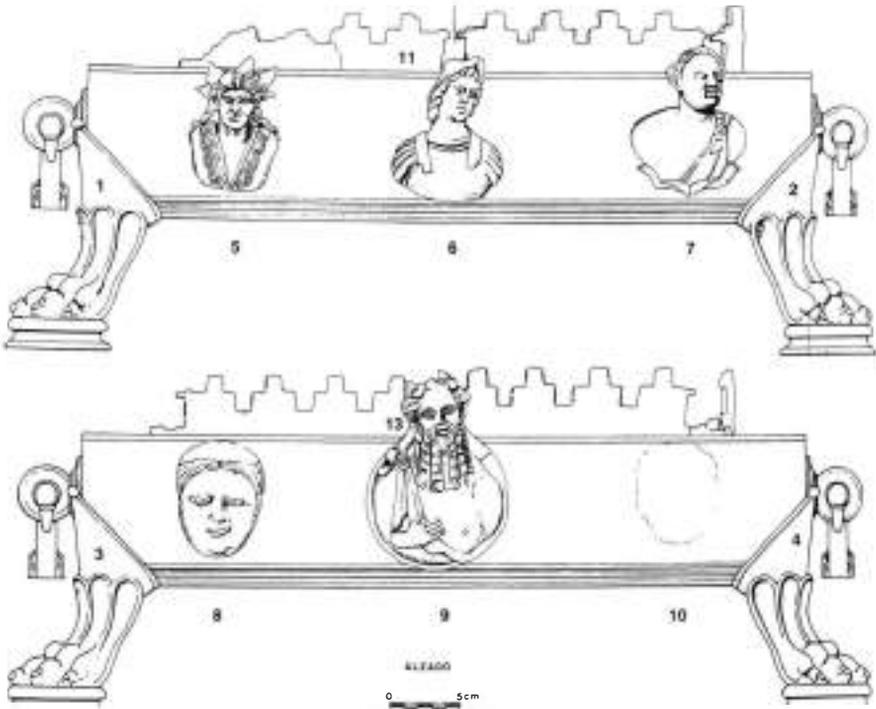


Fig. 4. Enumeración de cada uno de los elementos constitutivos del brasero.
(Dibujo: B. Del Rincón).

Los productos de corrosión se corresponden con adherencias y concreciones de carácter inorgánico, con diferentes óxidos (cuprita, tenorita, casiterita) y sales, (carbonatos, sulfatos, sulfuros y cloruros), subrayando estas últimas, por ser los principales agentes de alteración en la pieza que nos ocupa.

La presencia de estos focos es lo que hacía peligrar la integridad física del brasero, porque el cobre aleado se disuelve en el cloruro de cobre, uno de sus propios productos de corrosión, produciendo un tipo de corrosión activa y continua.

Partiendo de esta base, se hacía necesario plantear la intervención de la pieza para detener, en la medida de lo posible, el proceso de corrosión a que estaba sometida, garantizando su integridad y su consiguiente conservación².

2. Por tal motivo se envió un Informe a la Comisión de Patrimonio del Gobierno de Aragón en el que se sugería una propuesta de tratamiento para la conservación de dicho B.I.C. La propuesta fue aceptada.

b) Hierro

Como apuntábamos anteriormente, la presencia de este material se circunscribe solamente a las partes interiores de las asas, figuras 5, 6 y 9, y elementos en forma de almenas (11, 12, 13 y 14).

Se trata de un metal muy reactivo, que se oxida fácilmente en presencia de aire húmedo, por lo que el grado de corrosión es abundante y de tipo destructora.

Los productos de corrosión se corresponden con los diferentes óxidos (óxido ferroso, férrico, hematitas roja y parda) y sales (siderita, piritita, fayalita, molisa), característicos de este metal.

2. Fotografía

Documentación fotográfica del cuerpo o estructura del brasero y elementos exentos en diferentes momentos de su conservación. Vistas generales y parciales en soporte de papel, diapositiva e informático.

3. Dibujo

Documentación gráfica de cada una de las partes del brasero y reconstrucción del mismo en sus tres vertientes: planta, sección y alzado.

4. Radiología

Empleo de rayos -x para la identificación de posibles indicios que nos corroboraran la existencia de apéndices o pestañas que pudieran haber sustentado en algún momento el recipiente contenedor de las brasas.

La película utilizada fue Agfa D4DW³.

Del estudio de las placas radiológicas hemos podido establecer las siguientes conclusiones (fig. 5):

– Que se pueden visualizar 10 huellas de soldadura situadas a lo largo de los bordes interiores de las planchas ajustadas a modo de marco.

– Que la distancia percibida entre cada una de ellas y los ángulos de las planchas es:

- Lado largo con la relación Sático/Marte/Sático niño (fig. 5, núms. 3 y 4), 0,65-120-125-110 cm.
- Lado largo con la relación Ménade/Sileno (fig. 5, núms. 6 y 7), 0,95-120-110-100 cm.
- Lado corto izquierdo (fig. 5, núm. 5), 0,90-110-0,90 cm.
- Lado corto derecho (fig. 5, núms. 1 y 2), 105-120-0,65 cm.

3. Laboratorios PROYEX, S.A.

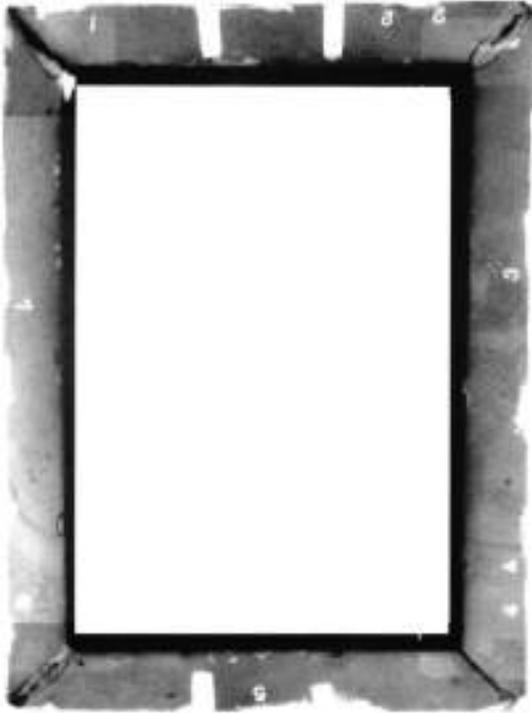


Fig. 5. Radiografía de la estructura del brasero. (Foto: J. Romeo).

– Que el sistema de sustentación de las brasas estuvo basado en unos apéndices que estuvieron soldados en los bordes interiores de las planchas a modo de marco y que descansan sobre las planchas inferiores rematadas en moldura triple.

– Que desde estos apéndices se apoyaría el basamento que albergaría la arcilla refractaria y las brasas incandescentes.

El estudio radiológico también nos ha permitido establecer el estado de conservación de la estructura.

5. *Análisis Arqueometalúrgico*

Para la identificación de los materiales constitutivos se ha recurrido al análisis por fluorescencia de rayos- x dispersiva en energía (EDXRF).

El análisis se centró en 15 puntos correspondientes a diferentes zonas del brasero. Se tomaron además 2 espectros en los elementos 4, 8 y 9, con un tiempo de 100 segundos en cada uno de ellos⁴.

4. Instituto de Ciencia de los Materiales de la Universidad de Valencia. Unidad de Arqueometría. Prof. Responsable José Lorenzo Ferrero.

Del Informe técnico del mismo se desprenden las siguientes composiciones:

– Que se trata de una pieza elaborada toda ella en un bronce ternario (Cu, Pb, Sn), aunque el porcentaje de Pb varía de unos elementos a otros.

– Que del análisis de los espectros adquiridos en los 15 puntos, son las patas, almenas y cabeza de Ménade las que están elaborados con un bronce ternario muy pobre en plomo.

– Que el cuerpo del brasero, así como sus asas y el resto de apliques figurativos, están también realizados por un bronce ternario pero esta vez con mayor porcentaje en plomo.

III. Tratamientos de conservación-restauración

Basándonos en los resultados del estudio previo (histórico y científico) hemos seleccionado la siguiente propuesta de tratamiento:

1. *Limpieza mecánica*

Método de limpieza para eliminar los productos de corrosión existentes en el objeto. Para ablandar algunos de los productos de alteración, se ha utilizado xileno⁵ a modo de disolvente.

Medios: Cepillos de cerda suave, bisturí, fibra de vidrio, microabrasímetro, binocular (fig. 6).

2. *Estabilización*

Tratamiento consistente en inhibir o estabilizar la pieza frente a los cloruros básicos de cobre, mediante la utilización de un inhibidor catódico.

Medios: IH- Benzotriazol (BTA), al 1% en etanol y agua desmineralizada (5% y 95%, respectivamente).

El benzotriazol es un agente que detiene la reacción química de la corrosión.

3. *Secado*

Secado de la pieza con objeto de eliminar totalmente cualquier resquicio de humedad persistente que pudiera provocar posteriores reacciones químicas.

Medios: Estufa de secado a una Temperatura de más menos 105 °C.

5. TORRACA, G., 1981, 24-26



Fig. 6. Catas de limpieza. (Foto: J. Romeo).

4. *Capa de protección*

Para aislar el material intervenido del medio ambiente, se recomienda incorporar un producto capaz de crear una película entre ambos y que actúe como agente protector e impermeabilizante.

Medios: Disolución al 5% de un copolímero acrílico (Paraloid B-72), en hidrocarburo aromático (xileno). Cera microcristalina (Cosmolloid 80 H).

El Paraloid es una resina sintética de excelente estabilidad química y gran durabilidad.

La cera microcristalina es muy apropiada en este caso por su inercia química y propiedades hidrofugantes.

Ambos compuestos son complementarios y con ellos se incrementa su función protectora. La aplicación de cada uno de ellos es independiente, es decir, una capa encima de la otra, permitiendo que la segunda no penetre en los poros del metal.

5. *Pegado y refuerzo*

Como hemos apuntado más arriba, la mayoría de los elementos de esta pieza nos han llegado desunidos, y su ubicación está determinada por las improntas de

jadas en la parte exterior de su estructura. Estos indicios son los que nos permitieron realizar el montaje del brasero y situar cada uno de ellos en su lugar.

Medios: Resina sintética termoendurecible de marca Araldit standard y Araldit SV 427/HV 427⁶.

La epoxyresina tiene un índice de contracción insignificante por tratarse de un adhesivo que carece de disolvente.

6. *Reintegración cromática*

Con la reintegración del color se dió por concluído el tratamiento de conservación-restauración del mueble que nos ocupa (fig. 7).

Medios: Témperas vinílicas de la marca Flashe, Lefranc & Bourgeois.

IV. Conservación preventiva

Para retardar el deterioro que los bienes culturales tienden a sufrir de manera natural y mantenerlos el mayor tiempo posible, se hace necesario controlar los riesgos que existen en su entorno.



Fig. 7. Estado actual del brasero una vez finalizados los tratamientos de conservación-restauración. (Foto: J. Garrido).

6. CIBA-GEIGY, S.A. (UNECO, S.A., distribuidor en España. División Polímeros).

Sólo el control de los parámetros Temperatura, Humedad y Luz, garantizará la conservación del mueble que nos concierne.

Por ello hemos optado por mantener el brasero en un espacio estanco donde la humedad, temperatura y luz óptimas es de 45% , 18 + - 2°C y 300 lux.

Medios: Espacio estanco, Art-sorb preacondicionado a una humedad relativa del 45% y luz artificial fluorescente.

V. Bibliografía

ADHESIFS ET CONSOLIDANTS, *Actas del X Congrès International del IIC*. París, 1984.

ERICE LACABE, R., "El brasero de Hinojosa de Jarque (Teruel)". *13th International Bronze Congress (Massachusetts, 1996)*, Cambridge, 2002, pp. 115-121.

GÓMEZ GONZÁLEZ, M.L., *Examen científico aplicado a la conservación de obras de Arte*. Madrid, 1994.

LANG, J. y MIDDLETON, A., *Radiography of Cultural Material*. Oxford, 1997.

METAL 98, *Actes de la Conférence Internationale sur la Conservation des Métaux*. (Draguignan-Figanières, 1998), Draguignan-Figanières, 1998.

ROVIRA, S. "Arqueometalurgia". *Cuadernos de la UNED*, 108. Madrid, 1993.

TORRACA, G., *Solubilidad y disolventes en los problemas de Conservación*, Roma, 1981.

o e s u m - e d a c i o n ó r c

Museo
— Zaragoza —

Museo de Zaragoza. Crónica del año 2001

Miguel BELTRÁN LLORIS

Resumen. Tras la crónica conjunta del último trienio transcurrido (1997-2000), se recupera ahora el ritmo normal en la presentación de las memorias del Museo de Zaragoza, cuyo “Boletín”, ha incorporado nuevas formas de expresión gráfica, de la mano de Javier Romeo, al tiempo que hemos vuelto a recuperar la distribución de la información y artículos a partir de una distribución más coherente de los contenidos, en la que tendrán cabida los múltiples aspectos que conforman la vida cotidiana del Museo de Zaragoza.

Palabras clave: Museo de Zaragoza, personal, presupuesto, incremento de las colecciones, movimiento de fondos, conservación-restauración, investigación, educación-difusión, acción cultural, exposiciones temporales.

Summary. After the joint chronicle of the past three years (1997-2000), normal rhythm has returned to the presentation of the reports of the Museum of Zaragoza, whose “Bulletin” has incorporated new forms of graphic expression from the hand of Javier Romeo, at the same time that we have returned to the normal dissemination of information and articles based on a more coherent distribution of the contents, in which the multiple aspects which make up everyday life of the Museum of Zaragoza are found.

Key words: Museum of Zaragoza, personnel, budget, expansion of collections, fund movements, conservation-restoration, research, education-dissemination, cultural action, temporary exhibitions.

Por razones obvias se seguirá manteniendo la estructura de esta crónica de acuerdo con los apartados ya explicitados en la crónica anterior¹: personal, presupuesto, programa general, incremento de las colecciones, movimiento de fondos, conservación y restauración, investigación, educación y difusión.

1. BELTRÁN LLORIS, M., “Museo de Zaragoza. En torno a su 150 aniversario (crónica del Museo entre los años 1997 y 2000)”, *Museo de Zaragoza. Boletín*, 15, Zaragoza, 2001, pp. 221-348.

I. Personal

Nombre	Puesto de trabajo	Categ.	N.RPT	Alta/Baja
Beltrán Lloris, Miguel	Director-Conservador	F/A	6657	
Paz Peralta, Juan Angel	Conservador	F/A	6704	
Aguilera Aragón, Isidro	Conservador	F/A	6664	
Abadías Asín, Teresa	Técnico de Gestión	F/C	6691	Feb 2000
Dueñas Giménez, Mª Jesús	Cpo. Ejecutivo Administr.	F/C	6692	
Grau Gassó, Montserrat	Cpo. Ejecutivo Administr.	F/C	6680	12 mayo-octubre ²
Uriol Díez, Mª del Carmen	Cpo. Ejecutivo Administr.	F/C	6699	
Gómez Dieste, Carmen	Tec. Educación-Difusión	LF/B	6669	
Martínez Latre, Concepción	Tec. Educación-Difusión	LF/B	6695	
Parruca Calvo, Pilar	Tec. Educación-Difusión	LF/B	6696	
Ros Maorad, Pilar	Tec. Educación-Difusión	LF/B	6697	
Díez de Pinos López, Nerea	Restauradora	Sustituc.		Agosto/Oct.
Gallego Vázquez, Carmen	Restauradora	LF/B	9718	
González Pena, Mª Luisa	Restauradora	LF/B	9717	
Garrido Lapeña, José	Fotógrafo	LF/B	9717	A mayo
Romeo Francés, Javier	Fotógrafo	a/t		B mayo
Báguena Bernal, Mª Jesús	P.S.A.	LF/E	9724	
Bielsa Ortín, Amparo	P.S.A.	LF/B	9723	
Calvo Julian, José Carlos	P.S.A.	L.c.i.		16 julio
Casamián Serón, Carlos	P.S.A./Velilla de Ebro	LF/E	9725	
Castillo Garcés, Antonio	P.S.A.	L c.t.	9736	
Cauvilla Torrente, Yolanda	P.S.A.	LF/E	9726	
Diest Pardo, José Ignacio	P.S.A.	LF/E	9733	
Faura Martínez, José	P.S.A.	LF/E	9720	
Figols Vidal, Eugenia	P.S.A.	FC/E	9727	
Forcén Utrilla, Julio	P.S.A.	LF/E	9722	
García Crespo, Jesús	P.S.A.	LF/E	9729	
Lamana Burges, Gloria	P.S.A	LI/E	9730	
López Piedrafita, Mª Carmen	P.S.A.	L.c.i.		9 febrero
Marquina Marín, Mª Dolores	P.S.A.	LF/E	9732	
Martínez Alcaine, Ana María	P.S.A.	L/E	9731	
Monge González, Mª Pilar	P.S.A.	LI/E	9735	
Moreno Merino, Francisco	P.S.A.	L.c.i.	9735	1 febrero
Palau Menal, Isabel	P.S.A.	LF/F	9734	A. 1 mayo
Ruiz Hernández, Mª Belén	P.S.A.	LF/F	9721	A. 1 mayo
Tena Sangüesa, Guadalupe	P.S.A.	LF/E	9728	
Manrique Ara, María Elena	Museología	Col.		B marzo
López Ancona, Andrea	Museología	Col.		B marzo
Echegoyen Grima, Begoña	Museología	Col.		Feb
Gregorio García, Esther	Museología	Col.		Feb
Sacacia Lahoz, María	Museología	Col.		Feb

a/t Contrato asistencia técnica

2. Baja por Comisión de servicios en Sindicato.



Fig. 1. Vistas generales de la exposición temporal “Albores de la belleza”, instalada en la Galería de Bellas Artes (paneles generales) (1) y en la Sala 9 (recreación de la “Villa dei Misteri” de Pompeya) (2). Fot. Museo de Zaragoza, Javier Romeo.

II. Presupuesto³

1. Gastos. Mantenimiento, gastos corrientes

Contenido	C. económico	Gasto
Reparación y conservación terrenos	210	311.925
Reparación y conservación edificios	212	6.697.989
Reparación y conservación maquinaria	213	3.464.197
Material de Oficina no inventariable	220.00	341.944
Mobiliario y enseres	220.01	97.440
Prensa, revistas, publicaciones periódicas	220.02	50.576
Libros y otras publicaciones	220.03	5.063.971
Material informático	220.04	264.715
Energía eléctrica	221.00	15.113.022
Agua	221.01	652.824
Combustibles	221.03	3.125.328
Otros suministros	221.09	7.371.431
Transporte mats. museo y exposiciones	223	12.340.973
Atenciones protocolarias	226.01	171.332
Divulgación y promoción	226.02	3.338.461
Reuniones , conferencias, catering	226.05	1.163.227
Estudios y trabajos empresas exteriores	227.06	1.980.866
		61.550.221

2. Ingresos. Venta de entradas⁴ y varios

Contenido	C. económico	Ingreso
Ventas varias	300.06	513.910

III. Programa general

Se ha desarrollado el programa de actividades de acuerdo con las líneas de acción enunciadas en el año 2000 y que han tenido lugar en lo relativo a las exposiciones temporales, en los tres ámbitos seleccionados: presentaciones singulares en el acceso a la Sección de Arqueología, exposiciones de gran formato en la galería de Bellas Artes y el primer ciclo de Etnología (“Entre Faenas y Fiestas”) que ha ocupado en su totalidad la Sección de Etnología del Museo en la Casa Pirenáica, en el Parque Grande de Zaragoza⁵.

Por otro lado se ha elaborado un documento básico explicitando las necesidades del Museo de Zaragoza de cara a su futura expansión, haciendo constar los

3. Gastos de seguridad y limpieza, centralizados.

4. La entrada al museo es gratuita.

5. Véase el trabajo sobre este ciclo expositivo en este mismo número del Boletín.

parámetros en los que debería situarse dicha ampliación, así como las prescripciones técnicas necesarias para abordarla, a partir de la última propuesta planteada por el Departamento de Cultura y Turismo en el vecino edificio de la Caridad⁶.

IV. Incremento de las colecciones⁷

1. Registro de colecciones no estatales

N.º	Inv. gral. ⁸	Ingr.	Objeto	Procedencia/Autor	Fuente ingreso ⁹
3815	10378, 10382	DE.	Óleos: "Tristes noticias", "Desposorios"	Sánchez Sola, E., y Anónimo	Navarro Elola, L., y M.C.
3816	2001.11.1	DE.	Real de a 4 de Felipe IV,	Ceca de Zaragoza	Compra. Diputación General de Aragón
3817	2001.24.1-31	EX.	Mats. Arqueológicos	Paseo Independencia, 19 / C/Zurita 3, Zaragoza	Rey Lanaspá, J.
3819	2001.6.1	EX.	Sítula romana de bronce	C/Alcober, 10-14 y 15-17	De Sus, M. L., Blasco, F.
3820	2001.43.1	DE.	Óleo, "Sta. Teresa de Jesús en Oración"	Anónimo	Inés Lafuente, F.J.
3826	2000.103.1-152	EX.	Sílex prehistóricos. ¿Edad del Bronce?	Las Canteras II, Magallón, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.
3827	2000.105.1	EX.	Frag. Cerámica a mano E. Bronce	La Siberia III, Magallón, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.
3828	2000.106.1-3	EX.	Cerámica a mano y molino barquiforme	La Siberia IV, Magallón, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.
3829	2000.107.1-21	EX.	Cerámica a mano y sílex Edad Bronce	La Siberia V, Magallón, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.
3830	2000.108.1-57	EX.	Sílex Edad Bronce	Las Piquetas, Magallón, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.
3831	2000.109.1-478	EX.	Sílex Edad Bronce	Las Canteras I, Magallón, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.
3832	2000.110.1-275	EX.	Sílex Edad Bronce	Dehesa de la Duquesa, Pedrola, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.

6. BELTRÁN LLORIS, M., *Prescripciones técnicas para la ampliación del Museo de Zaragoza (Edificios de la Plaza de los Sitios y Caridad)*, Zaragoza, 2000.

7. Los registros se ordenan, en la base de datos, atendiendo a lo estipulado en el capítulo IV (Tratamiento Administrativo de los fondos), Art. 10 del reglamento de Museos de Titularidad estatal y del Sistema Español de Museos (620/1987, de 10 de abril, BOE 13 de mayo de 1987). Es decir, tres Registros : a) Colección estable (titularidad Administración del Estado); b) Depósitos Administración del Estado y Organismos Autónomos; c) Otros depósitos de cualquier otra titularidad.

8. La cifra final indica el número de objetos ingresados en el expediente de referencia.

9. Se indica el excavador/prospectador que ha recibido la pertinente autorización, o bien la institución.

N.º	Inv. gral.	Ingr.	Objeto	Procedencia/Autor	Fuente ingreso
3833	2000.111.1-231	EX.	Sílex y frag. Cer. a mano, Edad Bronce	Puninegral, Gallur, Zaragoza	Sáenz Preciado, J.C., Ferreruela, A.
3834	2001.28.1-2	DE.	"Lavanderas". "Sin título"	Luis Berdejo, Iris Lázaro	Diputación General de Aragón
3839	2000.115.1-3559	EX.	Mats. Arqs. Romanos y medievales	C. Eras 11-13/ C. Alcalá 12-14	De Sus Giménez, M.L., Pérez Casas, J.A.
3840	2000.144.1-1124	EX.	Mats. Ars. medievales y modernos	Plaza de la Comunidad, Daróca, Zaragoza	Delgado Ceamanos, J., Pérez Casas, J.A.
3841	2000.189.1-69	EX.	Azulejos y restos de enterramientos	Iª de Ntra. Sra. De la Ascensión, Cervera de la Cañada, Zaragoza	Pérez Casas, J.A., Navarro Cabeza, F.
3842	2000.190.1-238	EX.	Mats. Arqs. Romanos, medievales, contemp.	C/Predicadores 61-63, Zaragoza	Pérez Casas, J.A., Delgado Ceamanos, J.
3844	2001.9.1-50	EX.	Mts. Islámicos, ss. XVII-XVIII	Gran Teatro Fleta	Gutiérrez González, J.
3849	2001.69.1-17	DE.	Traje ansotana	Ansó, Hueca	Palomares, María
3850	2001.15.1...?	EX.	Mats. Arqs.	C/ Eras 11-13, Alcalá 12-14, Zaragoza	De Sus Giménez, M.L.
3851	99.108.1...?	EX.	Necróp. visigoda, restos enterramientos	Las Lomas del Castillo, Épila, Zaragoza	De Sus Giménez, M.L.
3852	2000.88.1...?	EX.	Pintura mural romana	C/ Añón 21-23, Zaragoza	Delgado Ceamanos, J.
3853	2000.88.1...?	EX.	Pintura mural romana	C/Añón 21-23, Zaragoza	Delgado Ceamanos, J.
3855	2001.83.1-4	DE.	Tinaja, Tape, baúl de madera	Ariza, Zaragoza	Serrano Ramos, Mª.C., y Francisca
3856	2001.84.1	DE.	"Cristo en majestad", óleo	Anónimo	Serón Ferrer, Juan José
3857	2001.85.1-2	LEY	"IV Bronce de Botorrita"	<i>Contrebria Belaíska</i> , Botorrita, Zaragoza	Oliete, J. M.
3858	86.27.1-434	PR.	Mats. Arqs. Ibero-romanos	Ségeda, Mara, Zaragoza	Burillo, F., De Sus M.L.
3859	98.82.5.1-1520	PR.	Mats. Arqs. Ibero-romanos	Ségeda, Mara, Zaragoza	Burillo Mozota, F.
3860	99.89.1-665	EX.	Mats. Arqs. Ibero-romanos	Segada, Mara, Zaragoza	Burillo Mozota, F.
3861	2001.44.1-407	EX.	Mats. Arqs., restos óseos	C.Dña. Clara s/n, Ricla, Zaragoza	Sevilla Taberner, S.
3862	2001.90.1-2	DE.	2 óleo/tabla, "Escenas vida de S. Antonio Abad"	Juan de la Abadía	Museo Nacional del Prado
3863	98.123.1-14653	EX.	Mat. Arq. romano	La Cabañeta, Burgo de Ebro, Zaragoza	Ferreruela, A., Mínguez, J.A.
3864	99.100.1-12585	EX.	Mat. Arq. romano	La Cabañeta, Burgo de Ebro, Zaragoza	Ferreruela, A., Mínguez, J.A.

N.º	Inv. gral.	Ingr.	Objeto	Procedencia/Autor	Fuente ingreso
3865	2000.82.1-2552	EX.	Mats. arqs. Roman. y musulmanes	C/S. Vicente Paul, 42-44, Zaragoza	Pérez Casas, J.A., Delgado, J.
3866	2000.114.1-3616	EX.	Mats. ars.	Monasterio de Rueda, Sástago, Zaragoza	Delgado Ceamanos, J.
3867	2001.77.1-13425	EX.	Mats. arqs.	C. San Agustín 27-29, Zaragoza	Viladés, J.M., González, R.
3868	95.67.1-16458	EX.	Mats. arqs.	C/Alonso V, 15, Zaragoza	Cabasona, J.F., Ceamanos, J.
3869	97.3.1-13805	EX.	Mats. arqs.	C/S. Jorge 12-14, angular Zaporta 3-5, Zaragoza	Pérez Casas, J.A., De Sus, M.L.
3870	98.2.1-2181	EX.	Mats. Arqs.	Teatro romano, C/S. Jorge 12-14, angular Zaporta 3-5, Zaragoza	Pérez Casas, J.A., De Sus Giménez, M.L.
3871	2000.207.1-1267	EX.	Mats. Arqs.	Castillo del Compromiso, Caspe, Zaragoza	Delgado Ceamanos, J., Real Izquierdo, B., Pérez Casas, J.A.
3872	2001.26.1-5344	EX.	Mats. Arqs.	Cabezo Morrudo, Fuentes de Ebro, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M.
3873	2001.58.1-40	EX.	Mats. Arqs.	C/Basilio Boggiero, 30, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M., González Acín, R.
3874	2001.134.1-153	EX.	Mats. Arqs.	C/Manifestación, 16, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3875	2001.89.1-2347	EX.	Mats. Arqs.	C/Cereros 19, C/San Pablo, 148	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3876	2000.136.1-6302	EX.	Mats. Arqs.	"Castillo de Ayllón", Uncastillo, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M.
3877	2001.134.1-153	EX.	Mats. Arqs.	C/Manifestación, 16, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3878	2001.104.1-95	EX.	Mats. Arqs.	Torreón, Navardún, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3879	2000.159.1-15	PR.	Mats. Arqs.	"La Magdalena", Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3880	2000.159.2.1-8	PR.	Mats. Arqs.	"El Coto", Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3881	2000.159.3.1-12	PR.	Mats. Arqs.	"Cerro Negro", Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3882	2000.159.4.1-4	PR.	Mats. Arqs.	"Acequia del Puente", Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3883	2000.160.1.1-4	PR.	Mats. Arqs.	"Cueva de las cazoletas", Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3884	2000.160.2.1-21	PR.	Mats. Arqs.	"Cerro Ogmico", Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3885	2000.160.3.12	PR.	Mats. Arqs.	"Corral de Sta. María", Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.

N.º	Inv. gral.	Ingr.	Objeto	Procedencia/Autor	Fuente ingreso
3886	2000.160.4.1-7	PR.	Mats. Arqs.	"Necrópolis de Vallunquer", Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3887	2000.160.5.1-14	PR.	Mats. Arqs.	"Corrales de Cerro Gonzálo", Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3888	2000.160.6.1-21	PR.	Mats. Arqs.	"Cañada Hermosa", Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3889	2000.160.7.1-10	PR.	Mats. Arqs.	"Hoya del Reino", Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3890	2000.160.8.1-9	PR.	Mats. Arqs.	"Cerro Bubillo, Monreal de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3891	2000.161.1-12	PR.	Mats. Arqs.	Ermita de Ntra. Sra. De la Torre, Pozuel de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3892	2000.161.2.1-181	PR.	Mats. Arqs.	La Capellanía, Pozuel de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3893	2000.161.3.1-7	PR.	Mats. Arqs.	"Cerrillo de los Huevos", Pozuel de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3894	2000.161.4.1-4	PR.	Mats. Arqs.	Ermita de San Gregorio, Pozuel de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3895	2000.161.5.1	PR.	Cerámica a mano con dec. digital, pared.	Barranco de la Revuelta, Pozuel de Ariza, Zaragoza	Gonzálo Monge, L.A.
3896	2001.145.1-276	EX.	Mats. Arqs.	C/Dr. Palomar, 47, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3897	2001.159.1-831	EX.	Mats. Arqs.	C/Teniente Coronel Valenzuela, 13	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3898	99.40.1-8528-8614	EX.	Mats. Arqs.	Los Bañales, Uncastillo, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M.
3899	2000.84.1-2352	EX.	Mats. Arqs.	Los Bañales, Uncastillo, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M.
3900	2001.50.1-1397	EX.	Mats. Arqs.	Los Bañales, Uncastillo, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3901	2001.102.1-215	EX.	Mats. Arqs.	Iglesia de San Lorenzo, Uncastillo, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M., González Acón, R.
3902	2000.136.1-6303	EX.	Mats. Arqs.	Castillo Ayllón, Uncastillo, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M.
3903	2001.31.1-4558	EX.	Mats. Arqs.	Castillo Ayllón, Uncastillo, Zaragoza	Viladés Castillo, J.M.
3904	2001.17.	EX.	5 Fragmentos de mosaico romano	C/Jusepe Martínez, 9-11-13, C/S. Braulio, 15, Caesaraugusta, Zaragoza	Cebolla Berlanga, J.L.

N.º	Inv. gral.	Ingr.	Objeto	Procedencia/Autor	Fuente ingreso
3914	96.58.1-46	PR.	Mats. Arqs.	Cuesta de la Torre, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3915	96.59.1.1-21	PR.	Mats. Arqs.	Vuelta de Valero, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3916	96.59.2. 1-7	PR.	Mats. Arqs.	Vuelta de Valero II, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3917	96.59.3. 1-2	PR.	Mats. Arqs.	Vuelta de Valero III, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3918	96.59.4. 1-2	PR.	Mats. Arqs.	Vuelta de Valero IV, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3919	96.60.1.1-256	PR.	Mats. Arqs.	Los Planos, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3920	96.60.2.1-111	PR.	Mats. Arqs.	Martín I, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3921	96.60.3.1-43	PR.	Mats. Arqs.	Martín IV, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3922	97.16.1.1-97	PR.	Mats. Arqs.	Cabezo de Valdejusta, Alforque, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3923	97.18.1.1-118	PR.	Mats. Arqs.	La Caballera, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3924	97.18.2.1-61	PR.	Mats. Arqs.	La Caballera II, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3925	97.18.3.1-16	PR.	Mats. Arqs.	La Caballera III, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3926	97.18.1.1-2	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado I, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3927	97.19.1.1-97	PR.	Mats. Arqs.	Las Planas, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3928	97.19.4.1-26	PR.	Mats. Arqs.	Val de Paco, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3929	97.19.5.1-215	PR.	Mats. Arqs.	Cerro Gordo, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3930	97.20.1.1-108	PR.	Mats. Arqs.	Cabezo Menuza, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3931	97.20.2.1-216	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado I, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3932	98.28.5.1-96	PR.	Mats. Arqs.	Cabezo Mundina, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3933	98.28.6.1-7	PR.	Mats. Arqs.	Val de Paco, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3934	98.28.9.1-72	PR.	Mats. Arqs.	Aguasviva, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3935	98.29.1.1-10	PR.	Mats. Arqs.	Portadilla, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3936	98.29.2.1-62	PR.	Mats. Arqs.	Ermita del Pilar, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3937	98.29.3	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.

N.º	Inv. gral.	Ingr.	Objeto	Procedencia/Autor	Fuente ingreso
3938	98.29.4.1	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3939	98.30.1-96	PR.	Mats. Arqs.	Los Moros, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3940	98.30.2.1-50	PR.	Mats. Arqs.	Las Planas, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3941	98.30.3.1-32	PR.	Mats. Arqs.	Las Planas, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3942	98.30.4.1-34	PR.	Mats. Arqs.	La Mechana III, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3943	98.30.5.1-29	PR.	Mats. Arqs.	La Mechana IV, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3944	98.30.6.1-50	PR.	Mats. Arqs.	La Mechana V, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3945	98.30.7.1-427	PR.	Mats. Arqs.	Sastrico, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3946	98.30.8.1-102	PR.	Mats. Arqs.: sílex	Casilla, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3947	98.30.9.1-52	PR.	Mats. Arqs., sílex y cerámica a mano	Acequia de la Villa, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3948	98.30.7.1-42	PR.	Mats. Arqs., sílex y cerámica a mano	Cerro del Cruce, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3949	99.44.1.1-33	PR.	Mats. Arqs.	Bavea, Alforque, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3950	99.48.1.1-27	PR.	Mats. Arqs.	Cuesta de la Torre, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3951	99.48.2.1-35	PR.	Mats. Arqs.	Cabezo Mundina, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3952	99.48.3.1-25	PR.	Mats. Arqs.	Balsa de la Hoya, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3953	99.48.4.1-30	PR.	Mats. Arqs.	Terraza Aguasvivas, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3954	99.49.1.1-132	PR.	Mats. Arqs.	Cerro de la Torre, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3955	99.49.2.1-15	PR.	Mats. Arqs.	Valdelacruz, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3956	99.49.3.1-31	PR.	Mats. Arqs.	Mas de Lorda, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3957	99.49.4.1-18	PR.	Mats. Arqs.	Balsa del Humo, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3958	99.49.5.1-74	PR.	Mats. Arqs.	Val del Ahorcado, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3959	99.49.6.1-12	PR.	Mats. Arqs.	Acequia de la Rechela, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3960	99.49.7.1-24	PR.	Mats. Arqs.	Corral del Tormo, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3961	99.49.8.1-4	PR.	Mats. Arqs.	Corral del Tormo IV, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.

N.º	Inv. gral.	Ingr.	Objeto	Procedencia/Autor	Fuente ingreso
3962	99.49.9.1-49	PR.	Mats. Arqs.	Corral del Tormo I, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3963	99.49.10.1-27	PR.	Mats. Arqs.	Corral del Tormo II, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3964	99.49.11.1-96	PR.	Mats. Arqs.	Barranco de Valdeposta, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3965	99.49.12.1	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3966	99.49.13.1	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3967	99.50.1.1-122	PR.	Mats. Arqs.	Valdelahiguera, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3968	99.50.2.1-9	PR.	Mats. Arqs.	Puente del Val Imaña I, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3969	99.50.3.1-17	PR.	Mats. Arqs.	Puente del Val Imaña II, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3970	99.50.4.1-21	PR.	Mats. Arqs.	Puente del Val Imaña III, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3971	99.50.5.1	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3972	2000.56.1.1-17	PR.	Mats. Arqs.	Valderramón I, Alforque, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3973	2000.56.2.1-12	PR.	Mats. Arqs.	Valderramón II, Alforque, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3974	2000.59.1.1-11	PR.	Mats. Arqs.	Huerta de la Zaida VI, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3975	2000.59.2.1-14	PR.	Mats. Arqs.	Huerta de la Zaida VII, La Zaida, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3976	2000.60.1.1-49	PR.	Mats. Arqs.	Valdeforcas, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3977	2000.60.2.1-52	PR.	Mats. Arqs.	Motler, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3978	2000.60.3.1-85	PR.	Mats. Arqs.	Barranco del Pozo I, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3979	2000.60.4.1-49	PR.	Mats. Arqs.	Barranco del Pozo II, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3980	2000.60.5.1-51	PR.	Mats. Arqs.	Gallipiente, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3981	2000.60.6.1-28	PR.	Mats. Arqs.	Corral del Tormo V, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3982	2000.60.7.1-4	PR.	Mats. Arqs.	Hallazgo aislado, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3983	2000.61.1.1-46	PR.	Mats. Arqs.	Valdelahiguera IX, Sástago, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3984	2000.61.2.1-30	PR.	Mats. Arqs.	Hacha, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3985	2000.61.3.1-104	PR.	Mats. Arqs.	La Mechana III, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.
3986	2000.61.4.1-148	PR.	Mats. Arqs.	Cerro del Cruce, Escatrón, Zaragoza	Llamas Molés, E.

2. Registro de propiedad

3854	2000.74.1-10	DO.	Litografías	Jesús Galdón	Museo Arqueológico de Tarragona
3818	2001.38.1-7	DO.	Mats. Arqueológicos	Colonia Celsa, Velilla de Ebro, Zaragoza	García Guiu, J.,



NIG 2001.6.1

Fig. 2. Sítula romana de bronce ternario. *Caesaraugusta*, C. Alcober, 10-14 y 15-17, Zaragoza (NIG. 2001.6.1). (Fot. MZ, José Garrido).

3. Resumen de incremento de fondos en 2001

Sección	Depósito no estatal						Dep. Est.	Total	2000	Total
	DO	CO	EXC	PR	LEY	DE				
Arq.	7		107.672	6.025	2			113.706	1.966.282	2.079.988
BB.AA.	11	1				3	2	20	5.250	5.268
Etnol.	21							21	1.096	1.117
Total	39			6.025	2		2	113.746	1.951.147	2.086.373
Bajas										
Total	39	1	107.672	6.025	2	3	2	113.746	1.951.147	2.086.373

V. Fondos. Movimientos

1. Préstamos a exposiciones

N.º	Exposición	Lugar	Obra	Organizador	Fechas
1	"Carolus" ¹⁰	Museo de Santa Cruz de Toledo	"Ángel con escudo", A. Berruguete (NIG. 9201), "San Onofre", D. Forment (NIG. 9189)	Soc. estatal Centenario Carlos V y Felipe II	5 oct. 2000 - 12 ene. 2001
2	"Carlos V entre dos mundos culturales"	Antiguo Colegio de San Ildefonso, Madrid	"Juicio Final", Miguel Jiménez (NIG. 10026)	La Musique et les Arts figurés en Espagne	24 oct. 2000 - 28 feb. 2001
3	"El mar y la playa como tema de modernidad en la pintura española" ¹¹	Museo del Prado, Madrid	"Torremolinos", Carlos Haes	Museo del Prado	10 nov. 2000 - 31 ene. 2001
4	"Sagasta y el liberalismo español"	Sala del BBV, Madrid	"Ejecución de lanuza", M. Barbasán (NIG. 10514)	Subdir. Gral. Promoc. De las BB.AA. MECD	15 dic. 2000 - 15 feb. 2001
5	"Monarquía y Tesoro sagrado" ¹²	Real Colegiata de San Isidoro, León	"La Comunión de los Reyes", esc. Aragonesa (NIG. 9187)	Junta de Castilla-León	18 dic. 2000 - 28 feb. 2001
6	"Les Andalouses de Damas a Cordoue" ¹³	Instituto del Mundo Árabe, París	Capiteles hispano-musulmanes (NIG. 7680, 7665, 86.6.427), canete estuco id. (NIG. 30336)	Instituto del Mundo Árabe, París	27 nov 2000 - 15 abr. 2001
7	"La ruta de la cerámica" ¹⁴	Itinerancia y Museo Nacional de Cerámica, Valencia	"Azulejos de arista, s. XVI" (NIG. 92.23.1), "Azulejo de arista" (NIG. 7736), "Azulejos de arista radiales, Muel s. XVI" (NIG. 7737), "Azulejos Aljafería" (NIG. 7733)	Muel Alicer	1 marzo 2000 - 31 marzo 2001
8	"Los Caprichos de Goya" ¹⁵	Dimock Gallery, Washington	Caprichos de Goya	George Washington University	11 enero - 28 febrero

10. AA.VV., *Carolus*, Sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000.

11. AA.VV., *A la playa: el mar como tema de la modernidad en la pintura española, 1870-1936*, Madrid, 2000.

12. AA. VV. *Maravillas de la España Medieval. Tesoro sagrado y monarquía*, Madrid, p. 302.

13. AA. VV. *Les Andalouses de Damas a Cordoue*, París 2000, pp. 141-143.

14. AA. VV., *La ruta de la cerámica*, Castellón, 2000.

15. AA. VV., *Goya: los caprichos*, Washington, 2001.

N.º	Exposición	Lugar	Obra	Organizador	Fechas
9	"Dos milenios de la Historia de España. Año 1 – año 1000"	Musée du Cinquenaire, Bruselas	"Capiteles hispano-musulmanes NIG. 7558, 11741; id. Mozárabe (NIG. 30280), "Cancel mozárabe" (NIG. 7660), tablero atauriques (NIG. 7672), "Ménsula" (NIG. 30334), Bronce de Botorrta (NIG. 7410)	Sociedad Estatal España Nuevo Milenio	14 febrero - 15 abril
10	"La Majestad del Rey"	Jackson, Missisipi, Estados Unidos	"Carlos IV", Goya (NIG. 7103), "María Luisa", Goya (NIG. 7014)	Museo del Prado	1 marzo - 20 setiembre
11	"Aragón. Reino y Corona" ¹⁶	Palacio de la Aljafería	"San Miguel Arcángel", Martín de Soria (NIG. 10036), "Sepulcro de M. Ximénez", Blasco de Grañén (NIG. 9195), "Interrogación del judío" M., Jiménez (NIG. 1022), "Anunciación a María", Marzal de Sas (NIG. 10016), "Jesús ante Pilatos", maestro de Sijena (NIG. 10323), "Jesús Cruz a cuestras", maestro de Sijena (NIG. 10345), "Sta. Isabel de Aragón", anónimo (NIG. 9369), Retablo Carcel Manifestados", Vallejo Cósida (NIG. 9435), "Cruz procesional", anon. (NIG. 11147), "Dinero de Sancho Ramírez" (NIG. 8631), "Cabeza de león" (NIG. 83.19.1), "Jarro hispano-musulmán" (NIG. 82.36.791), "Olla hispano-musulmana" (NIG. 1021), "Candil musulmán" (NIG. 28712), "Candiles de piqueta" (NIG. 1001, 7564), "Taza hispani-musulmana" (NIG. 29711), "Capitel hispano-musulmán (NIG. 7558), "La Comunión de los Reyes" (NIG. 9187).	Gobierno de Aragón, Ibercaja	15 abril - 15 setiembre
12	"La memoria compartida. El Museo de Zaragoza"	Museo Arqueológico, Tarragona	"Cabeza de Augusto en sardónice" (NIG. 80.5.1)	Generalidad de Cataluña	2 abril - 10 mayo

16. AA.VV., *Aragón. Reino y Corona*, Zaragoza, 2000.

N.º	Exposición	Lugar	Obra	Organizador	Fechas
13	"Tarraco. Urbs Triumphalis" ¹⁷	Sala, Fundación la Caixa, Tarragona	"Hércules, pintura mural, Celsa" (NIG. 78.126.1)	La Caixa	20 agosto 2001 27 enero 2002
14	"Don Francisco el de los Toros. Capricho e Invención" ¹⁸	Palazzo dei Priori, Fermo, Italia	"La Tauromaquia", Goya (NIG. 92.10.02.1-36)	Gobierno de Aragón	7 julio - 27 agosto
15	"Celtas y vettones" ¹⁹	Museo de Ávila	"Kernos", Cabezo de Monleón (NIG. 1591), "Fíbula celtibérica", Herrera de los Navarros (NIG. CAS.6X.127), "Bronce de Botorrita" (NIG. 7410), "Cerámica con eavástica" (NIG. CAS.18T.68)	Diputación de Ávila	26 setiembre 9 diciembre
16	"Ilustración y proceso liberal. La lucha contra la pobreza" ²⁰	Lonja, Zaragoza	"Feliciano Bayeu", Fco. Bayeu (NIG. 10.057)	Ibercaja	26 setiembre - 30 diciembre
17	"Rumbos paralelos de la escultura española en el siglo XX" ²¹	Centro Atlántico de Arte Moderno, Las Palmas	"Antropomorfo", H. García Condoy (NIG. 9237)	Centro Atlántico de Arte Moderno	20 setiembre - 10 febr. 2002
18	"La otra mirada. Goya y el mundo femenino" ²²	Museo del Prado, Madrid	"Gumersinda Goicoechea y Galarza" (NIG. 97.61.2)	Museo del Prado	29 octubre - 9 febrero 2002
19	"Vidrio romano en España. La revolución del vidrio soplado" ²³	Museo del Vidrio, La Granja, Segovia	35 residuos de vidrio, 3 frags. De <i>Lapis specularis</i> , 3 frgs. De vidrios de ventana, 2 fichas, placa de vidrio (NIG. 81.1.13904), Jarra con asa (NIG. 84.1.19433), Ungüentarios (NIG. 7529. 83.16.7, 88.137.11124), Urna de plomo (NIG. 87.30.1 y 2), Olla y tape (NIG. 87.30.3 y 4), Recipiente en forma de ave (NIG.85.1.63801),	Ministerio de Educación y Cultura	11 octubre 31 marzo 2002

17. AA. VV., (Roda, I., ed.), *Tarraco: puerta de Roma*, Tarragona, 2001.

18. AZPEITIA, A., *Don Francisco el de los toros. Capricho e Invención*, Zaragoza, 2001.

19. AA. VV., *Celtas y vettones*, Madrid, 2001.

20. AA. VV., (coord. C. Iglesias), *Ilustración y proyecto liberal*, Zaragoza, 2001.

21. AA. VV. (dir. A. Vázquez de Parga), *Rumbos de la escultura española en el siglo XX*, Madrid, 2001.

22. AA. VV. (Comis. F. Calvo serraller), *Goya: la imagen de la mujer*, Madrid, 2001.

23. AA. VV., (Edits.: A. Fuentes, J. Paz, E., Ortiz), *Vidrio romano en España: la revolución del vidrio soplado*, Madrid, 2001.

N.º	Exposición	Lugar	Obra	Organizador	Fechas
			Vaso con gladiadores (NIG. 7518), Varilla agitador (NIG. 87.25.2051), Frag. De pulsera (NIG. 90.3.45480), Frag. anillo (NIG. 92.22.1), Anillo (NIG. 97.78.1)		
20	"Ibercaja. Una historia de todos"	Centro de Exposiciones y Congresos, Ibercaja, Zaragoza	"Retrato de Alfonso XIII", Luis Gracia (NIG. 10259), "Retrato de Alfonso XII" (NIG. 11123)	Ibercaja	12 diciembre - 20 enero 2002
21	"Ramón Casas y Santiago Rusiñol" ²⁴	Caja Madrid	"Jardines de Aranjuez", Santiago Rusiñol (NIG. 10141)	Caja Madrid	14 diciembre - 13 enero 2002

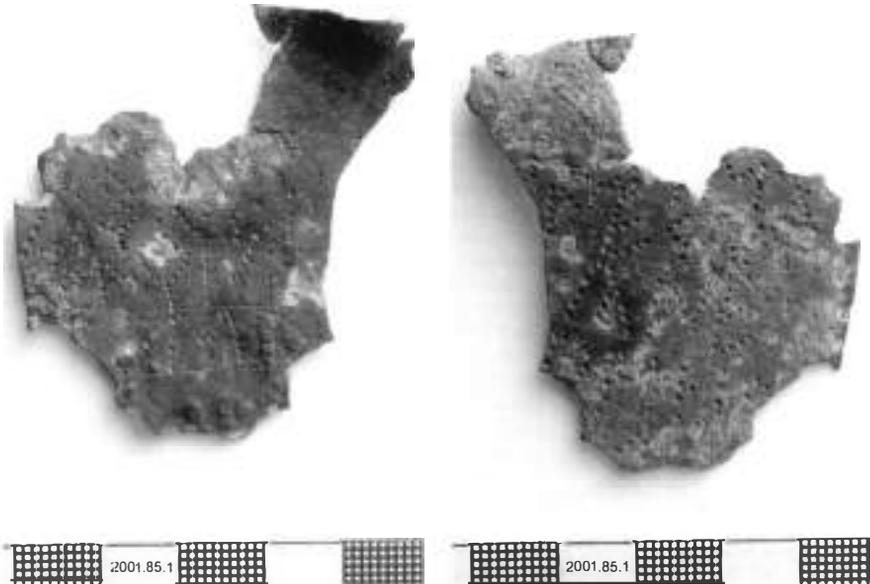


Fig. 3. "Bronce IV de Botorrita" (*Contrebia Belaïska*) con inscripción celtibérica (NIG. 2001. 85.1-2). (Fot. MZ, José Garrido).

24. CAMPOS, T., et alii, *El espíritu modernista: Ramón Casas, Santiago Rusiñol, Enric Clarassó*, Madrid, 2001.

2. *Promoción de los fondos aragoneses de Francisco Goya*

Ha finalizado en el presente año la exposición itinerante sobre los “Caprichos de Goya” en su cuarta sede, en los Estados Unidos de América, en la Dimock Gallery de la George Washington University, entre el 11 de enero y el 28 de febrero, 2001²⁵.

En la misma línea, y dentro de los planes de colaboración con la provincia de Ascoli-Piceno se celebró, organizada por el Gobierno de Aragón y con fondos de los Museos de Zaragoza y Huesca, la exposición temporal “Don Francisco el de los toros. Capricho e invención”, que tuvo lugar en el Comune di Fermo, en el Palazzo dei Priori de Fermo (setiembre-noviembre), integrada por los fondos de los Museos de Zaragoza (Serie de “La Tauromaquia”, “Retrato de hombre joven” y “Aníbal cruzando los Alpes”) y Huesca (Serie litográfica “Los toros de Burdeos”). Está prevista, en correspondencia una exposición sobre “Grabados de las Marcas” en los Museos de Zaragoza y Huesca en el año 2002.

3. *“La Memoria compartida”: Museos de Tarragona y de Zaragoza*

Iniciativa promocionada por el Museo Nacional de Tarragona, que el Museo de Zaragoza acogió calurosamente en su momento, en su deseo de proyección en el exterior, máxime tratándose de Tarragona, ciudad declarada patrimonio de la Humanidad y de raíces, hundidas en la romanidad, análogas a las de Zaragoza. El Museo de Zaragoza fue el invitado especial en el de Tarragona, presentando una pieza singular de su pasado romano, la cabeza en sardónice de Augusto encontrada en *Turiaso* (Tarazona) (6 de abril 6 de mayo). Esta presentación se sitúa así en la dinámica que cada vez más, implica a nuestros museos en la promoción de movimientos de aproximación y de colaboración siempre a través del patrimonio compartido y de nuestro pasado común.

La exposición incluyó la presentación del Museo de Zaragoza a través de una serie de paneles informativos insistiendo en las peculiaridades del Museo y en sus puntos en común con el de Tarragona: “El Museo de Zaragoza, 150 años al servicio de la cultura”, “El Museo de Zaragoza y la arqueología de Aragón”, “*Turiaso*, la Tarazona romana” y “El conjunto balneario de *Turiaso* y el emperador Augusto”.

El programa se completó con una conferencia de M. Beltrán en el Museo de Tarragona y la visita del Museo de Zaragoza y de la ciudad romana por parte de la Asociación de Amigos del Museo de Tarragona.

25. RUPÉREZ, J., VON BARGHAHN, B., Rupérez, J., et alii, *Goya. Los Caprichos*, Washington 2001.



Fig. 4. "San Antonio Abad", Juan de la Abadía. Depósito del Estado (Museo Nacional de Prado, óleo sobre tabla, NIG. 2001.90.1 y 2). (Fot. MZ, José Garrido).

VI. Fondos. Conservación y restauración

N.º R.	N.I.G.	Objeto	Materia	Procedencia
2085	94.4.1	Brasero romano	Bronce	Hinojosa de Jarque, TE (c?)
2365	7668	Inscripción funeraria, musulmana	Piedra / Caliza	Fondo antiguo, Azuara
2366	8635	Vellón, Sancho Ramírez	Plata aleada	Fondo antiguo
2367	8641	Vellón, Sancho Ramírez	Plata aleada	Fondo antiguo
2368	8636	Vellón, Sancho Ramírez	Plata aleada	Fondo antiguo
2369	8631	Vellón, Sancho Ramírez	Plata aleada	Fondo antiguo
2370	8628	Vellón, Sancho Ramírez	Plata aleada	Fondo antiguo
2371	8648	Vellón, Sancho Ramírez	Plata aleada	Fondo antiguo
2372		Isis amamantando a Horus, Escultura, saita	Bronce/oro	Exposición Temporal, Museo de Huesca
2373	7569	Escultura. Virgen con niño, Anónimo	Madera/mixta	
2374		Cajón de lavar ropa, Anónimo	Madera	Exposición Temporal, Sec. Etnología
2375		Trillo, Anónimo	Hierro, sílex, madera	Exposición Temporal, Sec. Etnología
2376	10029	"Santa Elena y el emperador Heraclio", Retablo de la Sta. Cruz, Miguel Jiménez	Tabla/mixta	Fondo antiguo, Blesa
2377	35718	Faltriquera, Anónimo	Piel/algodón	Fondo antiguo
2378	1591	<i>Kernos</i>	Cerámica	Cabezo de Monleón, Caspe
2379	1608	<i>Kernos</i>	Cerámica	Cabezo de Monleón, Caspe
2380	87.30.4	Tapadera	Vidrio	Fondo antiguo
2381	7568	"Virgen con niño", Anónimo	Madera policromada	Fondo antiguo
2382	15883	"Virgen con niño", Anónimo	Madera policromada	Fondo antiguo
2383	11377	Libro devocionario	Piel/ Tela	Fondo antiguo
2384	9297	"Capricho 33", Francisco Goya	Papel	Fondo antiguo
2385		Cuévano, siglo XIX	Fibra vegetal	Exposición Temporal, Sec. Etnología
2386	2001.6.	Sítula, romana	Cobre	<i>Caesaraugusta</i> , C. Alcober
2387	2000.26.1	Idolillo	Arcilla	Fuentes de Ebro, Cbzo. Morrudo
2388	2000.26.2	Ciervo	Arcilla	Fuentes de Ebro, Cbzo. Morrudo
2389	2000.26.39399	Hoz	Hierro	Fuentes de Ebro, Cbzo. Morrudo
2390	27916	"Isabel II", Lordere edt.	Grabado/Papel	Fondo antiguo
2391	27923	"Jaques III, rey de Inglaterra", Horthemets ed.	Grabado/Papel	Fondo antiguo
2392	28065	"Les Duchés de Cleves"	Grabado/Papel	Fondo antiguo
2393	28312	"Plano"	Grabado/Papel	Fondo antiguo
2394	83.1.15154	Frag. De plato con imitac. de onix	Vidrio	Fondo Museo

A lo largo de todo el año se ha trabajado en el proceso de tratamiento de conservación del brasero romano de bronce (NIG. 94.4.1)²⁶ procedente de Hinojosa de Jarque (Teruel) (¿?) y depositado en el Museo de Zaragoza, en el año 1994, por el Servicio de Protección de la Naturaleza de la Guardia Civil. Esta pieza de valor histórico extraordinario, fue declarada Bien de Interés Cultural, (BOA 45 de 13 de mayo de 1996). Habiéndose observado en el citado brasero importantes focos de corrosión activa y atendiendo a la preservación física de dicho bien, en evitación de mayores males, (Ley PHE 16/1985, de 25 de junio, tit. IV, arts. 36 y 39), se procedió al tratamiento urgente del bien aludido, iniciado a partir del año 2000 y que se ha desarrollado en sus fases más importantes a lo largo del año 2001²⁷.

Durante el presente año se ha contado con la contratación temporal de una restauradora de documento gráfico²⁸ que ha acometido en primera instancia el estudio e informe global del estado de conservación del conjunto de obra gráfica que mantiene el Museo, como paso ineludible para proceder a la mejor conservación de tan importante fondo material, sobre el que nunca se ha actuado de forma sistemática, habilitando los medios tanto para mejorar su conservación física como para garantizar su exhibición y establecer un plan de acción²⁹.

SopORTE	Tipo	Número de obras
Papel	Grabado	2.830
	Dibujos	1.375
	Acuarelas	540
	Pasteles	325
	Planos	1.300
	Doc. manuscritos	3.600
	Diplomas	25
Pergamino	Albunes	75
	Manuscritos	1.800
Libros	Libros	980

En las obras mencionadas se han advertido problemas de suciedad, amarilleamientos y oscurecimiento de superficies, acidificación del soporte, aureolas de

26. ERICE LACABE, R., "El brasero romano de Hinojosa de Jarque (Teruel)", *13 th International Bronze Congress (Massachusetts, 1996)*, Cambridge, 2002, pp. 115-121.

27. Véase en este mismo número, GONZÁLEZ PENA, M.L., "El brasero romano depositado en el Museo de Zaragoza".

28. En calidad de sustitución de una plaza titular por baja maternal.

29. DIEZ DE PINOS LÓPEZ, N., *Fondo de documento gráfico del Museo de Zaragoza*, Zaragoza, Octubre de 2001.

humedad, procesos corrosivos en las tintas ferrogálicas, problemas de fijación y otros propios de este tipo de obras y de su gran variedad de formatos físicos y grado de conservación.

VII. Investigación

1. Biblioteca

Intercambios 2001

País	Instituciones	Revistas	N.º ejemp.	Monograf.	Total ejs.
España	8	6	20	30	50
Andorra	1	–	–	15	15
Francia	1	–	–	13	13
Gran Bretaña	1	1	4	–	4
Total	11	7	24	58	82

Intercambios e ingresos 2001

España	251	101	165	141	306
Extranjero	225	131	216	49	265
Compras	–	18	99	50 + 10 vídeos	159
Donativos	77	33	83	181	264
Varios	–	3	6	12	18

Resumen

Total 2000	532	287	total 15.898	total 13.213	total 29.111
2001	553	286	569	433	1.012
Total	853³⁰	753	16.467	13.646	30.123

30. Incluye todas las entidades que han enviado publicaciones durante los últimos seis años.

Nuevas instituciones de intercambio

Institución	Publicación
Asociación Cultural CVDAS, Andújar, Jaén	Revista de Arqueología e Historia
Centro de Iniciativas Turísticas, Trujillo, Cáceres	Coloquios Históricos de Extremadura
Museo de Saint Raymond, Toulouse, Francia	Monografías
Museo de Huesca, Zaragoza	Monografías
Museo Pablo Serrano, Zaragoza	Monografías
Museo Regional de Prehistoria, Santander	Monografías
Museo Arqueológico de Gijón, Asturias	Monografías
Patrimoni Cultural d'Andorra, Aixovall, Sant Julià	Monografías
Real Academia de BB.AA. de la Purísima Concepción, Valladolid	Boletín
Biblioteca de la Universidad Complutense, Madrid	Hispania Epigraphica
The Lebanese British Friends of Beirut National Museum, London	Monografías

2. Boletín del Museo, N.º 15, 2001

Envíos	Ejemplares
Instituciones nacionales	256
Instituciones extranjeras	226
Otros museos y Diputación General de Aragón	139
Colaboradores y personal del museo	124
Académicos, donantes, depositantes	107
Total	884

3. Registro General del Museo

Concepto	Número de registros
1. Propiedad	2.346
1.1. Compras	177
1.2. Donativos	795
1.3. Excavaciones arqueológicas	182
1.4. Prospecciones	577
1.5. Ley vigente	82
1.6. Otros	533

Concepto	Número de registros
2. Depósitos estatales	61
3. Otros depósitos	
3.1. Diputación General de Aragón	1.501
Propiedad	
Compras	26
Donativos	49
Excavaciones Arqueológicas	319
Prospecciones	784
Ley vigente	27
Depósitos	25
3.2. Otras entidades	51
3.3. De particulares	220

Modo de registro	Número de registros
1. General	3.907
2. Inventario General	52.647
3. Restauración	2.394
4. Biblioteca	24.139



2001.38.1

Fig. 5. Árula romana en arenisca de la Colonia *Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza). Donativo de Joaquín García Guiu (NIG. 2001.38.1). (Fot. MZ, José Garrido).

3. “*Proyecto de Investigación. Las Rocas ornamentales en Caesaraugusta*”³¹

En el presente año ha finalizado el proyecto de referencia cuyos resultados se encuentran en proceso de elaboración para proceder a la publicación de los mismos, dentro de las directrices enunciadas en su momento.



Fig. 6. Miguel Jiménez, “Santa Elena y el emperador Heraclio”. Retablo de la Santa Cruz de Blesa, Teruel. La tabla después de su tratamiento de conservación-restauración (NIG. 10029). (Fot. MZ, José Garrido).

31. BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., CISNEROS CUNCHILLOS, M., GISBERT AGUILAR, J., “Las rocas ornamentales en *Caesaraugusta*”, Zaragoza, 2001 (informe inédito).

VIII. Educación-difusión y acción cultural

1. Programación

Se ha planteado en este año la necesidad de dotar al centro de un espacio para exposiciones temporales, habida cuenta de la importancia de esta área en la dinamización de un museo.

2. Area de Educación

Se ha realizado de la forma habitual la Oferta Didáctica de los contenidos del museo, siguiendo la trayectoria ya clásica en las tareas de difusión y educación a partir del Museo, y del mismo modo se han editado y puesto al día los correspondientes cuadernos didácticos o de trabajo dirigidos a colectivos específicos de estudiantes³².

3. Visitantes

Modalidad	ARQ./BB.AA.	Etnología	Cerámica	Celsa	Total
Individuales	23.612	7.420	4.474	1.582	37.862
Educación	18.119	4.474	1.601		25.363
Expo. Temp.	36.787				36.787
Servicios var.	3.854				3.854
Grupos	3.011	548	242	1.946	3.801
	85.383	12.442	6.314	3.528	107.667

Visitantes por Secciones y meses

Mes	Individuales	Educación	Expo. Temp.	Otros serv.	Grupos	Total
ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES						
Enero	881	1.619		243	221	2.964
Febrero	1.793	2.945	3.697	255	199	8.835
Marzo	3.140	3.354	10.868	252	530	18.144

32. GÓMEZ, C., *Francisco de Goya*, Museo de Zaragoza, Zaragoza, 2001 (2º ciclo de ESO y Bachillerato); GÓMEZ, C., PARRUCA, P., ROS, P., *Museo de Zaragoza. Sección de Bellas Artes. El Barroco*, Zaragoza, 2001 (1º ciclo de ESO); GÓMEZ, C., *Caesaraugusta*, Zaragoza, 2001 (2º ciclo de ESO y Bachillerato); GÓMEZ, C., PARRUCA, P., ROS, P., *Caesaraugusta, ciudad romana*, Zaragoza, 2001 (Primaria); GÓMEZ, C., *Francisco de Goya*, Zaragoza 2001 (guía didáctica de sala). No se mencionan las reediciones de material cuyo contenido no se ha modificado.

Mes	Individuales	Educación	Expo. Temp.	Otros serv.	Grupos	Total
ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES						
Abril	3.295	2.156	5.743	916	226	12.336
Mayo	2.678	2.3890	5.938	854	513	12.372
Junio	1.650	1.054	2.784	608	315	6.411
Julio	1.510	328	1.814	70	130	3.852
Agosto	2.244			73	35	2.352
Setiembre	1.721	70		150	183	2.124
Octubre	2.196	723	2.614	271	351	6.155
Noviembre	1.362	2.236	2.360	76	84	6.118
Diciembre	1.196	1.245	969	86	224	3.720
Totales						
ETNOLOGÍA						
Enero	147	195				342
Febrero	181	304	200			685
Marzo	974	836			94	1.094
Abril	854	721			20	1.595
Mayo	1.010	700			8	1.718
Junio	835	598			68	1.411
Julio	657	30			20	707
Agosto	549				24	573
Setiembre	1.155	21			53	1.229
Octubre	446	297			61	416
Noviembre	474	560				1.034
Diciembre	138	302				440
Totales						
CERÁMICA						
Enero	150					150
Febrero	183	230				413
Marzo	427	242			86	755
Abril	476	190			20	686
Mayo	520	225			42	787
Junio	535	287			35	857
Julio	462	30			46	538
Agosto	477	24				219
Setiembre	416	74			13	503
Octubre	319	97				416

Mes	Individuales	Educación	Expo. Temp.	Otros serv.	Grupos	Total
CERÁMICA						
Noviembre	312	108				420
Diciembre	194	94				288
Totales						
CELSA						
Enero	75	225				300
Febrero	154	164				318
Marzo	262	150				412
Abril	251	55				306
Mayo	572	340				912
Junio	151	80				231
Julio	100	55				155
Agosto	201	18				219
Setiembre	160	5				165
Octubre	190	7				197
Noviembre	112	100				212
Diciembre	101					101
Totales	37.862	25.363	36.787	3.854	3.801	107.667

3. Exposiciones 2001

La habilitación de los dos ámbitos previstos para las exposiciones temporales ha permitido desarrollar el siguiente programa a lo largo del año 2001:

Título	Organizador/ Colaboraciones	Calendario	Observaciones
1. <i>Los albores de la belleza. Pintura romana antigua</i> ³³	DGA/Ars Latina	16 de febrero	Galería alta
2. <i>De San Antón a Pascua (Entre faenas y fiestas)</i>	DGA/Somerondón	25 de febrero	Sección de Etnología
3. <i>El regreso de Osiris</i> ³⁴	DGA	15 de marzo	Sección de Arqueología
4. <i>Kati Horna. Fotografías de la Guerra Civil Española</i> ³⁵	DGA/Biblioteca Nacional	5 de abril-mayo	Galería alta

33. BELTRAN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., MOSTALAC CARRILLO, A., *Albores de la belleza. Pintura romana antigua*, Zaragoza, 2001.

34. BELTRAN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., *El regreso de Osiris*, Museo de Zaragoza, Zaragoza, 2001.

35. MONZÓ, J. V., AGUILERA ARAGÓN, I., *Kati Horna. Fotografías de la Guerra Civil Española*, Zaragoza, 2001.

Título	Organizador/ Colaboraciones	Calendario	Observaciones
5. <i>De los mayos a San Miguel</i> (Entre faenas y fiestas)	DGA/Somerondón	6 de mayo	Sección de Etnología
6. <i>De San Miguel a Reyes</i> (Entre faenas y fiestas)	DGA/Somerondón	30 de setiembre	Sección de Etnología
7. El Humor gráfico en la prensa aragonesa actual ³⁶	DGA/Asociación de la Prensa de Aragón	16 de mayo - setiembre	Galería alta
8. Cartografía de una soledad. El mundo de Ramón J. Sender ³⁷	DGA/Ibercaja, Diputación de Huesca, Residencia de Estudiantes	4 de octubre- 2 de diciembre	Galería alta



Fig. 7. Vaso ritual o “Kernos” del Bronce Final del Cabezo de Monleón (Caspé, Zaragoza), después de su tratamiento de conservación-restauración (NIG. 1591).
(Fot. MZ, José Garrido).

36. AA. VV., *El humor gráfico en la prensa aragonesa actual*. Cano, Postigo, Gofi, Toni, Tina-ja, Zaragoza, 2001.

37. AA. VV., *Cartografía de una soledad. El mundo de Ramón J. Sender*, Zaragoza, 2001.

4. *Día Internacional de los Museos*

Bajo el lema, “Los Museos haciendo comunidad”, celebró el Museo de Zaragoza esta jornada festiva de los museos con diversos actos distribuidos entre los días 16-18 de mayo: a partir de la inauguración de la exposición temporal “El humor gráfico en la prensa aragonesa actual. Cano, Postigo, Gofi, Toni, Tinaja”, una jornada de puertas abiertas, la presentación del programa “Qué es un Museo”, la inauguración de la exposición “Una mirada distinta... una mirada mayor” y un recital a cargo del tenor Mariano Jarne y el pianista José María Berdejo con el que dieron final los actos el día 18.

5. *Actividades varias*

Actividad	Mes/día	Participantes	Organizador
Presentación estatua de Osiris	Marzo	José Padró y Parcerisa	Gobierno de Aragón
“La Reina de los Cielos”, Blasco de Grañen. Presentación Obra Restaurada	Mayo 24	M ^a Carmen Lacarra	Caja de Ahorros de la Inmaculada (patrocinadora de la restauración)
“Shakespeare´s” Teatro en el Museo	Abril 28	Nuevo Teatro de Aragón	Gobierno de Aragón
“Shakespeare´s” Teatro en el Museo	Abri. 28	Nuevo Teatro de Aragón	Gobierno de Aragón
“Shakespeare´s” Teatro en el Museo	Abri. 29	Nuevo Teatro de Aragón	Gobierno de Aragón
“La masonería en el ejército napoleónico” Conferencia	Junio 15	José Antonio Ferrer Benimeli	Asociación Cultural “Los Sitios de Zaragoza”
“Conciertos de piano”	Mayo 3	Antonio García Sabe	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza
“Conciertos de piano”	Mayo 4	Álvaro Pérez Cantalapiedra	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza
“Conciertos de piano”	Mayo 10	Silvia tripiana Muñóz	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza, Real Academia de San Luis
“Conciertos de piano”	Mayo 11	Natael García Ablanado, Noelia Giral Sangorrin, Óscar Gonzalo Mallén	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza, Real Academia de San Luis
“Conciertos de piano”	Mayo 22	Celia Avellana Bono	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza, Real Academia de San Luis
“Conciertos de piano”	Mayo 24	Edgar Soro	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza, Real Academia de San Luis

Actividad	Mes/día	Participantes	Organizador
"Conciertos de piano"	Mayo 25	Javier Gastón Ferrández, Edith Artal Planes,	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza, Real Academia de San Luis
"Conciertos de piano"	Mayo 29	Miguel Sancho Sancho, Marta Gueto Rubi	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza, Real Academia de San Luis
"Conciertos de piano"	Mayo 31	Blanca García Arnal	Conservatorio Superior de Música, Zaragoza, Real Academia de San Luis
Presentación de la Revista Trébede	Junio 14	José Carlos Mainer,	Gobierno de Aragón



Fig. 8. Isabel II de Borbón. Litografía coloreada de Lordereau, editor de París (NIG. 27.916), después de su tratamiento de conservación-restauración. (Fot. MZ, José Garrido).

6. *Una mirada distinta... una mirada mayor*

El Museo de Zaragoza, cuya finalidad es acercar la institución museística a los más diversos niveles sociales, ha venido prestando desde el año 1980 una especial atención al colectivo de la 3º edad, para lo cual ha estado trabajando en colaboración con distintos organismos públicos y privados que se ocupan de la educación y el ocio de los mayores, siendo uno de ellos el Ayuntamiento de Zaragoza a través de sus centros municipales de Convivencia.

La actividad planteada, asumida y compartida plenamente por los colaboradores en el proyecto (Concejalía de Participación Ciudadana. Servicio de Desconcentración Sociocultural, Centro Salvador Allende), se ha dirigido a los asociados inscritos en los Talleres de Pintura y Escultura, con la propuesta de copiar diversas obras del Museo, interviniendo así en sus tareas formativas y de ocio, tomando como objetivo los conocimientos básicos de museología y el conocimiento de la obra de arte, provocando una participación activa en la creación artística y estimulando el interés por las obras del Museo y su investigación particular.

Se han seleccionado a tal fin diversas obras de la Sección de Bellas Artes, ofertadas como susceptibles de ser utilizadas como modelos a copiar por los participantes en el "taller", que se concretaron en quince copistas. Se han facilitado reproducciones a color de cada una de ellas para comenzar los abocetados y se ha programado un calendario de trabajo activo en las salas del Museo a lo largo de un día a la semana durante cuatro meses. Igualmente se ha proporcionado a los participantes un resumen técnico y artístico de cada una de las obras, explicando su significado a los participantes (autor, fecha, estilo, época, significado...) para conseguir los objetivos de conocimiento propuestos.

Selección de obra copiadas

- Anunciación, Retablo de Jaime Serra (1381-1382), sala 12 (1 copista).
- Reina de los Cielos, de Blasco de Grañén (1423-1455), sala 12 (2 copistas).
- Angel del retablo de Blesa, de Martín Bernat (1485-1487), sala 13 (1 copista).
- San Martín partiendo la capa, Miguel Jiménez (s. XV final), sala 14 (2 copistas).
- Retablo de San Miguel, San Miguel, (1490-1505), M. Jiménez, sala 14 (1 copista).
- Virgen con el Niño, G. Benson (1545-1555), sala 16 (1 copista).
- Adoración pastores, Rolán de Moisés (1585-1590), sala 16 (1 copista).
- San Juan Bautista, Antonio Palomino (s. XVII final), sala 18 (1 copista).
- Canastilla de flores, Juan Arellano (mitad s. XVII), sala 19 (2 copistas).
- Sueño de San José, José Luzán (1765-1770), sala 20 (1 copista).

Finalmente se planteó la presentación de las obras ejecutadas en las diversas salas de la Sección de Bellas Artes en la que se encuentran las obras originales sobre las que se ha trabajado (salas 12, 14, 16, 18, 19 y 20) exhibiéndose todas las

copias realizadas, en caballetes individuales junto a las obras originales (18 de mayo - 10 de junio).

Para difundir esta actividad, que fue presentada el día Internacional del Museo, se editó una postal free, recogiendo la idea y conteniendo un texto elaborado por los participantes en el taller de copia³⁸.



Fig. 9. “La Memoria compartida”, Museo Nacional de Tarragona. Vista general de la instalación de la cabeza de Augusto en sardónice procedente del *Municipium Turtaso* (Tarazona, Zaragoza). Fot. MNAT.

7. “*Cultura 2000. Museos de la ciudad*”: las nuevas tecnologías al servicio del acceso de los jóvenes al patrimonio cultural europeo”

Introducción. La Cultura Europea

Está claro que la Comunidad Europea, como principio, contribuye de forma poderosa a la expansión de las culturas de los estados miembros en el respeto de

38. “Los miembros de nuestro taller reflexionan sobre el arte, generando nuevos puntos de vista sobre obras de nuestro patrimonio cultural, nuevas preguntas y explicaciones desde su perspectiva vital.

Nos gustaría que el debate sobre las obras que hemos trabajado suscitara tu interés y opinión.

¿Por qué no nos escribes lo que te ha sugerido esta propuesta y nos lo remites al Museo de Zaragoza? Para nosotros, tus opiniones son parte de un mayor enriquecimiento y aprendizaje.

su diversidad regional y nacional, pero poniendo énfasis en la herencia cultural común. La península Ibérica y el mundo italiano comparten un patrimonio cultural común cuyos hitos, patentes en la memoria de todos, podemos seguir a lo largo de los siglos.

La cooperación entre museos parte de unos principios análogos, de asequibilidad de las colecciones al servicio de los usuarios del siglo XXI con fines concretos y comunes, que buscan el progreso de nuestra cultura y la mejora de la sociedad. Lisboa, Zaragoza, Parma, son tres ciudades en las que se cumple el axioma clásico de la acumulación del tiempo sobre el espacio. El Museo de la ciudad de Lisboa, el Museo de Zaragoza y la Galería Nacional de Parma, comparten así una comunidad de intereses asentados en los principios museológicos que rigen nuestras instituciones.

Parece claro que el futuro de nuestras instituciones, entre otros aspectos, pasa por la apertura europea, que ha de traducirse en la recepción de un público cada vez mayor, multicultural y variado y como no, (en la época de la comunicación), en el intercambio de información, colecciones y personas, que pueden estar en la base de nuestro enriquecimiento museológico y que nos ha de impulsar, cada vez más, al trabajo en equipo.

El Programa "Cultura 2000" ha sustituido en la Unión Europea a tres programas anteriores, nacidos al amparo del artículo 128 del tratado de Maastricht que concedía a la Unión, competencias en materia de Cultura: Kaléidoscopio para los intercambios artísticos, Ariane para el libro y Raphaël, que afectaba al Patrimonio. Del conjunto el 18% correspondía a programas transnacionales de museos³⁹.

Cultura 2000

El Museo de Zaragoza acudió a la convocatoria del Programa-marco a favor de la Cultura, promovido por la Comisión Europea en la convocatoria del año 2000, encuadrado en la Dirección General - EAC, de Educación y Cultura, en la vertiente de Cultura, Política Audiovisual y Deporte. Desarrollo de la política en el ámbito cultural Programa marco "Cultura 2000"⁴⁰.

Se planteó una intervención en el ámbito de las acciones específicas, innovadoras y experimentales, referidas al Patrimonio Cultural⁴¹, figurando como promo-

39. POULHES, L., "Les programmes culturels actuels et le projet de programme-cadre Culture 2000", *MCPF*, 225, 2000, pp. 10-11; HAMON, P., "Musées et programmes européens: le programme Raphael", *MCPF*, 225, 2000, pp. 12-14.

40. Este programa Cultura 2000, adoptado definitivamente por el Parlamento Europeo en febrero de 2000, afecta a los estados miembros y países asociados. La Comisión Europea se hace responsable de la puesta en marcha del mismo, haciéndose cargo del costo del 45% de la Acción 1, en la que está inscrito el proyecto presente.

41. Se trata de la Acción 1, contenida en el formulario de solicitud de subvención 2000, Convocatoria de propuestas -Línea presupuestaria B3-2008. Programa marco a favor de la Cultura.

tor el Museo de Zaragoza dependiente de la Dirección General de Acción Cultural del Gobierno de Aragón, después de haber llevado a cabo un intercambio de ideas y puesta en común de una serie de líneas de trabajo conjuntamente con los siguientes museos y entidades, en calidad de socios: Galería Nacional de Parma (Italia), Museo de la Ciudad de Lisboa (Portugal) y la empresa MT Servicio (España).

Dichas líneas de acción han estado presididas por el deseo imperioso de facilitar el acceso a la cultura y garantizar una mayor participación de los ciudadanos europeos en la conservación, puesta en valor y protección del patrimonio cultural, así como en el fomento del diálogo intercultural entre los agentes locales, nacionales e internacionales, prestando especial atención a los jóvenes y los más desfavorecidos.

El programa de acción que se pretende, va encaminado, como destinatario específico, a los Jóvenes europeos y profesionales de museos europeos y quiere ser un programa cultural y educativo organizado por los museos citados, que compartiendo un espacio semejante en el terreno histórico y artístico, están en condiciones, a través de sus colecciones, de servir de cauce para el acceso a nuestra historia pasada a través de sus fondos patrimoniales, utilizando como herramienta las nuevas tecnologías. La concesión de la subvención solicitada permitirá el desarrollo del programa concebido, cuyos pasos prácticos serán los siguientes:

Desarrollo del programa

Así se han previsto las siguientes etapas de trabajo:

- a. Encuentros transnacionales en forma de talleres de trabajo en cada una de las localidades participantes (Zaragoza, Lisboa, Parma).
- b. El diseño y elaboración de un itinerario interactivo virtual educativo a través de los tres Museos Europeos Socios.
- c. La programación de actividades culturales y otras acciones con los jóvenes de las localidades mencionadas.
- d. Acciones especiales de difusión con la elaboración de una página Web común y de una Ciber revista para el intercambio de información y experiencias.

Encuentros

Cada uno de los encuentros será organizado por los socios correspondientes en la su ciudad, teniendo como objetivo la planificación, seguimiento y evaluación de las actuaciones programadas del proyecto y de la propia actividad financiera (desarrollado a lo largo de una jornada).

Al mismo tiempo se llevará a cabo un taller de trabajo abierto a los responsables y técnicos del proyecto y a los profesionales de Museos, profesorado y agentes sociales de cada país socio al objeto de intercambiar ideas, métodos y prácticas entre los profesionales de la cultura y realidad social, para diseñar actividades que favorezcan la incorporación de los jóvenes al Patrimonio Cultural Europeo, siempre a través del papel activo de los Museos y de la puesta en valor de sus colecciones.



Fig. 10. "La Memoria compartida". Museo Nacional de Tarragona. Vista general (1) y detalle de los paneles de contexto del *Municipium Turiaso* y del Museo de Zaragoza (2). Fot. MNAT.

Se ha previsto igualmente la realización de un Seminario Internacional de perfeccionamiento en el ámbito de la Conservación Preventiva de las colecciones de Museos, con la participación de los técnicos y socios del proyecto y abierto a la participación de los museólogos europeos, con la finalidad de mejorar los métodos y prácticas museológicas de los profesionales de museos en la protección del patrimonio cultural. Han tenido lugar las reuniones de Zaragoza y Parma⁴².

Seminario. La “Conservación preventiva” de las colecciones de Museos

La conservación y la conservación preventiva

La conservación preventiva (con la “curativa”)⁴³ constituye un nuevo vocablo incorporado al mundo de la museología y que lejos de encerrar un simple problema de definición semántica, como podría ocurrir cuando oímos hablar de “conservación pasiva” o “activa”⁴⁴, son aspectos, distintos en el tiempo, del mismo problema. En Patrimonio cultural ya hace muchos años que se habla de la conservación preventiva, especialmente en materia de patrimonio arqueológico, precisamente por la fragilidad de dicho patrimonio, hasta el punto de que la “arqueología preventiva” viene tomando cada vez mayor protagonismo en la actitud de los medios científicos preocupados por una gestión integral y de nuestro patrimonio, y por lo tanto interdisciplinar.

En este sentido, la “conservación preventiva”, se convierte en un tema de actualidad en nuestros museos⁴⁵. La conservación, según nuestras definiciones ca-

42. Participaron en el primer Seminario, en Zaragoza, los socios del proyecto: Museo de Zaragoza (Miguel Beltrán Lloris, Juan A. Paz Peralta, Isidro Aguilera, Carmen Gómez), Museo de la Ciudad de Lisboa (Edite María da Conceição Martins Alberto), Galería Nacional de Parma (Lucía Fornari) con la ponencia: “Problemas generales en la conservación preventiva en los Museos”, Ignacio Millet (STEM): “Medidas de protección en la conservación preventiva”, Luis Lastres y Antonio Pérez (Garotectia.S.A.), “Nuevas técnicas de protección en la conservación preventiva” y en la presentación del proyecto, además Ignacio Romero y Pilar Borrajo, socios del proyecto (MT. Servicios).

43. Junto a los términos “conservación” y “restauración”, ya es habitual distinguir además entre la “conservación curativa” y la “conservación preventiva”. El término, restaurador se ha venido contraponiendo a las labores facultativas del conservador de Museos, cuya misión primordial se centraba inicialmente en la actividad ejercida sobre un bien cultural para facilitar su comprensión. Nosotros preferimos hablar del trabajo del “restaurador” clásico, como trabajo de conservación-restauración, término defendido ya habitualmente y en los que coincidimos con otros museólogos (KISSEL, E., “La función del restaurador en la conservación preventiva”, *Museum*, 201, n.º 1, 1999, pp. 33-39).

44. BERGEON, S., “Conserver un vocabulaire commun de la conservation-restauration des biens culturels: valeur d’usage et interdisciplinarité”, *Musées et Collections Publiques de France*, 1997, n. 217, p. 62. La primera va al control del medio, mientras que la segunda se refiere a todas las medidas practicadas para salvar físicamente al objeto.

45. Es especialmente llamativo el final de la conocida obra de G. THOMSON, *El Museo y su entorno*, Madrid, 1998, sobre las “Futuras tendencias del control ambiental”, p. 261 ss., que inciden de lleno en el problema propuesto, a través de una serie de interrogantes que los expertos se lanzan ante una obra en malas condiciones, y cuando surgen preguntas sin respuesta: ¿Ha cambiado en los últimos 10, 20 o 50 años?, ¿Con qué velocidad está cambiando ahora?



Fig. 11. Vista general de la estatua teófora con representación de Osiris, encontrada en Zaragoza. Compra del Gobierno de Aragón. (Fot. MZ, Javier Romeo).

nónicas, constituye uno de los objetivos primordiales de nuestras instituciones. Por conservación hemos de entender no solo lo referido al mantenimiento físico de nuestras colecciones, sino todas aquellas acciones encaminadas a garantizar, de formas muy diversas no solo el mantenimiento de nuestro patrimonio, sino su comprensión.

Sin esa conservación, amplia en el sentido de la palabra, nos quedaremos incapacitados para llevar adelante cualquier proyecto de promoción de nuestro patrimonio cultural, que se verá afectado gravemente y sin posibilidades de rendimiento social, al servicio de la mejor promoción cultural de nuestros ciudadanos.

La conservación-restauración de nuestro patrimonio, es inútil sino se ponen los medios para impedir que las causas que provocan el deterioro del mismo no se produzcan. Estas circunstancias han sido puestas de relieve en numerosos foros internacionales⁴⁶ y en las publicaciones especializadas⁴⁷ y cada día toman mayor fuerza los argumentos que proclaman, como en medicina, que es mejor prevenir

46. AA. VV. Actas del simposio sobre *La conservación préventive*, París, 1992.

47. Por ejemplo el número monográfico de la Revista *Museum: Conservación preventiva*, Museum Internacional 201, París, 1999, *passim*.

que curar, como defiende con ardor Marcia Lord recientemente, retomando las palabras de Stephen L. Willians⁴⁸: “la conservación preventiva no es una actitud o actividad espontánea. Como ética de los profesionales del Museo, requiere la aplicación constante de principios y prácticas de conservación preventiva y una formación permanente”.

Restaurar y conservar son dos actitudes, dos actitudes distintas en cuyas sutilezas no vamos a entrar ahora, salvo en lo tocante a la definición de sus competencias y en evitación de desencuentros terminológicos que pueden conducir a la confusión. La primera está en “las acciones directas realizadas sobre bienes culturales dañados o deteriorados, cuyo objetivo es facilitar su comprensión, respetando su integridad estética, física e histórica”, su intervención se produce al final del proceso que justifica la conservación-restauración y en el que se sitúan diversas acciones:

- 1ª. El examen y diagnóstico.
- 2ª. La conservación preventiva⁴⁹.
- 3ª. La conservación curativa⁵⁰.
- 4ª. La Restauración.

Cuando un objeto cambia de un medio privado a uno público, o cuando surgiendo de la tierra (como los objetos arqueológicos), adopta el estatuto específico de “objeto de Museo”, de bien público, se introduce automáticamente en una compleja dinámica medioambiental, en la que entran en juego numerosos factores, no solo aquellos derivados de su propio microclima, sino también los deducidos de su condición de bien público, sometido por lo tanto a la exhibición y al acceso social.

El número de peligros naturales que acecha a un objeto en el Museo, se ve incrementado por ese nuevo estatuto: manipulaciones continuas en los trabajos de documentación y análisis científico; manipulaciones y traslados con motivo de las exposiciones temporales y la política de préstamo que los gobiernos llevan a cabo, a veces con miras exclusivamente políticas; sometimiento a fuentes de calor indeseables, con base en su mejor promoción pública mediante filmaciones televisivas que no siempre se llevan a cabo en los límites aconsejables de potencia lumínica; malas condiciones de mantenimiento en las áreas de reserva, donde generalmente se baja la guardia en las prescripciones técnicas medioambientales;

48. “Editorial”, *Museum* 201, p. 3; “Preventive conservation – the evolution of a museum ethic”, *Museum Ethics*, Londres, Nueva York, 1997.

49. La conservación preventiva “comprende las acciones indirectas que retardan el deterioro y previenen los daños, creando las condiciones óptimas para la preservación de los bienes culturales tanto como sea posible, para hacerlo compatible con su uso por la sociedad. La conservación preventiva incluye la correcta manipulación y uso, transporte, almacenamiento y exhibición.

50. La conservación “curativa” afecta a todos los trabajos efectuados sobre un objeto deteriorado: “consiste principalmente en las acciones directas llevadas a cabo sobre los bienes culturales con la finalidad de retardar mayores deterioros” (Pautas profesionales de ECCO).



Fig. 12. Exposición temporal "Kati Horna. Fotografías de la Guerra Civil Española (1937-1938)". Arco de entrada a la exposición (1) y paneles introductorios (2).
(Fot. MZ, Javier Romeo).

programas didácticos que someten el objeto a riesgos innecesarios... y un largo etcétera, que nos lleva al gran dilema en el que continuamente se debaten los museos: ¿conservar? o ¿exponer?

La conservación preventiva quiere proporcionar una estrategia de acción al servicio del mantenimiento de nuestro patrimonio, y pretende ordenar nuestros museos atendiendo al grado de conservación del patrimonio que albergan, estableciendo niveles de actuación y grados operativos, que no radican exclusivamente en el mantenimiento de unas condiciones medioambientales, sino en una mejor formación de todo el personal del museo y de forma especial del público a quien deberemos informar de todas las condiciones que puedan afectar negativamente al objeto. La información al público de nuestros proyectos de conservación y mantenimiento debe ser un propósito que el museo lleve a cabo regularmente y no solamente en las jornadas de puertas abiertas⁵¹.

La conservación preventiva intenta organizar el complejo del mundo museístico en torno a cuatro estrategias, apoyadas en la evaluación de las condiciones de conservación⁵²:

- Conocer el medio museal,
- Conocer las colecciones,
- Identificar las situaciones de riesgo,
- Proponer una estrategia de cambio.

De forma definitiva tendríamos que ser capaces de establecer claramente una política que prevenga, antes de producirse, las causas naturales y humanas de deterioro de los objetos en el museo⁵³. En dicho sentido la conservación preventiva afectará sobre todo, más que al objeto en si, a las condiciones que rodean al objeto, exigiéndose en consecuencia un trabajo interdisciplinar, no solo entre conservadores y conservadores restauradores⁵⁴, ciertamente arduo por la complejidad del medio en el que nos desenvolvemos, las contradicciones de la exposición-conservación y los altos costos que subyacen a toda esta actividad.

51. Así se practica regularmente en el Museo de Zaragoza permitiendo el acceso del público, controlado, a determinados trabajos de conservación en curso, consiguiendo un gran impacto y comprensión de nuestras tareas en los visitantes que acceden a dichos trabajos (BELTRAN LLORIS, M., "Museo de Zaragoza. En torno a su 150 aniversario", *Museo de Zaragoza. Boletín*, 15, Zaragoza, prensa, fig. *; NARDI, R., "Implicar al público: un nuevo enfoque de la educación para la conservación", *Museum*, 201, pp. 44-50).

52. GUILLEMARD, D., "Les DESS de conservation préventive: pour un partage des compétences (l'expérience d'un enseignement pluridisciplinaire)", *Musées et collections publiques de France*, 217, 1997, pp. 36-38.

53. DE GUICHEN, G., "La conservación preventiva: ¿simple moda pasajera o cambio trascendental?", *Museum*, 201, p. 6.

54. CAUCHON, M., BERGERON, A., "Restaurateur et conservateur: un meme objet", *Musées et Collections Publiques de France*, 1997, n.º 217, pp. 24-28.

Una política que armonice en términos reales los dos grandes dilemas que antes mencionábamos. Conservar y exhibir, circunstancia ésta última, que alcanza cotas ciertamente sensibles, cuando se plantean los casos extremos de acceso al patrimonio, como las colecciones de objetos táctiles, destinadas a públicos con discapacidades visuales o ceguera total.

Una mirada distinta... Una mirada mayor...



San Miguel Arcángel
Anónimo. Museo de Zaragoza



San Miguel Arcángel
Eltonado Bayern

ANÁLISIS DE LA OBRA

Vemos en el cuadro la lucha del bien contra el mal. Envuelta en luz y color la religiosidad de la composición nos impresiona por la expresividad de sus elementos.



Fig. 13. Postalfree de promoción de la exposición “Una mirada distinta... una mirada mayor”.

La conservación preventiva desde el Museo de Zaragoza

La óptica de la conservación-restauración en el Museo de Zaragoza, ha sido recientemente puesta al día por los profesionales destinados en el Área de Conservación-Restauración del Museo, poniendo el debido énfasis en la conservación preventiva como una fase ineludible en el proceso metodológico del trabajo, tras la etapa de examen previo, y como antecedente inevitable del proceso de restaura-

ción y documentación consiguiente⁵⁵. La Conservación preventiva se fija especialmente en los fondos expuestos y en reserva, en los embalajes y en el movimiento de los mismos, es decir afecta a los condicionantes naturales en los que se desenvuelve y vive el objeto.

Hay varios aspectos en los que conviene insistir para esbozar algunos de los problemas en torno a la conservación preventiva.

a. El personal cualificado: conservadores y conservadores-restauradores

Las normas de conducta, internas del Museo de Zaragoza, y referidas a los profesionales del Museo estipulan que los Conservadores, entre otras tareas, tendrán los cometidos relativos a la “orientación sobre la conveniencia de la conservación y la restauración de las piezas, así como la supervisión de los procesos seguidos...”, además del “cuidado de los fondos que se envían a las exposiciones temporales fuera del Museo”, mientras que en las tareas de la “restauración” se afecta todo lo referente a la “intervención física de los fondos y su preservación particular de los factores deteriorantes”⁵⁶.

Esta filosofía parte evidentemente de unos principios anticuados⁵⁷, que en el momento presente han evolucionado positivamente, a favor del trabajo en equipo y la optimización de los recursos humanos. En este punto hemos de ser capaces de caminar hacia una nueva concepción de la propia definición de las tareas del conservador y del restaurador⁵⁸. Debemos entender por “conservación-restauración” un conjunto de medidas:

- Técnicas, tendentes a prolongar la materia del bien cultural, y
- Estéticas (limpiezas, supresiones, añadidos) que contribuyan a la puesta en valor del bien.

Este término de conservador-restaurador, ajustado a la materia del bien cultural⁵⁹, permite su diferenciación respecto del conservador (*curatorship* en inglés, *conservateur* en francés).

55. GALLEGO VÁZQUEZ, C., GONZÁLEZ PENA, M. L., “La Conservación”, *Museo de Zaragoza. 150 años de historia*, Zaragoza, 2000, pp. 242-249.

56. BELTRÁN LLORIS, M., *Museo de Zaragoza. Programa*, Zaragoza, 1991, pp. 126 ss.

57. Así puede cotejarse en la versión *El restaurador, una definición de la profesión*, Actas del ICOM, Comité para la Conservación, Reunión Trienal, Ottawa, Canadá, 1981, art. 81/22/0, revisado posteriormente en 1984. Véase reproducido en Museo de Zaragoza. Boletín, 5, Zaragoza, 1986, pp. 469-472, seg. Traduc. De Fernández Bolaños, M. P.

58. Estas cuestiones se plantean profesionalmente desde hace años, por ejemplo los puntos de vista defendidos en COLARDELLE, M., “Conservateurs et restaurateurs: un point de vue de conservateur”, *Musées et Collections Publiques de France*, 1997, n.º 217, pp. 10-14; MONIER, V., “Conservateurs et restaurateurs: un point de vue des restaurateurs”, *Musées et Collections Publiques de France*, 1997, n.º 217, pp. 15-17; KISSEL, E., “La función del restaurador en la conservación preventiva”, *Museum*, 201, 1999, pp. 33-39.

59. *Conservation* en inglés –*curator-restorer*-, *conservateur-restaurateur* en francés.

El primero, a quien tradicionalmente se le asignan en exclusividad tareas de mantenimiento físico de los bienes que alberga el Museo, está en condiciones inmejorables para llevar a la práctica la mejor política de conservación preventiva, y por ello deberíamos ser capaces de cambiar desde ahora, con todos los efectos, la propia denominación de estos profesionales en nuestro país, a favor de su designación como conservadores-restauradores, sin que se vean afectados en sus responsabilidades los conservadores celosos de sus prerrogativas. Seguimos así las directrices emanadas del Código de deontología y formación aprobado el 11 de junio de 1993, en Bruselas, por la Asamblea General de la Confederación Europea de Organizaciones de Conservadores-Restauradores (ECCO) que acordó la adopción definitiva del término⁶⁰.



Fig. 14. Presentación de la Revista Trebede. En la mesa de presidencia, José Carlos Mainer, Javier Callizo y José Ramón Marcuello.

b. La heterogeneidad de las colecciones del Museo

El Museo de Zaragoza se presenta como un centro súmamente heterogéneo en sus colecciones, como consecuencia directa de su trayectoria histórica en la Comunidad de Aragón, en la que ha desempeñado y manifiesta, por el mismo ca-

60. "E.C.C.O. Pautas profesionales (1): la profesión", *Boletín Informativo del GE del II C.*, 1998, vol. I, n.º 2, pp. 1 y ss. Es el texto definitivo de *The profession of conservator-restorer*, (Conferencia trienal del Comité de Conservación del ICOM), Copenhague, 1984, cuyos antecedentes están en BALLESTREM, A., "Das Berufsbild der Restaurators", *Maltewchnik Restauro*, 3, 1979, pp. 215-218.

rácter de sus fondos, un comportamiento de museo generalista (Secciones de: Antigüedad, Bellas Artes, Etnología, Cerámica, y de la *Colonia Celsa*). Al mismo tiempo mantiene sus colecciones en exhibición y sus fondos de reserva en diversos espacios, físicamente distintos y aislados: un edificio en la Plaza de los Sitios, dos en el Parque Grande de Zaragoza, otro en Velilla de Ebro y varias áreas de reserva instaladas en locales distintos, fuera del ámbito del propio Museo. Esta diversidad arquitectónica, que impone un microclima particular a cada ámbito, necesita un detallado programa de mantenimiento en donde las características de cada obra de fábrica imponen tratamientos y diversificaciones en el material que albergan. Las anomalías que en estos registros podemos documentar, ilustran perfectamente la importancia de una política de conservación preventiva, que debe ordenar el patrimonio conservado atendiendo a los parámetros de conservación establecidos.

c. La exhibición al límite: el museo táctil

Los museos para ciegos y discapacitados físicos constituyen un importante punto de reflexión, para cuantos creemos en el gran valor de la promoción del pa-



Fig. 15. "Una mirada mayor, una mirada diferente...". Exposición temporal de copias de obras del museo por nuestros mayores. Portada del díptico editado.

trimonio a todos los niveles. Es evidente que en estas circunstancias se agudizan los problemas de conservación, quebrantándose determinadas medidas de protección y aislamiento que el Museo pone en juego para garantizar la integridad física de los objetos.

El Museo de Zaragoza, en estrecha colaboración con la ONCE, ha desarrollado las primeras fases de un proyecto de trabajo⁶¹, pionera entre los museos españoles⁶², que quiere, dentro de los principios de la integración social, garantizar el acceso al patrimonio público de los usuarios con discapacidades visuales⁶³. Esta iniciativa es original en cuanto no hay en España otra análoga a excepción del Museo Tiflológico, dedicado en su totalidad a los usuarios ciegos y que participa de otros conceptos⁶⁴. Con esta iniciativa, el Museo de Zaragoza apuesta por actualizar y socializar sus colecciones de forma reglada, intentando que la frecuentación de los ciegos en nuestras instalaciones se convierta en un hecho habitual y no en un fenómeno aislado⁶⁵.

61. Pueden verse las generalidades de nuestro proyecto y su esbozo general, en BELTRÁN LLORIS, M., "Museo de Zaragoza. En torno a su 150 aniversario. Crónica del Museo entre los años 1997-2000", *Museo de Zaragoza. Boletín*, 15, Zaragoza (prensa), apdo. 3.3.2.

62. No se conocen en nuestro territorio experiencias análogas, con instalaciones estables, e integradas, para ciegos, aunque se han llevado a cabo experiencias esporádicas en los museos españoles –no siempre publicadas– seleccionando materiales entre los dispuestos en las instalaciones estables, como en el Museo Arqueológico de Sevilla (BUERO MARTÍNEZ, M. S., GARCÍA CASTRO, J. A., OLIVA ALONSO, D., "Una experiencia didáctica en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla", *Museos*, 1, 1982, pp. 121-124), en el de Cádiz (RINCÓN, J. M., "Una experiencia didáctica con invidentes en el Museo de Cádiz", *Cuadernos del Suroeste*, n.º 1, Cádiz, 1989, 14 ss.), o en el de Mérida (MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO. *Se ruega tocar. Explorar espacios en una ciudad romana: experiencia expositiva, abril-octubre de 1994*, Mérida, 1994), o bien habilitando un espacio específico para mostrar en horarios concertados un conjunto de materiales arqueológicos (en el Museo de Badajoz), o mediante la instalación de los materiales adecuados en la Sala de Pedagogía del Museo Etnológico de Barcelona (CASELLAS, C., "Curset per a invidents i sords al Museu Etnològic", *La Investigació del educador de Museos*, Serie Investigació Museística, n.º 2, Barcelona, 1988, pp. 299-302), etc.

63. Estas circunstancias se han planteado en los medios museísticos europeos desde la década de los años 50 (THOMSON, S., "Le musée et l'enfance inadaptée", *Museum*, VI-4, 1953, pp. 257-265). Pueden verse los aspectos generales de esta vertiente de la museología en AA.VV., *Museums without barriers. A new deal for disable people*, ICOM, 1991, pp. 81-150.

64. GARCÍA LUCERGA, M. A., "Museos para ver, museos para sentir. El Museo Tiflológico de la O.N.C.E.", *Revista de Museología*, 4, 1995, Madrid 1995 pp. 42-45. El Museo mantiene una sección con maquetas, reproducciones de monumentos arquitectónicos, una sala con material tiflológico (evolución histórica del CUPÓN, bombos del sorteo, material bibliográfico...), y otra dedicada a obras de artistas ciegos o deficientes visuales. También CONSUEGRA CANO, B., "El Museo Tiflológico de la ONCE", *Congreso Estatal sobre Prestación de Servicios para personas ciegas y deficientes visuales*, ONCE, Madrid, 1996, pp. 257-262; id., "Antecedentes históricos de las colecciones del Museo Tiflológico", *Integración*, 36, pp. 17-28.

65. Basta un repaso a las instalaciones de nuestros museos para constatar la ausencia de los centros en los programas de accesibilidad, que deberían ser más frecuentes, como va ocurriendo en otros países (PROTOYERIDES, M., *L'accueil des publics en difficulté sociale dans les musées: état des lieux*, Paris, 1998; BONE, W., MCGINNIS, B., WELSEN, M., (drs), *Discovering Museums: a Guide to Museums in the United Kingdom for Blind and Partially Sighted People*, Londres, 1993...).

Contempla así los siguientes extremos:

a. *Instalación permanente para ciegos y deficientes visuales integrada en la Sección de Arqueología⁶⁶ del Museo de Zaragoza.*

Se comparte el principio integrador con la distribución de los distintos materiales en sus ámbitos correspondientes (salas 1 a 9, desde la Prehistoria hasta la época musulmana), circunstancias que permiten una mejor contextualización de los objetos en su áreas culturales.

b. *Sistema informativo del Museo de Zaragoza y de cada una de las salas en las que se ubican los materiales objeto de la instalación específica, en formato braille⁶⁷.*

c. *Selección de materiales atendiendo a los criterios de significado, representatividad y conservación, así como a sus características físicas. En total medio centenar de objetos⁶⁸.*

d. *Maquetas relativas a yacimientos arqueológicos⁶⁹.*

e. *Guía braille de los fondos expuestos accesibles al tacto.*

f. *Adaptación al sistema de audiodescripción del video informativo del Museo.*

g. *Asesoramiento⁷⁰.*

h. *Divulgación⁷¹.*

i. *Selección de materiales⁷².*

66. Nuestro proyecto se reduce, en su primera parte, a la Sección de Antigüedad del Museo, que por sus materiales permite una mayor variación y la selección apropiada de los mismos, p.e., MOUCHOT, D., "Reliefs-Images, un parcours pour personnes non-voyantes au Musée Archéologique de Cimiez-Nice", *MCPF*, 214, 1997, 1, pp. 26 ss; DEPRAËTERE-DARGERIE, M., "Les handicapés visuels au Musée Archéologique départemental du Val-d'Oise", *MCPF*, 214, 1997, 1, pp. 30 ss., etc.

67. a. Plano general del Museo; b. Planos de cada una de las salas indicando los contenidos.

68. a. Objetos originales: lápidas romanas, ánforas, estatuas, mosaicos, monedas, cerámicas, vidrios, bronce, etc.; b. Reproducciones de objetos singulares: cabeza de Augusto de Tarazona, bronce de Botorrita, cerámicas ibéricas, etc.; Se ha acudido a las reproducciones cuando no se ha dispuesto en las colecciones de materiales "duplicados", cuando se trata de piezas de tipo excepcional, que no pueden someterse a ningún tipo de manipulación (bronce escrito de *Contrebia Belaiska*. Cabeza en sardónica de Augusto), o en el caso de objetos que no pueden ser tocados atendiendo a las normas específicas de conservación (vasijas ibéricas decoradas con pintura). Los objetos se presentan en vitrinas accesibles o exentos.

69. Entre ellas del Cabezo de Monleón (Del Bronce Final), Cabezo de Alcalá de Azaila (Cultura bérica), Casa de los Delfines (Cultura romana), etc.

70. Se dispondrá de personal técnico asesorado por la ONCE que impartirá cursos de formación encaminados a facilitar las claves de comunicación y atención básicas para dirigirse al público ciego y deficiente visual.

71. El Museo de Zaragoza impartirá sesiones de divulgación dirigidas a usuarios ciegos y deficientes visuales sobre el papel desempeñado por los museos, la naturaleza de los fondos, la conservación de las piezas y la labor llevada a cabo en sus instalaciones.

72. Se ha llevado a cabo una selección de objetos dentro de los parámetros enunciados y siguiendo el recorrido expositivo del Museo en su Sección de Antigüedad, desde el Paleolítico hasta los

Diseño y elaboración de un itinerario interactivo virtual educativo

Se han considerado cuatro niveles básicos en la información base del proyecto:

- Información sobre los objetos patrimoniales seleccionados.
- Información contextual.
- Información gráfica.
- Información de los textos.

El objetivo de esta programación son los jóvenes europeos además de los profesionales del patrimonio cultural, mediante el desarrollo de una herramienta telemática que rompa las barreras físicas y espaciales a partir de los medios informáticos como garantía de la visita interactiva de los museos socios, con documentación científica y de divulgación general. Dicha documentación se ha elaborado por los técnicos de los museos participantes, poniendo especial énfasis en resaltar los elementos comunes que permiten conocer el patrimonio europeo común.

La comunidad museística e internet

En el momento presente son más de 150 millones los internautas que navegan por la red, y numerosísimas las publicaciones que recogen las experiencias de la Web⁷³ y de los museos virtuales⁷⁴, que se han lanzado a este medio intentando hacerse más asequibles y promocionando así los fines primordiales de nuestras instituciones a través de la mejor comunicación posible. Los museos con internet tienen la oportunidad extraordinaria de hacerse visitar y conocer por públicos que pueden no ser frequentadores de nuestras instituciones, sumando por lo tanto un gran valor añadido, por cuanto supone el poder dirigirse a un espectro de la sociedad de difícil acceso a través de los sistemas tradicionales.

tiempos musulmanes, abarcando consecuentemente una gran diversidad de objetos y texturas (piezas de sílex, objetos de bronce, de plata, vasijas cerámicas, estelas funerarias de piedra, inscripciones epigráficas monumentales, vidrios, así como exvotos en materias varias, monedas de diversos valores, mosaicos teselados, esculturas, ánforas, elementos arquitectónicos (cancel, tableros decorados musulmanes), etc., además de reproducciones de objetos "intocables".

73. Pueden verse los números monográficos: "Museos e Internet (1)", *Museum Internacional*, 204, 1999; "Musées et nouvelles technologies", *MCPF*, 223, 1999, 2; id., *MCPF*, 224, 1999, 3, etc.

74. BELLIDO GANT, M. L., "Museos virtuales y digitales", *Revista de Museología*, 21, Madrid, 2001, pp. 41-47. No entraremos ahora en la discusión de los museos virtuales, cuyos más acérrimos defensores han fabricado bellas definiciones, como la propuesta por Cerveira Pinto (CERVEIRA PINTO, A., "Museos virtuales", *Ex Mater. Parque Museo Virtual*, Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, Badajoz, 1997, p. 27) y de la que se hace eco Bellido Gant (p. 45): "El museo del futuro deberá abrir el abanico de sus posibilidades culturales. Podemos imaginarlo como "parque" o santuario de la experiencia estética, un lugar interactivo del saber, del placer y de la contemplación (...) Me gusta imaginar el museo del próximo siglo como una extensa e interactiva red de bases de datos multimedia distribuida por el inmenso espacio electrónico, estimulando un sinfín de intercambios personales, enriquecidos por la libertad inherente a las micrologías del espacio cibernético. El Museo virtual deberá ser sobre todo un nuevo sistema operativo dedicado a las artes".



Fig. 16. Portada del díptico de la celebración del 18 de mayo Día Internacional del Museo.

Los museos tradicionales en sus formas de comunicación están modificando sus hábitos al servicio de los usuarios. La irrupción de internet en el mundo cultural permite que nuestras bases de datos, que deben ser públicas, sean verdaderamente accesibles y en ese sentido la creación de los estándares Web, adecuados al proceso de recuperación de información de sustitutos digitales de los objetos de nuestro patrimonio, puede rendir servicios extraordinarios a nuestros propósitos⁷⁵.

No insistiremos en la importancia de que cada museo cuente con una página web y este aserto en nuestro país comienza a ser una realidad, como se comprueba en la consulta de la *Virtual Library*⁷⁶, en cuyo elenco sin embargo España, con Austria y Portugal, forman un grupo con una media todavía baja, en torno a 104

75. MENDEZ, E. M., BACA, M., "Acceso al patrimonio cultural en el mundo digital: estándares para la recuperación de información", *Revista de Museología*, 21, Madrid, 2001, pp. 69-77.

76. Se trata del directorio del International Council of Museums (ICOM), *Virtual Library*.

museos⁷⁷. Dentro de esa cifra el panorama aragonés presenta graves carencias, máxime si analizamos nuestra presencia a través de los baremos habituales de control en estos medios (hipertextualidad, tipos de fichero, niveles de interconexión, formas de apertura, vigencia, actualización, índices de obsolescencia –preocupantes–⁷⁸...).

Independientemente de los baremos técnicos para juzgar la efectividad de las páginas web, hemos de tener en cuenta que el éxito de una página en concreto depende de las razones particulares de cada usuario internauta y que solo una actualización constante de los contenidos y una interacción amena y fácil⁷⁹, puede garantizar una experiencia positiva, convirtiéndose la página web en un auténtico centro de consultas para el público usuario, propósitos que se alejan claramente de las simples presentaciones con base en páginas de texto más imágenes.

Conclusiones

Estas se enmarcan de lleno en los fines del Museo: conservar, exhibir, investigar, con fines de educación y deleite, y al servicio de la sociedad en la que están inmersas nuestras instituciones, estando por lo tanto todas las acciones encaminadas a promocionar el conocimiento y mejor difusión de nuestro patrimonio cultural en el ámbito europeo en primera instancia, un punto clave para el desarrollo de nuestras sociedades y de los valores patrimoniales.

Las nuevas tecnologías son sin duda una de las herramientas más poderosas al servicio del patrimonio cultural y su empleo con los fines indicados (conseguir mejorar el acceso de los jóvenes al Patrimonio Cultural Europeo), poniendo especial énfasis en los métodos y sistemas de aprendizaje, se ha tenido en cuenta como objetivo prioritario en la presente propuesta. La mejor forma de conservar

77. LÓPEZ DE PRADO, R., “Museos europeos en Internet. Análisis de la situación actual: 2”, *Revista de Museología*, 20, 2000, pp. 13-22; LÓPEZ DE PRADO, R., “Museos europeos en Internet. Análisis de la situación actual: 2”, *Revista de Museología*, 21, Madrid, 2001, pp. 25 ss. Está ya anticuado el trabajo de conjunto, con criterios valorativos de las Webs de museos españoles más atractivas, de LIMÓN RODRÍGUEZ, S., “Aproximación y valoración de los recursos de información electrónicos de ámbito nacional”, *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 25, pp. 191-195.

78. Se puede decir que la presencia aragonesa es prácticamente anecdótica, teniendo en cuenta que la página de información se ha elaborado desde instancias particulares (Javier Mendivil Navarro) tomando datos de una guía general de bolsillo del Museo de Zaragoza (obsoleta). También hay referencias mínimas en www.turismozaragoza. Los datos elaborados por la administración (Gobierno de Aragón) se limitan a simples listas de museos, habiéndose suprimido en el momento presente la información introducida hace dos años, también extremadamente simplificada y carente de cualquier interactividad. En esta situación, cualquier incorporación a este campo será súmamente positiva.

79. VIDAL, G., “L’interactivité et les sites Web de Musée”, *Publics et Musées*, 13, Lyon, 1999, pp. 89-108. Se insiste sobre todo en cuatro vertientes: a) las colecciones y exposiciones en línea; b) la mensajería electrónica como relación entre el museo y los usuarios; c) los foros de discusión y los juegos. Estas son las fórmulas más comunes y practicadas por los Museos, promocionando y exigiendo acciones por parte del usuario.

nuestro patrimonio estriba en nuestra capacidad para desarrollar en la sociedad el sentimiento de amor por todo aquello que pertenece a nuestra esfera cultural, como creación de nuestra civilización y como razón de ser histórica de nuestras sociedades, que son sabias y ricas por su patrimonio cultural.

El museo del 2001, en esta situación, juega un papel de primer orden en la transmisión de conocimientos y del patrimonio a través de las redes informáticas. Los objetos constituyen el componente más significativo en nuestros museos, pero su interés disminuye en la misma proporción en la que se presentan sin información. La interpretación de los objetos forma parte de la razón de ser de los museos y la transmisión de estos conocimientos tiene en Internet un útil extraordinariamente eficaz, que puede ser uno de los principales animadores para que nuestros visitantes virtuales se conviertan en usuarios reales⁸⁰.

En dicho punto, los valores culturales europeos se verán beneficiados en la medida del éxito del presente proyecto, que plantea como fin prioritario, el acceso al mismo por parte de la juventud europea como uno de los instrumentos más eficaces para contribuir a su conservación.

80. BOWEN, J., BENNET, J., JHONSON, J., "Visiteurs virtuels et musées virtuels", *Publics et Musées*, 13, Lyon, 1999, pp. 109-128.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES A *MUSEO DE ZARAGOZA. BOLETÍN*

1. **OBJETIVO, TEMÁTICA, PÚBLICO, PERIODICIDAD.** *Museo de Zaragoza. Boletín* es una revista de periodicidad anual, dedicada al Mundo Antiguo, las Bellas Artes, la Etnología y la Museología. Sirve de instrumento de promoción y difusión del Museo de Zaragoza en el ámbito profesional. Su periodicidad será anual.
2. **INTERCAMBIOS.** *Museo de Zaragoza. Boletín*, se intercambia con publicaciones especializadas en los contenidos comunes expresados en el punto 1.
3. **ACEPTACIÓN DE ORIGINALES.** Éstos podrán ser encargados por la revista o propuestos por los autores. La Secretaría de la revista comunicará la recepción de los originales y su admisión por el Consejo de Redacción.
4. **IDIOMA.** Español preferentemente o cualquiera de la Comunidad Europea.
5. **EXTENSIÓN.** Se recomienda un máximo de cuarenta folios. 2.100 caracteres por página. Los trabajos propuestos podrán rebasar dicha extensión a juicio del Consejo de Redacción.
6. **FORMATO.** Para su aceptación deberá remitirse un ejemplar mecanografiado en hojas A4 (297 x 210 mm), con márgenes mínimos de 25 mm por cada lado, escritas por una sola cara a 1,5 o 2 espacios, presentados en hoja sueltas y numeradas. Se precederá de una hoja con el título del trabajo, el nombre completo del autor y su dirección postal, incluyendo número de teléfono o correo electrónico.
7. **FIGURAS Y CUADROS.** Se harán llegar en soporte original, indicando su inserción en el texto y relacionando los pies correspondientes. Los cuadros o tablas de datos se numerarán con cifras romanas versales. Las figuras o ilustraciones se numerarán en cifras arábigas y se dispondrán individualmente en hojas sueltas.
8. **DISQUETES.** Aceptado el trabajo deberá entregarse una versión en disquete, indicando el formato y el programa de texto usado.
9. **TÍTULO, AUTOR.** Además de la hoja de control indicada, el artículo irá encabezado por su título, nombre del autor y dirección profesional.
10. **RESUMEN, PALABRAS CLAVE.** Se iniciará el trabajo con un breve resumen (9 a 11 líneas de 70 caracteres) y enumeración de las palabras clave del artículo.
11. **BIBLIOGRAFÍA:**
 - 11.1. **CITAS BIBLIOGRÁFICAS.** Se aceptarán dos sistemas:
 - a) Las citas en texto, situando entre paréntesis el apellido(s) del (los) autor(es), con minúsculas y sin la inicial del nombre propio, seguido del año de publicación y, en caso de citas puntuales de las páginas reseñadas tras dos puntos. Ejemplo: Cisneros Cunchillos, 2000: 16.
La lista bibliográfica se situará al final del trabajo.
 - b) Citas bibliográficas numeradas a pie de página. Irán de la forma siguiente: apellido(s), inicial del nombre, año, página.
La lista bibliográfica se situará al final del trabajo.

11.2. LISTA BIBLIOGRÁFICA AL FINAL DEL TRABAJO:

Se organizará siguiendo el orden alfabético por apellidos y de acuerdo con la siguiente reseña:

- El (los) apellido(s) del (los) autor(es) en mayúsculas y seguido de la inicial del nombre. Cuando el número de autores supere el de tres, se referenciará el primer autor seguido de *et alii*.
- Debajo y reservando tres espacios más de margen, se indicará el año de publicación de la obra, diferenciando con las letras a, b, c, d, etc., los trabajos publicados por el autor en el mismo año.
- Los títulos de los artículos de revistas o de actas de libros se redactarán entre comillas. Los títulos de los libros se expresarán en cursiva.
- El nombre de la revista o serie se expresará en cursiva.
- Para los libros se reseñará el lugar de edición y en su caso la serie a la que pertenezca; para las revistas el volumen y las páginas del artículo, y para los congresos el lugar y la fecha de celebración, así como el lugar de edición.
- Ejemplos:

CISNEROS CUNCHILLOS, M.,

(2000) "El empleo privado del mármol en el Valle del Ebro: la colonia *Victrix Iulia Lepida/Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza)", *Caesaraugusta*, 74, Zaragoza, pp. 13-36.

FERRÁNDIZ ARAUJO, C.,

(1999) "El Museo Arqueológico de Cartagena: antecedentes históricos", *XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1977)*, Murcia, pp. 251-255.

DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.,

(1991) *Medallas de la antigüedad. Las acuñaciones ibéricas y romanas de Osca*, Colección Crónica, n. 5, Huesca.

GARCÍA MARTÍNEZ, A. M.^a

(2001) "Definición y estilo de los objetos de información digitales y metadatos para la descripción", *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, [en línea], 63, Málaga, pp. 23-47. <<http://www.aab.es/51n63.htm>> [consulta 26/9/2001].

12. CORRECCIÓN DE PRUEBAS. Las primeras pruebas serán corregidas por los autores, limitándose a la subsanación de erratas y correcciones mínimas. La corrección se hará en un plazo máximo de 15 días.
13. Los originales deberán dirigirse a la dirección de la revista: Museo de Zaragoza, Plaza de los Sitios, 6, 50001 Zaragoza (España).
14. Las opiniones expresadas por los autores no corresponden necesariamente a las de *Museo de Zaragoza. Boletín*.
15. © de la edición: Museo de Zaragoza. De las fotografías y textos: los autores correspondientes.

MUSEO DE ZARAGOZA
BOLETÍN

- Vol. 1 1982 (*Segunda*)
Vol. 2 1983 (*Segunda*)
Vol. 3 1984 (*Segunda*)
Vol. 4 1985 (Homenaje a A. Beltrán) (*Segunda*)
Vol. 5 1986 (Homenaje a A. Beltrán) (*Segunda*)
Vol. 6 1987
Vol. 7 1988
Vol. 8 1989
Vol. 9 1990 (Los ramos en Aragón,
M. Beltrán Llorca)
Vol. 10 1991 (Caudillo bispo-musulmán de
Zaragoza, J.M. Viladós Canillo)
Vol. 11 1992
Vol. 12 1993
Vol. 13 1994
Vol. 14 1998
Vol. 15 2001

Imágenes de cubierta:

Enfiladas sobre, C. 1572

Navia de Casares, Pl. con el *Alcázar*, Inv. 17194

Navia del Val, situada entre el *Rincón de la Magdalena* y el
Convento de Zaragoza, Museo de Zaragoza.

